La Migraña...

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO
Nº18 / 2016

Deliberando la Formación Política

Actualidad del "Estado y la Revolución" de Lenin

Álvaro García Linera

Comunismo y religión

Michael Lowy

Testimonio de un militante del Proceso de Cambio

Juan De la Cruz Villca

La Migraña...

Revista de Análisis Político Nº 18

©La Migraña
© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
Jach´a Marrka Sullka Irpataña Utt´a
Taqi Markana Kamachi Wakichana Tamtachawi Utt´a

Ñawra Kawsaypura suyuta sullk´a Kamana
Rimanakuy u-mallina suyu kamana

Tëtat guasu juvicha ja†kuerigua jembiapoa
Tëtaguasuiñomboat juvicha jembiapoa

Depósito legal: 4-13049-12
ISSNI: 78069
La Paz – Bolivia

Consejo editorial
Héctor Ramírez, Juan Carlos Pinto, Ximena Centellas

Coordinación de artes e imágenes
Fernando Luis Flores Amusquivar

Edición y corrección
Juan Carlos Pinto, Carla Alcocer, Patricia Guzmán

Diseño y maquetación
Fernando Luis Flores Amusquivar

Ilustración surrealista de portada:
Igor Morski

Agradecimiento a los artistas plásticos que participaron en esta edición:
·Ejti Stih, nació en Eslovenia el 25 de Noviembre de 1957. Estudió en la Academia de Bellas Artes en Ljubljana, Eslovenia, Post-Grado Master's Taller Krsto Hegedusic en Zagreb, Croacia. Es boliviana por matrimonio. Vive y trabaja en Santa Cruz desde 1982.

·Iván Castellón Quiroga
Sociólogo por la Universidad Mayor de San Simón y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (México, D.F.). Estudió pintura en la Escuela Superior de Artes Plásticas "Raúl G. Prada" (Cochabamba) y en el Instituto Superior de Arte (La Habana). Realizó exposiciones individuales en: Cochabamba, La Paz, Quito, La Habana, México, D.F. y Raleigh, N.C. Obtuvo varios premios nacionales por obras en escultura y pintura.

El contenido de los artículos publicados en *La Migraña* es
de entera y exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redes sociales:
E-mail: la.migrana@vicepresidencia.gob.bo
www: la.migraña.com.bo
Facebook: La Migraña

Distribución gratuita

Impreso en Bolivia

2016

Contenido

Autora: Ejti Stih

I sección:
Para seguir pensando el mundo desde Bolivia

Pág. 12 — Actualidad de: "El Estado y la revolución" de Lenin *(Álvaro García Linera)*

Pág. 22 — Comunismo y religión (*Michael Löwy)*

II sección:
Aportes revolucionarios y Organización

Pág. 32 — Apuntes sobre la formación política para la movilización popular en nuestra América *(Hernán Vargas)*

Pág. 40 — La formación política y su metodología *(Verónica Del Cid)*

Pág. 44 — Contribución a la formación política, la integración latinoamericana y la controversia marítima chileno-boliviana *(Felipe Oscar Lagos Díaz)*

Pág. 50 — Cátedras bárbaras *(Ángel Francisco Cadelli)*

Pág. 60 — Descolonizar para construir el Socialismo Comunitario (*Colectivo de Formación Política)*

Autora: Ejti Stih

***III* SECCIÓN:**
DEMOCRACIA INTERCULTURAL Y DESCOLONIZACIÓN

Pág. 70 — El horizonte comunista (*Farit L. Rojas Tudela)*

Pág. 74 — Pensar la Izquierda desde la Descolonización (*Juan Carlos Pinto Quintanilla)*

Pág. 78 — Estado Plurinacional y Movimiento General de la Época (*Adolfo Mendoza Leigue)*

Pág. 82 — De la gubernamentalidad neoliberal a la razón de Estado (*Arian Laguna Quiroga)*

Pág. 88 — La nueva burocracia plurinacional en Bolivia (*Ximena Soruco Sologuren)*

Pág. 96 — Brasil: el golpe blando (*Conferencia de Emir Sader en la VPEP)*

***IV* SECCIÓN:**
GEOPOLÍTICA Y DERECHOS HUMANOS

Pág. 106 — La izquierda como nuevo "centro político" en América Latina y la (nueva) estrategia imperialista de desestabilización (*Pedro Santander Molina)*

Pág. 110 — América Latina: el final de un ciclo o el agotamiento del posneoliberalismo (*François Houtart)*

Pág. 114 — ¿La Unión Europea se derrumba? (*Anibal Garzón)*

Autora: Ejti Stih

***V* SECCIÓN:**
CULTURAS, LETRAS Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Pág. 128 — Las trampas de la fe
(Jaime Iturri Salmón)

Pág. 132 — ¿Dónde construiremos las verdades sociales?
(Manuel Mercado Gordillo)

Pág. 136 — ¿Qué medios periodísticos requiere la democracia?
(*Fernando Molina)*

Pág. 140 — Tensiones y desafíos de las Universidades Indígenas Bolivianas (UNIBOL) en la construcción del Estado Plurinacional
(*Felipe Domingo Curivil Bravo)*

***VI* SECCIÓN:**
TESTIMONIO DE VIDA Y LUCHA

Pág. 148 — A 40 años de su muerte en combate: Santucho: memoria viva
(*Pablo Cingolani)*

Pág. 154 — "…nunca pueden derrocarnos porque la forma de la comunidad es otra cosa…"
(Testimonio póstumo de Juan de la Cruz Villca)

***VII* SECCIÓN:**
OJO LECTOR

Pág. 159 — Libros sugeridos por la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado

La Migraña...

Editorial

8

Tras varios años de gobiernos progresistas en América Latina en los que empezamos a "tocar el cielo con las manos" y en los que los movimientos populares irrumpieron en la historia de los gobiernos, generando no sólo nuevas condiciones de vida sino sobre todo nuevos protagonismos políticos de sectores populares que históricamente fueron relegados, reprimidos y vilipendiados por los grupos dominantes de cada país; empezamos una nueva etapa interpelativa desde el proyecto dominante imperialista que nos quiere demostrar que a pesar de los esfuerzos por cambiar la historia realizados por los gobiernos progresistas, el capitalismo actual en su versión neoliberal siempre estuvo vigente como una opción de poder.

No bastó que las derechas en nuestros países se hubieran minimizado no sólo en el apoyo electoral sino en las calles y en el discurso que avivaron los movimientos sociales que en su despertar empezaron a desmontar las razones de la sumisión y el racismo institucionalizado, sino que en un sistema dominante en el que el poder del mercado que nos ha hecho históricamente dominados, las raíces no terminan de ser transformadas.

Tenemos graves problemas económicos en el continente que avivados por quienes aún controlan el mercado, han generado reacciones sociales pero sobre todo reacciones institucionales que han buscado deponer desde la derecha minúscula y agazapada, victorias electorales y golpes de Estado blandos que aparentan legalidad pero que sólo camuflan el poder real de las transnacionales y el imperialismo que defienden sus intereses económicos sobre los principales recursos naturales en el continente y sobre la potestad política que siempre tuvieron sobre los gobernantes de nuestros países para decidir sobre el rumbo de paulatino y a veces violento empobrecimiento de nuestros pueblos.

Estamos en una nueva etapa de ofensiva neo conservadora, que pretende recordarnos quienes mandan, golpeando con los recursos de que disponen a quienes tienen la osadía de defender su dignidad y su independencia, que los gobiernos son efímeros en tanto los proyec-

tos de poder no logran constituir plenamente a pueblos que sean capaces de defender su independencia, su dignidad y el orgullo de ser ellos mismos.

Nos pretenden mostrar cuan dependientes somos con las tenazas del mercado y buscan que volvamos al papel de la sumisión defenestrando los liderazgos que rompieron la cadena de la dependencia, para ello no sólo apelaron al juego institucional y democrático instituido por ellos mismos, sino que con esas mismas herramientas pretenden darnos golpes morales que generen el descreimiento y la incredulidad popular por las transformaciones que vivimos en estos años.

Enjuiciamientos creados de los gobernantes progresistas que quieren generar un impacto psicológico sobre las organizaciones sociales, y mostrar que una vía distinta ensayada en estos años ha sido fruto de la corrupción o bien como en el caso boliviano perturbar la imagen del liderazgo inventando guiones que apuntan a golpear el protagonismo indígena originario campesino, para proclamar que la corrupción nos hace iguales y que el rol protagónico de los pobres afectar a los intereses del país.

Todos estos factores se congregan en esta ofensiva neo conservadora que hoy atravesamos, pero por sobre ello está la fuerza de los pueblos que en estos años han comprendido históricamente que los derechos se ejercen y se defienden frente a esta casta política de privilegiados que buscan regresarnos a la sumisión y el silencio.

Por eso nuestra publicación reúne opiniones y perspectivas que buscan poner de manifiesto el horizonte político por el que luchamos, junto a experiencias latinoamericanas y locales por rearmarnos ideológicamente en éste combate de ideas que hace a la necesidad de la formación política que nos permita comprometernos con el proceso que vivimos y re entusiasmarnos con una realidad que ha cambiado pero que exige mayores transformaciones para hacer posible un nuevo país, un nuevo continente y un nuevo mundo donde sea la mayoría la que decida el destino de nuestras vidas y podamos ser una comunidad autodeterminada…

I
Sección

Para seguir pensando el mundo desde Bolivia

Autora: Ejti Stih

Actualidad de: "El Estado y la revolución" de Lenin

Álvaro García Linera

Es un texto sencillo y tiene toda la carga emotiva de las horas, de los días, de las semanas previas a la gran revolución de octubre, fue escrito en 1917; la revolución de octubre fue en este año, y si no me equivoco, que lo acaba de escribir en agosto, pero ya estaba en el aire la rebelión, los levantamientos, la gente, los ejércitos que regresaban del frente de batalla, la insurrección o levantamiento de obreros, de soldados, la pelea política y es en medio de ese estruendo prerevolucionario que Lenin escribe este texto fantástico.

Es un texto que Lenin se ve obligado a elaborar porque está a punto de desplegarse la nueva revolución y él quiere tener las armas teóricas y conceptuales precisas para enfrentar esa revolución.

No voy a resumirles el libro, la idea es que lean "El Estado y la revolución", así como uno, obligatoriamente, tiene que leer "El manifiesto comunista", de los textos marxistas, si se puede, "Salario, precio y ganancia"; si se puede leer "El capital", mejor, pero mínimamente, "Salario, precio y ganancia", "El manifiesto comunista", "La crítica al problema de Gotha", "La guerra civil en Francia", obligatoriamente, uno tiene que leer este texto, "El Estado y la revolución".

Lo que hace Lenin es un resumen y se está peleando con los marxistas de esa época, contra Karl Kautsky, contra la Social Democracia, con los que luego van a ser los partidos social demócratas europeos. Y entonces, hace una revisión muy didáctica del marxismo sobre el tema del Estado.

Lenin menciona cuatro ejes de la teoría marxista del Estado: el Estado es producto de las contradicciones de clase y se coloca por encima de la sociedad, una cosa extraña, el Estado surge del enfrentamiento entre los sectores sociales, pero, si bien es fruto de la sociedad, es una relación social, aparentemente, se coloca por encima de la sociedad.

En palabras del joven Marx, hay una ilusión, hay una apariencia en el Estado, hay un juego de apariencia, porque el Estado es fruto de la lucha, pero aparece por encima de la lucha, pero nació de la lucha; aparece, se autonomiza por encima de la sociedad, es un juego de apariencia real, práctico y efectivo.

En conceptos sociológicos contemporáneos, hablaríamos de una autonomización –digámoslo así– de las estructuras estatales o si nos apegamos a Max Weber o a otros autores contemporáneos, el Estado ha de aparentar colocarse por encima de la sociedad porque habla en nombre de lo general, de lo universal.

No lo dice Lenin, pero se deduce rápidamente en este surgimiento de las luchas, pero se coloca por encima, y ¿cómo es eso de que se coloca o aparece colocarse por encima? Hay un efecto de ilusión, hay un efecto de apariencia y ese efecto de apariencia viene del lado de que el Estado siempre tiene que hablar de lo universal, de lo que es común a todos; aunque en el fondo, surgió de las luchas particulares, pero para ser Estado, tiene que aparentar hablar de lo universal. Este es un primer eje fuerte en el pensamiento marxista y leninista.

Un segundo eje, el Estado es un poder político material especializado. Es decir, es un tipo de monopolio, de la coerción, es un monopolio de la política, y tiene una realidad material; el Estado es también materia, tiene estructuras, burocracia, tiene fuerzas armadas, tiene tribunales, administración pública; es una estructura material. El Estado no es solo un hecho meramente idea, es una estructura material.

Hago un pequeño paréntesis, quizás este es uno de los problemas que luego Lenin, entre las varias rectificaciones que va a hacer a lo largo de la revolución, va a ampliar su concepto de Estado porque luego le va a dar mucha importancia al tema cultural, a la revolución cultural. Luego voy a hacer referencia a unas citas completas de cómo Lenin aumenta cosas que en el Estado de la revolución no le dio mucha importancia, porque estaba ante la guerra, estaba ante ejércitos que venían derrotados, estaba ante la formación de sóviet de obreros y de soldados armados. El tema material era el central y el tema cultural lo soslaya acá, pero el año 21, 22 y 23, le va a dar mucha importancia al tema cultural del Estado, con otro de sus componentes.

Un tercer eje es que el Estado, es de la clase más poderosa, es decir, todo Estado, toda organización administrativa del Estado tiene un contenido, una naturaleza de clase; es un órgano de dominación; es decir, la cualidad material expresa una condición social y, en segundo lugar, esa condición material, esa cualidad material tiene una direccionalidad de dominación. El Estado es un órgano de dominación, si bien habla, el Estado de lo universal, de lo general, de lo común; el

Álvaro García Linera

Nació en Cochabamba-Bolivia. Fue a estudiar la carrera de Matemáticas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A su regreso a Bolivia se dedicó a la organización y aporte ideológico en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK), conciliando la teoría indianista con el marxismo y generando una praxis revolucionaria-comunitaria.

En 1992 fue encarcelado durante cinco años; en 1997 sale de prisión por no haber sentencia en su contra. Dictó cátedra en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y otras universidades.

En el año 2005 fue invitado por el Presidente Evo Morales como Vicepresidente para las elecciones en las que obtuvieron un triunfo histórico. Actualmente es Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia.

Entre algunas de sus publicaciones destacan: *De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista (1991); Forma valor y forma comunidad (1995, 2009); Reproletarización. Nueva clase obrera y desarrollo del capital industrial en Bolivia (1952-1998) (1999); Sociología de los movimientos sociales en Bolivia (2004); La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia (2008); Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio (2011); El "oenegismo", enfermedad infantil del derechismo (2011); Geopolítica de la Amazonía, poder hacendal patrimonial y acumulación capitalista (2012); Identidad Boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad (2014); La condición obrera en Bolivia. Siglo XX (2014).*

Estado es una forma de dominación, y, en última instancia, ejercida mediante el monopolio de la coerción –cuidado con lo de última instancia, última instancia no es que sea lo único, no lo más importante, sino el pivote final, cuando se desmonta todo, porque el Estado también es ideas, también es organización, también es cultura, también son preceptos, son esquemas mentales, pero en última instancia, coerción, la capacidad de dominar, de decidir, de imponer un criterio mediante el uso monopólico de la fuerza–.

Estos son, en breves palabras, los ejes fundamentales que desarrolla Lenin en la primera parte de "El Estado y la revolución".

Y luego viene su reflexión sobre la revolución, si esto es el Estado, fruto de la lucha de clases que se coloca por encima de la sociedad, es un tipo de poder político material especializado, hay una relación de dominación de la clase más poderosa que se ejerce ante el Estado respecto a la sociedad.

¿Una revolución que hace? ¿Qué tiene que hacer una revolución?, por eso, el libro se llama "El Estado y la revolución", no es simplemente una descripción del Estado, es: voy a estudiar el Estado porque estoy pensando en la revolución, tengo que hablar del Estado porque mi objetivo es la revolución. Y, entonces, en mi objetivo de la revolución, me topo con el Estado y tengo que tener una política frente al Estado.

Entonces, Lenin establece dos ejes de la revolución, el primero, el proletariado toma en sus manos el poder del poder del Estado, es una concepción marxista, es una concepción leninista que hay que tomar el poder del Estado y que, ahora, esa palabra resuena en el debate contemporáneo desde los años 2000, cuando surgió una corriente en América Latina, luego en Europa, que, desde otro tipo de posiciones de izquierda planteaba que no hay que tomar el poder, sino que hay que diluir el poder, como decía el profesor mexicano, John Holloway, que ha escrito "Cambiar el mundo sin tomar el poder".

La posición de Lenin acá es innegociable y la de cualquier marxista, ¿por qué hay que tomar el poder?, ¿por qué no tiene razón Holloway o por qué no tienen razón los zapatistas de que hay que construir otro mundo, hay que olvidarse del Estado, no hay que tomarlo en cuenta, no hay que preocuparse del Estado, construyamos poder local, cambiemos el mundo despreocupándonos del poder? Ese es un poco la lógica de este planteamiento postmoderno.

¿Por qué Lenin nos da armas para enfrentar esa lectura? Porque te dice Lenin: un momento compañero, está bien de que tú te dediques a hacer tu autonomía, tu mundo aparte, tu mundo diferente o desde donde estás excelente, qué bien. ¿Y qué haces con la relación salarial, y qué haces con el mercado, y qué haces con las leyes, y qué haces con la vida cotidiana de la gente en la calle que obedece, que hace sus trámites, que asume sus títulos, que paga sus impuestos, que acepta que otros decidan por él, que toman decisiones con el presupuesto, que venden empresas; qué haces?

Tú en tu mundo encerrado construyendo un nuevo mundo, en tu lugarcito autónomo, lo haces bien para ti ¿y el resto?, ¿y el resto de la sociedad, el obrero, el campesino, el estudiante, el profesional y el comerciante que a diario soporta el peso estatal de la dominación a través de la cultura, de la educación, a través de los medios de comunicación, de las leyes, de los decretos, de los procedimientos, a través de las normas, ¿qué haces con ese mundo?

Es muy pequeño burgués, refugiarte en tu pequeño mundo y decir: estoy cambiando el mundo, lo puedo hacer en mi casa, en mi barrio, en mi pequeña comunidad, pero el mundo no es mi mundo, el mundo es más que yo, más que mis amigos, el mundo es el resto de la gente, que a diario soporta la dominación del Estado, porque Estado es una forma de revisión, material, cultural, ideológica y simbólica y ¿qué haces con esa dominación? Entonces, la respuesta es: no te preocupes, si tú te despreocupas del Estado, el Estado por sí mismo desaparece, como si fuera el Estado un tema de consciencia o de falsa consciencia. "No –te dice Lenin– el Estado es materia, es coerción, es burocracia, es decisión, son leyes, son tribunales, son procedimientos, son financiamientos, son decisiones sobre dinero, sobre recursos, sobre propiedad.

Entonces, la idea de cambiar el mundo, sin tomar el poder, lo que en el fondo hace es reproducir el viejo poder de las clases dominantes. Ese es el problema con el profesor Holloway y con sus seguidores. Es muy fácil refugiarse en la academia y decir: estoy cambiando el mundo en mi academia. Claro, puedo cambiar el mundo desde mi academia, en vez de tomar café Nestlé, voy a tomar café orgánico y ¿el salario de millones de personas y los procedimientos administrativos y las leyes que nos quitan recursos o privatizan recursos?, ¿qué hago con ellos?

Un revolucionario no puede desprenderse de esa responsabilidad con la sociedad. Entonces, ahí Le-

nin, y un marxista es intransigente, hay que tomar el poder de Estado, ojo, no es solamente el poder de Estado lo decisivo, pero toda revolución pasa, necesariamente, por un buen tiempo, por la toma del poder del Estado; es decir, por la toma de la relación de dominación; primer eje discursivo de Lenin en estudio de la revolución.

El segundo, y aquí Lenin hace recuerdo que Marx hizo una corrección al manifiesto comunista, escrito en 1848, ¿cuál es esa corrección?, dice Lenin, no solo hay que apoderarse de la máquina estatal, sino que hay que romper la máquina estatal burocrática, es decir, hay una máquina de Estado, el revolucionario no solamente tiene que apoderarse de esa máquina, no puede, porque esa máquina funciona con un sentido específico, con una orientación especifica, tiene que tomar el poder de Estado, es decir, el mando; poder de Estado es mando político, pero hay que desmontar, destruir esta maquinaria que responde a otros intereses y comenzar a construir otra maquinaria de Estado.

¿Qué medidas enumera Lenin en "El Estado y la revolución", recogiendo lo que Marx estudió en la guerra civil en Francia?, dice: ¿cómo se sustituye el Estado burgués?, dice Lenin, supresión del ejercito permanente, elección y revocatoria de todos los funcionarios, salario de obrero para todos y fusión del legislativo con el ejecutivo, dice, son las experiencias de la Comuna de Paris de 1871.

Menciono estos cuatro, porque van a ser justamente luego cuatro cosas que Lenin no va a cumplir, curiosamente, lo anota en "El Estado y la revolución", pero cuando se da la revolución, no hay posibilidades de cumplir. Comencemos con el primero, la invasión, siete ejércitos invaden Rusia, siete ejércitos de siete países, ya hecha la revolución, habiendo pactado con Alemania, siete ejércitos: el alemán, el norteamericano, el inglés, el polaco, entre otros, qué tienen que hacer Lenin y Trotsky; Trotsky se pone encima de su tren blindado, se pone su chaqueta de cuero famosa y se sube a su tren y tiene que reconstruir un ejército con disciplina, y tienen que volver a reclutar a los antiguos jefes, comandantes del ejército zarista, al lado le colocan un comisario rojo, pero tienen que reconstruir el sistema de mando del viejo ejército, porque, si no, no había otra manera de enfrentar la invasión de siete países.

¿Pero habían los soviets armados?, evidentemente, hay soviets armados, pero en paralelo hay un ejército permanente, que es el único que va a hacerle frente al a invasión de siete países y, al final, el año 1919, va a derrotar la invasión de siete países.

Salario de obrero para todos, dice el manifiesto, "El Estado y la revolución", antes de la revolución y después, a los pocos meses, Lenin tiene que decir, ya en 1918, "tuvimos que retroceder en una serie de puntos", dice después, después de escribir "El Estado y la revolución", tuve que retroceder dice, "por ejemplo, en el problema de las remuneraciones a los especialistas, según escalas a relaciones empresariales, no socialistas, estas remuneraciones excepcionalmente elevadas, no están incluidas en los planes del poder soviético e incluso se contraponen a una serie de decretos, pero tuvimos que hacerlo", dice Lenin, "e incluso se contraponen a una serie de decretos, pero tuvimos que hacerlo", dice Lenin.

¿Por qué tiene que hacer Lenin?, está escribiendo en "El Estado y revolución": salario de obrero para todos; y un año después dice: "no, tengo que pagar a unos especialistas más que a un obrero", dice, "porque sino la industria se cae, la industria se paraliza; esos especialistas que saben el management de una fábrica o de una empresa se van, se van, se escapan o no ponen en marcha la producción". Es Lenin retrocediendo o rectificando la velocidad y los pasos que tiene que dar uno, cuando se desencadena la revolución.

Otra rectificación de Lenin, a los pocos meses de la revolución; dice Lenin, porque aquí decía: "hay que destruir todo el aparato de Estado", y luego dice, "además del aparato de opresión por excelencia, que son las fuerzas represivas, el Estado moderno posee un aparato enlazado muy íntimamente con los bancos y consorcios, un aparato que efectúa un vasto trabajo de cálculo y registro; este aparato no puede ni debe ser destruido, lo que hay que hacer es arrancarlo de la supeditación a los capitalistas; cortar, romper y destruir los hilos por medio de los cuales los capitalistas influyen en él y subordinar ese aparato a los trabajadores para darle un carácter más amplio y popular".

Lenin escribe una cosa en agosto del 17; y en noviembre, en enero, febrero de 1918, está comenzando a corregir, porque, como dice el ministro de Trabajo, "otra cosa había sido con guitarra".

Esto, por si acaso, estas citas están en las "Obras completas", estas mis obritas completas que se están deshaciendo, pero todavía aguantan, son muy leninistas,

combativas; se están saliendo las hojas. Entonces, he preferido anotar para que no se me pierdan mis hojitas, eso está en "¿Se sostendrán los bolcheviques en el poder?". El tema de los salarios está en el texto de: "Obras completas" Tomo XXXV, quiere decir que es el año 1922.

Por último, en la concepción marxista que resume Lenin en "El Estado y la revolución" es la extinción del Estado. Los marxistas se acercan al tema del Estado en la perspectiva de la extinción del Estado; es decir, el objetivo final de los comunistas es que el Estado, esta maquinaria que se coloca por encima de la sociedad, se disuelva, ojo, no dice: por decreto y este es un debate con los anarquistas pasados y actuales que creen que con un decreto, con una ley se puede abolir las cosas. Te dice: "hay un proceso largo de extinción del Estado que no sabemos cuántas generaciones tardará, pero el objetivo final es ir extinguiendo el Estado de tal manera que lo que ahorita es un aparato especializado", dice Lenin, "comience a delegar sus funciones en la propia sociedad".

Y, como vamos a ver después, ya en la revolución, este no es un tema de voluntad, la posibilidad de ir disolviendo el aparato del Estado en la sociedad organizada, no es un tema de voluntarismo, de decreto, de ley, de consciencia; es un tema de materialidad social.

Esos son los tres ejes que Lenin menciona del proceso revolucionario socialista. ¿Cómo se abolla esta teoría con la realidad?, ¿qué hace Lenin y qué dice Lenin después de escribir esto antes de la revolución y cómo comienza a actuar en la revolución? Eso yo quería hablar y es lo central en mi reflexión con ustedes, porque muchas veces, muchos compañeros de izquierda nos quedamos con "El Estado y la revolución", con una mirada casi maximalista de la revolución y dejamos de lado la práctica de la revolución, los hechos prácticos.

Conozco compañeros míos cuyo acercamiento a las revoluciones es mediante History Chanel, y no es posible, pues, hablar seriamente después de haber visto History Chanel para entender la Revolución Soviética; es una mirada deslactosada de la vida, es decir, está bien para una charla de café, pero no para personas serias.

Pero hay algunos compañeros que se quedan con la lectura meramente de "El Estado y la revolución" y esta forma casi ultimatista, extrema de hacer la revolución ya no más y el comunismo casi ya no más, con lo que en verdad va hacer Lenin, en los siguientes cinco años, que va a vivir, él muere en 1924, creo que en enero de 1924, pero ya sufría problemas de movimientos y cerebrales, desde el año 1923, le dispararon dos veces y nunca le sacaron las balas, tenía muchos problemas.

Él vive, en verdad, la revolución en los años 1918, 19, 20, 21 y 22, cinco años, en 23 entra en un periodo de deterioro físico y en 1924 murió, pero en esos cinco años vive la revolución y escribe casi 15 tomos, sus obras completas son 45 tomos y lo que va en el periodo de la revolución, en esos cinco años, son de 15 a 17 tomos, incluidas las cartas. Es decir, escribe mucho más de lo que está en "El Estado y la revolución" y eso es lo que yo quiero, brevemente, comentar con ustedes, para contextualizar "El Estado y la revolución".

¿Qué sucede en 1917? Los bolcheviques toman el poder, toman el palacio de Invierno, en base a los obreros, campesinos y soldados insurreccionados, botan a un gobierno social demócrata y entregan el poder a los sóviets.

¿Qué medidas se toman? Primero, una salida revolucionaria a la guerra imperialista, es la primera lección, es ante una guerra mundial, una revolución, como salida revolucionaria. Segundo, creación del país soviético, del régimen soviético, como un nuevo capítulo de la historia mundial. Tercero, creación de las bases económicas de un régimen socialista.

¿Qué hacen los primeros días de haber tomado el poder? Nacionalizan las tierras de los grandes terratenientes, disuelven las grandes haciendas y las distribuyen en pequeñas parcelas campesinas, aunque el Estado es el propietario, pero la posesión y producción queda en manos de pequeños productores campesinos; nacionalizan algunas industrias, establecen el monopolio estatal del cereal y nacionalizan los bancos, son las primeras medidas que van tomando en octubre.

Sigue la guerra, la invasión, la contra revolución, los socialistas revolucionarios que atentan contra la vida de los bolcheviques, atentados terroristas en Moscú y en Leningrado, etc. Y entonces, el año 1918, toman la decisión de ir un paso más adelante y establecen lo que luego se va a denominar el "comunismo de guerra". ¿Qué fue este tal "comunismo de guerra"? Dice: la requisa de los excedentes agropecuarios, to-

Autora: Ejti Stih

dos los excedentes alimenticios son requisados por el Estado, se suprime el comercio agrícola, se impulsa, desde el Estado, las granjas colectivas, se militarizan y estatalizan los sindicatos, los intercambios entre empresas del Estado son definidos por la administración central, se suprime el comercio entre empresas, se comienzan a tomar a pequeñas empresas por trabajadores en los distritos y en los municipios, se define casi de manera plana los salarios de todas las personas, 1918, "comunismo de guerra".

¿Qué sucede? Los año 1918 y 1919, la producción cae a como fue a principios del siglo XX, en Producto Interno Bruto, cae a lo que se producía en el año 1900–1901, hay una caída catastrófica de la producción, hay hambruna, se calcula que van a morir varios millones de personas de hambre, y, se instaura en todas partes, lo que Lenin llama, un burocratismo asfixiante.

Parecen medidas muy radicales, acabar con el salario, acabar con el mercado, estatizar casi toda la vida económica, y Lenin hace una autocrítica a esas medidas, el año 1921, con el país en ruinas, Lenin emprende una autocrítica, y dice textual: "cometimos el error de querer emprender el paso inmediato a la producción y distribución comunistas", el año 1921, dice Lenin, se hizo evidente que habíamos sufrido una derrota en nuestro intento de implantar los principios socialistas de producción y distribución, mediante un asalto directo y vimos que era inevitable, que es inevitable pasar por la táctica del asalto directo a la del asedio, a la de la gradualidad, a la de rodear" –sigue Lenin- "la verdad es que la expresión de Unión de Repúblicas Socialistas significa la voluntad de poder soviético de realizar el tránsito al socialismo y, de ningún modo, que las nuevas formas económicas puedan ser consideradas socialistas".

Es muy duro Lenin, ¿qué te está diciendo? Que el haber nacionalizado la banca, haber nacionalizado las industrias, haber nacionalizado el comercio exterior, el haber establecido un salario único, no es socialismo. "La verdad es que la expresión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas significa la voluntad del poder soviético de realizar el tránsito al socialismo, pero de ningún modo, que las nuevas formas económicas puedan ser consideradas, hoy, como socialistas", dice Lenin.

"Quisimos organizar un intercambio más o menos socialista de productos industriales y productos agrícolas, pero qué sucedió, fracasamos. Y ahora debemos retroceder más allá del capitalismo de Estado, a la relación estatal de compras y ventas y a la circulación monetaria, a que el Estado se convierta en un comerciante mayorista".

Con el "comunismo de guerra" era el Estado el que requisaba los productos agrícolas, que entregaba productos a la industria, que entregaba de una industria a otra industria, un Estado centralizado definía esas lógicas. Dice, hemos fracasado, eso no es intercambio ni comercio socialista.

Dice, "a la fecha, suponíamos que el intercambio de producción estatal y la distribución estatal, habíamos creado un sistema de producción y distribución diferente al anterior, pero no nos preguntábamos sobre los vínculos del mercado con el mercado y con el comercio". ¿Qué está reflexionando aquí Lenin? Que una economía estatal no es socialismo. Y hago mucho hincapié con esto porque los que venimos de la generación -soy un poco mayor que vos Miguel, pero soy menor que el ministro de Trabajo- en nuestra generación, socialismo es igual a estatización de los medios de producción, y te está diciendo Lenin no es cierto, pensamos que era así, y no es cierto, "seguimos en la misma economía capitalista", te dice Lenin. Y ha estatizado bancos, y ha estatizado industrias, y ha estatizado comercio exterior, y ha estatizado comercio interior, también, y no es socialismo.

El Estado no suprime las relaciones capitalistas ni las relaciones mercantiles y, por eso, en 1921, poniendo fin al "comunismo de guerra", dice, "tenemos que colocarnos en el terreno de las relaciones capitalistas existentes". Y hay unos hermosos textos muy autocríticos, que dicen: "los comunistas no podemos ser autocríticos y no podemos esconder la realidad, tenemos que colocarnos en el terreno de las relaciones capitalistas existentes".

¿Qué se hace en estos casos, qué hace un revolucionario que ve que todas las medidas más radicales de construir una sociedad socialista fracasan o no llegan a lo que se proponían llegar? Mi lectura, lo que hace Lenin el año 1921, 22, 23, es reconocer los errores, reconocer dónde estamos, dimensionar lo que materialmente se puede hacer e impulsar las acciones más revolucionarias en favor del objetivo deseado.

Aquí hay un debate entre los marxsólogos, entre los estudiosos del bolchevismo porque en estas reflexiones, Lenin va a debatir mucho y el partido bolchevique sobre el tema del capitalismo de Estado, que ya lo habían estudiado desde el año 16, 17, y lo vuelven a retomar.

Me adelanto, en el Lenin, del año 21 hasta su muerte, va a haber dos tendencias, la primera, que ante la realidad de que no se ha podido avanzar en el socialismo, hay que ir por el lado de potenciar el capitalismo de Estado, una alianza entre el proletariado y el Estado contra la pequeña producción que limita el capitalismo del Estado centralizado, ¿por qué capitalismo de Estado? Porque habla ya de una centralización de la producción y del comercio.

Y la otra lectura, posterior, de que en verdad de lo que se trata es una alianza entre proletarios más campesinos que conducen al socialismo en base al trabajo asociativo, evaluando el fracaso del "comunismo de guerra" se establece la nueva política económica la nueva, la NEP.

¿Qué dice la NEP, qué decisiones toma Lenin después del fracaso del "comunismo de guerra"?, porque, dice, "el 'comunismo de guerra' no había sido comunismo, el 'comunismo de guerra' había sido capitalismo nomás, pero encima malo, porque se nos está muriendo la gente, la gente tiene hambre".

Establecen la NEP, qué dice la NEP, sustitución de las requisas por el impuesto en especie, ya no hay requisas sino un pequeño impuesto a la producción agrícola; libertad de intercambio entre productores campesinos, industrias y comercio; posibilidad de que las granjas colectivas, que se habían creado, puedan ser arrendadas a privados; derecho a dispones del excedente agrario en el mercado; restablecer la pequeña industria; arrendamiento de empresas estatales a privados, posibilidad del Estado puedan disponer de sus recursos financieros y materiales de manera autónoma; empresas con menos de 20 trabajadores se las libera de cualquier tipo de nacionalización; las empresas estatales solo pueden acceder a crédito en base a la rentabilidad de la empresa; se suprimen subsidios estatales; las empresas del Estado pueden venderle al Estado siempre y cuando sus precios sean competitivos, si no, fuera; mercado de productos libre; salario ligado a la productividad; salario mínimo y de ahí una escala en función de productividad; se elimina el límite de dinero que las personas pueden depositar en los bancos y no pueden ser confiscados; se crean cajas de ahorro; los servicios públicos empiezan a ser pagados, ya no están subvencionados; se controla el déficit fiscal a partir del año 21, el Estado fija que no puede excederse el déficit, es decir, no se puede gastar más de lo que se tiene; impuestos a las bebidas, al tabaco y a la renta de los profesionales.

¿Qué más tuvo la NEP? Algo que no debatimos mucho los comunistas y está en las Obras Completas, tomo enteros de eso, el tema de las concesiones. Se entregan bosques, se entregan parcelas agrícolas, se entregan áreas mineras y se entregan áreas petroleras a la inversión privada extranjera, año 1921.

¿Por qué? ¿Cómo es posible que este Lenin comunista haga semejante barbaridad, qué le ha pasado a Lenin, parece un traidor? Explica Lenin, está en el Congreso de los sóviets, "para el conocimiento de los sóviets, ustedes van a recibir –dice- un libro de 600 páginas, es el plan de electrificación de Rusia, pero no podemos acelerar su realización sin la ayuda del capital extranjero y sin medios de producción, pero para recibir ayuda hay que pagar, pero con qué vamos a pagar, con oro, ya no nos queda; tampoco podemos pagar con materias primas, porque apenas nos alcanza para nosotros, por eso hemos solucionado el tema mediante las concesiones. Mediante la concesión, nuestra ganancia no solamente será económica, sino que también obtendremos conocimientos", dice Lenin.

¿En qué consistían estas concesiones? "Al concesionario se le otorga, en pago, una parte del producto por el derecho a explotar un área, se otorgan plazos de concesión prolongados a fin de garantizar al concesionario la total compensación por el riesgo y al recuperación de la tecnología invertida; la URSS garantiza que lo bienes del concesionario invertidos en la empresa, no serán sujetos a nacionalización, confiscación, ni requisa. Nuestro interés -dice Lenin- es recibir lo más pronto posible, de los países capitalistas, los medios de producción: locomotoras, máquinas, artefactos eléctricos, sin los cuales no podemos construir nuestra industria".

"Se trata concesiones alejadas, las concesiones son una guerra, somos conscientes que son una guerra, mientras no hayamos derribado al capital en otros países del mundo, mientras que este sea mucho más fuerte que nosotros, y mientras ellos en cualquier momento puedan dirigir sus fuerzas contra nosotros, por eso debemos fortalecernos, y para ello es preciso desarrollar la gran industria".

Lenin sigue, justificando estas concesiones en áreas alejadas de los grandes centros industriales, "nuestro objetivo es, en el cerco capitalista, debemos aprovechar la vives de los capitalistas por los beneficios y la rivalidad entre los trust, a fin de crear condiciones para la existencia de la república socialista, que no puede existir sin vínculos con el mundo, y que en las

presentes condiciones debe adaptar su existencia a la relaciones capitalistas", dice Lenin.

Y continúa, "de esta manera, contribuimos a mejorar nuestras condiciones económicas y, con ello, a garantizar la estabilidad del poder soviético". Y se pelea contra los ultraizquierdistas, que le critican, "quien obtenga los mejores resultados en esta esfera aunque sea por medio del capitalismo privado, incluso, sin las cooperativas o sin transferencia, este capitalismo ha de dar por la causa del socialismo en Rusia más que cualquier meditación sobre la pureza del comunismo".

Y responde a la pregunta, ¿oye, no es peligroso entregar eso?, y dice, "¿no es peligroso recurrir a los capitalistas? ¿No significa un desarrollo del capitalismo estas concesiones? Sí –dice- significa un desarrollo del capitalismo, pero no es peligroso porque el poder seguirá en manos de los obreros y campesinos, y los terratenientes y capitalistas no recuperarán sus propiedades". Son palabras muy duras y son reflexiones muy fuertes.

¿Qué le está preocupando a Lenin en el año 1921? Tres cosas: garantizar crecimiento y bienestar económico a su gente, crear las condiciones materiales de la producción industrial a gran escala y eso no lo puede hacer solo. Intentaron con el "comunismo de guerra" y fracasaron, el lo dijo, "hemos fracasado". "No pudimos ir como un salto hacia adelante, entonces, hay que hacer un asedio", dice. Hay que pasar de la táctica del asalto a la táctica del asedio, y aquí la preocupación fundamental de Lenin es la economía, economía y economía.

"Es más importante mejorar la producción que todos los debates sobre el comunismo puro", dice. Segundo, crear estructura material: industria, maquinaria, acceder a esos conocimientos, acceder a esos recursos y dice, "esto es la garantía para conservar el poder político. La clave de todo esto es que el poder político siga en manos de los trabajadores".

¿Es riesgoso? Claro que es riesgoso, todo es riesgoso, un revolucionario vive en riesgo perpetuo, hasta que se muere, pero dice, la clave es mantener el poder político. Hay una frase más lapidaria, "si el siguiente año no mejoramos la economía, no va a haber poder soviético", economía, tema central; garantizar el poder soviético, esperar e impulsar la revolución mundial.

Dice: "Rusia no puede quedar al margen de la economía mundial" y repito esas palabras porque hay muchos que nos critican a nosotros, algunos compañeros izquierdistas de café que dice: "ah, pero siguen con el mercado mundial, pero claro, pero qué creías, que un país iba a aislarse del mundo y hacer el socialismo, el comunismo, el comunitarismo, el vivir bien, solo en una pequeña isla, estás loco; porque tu vida entera está interlazada con el resto del mundo, una maquinaria, un micrófono, un asfalto, una luz, un celular, todo está interconectado con lo que producimos acá y con lo que producen en Estados Unidos, en China, en Japón, en India, Brasil, en Argentina, en Alemania, el mundo está entrelazado, y un país no pueden quedar al margen.

Pero, sigues subordinado a la división internacional del trabajo. Y qué crees que puede hacer un país, ni la Rusia soviética que era un imperio, pudo librarse de esa interdependencia con el mercado mundial.

¿Qué puede hacer un país revolucionario? Garantizar economía, crear bases materiales del desarrollo tecnológico, garantizar el proceso de mando y de poder de los sectores revolucionarios obreros, campesinos y dar pasos prácticos en procesos de socialización de la producción.

Y esa es la parte final que voy, ¿qué comienza a desarrollar Lenin a partir del año 1921, 22? Una nueva mirada de lo que puede ser el socialismo. Antes, le había dado mucha importancia, primero, con las medidas estatistas, estatizarlo todo y dice, "fracasamos, en verdad seguimos en el capitalismo", entonces, qué haré, entonces, impulsaremos un tipo de capitalismo de Estado, porque dice, textualmente: "el capitalismo de Estado es la antesala del socialismo". Está pensando en la centralización de la economía, pero luego comienza a impulsar otro tipo de reflexión de cómo llegar al socialismo, leo las dos últimas frases:

"El poder de Estado sobre los grandes medios de producción y la alianza de este proletariado con millones y millones de pequeños y muy pequeños campesinos, no es esto, acaso, lo necesario para construir la sociedad socialista, completa, la sociedad socialista partiendo del trabajo cooperativo. No es todavía la construcción de la sociedad socialista, pero sí, todo lo necesario y suficiente para ello", Obras completas, tomo 36, este es año ya 1923.

Sigo con Lenin, 1923, poco antes de que muera: "en nuestras condiciones, la cooperación coincide totalmente con el socialismo, ya no es tanto el capitalismo de Estado como antesala del socialismo, sino la coo-

peración, el trabajo asociado, el trabajo cooperativo y basado en la emulación y en el ejemplo, tenemos derecho a decir -dice Lenin- que para nosotros el simple desarrollo de la cooperación se identifica con el desarrollo del socialismo y, al mismo tiempo -finaliza Lenin- nos vemos obligados a reconocer que se ha producido un cambio radical en toda nuestra visión de lo que es socialismo".

¿Cómo se ha construido el socialismo? Complicado, complicado, la experiencia leninista nos dice: la estatización no es socialismo, intenta por el tipo de capitalismo de Estado que es la centralización de los medios de producción y la gran industria, y luego dice, tampoco va por ahí muy bien el camino. Y por último, antes de morir, desarrolla, impulsa su idea del trabajo asociado, del trabajo en común, del trabajo colectivo, impulsado por iniciativa de la propia sociedad, impulsado por acción voluntaria, no coercitiva, de obreros y de campesinos y mientras eso tiene que ir avanzando, es un proceso largo, dice, garantizaremos condiciones económicas mínimas, desarrollemos base tecnológica, preservemos el poder político de los trabajadores, esperemos la revolución mundial.

No puede haber socialismo en un solo país, es el viejo debate que luego Stalin lo va a retomar y cambiar, Stalin va a decretar el socialismo en el año 1928, a los cinco años, que muere Lenin y va a establecer una estatización general del trabajo.

Pero aquí Lenin está reflexionando sobre las vías al socialismo y nos da herramientas para entender, hoy, siglo XXI, las vías de la revolución, las vías de la construcción del socialismo. No puedes construir la nueva sociedad en un solo país, sino que es un proceso mundial, si una revolución triunfa, tiene que en primer lugar garantizar el poder de los trabajadores y ese poder no se sostiene sino garantizas, crecimiento, estabilidad y desarrollo económico.

La economía como eje central, alguna vez debatimos con los compañeros del foro de Sao Paulo, cuando debatíamos con los compañeros de Ecuador, Venezuela, Brasil y Argentina, la clave de América Latina es la economía, la clave de los procesos progresistas en América Latina, debatíamos, es la economía: garanticen estabilidad económica, garanticen crecimiento económico porque la gente luego te cobra, por muy marxista que seas, te cobra si comienza a ver flaquezas económicas, crecimiento económico-poder político, creación de las bases materiales de tecnología, ciencia, conocimiento, impulso de acciones asociativas, comunitarias de producción, de comercio y el Estado puede estar ahí para ayudar, el Estado no crea comunidad, el Estado puede ayudar a que la comunidad, como iniciativa de la sociedad, se expanda, pero el Estado no crea comunidad, el Estado es monopolio por muy revolucionario que sea es monopolio.

Comunidad es libre asociación de productores, pero el Estado puede darles una fábrica, sí; puede ayudar con transporte, sí; ayudar con créditos, sí; pero la gestión es una acción y un aprendizaje colectivo, no es una decisión burocrática administrativa, es decir, en Lenin y retomó eso el socialismo es una construcción colectiva de los trabajadores, no es una decisión administrativa del Estado.

Y miren, cómo Lenin tiene que estar permanentemente corrigiendo su pensamiento, ha escrito cuatro años antes en la historia de la revolución muchas cosas y las tiene que ir rectificando en los siguientes meses, en todo caso, no cabe duda que Lenin es un pensador muy actual, muy útil para entender y para movernos. No podemos compararnos acá con semejante revolución, por supuesto que no, pero hay cosas que se aprende de ellos y hay cosas que uno puede hacer mejor que ellos; hay cosas que no se pueden repetir, quizás, lo que luego, 70 años después se va a derrumbar con la caída del muro de Berlín se encuentran con estas reflexiones, en lo que no se quiso impulsar desde estas reflexiones, porque se impuso una mirada estatista del socialismo y te dice Lenin, eso no es socialismo, el estatismo no es socialismo, ayuda a centralizar, puede mejorar distribución de las riquezas, pero no es socialismo, compañero.

Si quieres socialismo impulsa la acción asociada, comunitaria de las personas en la producción, en el comercio, en el transporte, en la agricultura, como acción de la sociedad civil en movimiento y el Estado, abriendo camino, mejorando, apoyando, pero nunca creando, el Estado no crea comunidad, hay que volver a leer "El Estado y la revolución".

Estado máquina estatal, toma del poder, revolución toma del Estado, transformación de la estructura estatal, pero hay que volver a leer mejor a Lenin del "comunismo de guerra", a Lenin de la autocrítica al "comunismo de guerra", a Lenin del trabajo asociado, del trabajo comunitario, creo que esa lectura va a ser mucho más importante para orientarnos en las siguientes décadas.

La mística revolucionaria de José Carlos Mariátegui: Comunismo y religión

Michael Löwy

Tradicionalmente, se entiende el comunismo moderno como un movimiento ateo, secular y profano, activamente opuesto a la religión, como a toda forma de "idealismo". El pensamiento de José Carlos Mariátegui, uno de los principales fundadores del comunismo latinoamericano, tiene muy poco en común con esta imagen convencional. Acerca de la religión, como acerca de otros tantos temas, Mariátegui es un heterodoxo, en el corazón de su heterodoxia marxista, de la singularidad de su discurso filosófico y político, se encuentra un momento irreductiblemente romántico.

¿Qué es el romanticismo? No se trata de una escuela literaria sino de un movimiento cultural que nace en finales del siglo XVIII como una protesta en contra el advenimiento de la civilización capitalista moderna, una rebelión en contra de la irrupción de la sociedad industrial/burguesa –una sociedad fundada en la racionalidad burocrática, la reificación mercantil, la cuantificación de la vida social y el "desencantamiento del mundo" (según la célebre formula de Max Weber) – Una vez surgido, con Rousseau, William Blake y la Frühromantik alemana, el romanticismo no desaparecerá más de la cultura moderna y constituye, hasta nuestros días, una de las principales estructuras de sensibilidad de nuestra época. La crítica romántica de la modernidad capitalista se hace en nombre de valores sociales, éticos, culturales o religiosos precapitalistas y constituye, en último análisis, una tentativa desesperada de "reencantamiento del mundo". Puede tomar formas regresivas y reaccionarias, pero también utópicas y revolucionarias, como por ejemplo en la corriente marxista que se podría definir como "romántica" –de William Morris a E.P.Thompson, del joven Lukács a Ernst Bloch y de Walter Benjamin hasta Herbert Marcuse–.

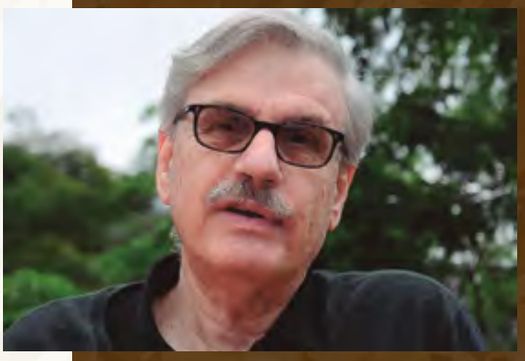
Es a esta corriente que pertenece José Carlos Mariátegui, de una forma original y en un contexto latinoamericano muy diferente a los de Inglaterra o Europa central. Su visión del mundo romántico-revolucionario, tal como la formuló en su famoso ensayo de 1925 "Dos Concepciones de la Vida –verdadera matrix de su obra posterior– rechaza "la filosofía evolucionista, historicista, racionalista" con su "culto supersticioso de la idea del progreso", en nombre de una vuelta a los mitos heroicos, al romanticismo y al "donquijotismo" (Miguel de Unamuno). Igualmente opuestas a la ideología chata y confortable del progreso inevitable, dos corrientes románticas se enfrentan en una lucha a muerte: el romanticismo de derecha, fascista, que quiere regresar a la Edad Media, y el romanticismo de izquierda, bolchevique, que quiere avanzar hacia la utopía. Las "energías románticas del hombre occidental" encontraron una expresión en la Revolución Rusa, que "insufló en la doctrina socialista una ánima guerrera y mística" (Mariátegui, 1925a, 1971: 13-16).

La palabra "mística" que aparece muchísimas veces bajo la pluma de Mariátegui es evidentemente de origen religioso, pero tiene una significación más amplia –un poco como en Charles Péguy, un autor que Mariátegui no parece conocer, cuando opone la mística del dreyfusismo a su degradación política. Se refiere a la dimensión espiritual y ética del socialismo, a la fe en el combate revolucionario, al compromiso total por la causa emancipadora, a la disposición heroica a poner en riesgo la propia vida.

Para Mariátegui, la lucha revolucionaria −o mejor, para emplear el término de Miguel de Unamuno que le fascinaba tanto la agonía revolucionaria− es una forma de re-encantamiento del mundo. Pero al mismo tiempo que es "mística" y religiosa, esta lucha es profana y secular: la dialéctica mariateguista trata de superar la oposición habitual entre fe y ateísmo, materialismo e idealismo. En un artículo sobre "Gandhi", del 1924, encontramos este planteamiento:

> *"El socialismo y el sindicalismo, a pesar de su concepción materialista de la historia, son menos materialistas de lo que parecen. Se apoyan sobre el interés de la mayoría, pero tienden a ennoblecer y dignificar la vida. Los occidentales son místicos y religiosos a su modo. ¿Acaso la emoción revolucionaria no es una emoción religiosa? Acontece en el Occidente que la religiosidad se ha desplazado del cielo a la tierra. Sus motivos son humanos, son sociales; no son divinos. Pertenecen a la vida terrena y no a la vida celeste." (Mariátegui, 1924, 1964: 198)*

Esta temática del carácter a la vez religioso y secular, "místico" y "terrenal" del socialismo está presente en varios otros textos de Mariátegui1[1] ; es obviamente herética en relación a la tradición marxista dominante,



Michael Löwy

(São Paulo, Brasil, 1938) es un Sociólogo y Filósofo marxista franco-brasileño. Director de investigación emérito del CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique)y profesor de la EHESS (École des Hautes Études en Sciences Sociales) de París. En 1970 publicó una de las obras más respetadas sobre el pensamiento del Che Guevara. En 2001 fue coautor del Manifiesto Ecosocialista Internacional. Es un gran especialista del hecho religioso y en particular, de lo que él mismo define como cristianismo de liberación (a menudo conocido como teología de la liberación). Estudió en la Universidad de São Paulo donde obtuvo una Licenciatura en Ciencias Sociales, en 1960. En 1961 le fue concedida una beca para ir a estudiar a Francia. En París, trabajó con el reputado filósofo Lucien Goldmann, considerado un marxista heterodoxo. Posteriormente, Löwy, emprendió un peregrinaje académico por diversos países.

1. *Desde muy joven Mariátegui arrastraba una actitud religiosa, una búsqueda de fe. Esto se traduce por ejemplo en su artículo "La procesión tradicional", bajo el seudónimo Juan Croniqueur, en La Prensa del 20 de octubre del 1914 (información suministrada por Gerardo Leibner). Existen pocos trabajos acerca del tema de la religión en Mariátegui. Nos han sido muy útiles las páginas sobre "Ética y religiosidad" en el importante libro de Alfonso Ibáñez Mariátegui, revolución y utopía, Tarea: Lima, 1978: 74-78. Véase también de Alberto Flores Galindo, La agonía de Mariátegui. La polémica con la Komintern. Desco: Lima, 1982, pp. 175-181*

pero tiene sus equivalentes en Europa en estos años, en Sorel, Ernst Bloch o mismo el joven Gramsci. En su conocido ensayo "programático" del 1925, "El Hombre y el Mito", el pensador peruano no se opone a la Razón y a la Ciencia pero insiste que ellas "no pueden satisfacer toda la necesidad de infinito que hay en el hombre". Rechazando el «mediocre edificio positivista» y el "alma desencantada" (Ortega y Gasset) de la civilización burguesa, el hace suya el "alma encantada" (Romain Rolland) de los creadores de una nueva civilización. (Mariátegui, 1925 b, 1971:22)[2] En el mismo texto encontramos una definición original y sorprendente, cargada de exaltación romántica −y de ironía polémica en contra de las interpretaciones positivistas y cientificistas− de la significación humana y espiritual del socialismo, en cuanto "alma encantada":

> *"La burguesía se entretiene en una crítica racionalista del método, de la teoría, de la técnica de los revolucionarios. ¡Qué incomprensión! La fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia; está en su fe, en su pasión, en su voluntad. Es una fuerza religiosa, mística, espiritual. Es la fuerza del Mito. La emoción revolucionaria, como escribí en un artículo sobre Gandhi, es una emoción religiosa. (...)" (Mariátegui, 1925 b, 1971: 22).*[3]

¿Cuál es la fuente de esta idea herética del marxista peruano? Como muchos revolucionarios europeos que buscaban romper la argolla asfixiante del marxo-positivismo de la Segunda Internacional, comenzando por Lukács, Gramsci y Walter Benjamin en 1917-1920, Mariátegui fue fascinado por Sorel, el socialista romántico por excelencia (incluso en sus ambigüedades y regresiones ideológicas). En El hombre y el mito Georges Sorel aparece como el impulsador de la hipótesis de una correspondencia entre religión y socialismo:

> *"Hace algún tiempo que se constata el carácter religioso, místico, metafísico del socialismo. Jorge Sorel [...] decía en sus Reflexiones sobre la violencia: "Se ha encontrado una analogía entre la religión y el socialismo revolucionario, que se propone la preparación y aún la reconstrucción del individuo para una obra gigantesca. Pero Bergson nos ha enseñado que no solo la religión puede ocupar la región del yo profundo; los mitos revolucionarios pueden también ocuparla". Renan, como el mismo Sorel lo recuerda, advertía la fe religiosa de los socialistas, constatando su inexpugnabilidad a todo desaliento". (Mariátegui, 1925b, 1971: 22)*

Pero si comparamos el comentario de Mariátegui con el texto de Sorel mencionado, vemos que ni él ni Renan afirman claramente esta tesis. Lo que escribe Sorel es más bien que los mitos revolucionarios ocupan el mismo sitio en la conciencia que la religión ("el yo profundo"); la conjunción "pero" indica más bien un desacuerdo con la propuesta que una analogía. Es un argumento psicológico, no un paralelo histórico o filosófico. En cuanto a Renan, según Sorel, él considera el socialismo como una utopía, lo que es, a su ver, una "explicación superficial" de la obstinación de los socialistas. La palabra "religión" no aparece en este contexto. (Sorel, 1908, 1990: 32) De hecho, la idea del "carácter religioso, místico, metafísico" del socialismo no es directamente formulada ni por Sorel, ni por Renan, ¡sino por el mismo Mariátegui!

En uno que otro escrito de Engels encontramos una comparación del primer cristianismo con el socialismo moderno. Pero para el autor del Anti-Dühring se trata de una analogía histórica entre dos movimientos de masas perseguidos por las autoridades, más que de una afinidad sustancial entre socialismo y religión. El autor marxista más cercano a las concepciones del pensador peruano era probablemente el joven Gramsci, que en un artículo sobre Charles Péguy de 1916 rinde homenaje a "este sentimiento místico religioso del socialismo... que invade todo y nos lleva más allá de las polémicas ordinarias y miserables de los pequeños políticos vulgarmente materialistas" (Gramsci, 1916, 1958: 33-34).

Además de las Reflexiones sobre la violencia de Sorel, La agonía del cristianismo de Miguel de Unamuno es la otra gran referencia de Mariátegui para su discusión acerca de las afinidades entre el político y el religioso. En su reseña del libro en 1926, se propone interpretar el marxismo como espiritualidad agónica, en el sentido que le da a esta palabra el filósofo español:

> *"Yo siento [escribe Unamuno] a la vez la política elevada a la altura de la religión y a la religión elevada a la altura de la política". Con la misma pasión hablan y sienten los marxistas, los revolucionarios. Aquellos en quienes el marxismo es espíritu, es verbo. Aquellos en quienes el marxismo es lucha, es agonía."*

---

2. *Romain Rolland es una referencia importante para Mariátegui, por la dimensión religiosa y humanista de su "alma encantada": "El espíritu de Romain Rolland es un espíritu fundamentalmente religioso. [...] No es su pensamiento político –que ignora y desdeña la política– lo que puede unirnos a él. Es su grande alma. [...] Es su fe humana. Es la religiosidad de su acción y de su pensamiento" (Mariátegui, 1926d, 1971: 135).*
3. *El párrafo siguiente repite la última frase de la cita del artículo sobre Gandhi: "Los motivos religiosos se han desplazado del cielo a la tierra. No son divinos: son humanos, son sociales".*

A partir de este razonamiento, desarrolla Mariátegui una comparación sorprendente entre Marx y... Dostoievsky: como el escritor ruso, el fundador del socialismo moderno sería "un cristiano, una alma agónica, un espíritu polémico"; en otras palabras –ahora citando a Vasconcelos– "el atormentado Marx está más cerca de Cristo que el doctor de Aquino". (Mariátegui 1926a, 1975: 120). El argumento es poco convencional, pero de alguna manera se inserta en la tradición marxista –que va del último Engels a Kautsky y mismo a Rosa Luxemburgo– que trata de interpretar a Cristo y al cristianismo primitivo como precursores del socialismo moderno. Pero obviamente Mariátegui va más lejos: no le interesa tanto la afiliación histórica como la afinidad espiritual entre Cristo y Marx, almas agónicas.[4]

De hecho, más allá de Marx, el tema romántico, "quijotesco", de la agonía tiene que ver con la misma identidad político-religiosa del socialista peruano, su Sitz-im-Leben, su visión personal del compromiso revolucionario:

> *"En mi camino, he encontrado una fe. He ahí todo. Pero la he encontrado porque mi alma había partido desde muy temprano en busca de Dios. Soy una alma agónica, como diría Unamuno (agonía, como Unamuno con tanta razón lo remarca, no es muerte sino lucha. Agoniza el que combate)." (Mariátegui, 1926b, 1976: 154)*

En otras referencias a Unamuno durante estos años, vuelve el tema de la dialéctica entre religión y política, pero a Mariátegui le interesa sobre todo la primera parte de la afirmación del pensador hispánico, la elevación espiritual de la política, en oposición a su miserable rebajamiento administrativo:

> *"Si política es para Huidobro, exclusivamente, la del Palais Bourbon, claro está que podemos reconocerle a su arte toda la autonomía que quiera. Pero el caso es que la política, para los que la sentimos elevada a la categoría de una religión, como dice Unamuno, es la trama misma de la Historia. En las épocas clásicas, o de plenitud de un orden, la política puede ser solo administración y parlamento; en las épocas románticas o de crisis del orden, la política ocupa el primer plano de la vida.*

Así lo proclaman, con su conducta, Luis Aragón, André Breton y sus compañeros de la "revolución supra-

rrealista" –los mejores espíritus de la vanguardia francesa– marchando hacia el comunismo."(Mariátegui, 1926c, 1973: 20).

La referencia al surrealismo –movimiento de revolución espiritual que fascinaba a Mariátegui y al cual dedicó varios artículos– es interesante, en la medida que se trataba de una corriente romántico/revolucionaria en búsqueda de un reencantamiento del mundo, pero en oposición total a la religión cristiana tradicional. ¿No sería esto contradictorio con la imagen de Cristo y la cita a Unamuno? Creo que lo que atrae a Mariátegui, sea en Unamuno sea en los surrealistas, es el alma encantada, la "mística", la agonía: el arriesgado combate por valores supremos, la búsqueda heroica de sentido. Es decir, algo muy distinto de la religión institucional, con sus dogmas y su clero.

Este aspecto institucional se encuentra, al revés, en el centro de la atención en el capítulo "El factor religioso" de los Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana (1928): aquí Mariátegui se aleja de las reflexiones místicas de sus ensayos de los años 1924-1926 para estudiar la religión desde un punto de vista científico-social, es decir, histórico, sociológico o antropológico. Aun así, en la introducción del capítulo, el marxista peruano tiene la preocupación de evitar toda concepción reduccionista de los fenómenos religiosos y de distanciarse de la crítica liberal o iluminista del "oscurantismo clerical":

> *"Han tramontado definitivamente los tiempos de apriorismo anticlerical [...] El concepto de religión ha crecido en extensión y profundidad. No reduce ya la religión a una iglesia y un rito. Y reconoce a las instituciones y sentimientos religiosos una significación muy diversa de la que ingenuamente le atribuían, con radicalismo incandescente, gentes que identificaban religiosidad y "oscurantismo".*

La crítica revolucionaria no regatea ni contesta ya a las religiones, y ni siquiera a las iglesias, sus servicios a la humanidad ni su lugar en la historia." (Mariátegui, 1928a, 1976: 162).

La primera sección del capítulo es dedicada a "La religión del Tiwantinsuyo", es decir de la civilización incaica precolombina. Como lo observa con razón Antonio Melis en un comentario reciente, el principal acierto del autor es la contraposición que establece entre la religión oficial incaica y la religión popular. La primera es un instrumento de poder, vinculado a la organización del Estado andino, en tanto que la segunda, de colora-

4. *Parece que Mariátegui logró convencer a Miguel de Unamuno, puesto que en una carta al pensador peruano, el autor de la Agonía del Cristianismo reconoció que "Marx no fue un profesor sino un profeta" (carta mencionada en Mariátegui 1930, 1976: 56).*

ción animista, tiene raíces culturales profundas. (Melis, 1994: 15) El "colectivismo teocrático" de los Incas tenía, según Mariátegui, finalidades temporales más que espirituales, y desaparece con la destrucción del Estado incaico. No así la religión popular de los antiguos peruanos, que logra sobrevivir a la conquista y a la colonización. Utilizando los conceptos de la antropología desarrollados en la clásica obra "La rama dorada" de James Frazer, Mariátegui la define como una forma de animismo, basada en la magia de los tótems y de los tabúes, estos "elementos instintivos de una religiosidad primitiva". (Mariátegui, 1928a, 1976: 164-167)[5]

El análisis de Mariátegui es sugestivo, pero uno tiene la impresión de que el aparato conceptual que utiliza no le permite captar la riqueza del imaginario religioso andino. De hecho, había ya señalado los límites de una tentativa de interpretación "científica" de este tipo, en un ensayo de 1925, que aparece casi como una crítica anticipada del capítulo de 1928:

> *"Si Valcárcel fuera un racionalista y un positivista [...] nos hablaría [...] 'de animismo' y de 'totemismo' indígenas. [...] Pero entonces Valcárcel no hubiera escrito, probablemente, Los hombres de piedra. Ni habría señalado con tan religiosa convicción, como uno de los rasgos esenciales del sentimiento indígena, el franciscanismo del quechua. Y, por consiguiente, su versión del espíritu del Tiwantinsuyo no sería total.*
>
> *Pero la ciencia mata la leyenda, destruye el símbolo. Y, mientras la ciencia, mediante la clasificación del mito de los 'hombres de piedra' como un simple caso de animismo, no nos ayuda eficazmente a entender el Tiwantinsuyo, la leyenda o la poesía nos presentan, cuajado en ese símbolo, su sentimiento cósmico."(Mariátegui, 1925c, 1975: 64).*

La segunda sección trata de "La conquista católica", es decir, de la "parte activa, directa, militante" que tuvo la Iglesia en la conquista hispánica y en el establecimiento, en el lugar del antiguo poder incaico, de una "nueva teocracia". Analizando el catolicismo colonial que se va a instalar durante siglos en los Andes, Mariátegui lo caracteriza como un sistema burocrático y parasitario, en el cual "el elemento religioso quedo absorbido y dominado por el elemento eclesiástico". Pero, al mismo tiempo, no deja de reconocer el papel positivo que jugaron amplios sectores del clero en la defensa de los derechos de los indígenas:

> *"Los indios, explotados en las minas, en los obrajes y en las "encomiendas" encontraron en los conventos, y aún en los curatos, sus más eficaces defensores. El padre de Las Casas, en quien florecían las mejores virtudes del misionero, del evangelizador, tuvo precursores y continuadores." (Mariátegui, 1928a, 1976: 170-172).*

La parte más original de esta sección es la comparación entre protestantismo y catolicismo, entre la colonización anglosajona de América del Norte y la hispánica de América del Sur. Citando a Engels, Mariátegui observa que la reforma de Calvino respondía a las necesidades de la burguesía más avanzada de la época. Pero su interpretación va más lejos: en su opinión "el protestantismo aparece en la historia como la levadura espiritual del proceso capitalista"; o, en otras palabras, "la Reforma forjó las armas morales de la revolución burguesa, franqueando la vía al capitalismo". Se trata de una hipótesis más cercana a los trabajos de sociología de la religión de Max Weber que a los escritos de Marx y Engels. Al hablar de la "consanguinidad de los dos grandes fenómenos" –capitalismo y protestantismo– Mariátegui utiliza el término mismo que aparece en La ética protestante y el espíritu del capitalismo de Weber: Wahlverwandtschaft, el parentesco electivo. Pero en los Siete Ensayos no se encuentra ninguna referencia a Weber y sus tesis; ésta solo aparece, de segunda mano, en una cita del escritor español Ramiro de Maeztu: en el calvinismo la salvación se conoce en el cumplimiento de los deberes de cada hombre en su propio oficio, "lo que implica la moralización de la manera de gastar el dinero" (Mariátegui, 1928a, 1976: 177-180).

Mariátegui comparte con Gramsci el interés por el protestantismo, en cuanto forma moderna y dinámica de religión, pero no cree en la posibilidad de su futuro desarrollo en América Latina: su expansión es perjudicada por el desarrollo del movimiento antiimperialista, que considera a las misiones protestantes como tacitas avanzadas del capitalismo anglosajón, británico o norteamericano (Mariátegui, 1928a, 1976: 192).[6]

La tercera parte del capítulo, "La independencia y la Iglesia", examina cómo la falta de ruptura con el pasado colonial termina haciendo del Estado peruano independiente un Estado semifeudal y católico, en el cual "la subsistencia de los privilegios feudales se acompañaba lógicamente de la de los privilegios eclesiásticos".

---

5 *Sobre la libre utilización de Frazer por Mariátegui, véase de Antonio Melis, "Presencia de James George Frazer en la obra de Mariátegui", en Mariátegui y las ciencias sociales. Biblioteca Amauta: Lima, 1982.*

6 *La previsión de Mariátegui fue efectiva durante medio siglo, pero en los últimos 20 años se desarrolló de forma espectacular la variante pentecostal del protestantismo, a pesar del sentimiento antiimperialista.*

Autora: Ejti Stih

Mariátegui critica también la ineficacia de la corriente radical o anarcosindicalista –"gonzález-pradista"– cuya agitación anticlerical no tuvo resultados porque no tenía un programa económico social. (Mariátegui, 1928a, 1976: 185-191)

En las últimas páginas del capítulo sobre "El factor religioso", Mariátegui saca dos conclusiones generales que tratan de resumir lo que es, a su modo de ver, el punto de vista marxista sobre la religión. La primera se apoya en el materialismo histórico para rechazar, una vez más, el anticlericalismo liberal:

> *"El socialismo, conforme a las conclusiones del materialismo histórico –que conviene no confundir con el materialismo filosófico–, considera a las formas eclesiásticas y doctrinas religiosas peculiares e inherentes al régimen económico-social que las sostiene y produce. Y se preocupa, por tanto, de cambiar éste y no aquellas. La mera agitación anticlerical es estimada por el socialismo como un diversivo liberal burgués." (Mariátegui, 1928a, 1976: 192).*

La segunda reafirma la tesis soreliana de sus artículos de los años 1925-1926, pero ahora de manera más conforme a la orientación psicológica –quizás freudiana– del socialista francés:

> *"Como lo anunciaba Sorel, la experiencia histórica de los últimos lustros ha comprobado que los actuales mitos revolucionarios o sociales pueden ocupar la conciencia profunda de los hombres con la misma plenitud que los antiguos mitos religiosos" (Mariátegui, 1928a, 1976: 193).*

Me parece evidente que el concepto de religión en Mariátegui tiene una significación más amplia que en su utilización tradicional. Un pasaje sobre González Prada en la sección "El proceso a la literatura" de los Siete ensayos lo afirma de manera bastante explícita:

> *"González Prada se engañaba [...] cuando nos pregonaba antirreligiosidad. Hoy sabemos mucho más que en su tiempo sobre la religión [...] Sabemos que una revolución es siempre religiosa. La palabra religión tiene un nuevo valor, un nuevo sentido. Sirve para algo más que para designar un rito o una iglesia. Poco importa que los soviets escriban en sus afiches de propaganda que 'la religión es el opio de los pueblos'. El comunismo es esencialmente religioso. Lo que motiva aún equívocos es la vieja acepción del vocablo." (Mariátegui, 1928a, 1976: 263s.).*

Mariátegui no propone una nueva definición de religión, superando "la vieja acepción", y explicando su "nuevo sentido". Se puede inferir que se trata de una concepción a la vez ético-política y espiritual, que tiene que ver con "la necesidad de infinito que hay en el hombre" de que hablaba en 1925, y con la búsqueda de un mito heroico que le dé sentido y "encantamiento" a la vida.

En su último escrito importante, en defensa del marxismo (1930) volvemos a encontrar la temática soreliana y la comparación entre mitos revolucionarios y mitos religiosos. Desde este punto de vista, Mariátegui se distingue de los demás marxistas "bergsonianos" y "sorelianos" de los años 1917-1923, Lukács, Gramsci, Bloch o Benjamin, que se van a alejar, en el curso de los años 20, en la medida en que se acercan al movimiento comunista oficial, de cualquier referencia a Sorel. El marxista peruano es el único que, malogró su adhesión a la Tercera Internacional, sigue apropiándose de temas del autor de las Reflexiones sobre la violencia:

> *"Superando las bases racionalistas y positivistas del socialismo de su época, Sorel encuentra en Bergson y los pragmatistas ideas que vigorizan el pensamiento socialista, restituyéndolo a la misión revolucionaria de la cual lo había gradualmente alejado el aburguesamiento intelectual y espiritual de los partidos y de sus parlamentarios, que se satisfacían, en el campo filosófico, con el historicismo más chato y el evolucionismo más pávido. La teoría de los mitos revolucionarios, que aplica al movimiento socialista la experiencia de los movimientos religiosos, establece las bases de una filosofía de la revolución." (Mariátegui, 1930, 1976: 22).*

Contrariamente a Lukács o Gramsci, el comunista Mariátegui sigue insistiendo en el "ascendiente religioso del marxismo" y en la vocación "idealista/religiosa" del materialismo socialista: "El materialista, si profesa y sirve su fe religiosamente, solo por una convención del lenguaje puede ser opuesto o distinguido del idealista". (Mariátegui, 1930, 1976: 59s.) La sorprendente dialéctica entre materialismo e idealismo –este último identificado a la ética y la religión– es uno de los temas más originales de la reflexión del marxista peruano. En otro texto "programático", el célebre editorial "Aniversario y balance" de la revista Amauta (1928), lo presenta en una formulación deliberadamente paradójica y provocativa:

> *"El materialismo socialista encierra todas las posibilidades de ascensión espiritual, ética y filosófica. Y nunca nos sentimos más rabiosa, eficaz y religiosamente idea-*

listas que al sentar bien la idea y los pies en la materia" (Mariátegui, 1928b, 1971: 250).

La interpretación positivista, y esto es válido para una buena parte del marxismo oficial de la Segunda y de la Tercera Internacional (en vías de estalinización en 1928), de la doctrina socialista es incapaz de dar cuenta de su profunda significación moral y política: "Vana es la tentativa de catalogarla como una simple teoría científica, mientras obre en la historia como evangelio y método de un movimiento de masas" (Mariátegui, 1930, 1976: 41).

Partiendo de la presuposición fundamental que "cada acto del marxismo tiene un acento de fe, de voluntad, de convicción heroica y creadora", Mariátegui propone, en varios pasajes de Defensa del marxismo, una comparación ético-política entre la mística de los revolucionarios y la de los cristianos: entre las asambleas de la III Internacional y el misticismo de la cristiandad de las catacumbas (una analogía ya sugerida por Engels, aún si Mariátegui no lo cita), entre Rosa Luxemburgo y Teresa de Ávila[7], y, de manera general, entre los héroes del socialismo y los de la religión:

"La biografía de Marx, de Sorel, de Lenin, de mil otros agonistas del socialismo, no tiene nada que envidiar como belleza moral, como plena afirmación del espíritu, a las biografías de los héroes y ascetas que, en el pasado, obraron de acuerdo con una concepción espiritualista o religiosa, en la concepción clásica de estas palabras." (Mariátegui, 1930, 1976: 103).

En conclusión: más allá de sus interesantes observaciones socio-históricas sobre "el factor religioso" en el Perú, el aporte más original e innovador de Mariátegui a la reflexión marxista sobre la religión es su hipótesis acerca de la dimensión religiosa del socialismo, su análisis de las afinidades electivas (para utilizar el término weberiano) entre mística revolucionaria y fe cristiana.[8] Es cierto que no se trata de una formulación sistemática, sino más bien de una serie de fragmentos cargados de brillantes intuiciones.

Probablemente no sea una coincidencia si el fundador de la teología de la liberación, el sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez, enseño en la Universidad de Lima un curso "enteramente dedicado a las ideas de Mariategui", y si su obra fundadora, Teología de la liberación -perspectivas (1971) contenga varias referencias al autor de los Siete ensayos.[9] la Teología de la liberación y la participación de los cristianos en los movimientos revolucionarios de América Latina –como el sandinismo nicaragüense– así como la "mística revolucionaria" de movimientos sociales o político-sociales como el MST (Movimiento de los campesinos Sin Tierra) brasileño o el EZLN de Chiapas.[10]

Bibliografía

Gramsci, Antonio (1916) "Carlo Péguy ed Ernesto Psichari". En: –, Scritti Giovanili. Einaudi: Turín, 1958.
Mariátegui, José Carlos (1924), "Gandhi". En: –, La escena contemporánea. Amauta: Lima, 1964.
– (1925a) "Dos concepciones de la vida". En: –, El alma matinal. Amauta: Lima, 1971.
– (1925b) "El Hombre y el Mito". En: –, El alma matinal, 1971.
– (1925c) "El rostro y el alma del Tiwantinsuyu". En: Peruanicemos al Perú. Amauta:Lima, 1975.
– (1926a) "'La agonía del cristianismo' de Don Miguel de Unamuno". En: Signos y obras. Amauta: Lima, 1975.
– (1926b) "Una encuesta a José Carlos Mariátegui". En: –, La novela y la vida. Amauta: Lima, 1976.
– (1926c) "Arte, revolución y decadencia". En: El artista y su época. Amauta: Lima, 1973.
– (1926d) "Romain Rolland". En: –, El alma matinal, 1971.
– (1928ª) "Aniversario y balance". En: –, Ideología y política. Amauta: Lima, 1971.
– (1928b) 7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana. Amauta: Lima, 1976.
– (1930) Defensa del marxismo. Amauta:Lima, 1976.
Melis, Antonio (1994) "José Carlos Mariátegui hacia el siglo XXI". "Prólogo" a Mariátegui total, separata. Amauta: Lima.
Sorel, Georges (1908), Reflexions sur la violence. Seuil: París, 1990.

7. *"Vendrá un tiempo en que [Rosa Luxemburgo] la asombrosa mujer que escribió desde la prisión esas maravillosas cartas a Luisa Kautsky, despertará la misma devoción y encontrará el mismo reconocimiento que una Teresa de Ávila" (Mariátegui, 1930, 1976: 44).*
8. *Una comparación con ideas análogas –pero bastante diversas en sus implicaciones– de Ernst Bloch, Walter Benjamin o Lucien Goldmann rebasa los límites de este ensayo.*
9. *Véase le entrevista de Gustavo Gutiérrez con Luis Peirano en Quehacer (marzo de 1980), p. 115. Entretanto, en ningún momento Gutiérrez cita directamente los pasajes de la obra de Mariátegui que se refieren al "ascendiente religioso del marxismo".*
10. *He tratado de estudiar estos movimientos y sus raíces socio-religiosas en el "cristianismo de la liberación" en mi libro The War of Gods. Religion and Politics in Latin America. Verso: Londres, 1998.*

II
Sección

Aportes revolucionarios y organización

Autora: Ejti Stih

Aprendizajes y desafíos
desde Venezuela Bolivariana:

Apuntes sobre la formación política para la movilización popular en nuestra América

Hernán Vargas

Introducción

En los últimos 30 años el continente americano ha estado atravesado por una intensa dinámica política marcada por varios momentos: una inesperada etapa de movilización contra la agenda neoliberal, la configuración de un polo de integración que confluye en torno al rescate de la soberanía regional y el posicionamiento de América como un continente en disputa por proyectos políticos que van desde una retoma del proyecto neoliberal y colonial hasta la construcción de un modelo de sociedad alternativo al capitalismo, rescatando el socialismo como horizonte. La última etapa de este periodo ha estado marcada por una importante ofensiva imperial sobre los proyectos en disputa así como por una agudización de las contradicciones internas de los mismos; al respecto dos posiciones de partida: nuestra historia ha demostrado que no existen "fines de la historia" y los pueblos de este continente no somos los mismos de hace 30 años, tenemos algunos aprendizajes, acumulados y desafíos para la nueva etapa.

Este texto resumirá algunos insumos para la etapa que se abre, centrando su análisis en la síntesis de ideas-fuerza para la orientación de la formación política de los movimientos populares de Nuestramérica. La mirada que aquí se refleja es desde el movimiento popular, desde la revolución bolivariana como meta-relato de este periodo y que bien vale reconocer tiene entre sus falencias una efectiva y rigurosa sistematización de los procesos que nos constituyen y que nos mueven, esperemos sirva este escrito también como un rudimentario aporte a la superación de esa brecha. Así mismo el proceso venezolano ha alcanzado una importante politización de la sociedad, siendo este un fenómeno con al menos tres niveles, toca a sectores históricamente militantes y organizados pero también incorpora masivamente a importantes sectores de la población en distintas formulas de participación y organización, así como logra posicionar nuevas subjetividades en las grandes mayorías de la población.

En consecuencia nuestro análisis se centra en lo que se identifica como aprendizajes claves para formar políticamente al pueblo: formar a través de la acción política, formar promoviendo la organización y la movilización, formar socializando información y promoviendo su análisis. También precisa un conjunto de acumulados generados a partir de la aplicación de estas claves: el análisis colectivo de las practicas, la organización de base, las nuevas subjetividades, la movilización popular, la diversidad de herramientas metodológicas, la cultura de aprender haciendo, la política como tema de mayorías. Por último hace un superficial inventario de un conjunto de desafíos para la etapa que se abre para el campo popular venezolano y continental: caracterizar el modelo actual de acumulación de capital y el sistema de opresiones que en él se imbrican, articular y politizar las luchas

Hernán Vargas

(Venezuela) Militante del Movimiento Popular Venezolano, específicamente del Movimiento de Pobladoras y Pobladores. También miembro de la Secretaria Operativa de la Plataforma Continental ALBA Movimientos, ha trabajado en los últimos años con Consejos Comunales y Comunas en procesos de formación, articulación y planificación.

populares que ya empiezan a movilizar masas en esta etapa, debatir sobre el proyecto que los pueblos tenemos la obligación de construir para preservar la vida en el planeta, compartir y sistematizar herramientas para el trabajo de base con las mayorías.

I. Aprendizajes claves para formar políticamente al pueblo

Señalamos tres claves que se desprenden de nuestro ejercicio de lo político, que entiende la política como lo público, lo común al pueblo, lo común entre comunes, entre iguales; esta noción que nos ha guiado está fuera de las coordenadas de la política vista desde occidente, es más un aporte de nuestros pueblos campesinos, indígenas, cimarrones. Por lo tanto los ejes que definimos como claves de nuestra formación política también salen de las coordenadas clásicas de la formación política-ideológica de las izquierdas, no se miden desde el amplio conocimiento de la teoría marxista o de la economía política, ni tampoco del conocimiento de las luchas históricas revolucionarias; que sin duda alguna, son aspectos fundamentales y que en nuestro proceso son débiles con negativas repercusiones que no son para nada menores. Quizás en contraparte a esta debilidad el principal aporte de la Revolución Bolivariana ha sido su principal fortaleza: el desarrollo de una mirada aplicada y socializada de la política, la estrategia por largos periodos ha sido avanzar rápido y con el pueblo, un pueblo que no solo apoye la agen-

da revolucionaria, sino que la entienda, la interprete, la ponga en práctica, la analice y la complemente. De este recorrido precisamos al menos un trío de ideas fuerza que apuntan a reposicionar nuestra concepción de la formación.

Formar a través de la acción política -en el territorio-

En Venezuela durante los últimos años se hizo costumbre mirar al jefe del Estado y líder máximo del partido[1] en los sectores populares dando clases en la Misión Robinson[2], haciendo un recorrido para constatar el avance de la Gran Misión Vivienda Venezuela[3], participando de una asamblea donde se hace el diagnóstico de las principales necesidades de una comunidad donde se financiaran un conjunto de proyectos comunitarios que ejecutará un Consejo Comunal[4]. Todas estas acciones son afloramientos de una nueva forma de hacer política donde uno de sus objetivos es formar con el ejemplo, orientando sin palabras aquello que los compañeros cubanos llaman con recurrencia haz lo que hago y no lo que digo. Se trata además de trabajo político que identifica el territorio como espacio estelar y en esa enseñanza educa a las nuevas mayorías en el desprecio al burocratismo que toma decisiones en oficinas alejado de la realidad de las comunidades, recentra la atención de todas y todos en las catacumbas del pueblo, en las comunidades más pobres, recentra la idea de la política como un asunto del bienestar de las mayorías más pobres. Habla además del rol de la dirigencia siempre codo a codo con las bases, compartiendo sus realidades y construyendo políticas en función de aspectos importantes de la vida: saber leer, estudiar, tener espacios adecuados para la vida, tener salud, acceder a alimentos, tener un modo de vida productivo, cuidar la naturaleza.

Formar a través de la organización y la movilización

La constituyente de 1999[5] permitió convertir en derechos un conjunto de cosas que anteriormente eran solo mercancías, como el agua, la educación, la salud, vivienda, tierras, entre muchos otros temas de soberanía nacional, el pueblo venezolano empezó a ser sujeto de derecho. Pero la concreción de esos derechos no pasa únicamente porque estén consagrados en la construcción nacional y sus leyes, requiere desarrollar políticas e instrumentar mecanismos; un componente importante de esto ha sido la incorporación del sujeto pueblo como garante e instrumentador de estas políticas, la estrategia ha sido que ese pueblo que empezó a ser sujeto de derecho pase a ser sujeto político, que participa y se organiza para garantizar la lucha permanente por el alcance real de esos derechos que la constitución garantiza. Esto genera un crisol de expresiones organizativas cuya descripción no es materia de este artículo, si nos limitaremos a decir que no sería posible haber avanzado en la regularización de tenencia de tierras en asentamientos urbanos populares sin los comités de tierra urbana, ni se podría haber superado el analfabetismo ni graduado cientos de miles de bachilleres sin la participación organizada de miles de personas. Todas estas son expresiones de un sector de la población que se formó en la organización para conquistar derechos, que se movilizó para transformar su vida, que se formó en gestión comunitaria para garantizar el acceso de su comunidad al agua, que se formó siendo facilitador de un grupo de estudiantes. Miles de personas que se movilizaron en función de una necesidad, no se formaron para cambiar, se movilizaron para cambiar cosas de su vida común y se formaron en la organización para conseguir estos cambios.

Un elemento fundamental fue que aprendimos que si esperamos que las condiciones cambien para poder

1. *Comandante Hugo Chávez Frías y que hoy es sucedido en roles por Nicolás Maduro Moros, comandante obrero y digno hijo de nuestras luchas.*
2. *Dos comentarios requiere esta mención: I. las misiones son programas sociales que se desarrollan para acometer una política de estado que bajo la estructura burocrática del estado burgués sería imposible de acometer, su estrategia de partida fue definir un objetivo y establecer vértices para cumplirla desde la participación popular http://gobiernoenlinea.gob.ve/home/misiones.dot II. La Misión Robinson –una de las más de 30 misiones- tiene como objetivo superar el analfabetismo en la población venezolana para ello acuñó un método pedagógico desarrollado por Cuba Revolucionaria y que es reconocido por la UNESCO e incorporó a miles de voluntarios y voluntarias que quisieran formarse como educadores populares para desplegarse por barrios urbanos y caseríos rurales a cumplir con esta hermosa misión. http://www.avn.info.ve/contenido/misi%C3%B3n-robinson-democratiz%C3%B3-poder-leer-y-escribir*
3. *Esta es una de las "grandes misiones" que fueron tituladas así por el tamaño de su objetivo que es garantizar el derecho a la vivienda amparado por la constitución nacional, se trata de superar el déficit de viviendas en el país, su meta estimada es la construcción de 3 millones de viviendas. http://www.telesurtv.net/news/Gran-Mision-Vivienda-Venezuela-cumple-5-anos-entregando-hogares-20160430-0018.html*
4. *Los Consejos Comunales son organizaciones comunitarias que articulan la diversidad de expresiones organizadas en un territorio para ejercer el gobierno comunitario, en Venezuela cuentan mas de 46 mil que se extienden por todo el país http://consulta.mpcomunas.gob.ve/*
5. *En el año 1999 se aprobó en Venezuela una Constitución Política que sustituía la anterior de 1961 construida por las elites dominantes del país, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) fue construida por una Asamblea Nacional Constituyente y por debates en todo el país, es la base para la refundación de la sociedad venezolana y fue la principal bandera de la campaña electoral de Hugo Chávez en 1998. http://www.cne.gob.ve/web/normativa_electoral/constitucion/indice.php*

empezar a conquistar derechos nos demoraríamos quizás al punto de no avanzar nada. Identificar un objetivo y fijar una ruta mínima y juntarnos entre iguales para superar obstáculos para conseguir la meta es quizás uno de los más altos esfuerzos por superar la ineficiencia del estado burocrático.

Formar informando y analizando

En nuestro país las mayorías no conocíamos cómo era el régimen de regalías de la industria petrolera hacia los EEUU, ni tampoco sabíamos la cantidad de personas que no sabían leer, poco nos preocupaba si contaminábamos demasiado el ambiente por exceso de vehículos individuales o poníamos muy poco la mirada en las invasiones de las últimas décadas sobre el medio oriente o la pobreza en Haití. Todos y cada uno de éstos son ejemplos de líneas de empuje de políticas que tejieron el entramado del programa político de la revolución[6], temas que no bastaba con empujar como agenda preclara, era indispensable que tanto la militancia como el pueblo llano conociera y empezara a entender cada vez más, que empezáramos además a reflexionar sobre estos temas y como hacíamos cosas para cambiar aquello que necesitaba ser cambiado. Nos encontramos entonces con un periodo político que estuvo marcado por una agenda pública de debate que iba alimentando un imaginario colectivo instanciado tanto en militantes activistas como en comunidades que aprendimos a cuestionar las políticas imperialistas de los EEUU, que empezamos a entender un poco más el contexto internacional y acompañar las políticas de soberanía regional, identificando también los procesos que considerábamos aliados de esta perspectiva. Pero ese es sólo un ejemplo, porque también está el progresivo posicionamiento de la importancia de la mujer como sujeto de transformación y de superar la violencia contra ellas, pero además reconocer el valor del trabajo del cuidado, el llamado trabajo doméstico; y esto es algo que en continuidad de la parte anterior habla de la organización de miles de mujeres no solo como participante general de todas las políticas sino específicamente como mujeres organizadas para pelear por los derechos de las mujeres. Y por supuesto se trata también de conocer como fue históricamente el patrón de participación democrática configurado por el bloque dominante, donde las mayorías periféricas del campo y de la ciudad no tenían acceso ni siquiera al voto, el pueblo organizado empezó a conocer cómo funcionaba el proceso electoral y a organizar un progresivo proceso de inclusión ciudadana y participación electoral.

Estos son apenas tres vértices significativos de la refundación de una república por vía del rescate de la soberanía y la configuración de un polo regional, la visibilización y la lucha por los derechos de la mujer por una sociedad igualitaria y la inclusión de las mayorías en los procesos de elección y consulta pública. Así mismo podemos hablar de educación, economía, salud, tierras; pero el punto a analizar es la centralidad que tiene la socialización de información referente a los grandes temas de la revolución y la promoción de su análisis cotidiano como ejercicios de abonar el terreno para poder cosechar un empuje efectivo de las grandes políticas bolivarianas.

II. Acumulados generados a partir de la aplicación de estas claves

Es contradictorio para muchos como un proceso como el nuestro puede tener claves y acumulados en términos formativos; resulta así porque como mencionamos anteriormente si lo evaluamos desde las coordenadas clásicas de la formación político-ideológica es muy malo nuestro desempeño y no nos hemos ocupado de sistematizar suficientemente las claves de nuestro nuevo paradigma. Sin embargo hay hechos irrefutables que nos permiten sostener las tesis brevemente esbozadas, el avance de la revolución bolivariana en nuestro país y en consecuencia de la nueva geopolítica regional que hemos impulsado en estos últimos dos decenios dan cuenta de un acumulado político que trasciende la figura del Comandante Chávez como líder excepcional. En otras palabras, contamos con fuerza y esa fuerza se expresa en acumulados políticos formativos de los cuales haremos mención, al menos a siete de ellos.

La organización de base tiene una diversidad de expresiones que van desde grupos culturales hasta comités y mesas técnicas comunitarias, pasando por colectivos políticos, redes de economía popular, movimientos de lucha sectorial desde el feminismo hasta la lucha campesina. Por supuesto teniendo como referente síntesis en los territorios los consejos comunales

6. *Hay al menos tres documentos base que sintetizan el programa político de la Revolución Bolivariana: El Libro Azul http://www.psuv.org.ve/temas/biblioteca/libro-azul-hugo-chavez-frias/, el primer Plan Socialista de la Nación(2006-2012) http://www.mppeuct.gob.ve/el-ministerio/politicas/leyes-y-planes/proyecto-nacional-simon-bolivar-primer-plan-socialista-pps y el Plan de la Patria (2013-2019) http://www.nicolasmaduro.org.ve/programa-patria-venezuela-2013-2019/#.V31KuBKGP6M, son documentos de indispensable lectura para la militancia popular continental.*

y las comunas[7] como células base del autogobierno territorial y de la articulación de un nuevo estado que desde lo comunal apunta a estructurar un sistema desde abajo que claramente cristaliza fuertes tensiones con el estado formal existente.

La política como asunto de mayorías es una noción que se ha posicionado con mucha fuerza en estos años, la idea de que aquello que nos afecta a todas y a todos debe permanecer siempre como centralidad, no puede ser asunto de una élite ni mucho menos es tema de la mano invisible del mercado, ésta forma de mirar la política nos pone ciertamente a las puertas del debate sobre lo común y en conexión con la idea anterior, las diversas formas políticas de asumir lo público, de asumir lo común entre comunes. Por supuesto en esta noción estriban fuertes tensiones, por un lado el mercado efectivamente sigue disputando la determinación del rumbo político y por supuesto hay élites políticas conservadoras que tienden a restaurar lo político como tema de una clase dominante.

La movilización popular es una característica que nos distingue claramente de Europa y Estados Unidos, somos un pueblo que vive la política en la calle, que ha construido nuevas formas de disputar lo común en las calles, caseríos y barrios. Y tiene que ver incluso con las formas de disputa, no se trata de movilización como marchas o concentraciones de protesta, se trata de grandes mayorías movilizadas para educarse, para construir viviendas, para hacer deporte, para recuperar tierras, para producir alimentos.

La cultura de aprender haciendo es uno de los nichos culturales del venezolano, que no se detiene frente aquello que se supone que no sabe hacer, este acervo que en los últimos años del siglo XX estaba asociado a la improvisación hoy día se erige en una lógica contingente de trabajo político. Al tiempo que es una expresión de rechazo frente a las formas tradicionales de circulación del conocimiento, no somos un pueblo de bloques teóricos por el contrario reivindicamos la práctica y el plebeyo impulso de cuestionar y debatir todo aun sin contar con las categorías de análisis necesarias. Esto por supuesto nos hace vulnerables del pragmatismo, de la reproducción de lógicas del voluntarismo y de la tendencia al permanente diagnóstico de la realidad o su crítica sin síntesis, en buena medida porque nos faltan herramientas para el análisis y la construcción de perspectiva.

Las nuevas subjetividades que se han posicionado en el pueblo venezolano nos colocan a una gran distancia de los que éramos en los 80´s y de lo que los países centrales son hoy. Somos un pueblo que cree en la paz y aborrece la guerra, dentro de nuestras fronteras o en cualquier país, creemos en la autodeterminación de los pueblos y no nos gusta que otro país intervenga en nuestros asuntos, despreciamos la burocracia, la corrupción, la injusticia, la desigualdad. Tenemos una fuerte determinación a ser libres, a no perder nuestra dignidad y ser soberanos. Estas subjetividades son en buena medida punto de inflexión del proceso político, la derecha trabaja en resignificar para convertirlas en valores que permitan un cambio político restaurativo a favor del proyecto imperial y de las burguesías nacionales, mientras que desde la izquierda no hemos sabido densificarlas para trascenderlas hacia un nuevo paradigma de sociedad.

La diversidad de herramientas metodológicas que se han esparcido por nuestra sociedad son impresionantes, si comparamos con el pasado o miramos otras sociedades, somos un pueblo con una enorme cultura del debate, la gran mayoría de la población en estos años ha participado o participa de espacios asamblearios en su comunidad y en su trabajo y las diversas formas de reunión la población han proliferado, incluso en términos de retoma del espacio publico. Sin embargo este enorme avance relativo, está experimentando una severa crisis en la medida en que no hemos dado con las claves que nos permitan dar el salto de una sociedad de sujetos de derecho a una sociedad de sujetos políticos.

El análisis colectivo de las prácticas es uno de los acervos históricos más importantes del último medio de siglo en el continente, hace síntesis de la teoría marxista revisitada por la revolución cultural china, por la unidad popular chilena y por los periodos de resistencia en el sur. Nos ha permitido entender la importancia de contar con una metodología que nos permita construir en colectivo, desde la diversidad del colectivo que debate y se hace de un instrumental mínimo como el registro de las ideas que debatimos, guiadas por una pauta común que permita orientar nuestros debates en base a objetivos comunes. Se trata

7. *Las comunas en Venezuela son parte de la retoma de esta como célula base para la construcción de orden de sociedad alternativo al capitalismo. El Comandante Chávez hace un ejercicio de recolección de claves para el impulso de las comunas en el Aló Teórico numero 1: Las Comunas y los cinco frentes para la construcción del Socialismo http://www.formacion.psuv.org.ve/articulo/alo-presidente-teorico-1-las-comunas-y-los-cinco-frentes-para-la-construccion-del-socialismo/ que también es un documento de lectura obligatoria para la militancia popular del continente*

Autora: Ejti Stih

de poder acumular la información de nuestra práctica, para luego analizarla y podamos llegar a un consenso del debate en ideas síntesis que orienten nuestra práctica.

III. Desafíos formativos de la etapa que se abre para el campo popular venezolano y continental

El inventario de acumulados es un ejercicio que nos permite mirar con qué contamos para afrontar lo que caracterizamos desde el movimiento popular una crisis terminal del orden hegemónico del capital, frente a esa crisis general nuestra revolución atraviesa por una encrucijada definitiva: marca la nueva pauta para la transición hacia un modelo superador del orden en crisis o sucumbe como parte de él, al intentar conciliar y por lo tanto reproducirlo. Por lo tanto podemos decir que la crisis de la revolución bolivariana es la crisis del capitalismo y la única forma de salir de ella es retomar el programa de transición al socialismo, que en el caso venezolano es el programa de la patria, legado político estratégico del Comandante Chávez. En este orden de ideas los acumulados son al mismo tiempo puntos que tensionan este dilema y que nos fuerzan a identificar algunos de los desafíos para una política formativa en esta etapa que se nos abre, para el sujeto popular que hemos sostenido el proceso de cambio, que nos hemos formado en la práctica política, que nos hemos formado en la movilización y la organización y que nos hemos formado acumulando información sobre la realidad y reflexionándola, problematizándola.

Caracterizar el modelo actual de acumulación de capital y el sistema de opresiones que en él se imbrican

Nos enfrentamos a un desafío civilizatorio, no a un problema económico. Nuestra civilización tal como la conocemos está fallida, tiende a romper los límites del planeta para sostener la vida, el modelo de acumulación se basa en guerras controladas por los países centrales y ocurren en los países periféricos, en depredación de la naturaleza, en explotación patriarcal de la mujer y el hombre, en colonizar nuestras mentes, nuestros territorios, nuestros modo de vida. Nuestros pueblos en nuestras formas políticas desconocemos este desafío, desconocemos a que nos enfrentamos, cualquier política formativa nuestra debe superar ese escollo, avocándonos en una primera etapa a conocer este orden civilizatorio hegemónico y la forma metabólica en la que opera en nuestros territorios.

Articular y politizar las luchas populares que ya empiezan a movilizar masas en esta etapa

Este modelo opera como sistema que imbrica múltiples formas de opresión que se expresan de manera cada vez más voraz sobre nuestros cuerpos, nuestras vidas y nuestras tierras, esto ha venido generando un nuevo ciclo de luchas que esta marcado por nuevas formas y nuevos sujetos. Nuestra tarea política estratégica es agrupar la diversidad de esas luchas y construir claves políticas para estructurar un bloque de las oprimidas y los oprimidos, un bloque que no sólo articule a la clase trabajadora en sus nuevas formas y representaciones sino que además hile intereses comunes que cimenten un programa político de lucha contra el sistema. Este es un desafío no solo metodológico y organizativo sino además investigativo, necesitamos conocernos como pueblos en lucha, hemos caído en el juego de la fragmentación de las luchas y debemos recomponer la identidad como clase trabajadora y pueblo oprimido.

Debatir sobre el proyecto que los pueblos tenemos la obligación de construir para preservar la vida en el planeta

Los dos desafíos anteriores sólo tienen sentido si contribuyen a sintetizar un proyecto político que apunte a un modelo de sociedad que trascienda el orden civilizatorio del capital. Este desafío entonces requiere de un ejercicio complejo y riguroso de teoría y práctica en torno a temas centrales, de los cuales podemos apenas mencionar algunos

> ***La evaluación de nuestros ejercicios de poder*** desde la izquierda es una tarea impostergable, necesitamos revisar lo que han sido nuestros ejercicios de gobierno, nuestros partidos, nuestras representaciones y sus desviaciones, no como juicios maniqueos sino como verdaderos procesos de sistematización de aprendizajes. Sin por supuesto dejar de lado nuestros ejercicios desde "afuera" de las estructuras del poder institucional y muy especialmente lo que para nosotros es el poder político y la disputa de la hegemonía.

La estructuración de un programa de todas nuestras luchas pareciera una necesidad para poder construir un bloque de las oprimidas y los oprimidos, pero ésta no es una tarea de construcción de un arca enorme donde podamos salvar todas las propuestas, no se trata de una suma aritmética de reivindicaciones, se trata de identificar luchas comunes y los significantes que nos identifican como clase y como pueblo.

La sistematización de nuestras capacidades de hacer: gobernar, gestionar, planificar y producir vida es neurálgico porque el problema de la autonomía no es sólo un tema de independencia política, es sobre todo de capacidad de disputa y para poder disputar hay que tener capacidad de hacer para sustituir el sistema. Y para eso nuestras formas no pueden ser sólo de resistencia tienen que pensarse en clave de alternativas al orden hegemónico.

La construcción de un nuevo sistema reproductivo comunal es indispensable porque si no, no tendrá base material nuestro proyecto, partiendo de nuestras capacidades de hacer necesitamos construir nuevas relaciones para garantizar el control popular de la reproducción de la vida en nuestros territorios, se trata de una sociedad de autogestión general y control social.

El empuje de las nuevas formas de instrumentación de poder que los pueblos han construido durante estos años, nuestras formas política de base, los comités, los colectivos son piedras fundantes de la comuna como célula de un nuevo sistema de representación del pueblo y eso no podemos perderlo de vista, es nuestro aporte a la sociedad. No son ejercicios marginales, son formas de densificación de la democracia hacia un nuevo paradigma de sociedad donde el poder consensual es el centro, el de las mayorías que definen estructuras de poder obediencial, representaciones que mandan obedeciendo.

Compartir y sistematizar herramientas para el trabajo de base con las mayorías

El ultimo desafío si bien no tiene el peso estratégico de los anteriores es definitivo en la implementación táctica coherente con lo definido. De estos años hemos acumulado una fuerte base organizada, cuantiosa, diversa, dispersa, pero que además se ha desconectado de las mayorías, se ha burocratizado en buena medida por un extravío de rumbo político para la transición pero también por una fuerte falencia de principios y métodos de trabajo que le permitan construir expresiones practicas coherentes con el discurso revolucionario, se trata de hacerse de herramientas por vía de la formación para el trabajo de base, re-sintonizando a nuestra militancia con las tres claves aprendidas de esta etapa. Se trata de un ejercicio de estar al servicio del pueblo: de mandar obedeciendo.

Autora: Ejti Stih

La formación política y su metodología

Verónica Del Cid.
Red Mesoamericana Alforja

Introducción

En estos momentos históricos, los procesos de cambio social, de lucha y de acumulación de fuerza popular en latinoamericana enfrentan una nueva arremetida del imperialismo. Las llamadas revolución de colores y golpes suaves, que se han replicado en diversos países con distintos matices, son la nueva estrategia que se impulsa a través de las fuerzas de las burguesías nacionales. Un denominador común es re posicionar en los gobiernos de turno, sus proyectos políticos que representan los intereses del gran capital nacional e internacional. Para ello no escatiman esfuerzos para financiar a la oposición irracional, que no quiere respetar los procesos de cambio progresistas que se están dando en el continente, para no darles posibilidad que se puedan consolidar más allá de veinte años, tal es el caso de la revolución bolivariana de Venezuela. Como dijera el distinguido filósofo guatemalteco, Mario Payeras, la utopía está en asedio constante.

En la actual coyuntura de asecho, el papel de la formación política desde la educación popular, es más urgente y necesaria, en función de fortalecer y reimpulsar la fuerza social en la defensa e impulso de proyectos emancipadores. Algunos elementos fundamentales:

I. La formación política al servicio de las estrategias de lucha de las fuerzas populares

Los objetivos de la formación política desde una concepción de Educación popular, nacen de la apuesta política de emancipación que se gesta en las organizaciones y movimientos populares, y responde a una necesidad concreta de construir y fortalecer permanentemente las estrategias o caminos que nos hacen posible dicha apuesta. Es decir, que la formación está al servicio de las estrategias de lucha, para enfrentar a la hegemonía capitalista, colonial y patriarcal que domina el mundo, y hacer posible la construcción de un proyecto político de sociedad emancipador para las clases populares. Para ello, construye una posición de clase, feminista y descolonizadora que se refleja en la definición del objetivo político de la formación, y es el que orienta y define la metodología que se utilizará, y no al revés, y es en razón de los procesos de lucha que se van definiendo que la estrategia de formación puede ir cambiando. Al final, la metodología sólo es un medio y no un fin en sí mismo. En este sentido, genera conciencia y pensamiento crítico, permite armarse de valor, de argumentos que le den sustento a la práctica política.

II. La formación política que y se inspira de la mística revolucionaria

La formación política fortalece la mística revolucionaria y la enriquece, entendida como esa capacidad de entrega y compromiso con los anhe-

los y aspiraciones de construcción de sociedades convivenciales. Da fundamento y convicción a la causa de nuestra lucha, la legitima, la comprende, la argumenta y la moviliza, da la fuerza y energía para entender y organizar la transformación de la realidad. Porque la formación y la organización per se, no transforma la realidad, sino forma a las personas que tanto personal como colectivamente van impulsando cambios desde la cotidianidad hasta la vida política. La formación no es un fin en sí mismo, sino un medio para fortalecer la organización de las personas que van a transformar la realidad.

III. La pedagogía critica, aporte fundamental en la formación política

La pedagogía crítica se va nutriendo en su recorrido por los territorios donde se van gestando experiencias emancipatorias de manera simultánea: África, Asia, Latinoamérica ante todo. Se fortalece en los países que por sus riquezas, han sido invadidos y despojados, pero que gracias a las experiencias de liberación popular de los pueblos con rostros de obreros, indígenas, mujeres, juventudes…han aportado a una propuesta epistemológica que se encarga de recoger los aprendizajes a partir de las victorias, avances, y retrocesos en la luchas de acuerdo a los momentos políticos que ha tocado vivir y empujar. Por ello, una de las principales fuentes de aprendizaje que los proce-

Verónica Del Cid.

(Guatemala, 1975) Nació en el seno de una familia campesina. Educadora Popular, Trabajadora Social y Máster en Desarrollo. Enlace regional de la Red Mesoamericana de Educación Popular - Red Alforja, Miembro del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe- CEAAL, Docente universitaria con jóvenes mayas kakchiqueles del altiplano de Guatemala. Desde hace 20 años, dedicada aportar en los procesos de organización y formación política con comunidades de áreas periurbanas e indígenas del país y con movimientos populares en la región mesoamericana. Amante de la medicina natural y la acupuntura como reivindicación del derecho a la salud física y emocional del pueblo, condición fundamental para su participación política en la lucha por la vida.

sos de formación deben recuperar y hacerlo teoría de referencia, son las propias experiencias acumuladas en la historia y las posibilidades en la correlación de fuerza en favor de las clases populares y sus proyectos políticos.

IV. Apuestas para una Metodología que desafíe los procesos de formación política

La formación política con una concepción desde la educación popular y entendida como un proceso de aprendizaje constante, tiene el reto de revisar lo aprendido, aprovechar los acumulados históricos y replantear frente al contexto actual y en función de las nuevas luchas que se están librando, la definición de nuevas estrategias. En razón de ello, la metodología en coherencia con la apuesta ética, política y pedagógica debe construirse y revisarse para que facilite el proceso de conocimiento y la creación de pistas que conduzcan a nuevas prácticas políticas.

Algunos de sus desafíos:

Que sea una metodología que promueva en las personas participantes una ética, un estilo de vida, una convicción responsable y una entrega en la construcción de la utopía, ahí donde nos toque coadyuvar en la transformación de la realidad.

La aplicación de la concepción metodológica dialéctica (CMD) de la educación popular en un proceso formativo, no es lineal en etapas que se aplica de manera mecánica, no se reduce a la ecuación PRACTICA-TEORIA-NUEVA PRACTICA por lo tanto no tienen un esquema único y menos que pueda ser aplicado en una realidad como en otra, pues es coherente con la lucha y la práctica política como principal fuente epistemológico y metodológica. En este sentido, la realidad se comprende como una totalidad, un todo integrado que interrelaciona lo general, con lo específico, sin perder de vista lo particular. No sólo para explicar el mundo, como sensación de placer, sino porque nos brinda la posibilidad de transformar el mundo a favor de la liberación integral de los empobrecidos. Para ello busca entender los entramados de esa realidad y todos los hilos de dominación que sustentan y argumentan la explotación y la dominación.

Que los contenidos de la formación política correspondan a la lectura del momento político, sometido a discusión en espacios grupales, no es un conocimiento individual, sino colectivo. No se hace formación para saber y acumular más teoría, sino para crearla y recrearla en función de los nuevos desafíos que plantea la lucha política. Nadie aprende solo, sino mediados por el mundo en un contexto dado. En este sentido, los contenidos nacen del seno de las necesidades que apremia la lucha política y las demandas del pueblo recogidas por la organización. Las demandas, las líneas de acción, las estrategias de lucha trazadas por la organización, constituye de por sí, el contenido principal de un plan de formación.

Que las técnicas usadas como metodología, estén inspiradas y vinculadas por un proceso de cambio social. Que respondan a una lógica de construcción colectiva del conocimiento y al diálogo de saberes, aprovechando las experiencias y prácticas, provocando un pensamiento crítico y complejo acorde a la realidad. Superar el vicio de reducir la formación, al uso de técnicas que solo busca pasar momentos amenos, sin que implique y conlleve un compromiso con la realidad de opresión y exclusión social que se quiere cambiar.

Promover el diálogo sentipensante de saberes, entendido como el intercambio desde la diversidad de quienes participan en la formación política. Un diálogo que posibilite el debate de la diversidad de experiencias, conocimientos, historias, revisando los acumulados teóricos, en la búsqueda de pistas que enriquezcan la práctica individual y colectiva. En la lógica dialéctica y dialógica, los pensamientos no chocan, sino que entrelazan, se entretejen como un hilado para formar un tejido multicolor, dando armonía al color, a la textura y a la diversidad. En educación popular se parte del principio del pensamiento diverso en contraposición del pensamiento único dominante, propio de la racionalidad instrumental impositiva. En este sentido el diálogo de saberes recoge las sabidurías que han alcanzado las mujeres, los pueblos originarios, los diversos movimientos campesino, comunitarios, de juventudes y tantos otros que se colocan contra cualquier lógica de dominación y explotación, y luchan por la emancipación.

Promover diálogos de saberes, haciendo uso de lenguajes, que logren una conexión con el uso de códigos que sean y hagan significativos los procesos de aprendizaje popular. El lenguaje, también entendido como la ventana que abre posibilidades de interpretación del mundo, rico en diversidad de expresiones. Diálogos acompañados de un

contenido exquisito, rico de experiencias, anécdotas, metáforas que nacen de la sabiduría popular, y ricos de teóricas y posibilidades prácticas que animen la lucha, capaces de trasmitir pasión, de recuperar la alegría y cargado de posibilidades de esperanza para hacer posible la utopía de la gran patria latinoamericana.

V. Algunas complejidades de los procesos de formación política a tomar en cuenta

Reconocer que los procesos de formación política son complejos y, en consecuencia, requieren de un tratamiento multidimensional e interdisciplinar. Se requiere del abordaje de la realidad social y desde distintas dimensiones de que están integradas. Un todo entramado donde se encuentran y entrecruzan diferentes enfoques y perspectivas, haciendo uso de las categorías conceptuales que han creado y generado las diferentes expresiones en el seno de los movimientos populares al fragor de las luchas. Me refiero a ver la realidad desde la lucha de clases, la perspectiva feminista, de los pueblos originarios, entre otros.

Debe aprovechar el aporte que brindan las diferentes disciplinas científicas que nos enriquecen la percepción de la realidad con sus nuevos hallazgos y descubrimientos y construcciones conceptuales. El aporte de la economía política revolucionaria, es sin duda el pilar fundamental de la epistemología en que se asienta la teoría del conocimiento que se genera dentro de los procesos de formación política de la educación popular. Es por eso, que los abordajes de los contenidos se vuelven ricos en proteínas cognitivas, puesto que abundan los argumentos desde distintas perspectivas que enriquecen los debates y el discurso pedagógico.

Apuesta a la transformación integral de la persona entendida como sujeto social y cuya individualidad está en la sociedad que queremos construir, se atreve a cuestionar todos los rincones de la construcción del ser, lo simbólico, lo sagrado, no desvincula lo público y lo privado, como hilos visibles e invisibles que acumulan o restan poder popular y acumulación de fuerza.

La transformación de la realidad, pasa también por transformar el pensamiento, la teoría, el conocimiento. En este sentido, la educación popular en los procesos de formación política, viene a ser una apuesta y el gran aporte que Latinoamérica le ofrece al mundo, en pro de la liberación de los pueblos oprimidos.

Bibliografia

1. Peloso Ranulfo (2002) Consideraciones sobre la formación, CEPIS, Brasil.

2. Del Cid y Hernández D. Juan C. (2014) Experiencias de liberación popular y sus aportes para la pedagogía crítica indoamericana, Guatemala.

3. Torres C. Alfonso (2008) La educación popular, trayectoria y actualidad, ed. El buho, Bogotá, DC.

4. Publicaciones y debates diversos en el seno de la escuela mesoamericana en movimiento de la red Alforja.

Autora: Ejti Stih

Contribución a la formación política, la integración latinoamericana y la controversia marítima chileno-boliviana

Felipe Oscar Lagos Díaz

1. Formación política de cuadros e internacionalismo

La formación política es, junto a la organización y a la acción, una de las principales tareas de todo proceso emancipador y toda organización de base. Tiene que caracterizarla, por un lado, el hecho de ser un esfuerzo permanente, tanto a nivel individual (autoformación) como colectivo, y por otro, ser integral, es decir, abordar temas tanto ideológicos, teóricos y prácticos, como de los ámbitos políticos, culturales, científicos, éticos y de gestión y administración.

Si bien es cierto que la organización debe cumplir la tarea que clásicamente se ha denominado "dirección consciente", la formación política debe desbordar los márgenes de la organización y ampliarse a los ámbitos de la sociedad y la ciudadanía, donde hay miles de otras personas con capacidad y voluntad, saberes y experiencias. Esto es tanto más importante cuando el militante debe convertirse en lo que Gramsci denominó un "intelectual orgánico" del bloque social popular.

No obstante, la formación política esta primordialmente orientada a un actor sustancial del campo y la contienda política, este es: el cuadro político. En toda contienda política van surgiendo distintos activistas y actores que se incorporan más o menos espontáneamente. Es tarea de la organización sumarlos a la "dirección consciente" para convertirlos en un factor político.

Los cuadros políticos se desarrollan en el trabajo cotidiano, pero también deben incorporarse a una formación planificada[1]. Un elemento sustantivo de esta formación, que no se encuentra en el movimiento espontáneo de la sociedad e incluso va, muchas veces, en contra del sentido común dominante, es el internacionalismo.

El internacionalismo es un elemento central en la lucha contra el capitalismo, que es un sistema mundializado, pero también es expresión de los valores humanistas y solidarios. Este doble sentido, político y humanista, ha sido encarnado y expresado por grandes figuras como Fidel, el Che y Chávez.

El internacionalismo es un elemento ético-estratégico en la construcción de un horizonte anti-capitalista: significa la expresión de los grandes valores de nuestros pueblos y de la clase trabajadora, así como una forma indispensable para resistir y hacer frente al capitalismo, sus mercados financieros, sus empresas y burguesías trasnacionales.

El internacionalismo no es una cuestión abstracta, sino por el contrario muy concreta: se expresa en la colaboración de médicos cubanos en todo el mundo o en iniciativas regionales como ALBA y UNASUR, pero también en los encuentros de movimientos sociales, donde se comparten experiencias de resistencia y ofensiva contra el neoliberalismo y el imperialismo.

1. Guevara, Ernesto. El cuadro, columna vertebral de la revolución. Editado en digital por resma, 2004. En: http://www.archivochile.com/America_latina/Doc_paises_al/Cuba/Escritos_del_Che/escritosdelche0088.pdf

Felipe Oscar Lagos Díaz

Nació en Santiago de Chile el 8 julio de 1982. Es Licenciado en Psicología y Magister en Sociología por la Universidad de Artes y Ciencias Sociales (ARCIS). Ha publicado el libro Estado, mercado y contienda política: el proceso de cambio en Bolivia, 2000-2014, por RIL Editores (junio 2016). También publicó el poemario Piedras & Naranjas (diciembre 2015). Ha sido expositor en seminarios y colaborado con artículos de literatura y política en diversas páginas electrónicas.

La formación política y los cuadros políticos deben tener un carácter internacionalista, no como algo secundario sino esencial a ellos. Es, como dijo el Vicepresidente Álvaro García Linera a propósito de Hugo Chávez, una forma de abrir cauce y potenciar procesos democráticos, patrióticos y revolucionarios[2].

En este último sentido, un elemento fundamental del internacionalismo, consiste en fomentar la integración de nuestros pueblos y Estados que se muestran como una alternativa al imperialismo y al sistema neoliberal.

2. Integración regional y complementariedad

La integración regional plantea a la vez el interés nacional y de los pueblos, que son parte de América Latina y comparten, desde una diversidad vigorosa, una serie de identidades, experiencias y horizontes en común.

Es también la alternativa a la política económica, cultural y militar de Estados Unidos. Permite modificar las relaciones de poder con el norte y generar alianzas, en tanto región, con otros mercados, permitiendo crear un bloque económico, político y social, para mejorar las condiciones de vida de los pueblos.

No se centra sólo en acuerdos comerciales, pues tal es la profundidad a la que puede llegar, que la integra-

2. García Linera, Álvaro. El legado de Chávez. En: El legado de Hugo Chávez. Los desafíos de la revolución bolivariana. Ed. Aun creemos en los sueños, Le Monde Diplomatique. P. 45.

ción es el único proceso capaz de resolver la cuestión de la verdadera independencia de nuestros países ante las fuerzas imperialistas: Latinoamérica como un proyecto común, Nuestra América, como ya lo dijeron Martí y Bolívar.

No se trata de desmontar los Estados y la soberanía, sino precisamente cooperar, ayudar mutuamente, generar solidaridad, potenciar un desarrollo común, centrado en los problemas de las personas, el medioambiente, la pobreza, y no centrado en los mercados y las políticas monetarias del tipo de la Unión Europea.

Un fundamento de la integración latinoamericana es el desarrollo desigual del sistema capitalista y el hecho de que las multinacionales profundizaron la pobreza, el intervencionismo político, la financiación de la economía y disminuyeron la productividad, priorizando el extractivismo y los mercados financieros.

La integración es además una necesidad histórica en una región donde los golpes de Estado son impulsados y apoyados por Estados Unidos y las oligarquías nacionales. Además, permite expresar con mayor contundencia la solidaridad a todo el mundo, cuando los intereses del capital se interponen a la soberanía y autodeterminación de los pueblos.

Ejemplo actual de esa intervención es la Alianza del Pacifico o el TTP, políticas imperialistas, sin transparencias democráticas, que solo promueven el libre comercio, y mecanismos para derribar las democracias y la soberanía, desposeer a la política del control de la economía, limitando la soberanía para desregularizar los mercados, no permitiendo el desarrollo nacional. Empresas como Monsanto y otras transnacionales son ejemplo de esto, que por lo demás, contribuyen a las crisis medioambientales y alimentarias por la que pasa a nivel global la humanidad.

Pero el mundo está cambiando y hay una crisis del modelo neoliberal, a nivel mundial. El mundo unipolar ya desapareció. Hay cuestionamientos sustantivos del orden instituido y nuevos fuerzas geopolíticas aparecen o se configuran. En este cambio, se abren nuevas posibilidades de emancipación y autonomía, y ahí se requiere unidad e integración.

Ahora bien, suele caracterizar a estos procesos de integración las asimetrías de crecimiento y desarrollo entre los distintos países. Pero precisamente una característica de la región latinoamericana es la sustantiva complementariedad. Por ejemplo, complementariedad que hay entre la economía agrícola de Uruguay, la petrolera de Venezuela, la hidrocarburífera de Bolivia, y el Cobre y los recursos hídricos de Chile, la mayor industrialización en Argentina y Brasil, que cuentan con más tecnología, maquinaria agrícola y refrigeradores, por ejemplo.

Por todas estas razones es fundamental multiplicar los vínculos en los países latinoamericanos. Existe también complementariedad alimentaria para asegurar, precisamente, la soberanía alimentaria ante el avance de los transgénicos.

Complementariedad energética y económica, pero también una complementariedad cultural y social, por la riqueza de identidades y pueblos. Además, y esto ha sido un gran logro del proceso boliviano, el desarrollo del Vivir Bien ha mostrado, con todo lo que tienen de propio y singular, una visión de mundo más o menos compartida por los pueblos indígenas latinoamericanos, como el guatemalteco, boliviano o mapuche, que coinciden en una filosofía holística y de complementariedad, y que no es solamente un paradigma, sino una alternativa vital al capitalismo, porque, con todas sus limitaciones, han seguido reproduciendo y manteniendo, en su convivencia en equilibrio con la naturaleza y la fuerte identidad de pertenencia hacia ella, la sencillez y bajos niveles de consumo.

Llegando a este punto, seré más preciso respecto a la complementariedad en el caso chileno-boliviano. Por un lado, Chile necesita del gas que podría provenir de Bolivia, y al mismo tiempo, Bolivia podría acceder a mayores o por lo menos con mayor facilidad a mercados como China o la Unión Europea a través de Chile, especialmente si Bolivia accediera al Pacifico con soberanía. Son innegables las oportunidades comerciales que hoy no son aprovechadas.

Otro ejemplo es la minería chilena, que hoy es explotada por privados, nacionales y transnacionales. Entre cobre e hidrocarburos, se podrían crear empresas bi-estatales o bi-nacionales, orientadas al bien público y no a los intereses privados.

También se pueden sumar a la promoción del comercio bilateral la existencia en Bolivia de maderas "duras" o tropicales, que permitirían el desarrollo de una mediana industria de muebles de calidad en Chile, que lamentablemente se ha centrado en la plantación de pinos (que por lo demás no hacen sino dejar el suelo infértil para el crecimiento de otras especies). Y asimismo, podría significar para Bolivia un mercado de textiles, especialmente en el norte chileno.

Pero, como decía antes, esta complementariedad va más allá de lo energético o comercial. Sólo basta nombrar a los pueblos aymaras y atacameños que, estos últimos, hace tiempo han valorado el proceso plurinacional boliviano, porque Chile es un país que no tiene reconocimientos constitucional de los pueblos indígenas.

También están las migraciones de familias bolivianas, pero igualmente de jóvenes chilenos en La Paz o Cochabamba. Se podría potenciar la seguridad entre ambos países y sus fronteras, trabajando de forma conjunta. Y por supuesto, la unidad internacionalista de la clase trabajadora.

Existen hoy muchos colectivos de investigación o artísticos, como los tinkus, en Chile, especialmente en Santiago y Valparaíso, que admiran e intentan reproducir lógicas de esta nación y estos pueblos hermanos. Y sabemos de la demanda de las comunidades mapuche en lucha por sus derechos políticos y territoriales, que hoy en Chile solo tienen respuestas legales (centradas en las leyes antiterroristas) o seudoeconómicas o seudosociales (centradas simplemente en mayores bonos sociales, becas y otras políticas focalizadas).

¿Pero qué es lo que se interpone contra todo este potencial, económico, social, cultural y político, entre ambos países y sus pueblos? Decir que se debe a la controversia en torno a la demanda marítima sería como decir que Julain Aassange o Edward Snowden están en la situación en que se encuentran por revelar información de interés global acerca del funcionamiento secreto de EEUU, y no por difundir información acerca del "Estado de Vigilancia" o mantener oculta "información clasificada" acerca del intervencionismo imperialista… La controversia marítima es tal, solo porque existen ciertas condiciones previas a la demanda misma, como los intereses de la oligarquía representados por la clase política chilena y el propio carácter oligárquico del Estado chileno.

3. Chile y la controversia marítima

Hay que señalar en primer lugar que la pérdida del mar por parte de Bolivia fue resultado del militarismo promovido por los intereses imperiales británicos, que buscaba controlar las riquezas naturales en beneficio de las elites. En segundo lugar, el imperialismo promovió en las elites chilenas el uso de las armas con intereses únicamente lucrativos. Y en tercer lugar, no fue el pueblo chileno, sino la oligarquía, la casta, el que promovió la guerra.

Opuestos a estos intereses imperialistas y de las elites oligárquicas, se encuentran los intereses de los pueblos, bolivianos y chilenos, basados en la razón, la solidaridad y la complementariedad.

Por su parte, como lo ha descrito muy bien Katu Arkonada, los distintos gobiernos chilenos generan expectativas, dejan pasar el tiempo, desinflan las expectativas y enfrían las relaciones, y luego vuelven a hacer una nueva insinuación[3].

No me referiré a la controversia por la demanda marítima desde un punto de vista ni jurídico ni historiográfico, si no social y político. En primer lugar respecto a la solidaridad por la demanda que se ha visto desde Chile, especialmente de sectores populares, todos ellos fuera del círculo oligárquico de la Nueva Mayoría y la derecha tradicional.

Como lo ha investigado el profesor chileno Claudio Gutiérrez, en el norte de Chile ha habido un importante rechazo en la población, porque el Estado y el gobierno tienen una gran capacidad comunicacional que los sectores populares no tienen, y no existen los movimientos sociales que hay en Valparaíso, Santiago o Concepción en torno al tema. A lo que se agrega el chovinismo promovido desde el Estado y los mismos medios de comunicación. Sin embargo, las dirigencias sociales están de acuerdo con mar para Bolivia con soberanía, pero la asimetría de poder en Chile es radical, pues solo tienen poder los partidos políticos tradicionales, los empresarios y las fuerzas armadas, quedando la opinión de los sectores populares invisibilizadas[4].

Además de esto último, que es muy importante, en segundo lugar, el problema también consiste en que no se pasa argumentativamente de la disyuntiva "dar o no dar", como si fuera posible revolver estas cuestiones jurídicas y políticas entre países sólo de este modo. Por supuesto que se debe expresar la solidaridad entre los pueblos y apoyar la demanda marítima con soberanía. Pero no se cambiará el imaginario chileno, reproducido por los medios de comunicación, si no se logra consolidar la necesidad y el beneficio mutuo con mayores argumentos, como los que exponíamos en torno a la integración y la complementa-

3. Arkonada, Katu. Mar para Bolivia: un derecho histórico, una necesidad para la integración latinoamericana. En: http://www.telesurtv.net/bloggers/Mar-para-Bolivia-un-derecho-historico-una-necesidad-para-la-integracion-latinoamericana-20140730-0001.html
4. Gutiérrez, Claudio. La soberbia es una enfermedad chilena muy grave. Apoyo de dirigentes sociales a la demanda boliviana en La Haya. En: http://www.la-razon.com/index.php?_url=/suplementos/animal_politico/Claudio-Gutierrez-soberbia-enfermedad-chilena_0_2053594683.html

riedad, sobre todo cuando la correlación de fuerzas es tan adversa para los sectores transformadores en Chile y la hegemonía sigue siendo dirigida por el bloque político-empresarial.

Me permito, entonces, hablar un poco acerca de este bloque en el poder que hay en Chile. El actual periodo se caracteriza por las crisis de confiabilidad y representatividad de la "clase política"; la sustantiva asimetría de poder entre, por un lado, los partidos políticos tradicionales, los grandes empresarios y las Fuerzas Armadas, y por otro, la ciudadanía, los movimientos sociales, los pueblos indígenas, las comunidades y las organizaciones políticas con horizonte transformador.

Para este periodo, el objetivo de la Nueva Mayoría, su Programa y sus Reformas, es sanear los resquebrajamientos del neoliberalismo, sostener la gobernabilidad y modernizar el pacto al interior del bloque político-empresarial dominante.

No sólo eso, cuando uno piensa a Chile en el contexto latinoamericano, éste ocupa un lugar estratégico para la dominación norteamericana, por ejemplo, priorizando la Alianza del Pacifico y actualmente el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP). Y sus sucesivos gobiernos se han mostrado contrarios a los procesos de cambio, como los sucedidos en Venezuela y Bolivia.

A esto se agrega que la democracia en Chile es una democracia puramente formal, representativa, es decir, entendida como un sistema político, muy propio del neoliberalismo. Esto no significa que no haya democracia en Chile, sino que ella es muy limitada.

No puede haber ninguna vacilación o controversia respecto a la identidad y lógica capitalista, liberal, extractivista, restrictivamente democrática, clientelar, privatizadora y trasnacional del Estado chileno y la actual coalición de gobierno.

Asimismo, no hay lugar a dudas que el mentado "proceso constituyente, ni a la venezolana ni a la boliviana, sino a la chilena", es una señal más del gatopardismo del actual gobierno: si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie.

Y esto me lleva a un tema de mayor profundidad histórica, que no sólo tiene repercusiones en la actualidad sino que la estructura. Para el sociólogo boliviano René Zavaleta Mercado, *momento constitutivo* es aquel en que las cosas comienzan a ser lo que son, su causa remota, su razón originaria.

Existe un momento constitutivo clásico, como es el de la acumulación originaria —que ubicó a las sociedades latinoamericanas bajo el fátum de la dependencia—, así como un momento constitutivo de la Nación, por un lado, y del Estado, por otro.

El *momento constitutivo* es "un efecto de la concentración del tiempo histórico, lo cual significa que puede y requiere una instancia de vaciamiento o disponibilidad universal y otra de interpelación o penetración hegemónica"[5].

El *vaciamiento o disponibilidad universal* se asocia a tipos de catástrofe social, crisis nacionales, revolucionarias, guerras, etc. Estas catástrofes dan cabida a la *penetración o implantación hegemónica.*

Pues bien, para la formación económico-social chilena, la *Guerra del Pacifico* (1879-1884) y la *Pacificación de la Araucanía* (1861-1884), constituyeron aquel momento constitutivo de donde provienen muchos modos de ser de las cosas. El principal de ellos: la preponderancia del Estado sobre la sociedad civil.

Esta preponderancia estatal posee, como el mismo René Zavaleta señaló, un fondo militarista, hispanista y oligárquico, que se instituye como "ideología nacional", llegando a ser compartida por opresores y oprimidos6.

A esto se suma el hecho bastante singular mundialmente, aunque no inédito, de que tanto la Nación como el Estado chileno surgieron, no de forma separada, sino a partir del mismo momento constitutivo. Esta es la tesis principal de Mario Góngora en su famoso *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile*.

Góngora escribió acerca de Chile: "el Estado es la matriz de la nacionalidad: la nación no existiría sin el Estado, que la ha configurado en los siglos XIX y XX"[7].

Como se sabe, esta afirmación consistía en una crítica a la implementación del modelo neoliberal durante la dictadura cívico-militar liderada por Augusto Pinochet.

Efectivamente, la dictadura cívico-militar tenía por objetivo demoler el Estado chileno que, en los dos gobiernos que la precedieron (Frei y Allende), había alcanza-

5. Zavaleta Mercado, René. El Estado en América Latina. En: La autodeterminación de las masas. Ed. Siglo del Hombres Editores y CLACSO. Bogotá, 2009. Pp. 338-339.
6. Ibíd. P. 344.
7. Góngora, Mario. Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX. Ed. Universitaria. Chile, 2010.

do un nivel significativo de *autonomía relativa*, siendo ocupados por sectores del bloque social popular.

No obstante, al mismo tiempo que iba desplazando las funciones tradicionales del Estado, como la salud y la previsión social, hacia el Mercado, reproducía el mismo fondo *militarista, hispanista y oligárquico* que ha atravesado la historia nacional, pero ahora reemplazando lo hispanista por el modo de vida norteamericano (individualismo, consumismo, endeudamiento). Además, el Estado continuó administrando sectores importantes como la educación (hasta 1990, las escuelas municipales alcanzaban casi el 60%) y las obras públicas.

Y si bien son los gobiernos de la Concertación (1990-2009) quienes profundizan las privatizaciones, es decir, el desplazamiento de las funciones del Estado hacia el Mercado, especialmente la educación y las obras públicas (carreteras, hospitales, etc.), el Estado, bajo una nueva identidad, sigue cumpliendo tareas en torno a la gobernabilidad, el orden social, las políticas públicas focalizadas y las medidas macroeconómicas.

Por lo tanto, la dictadura cívico-militar (1973-1989) y los gobiernos de la Concertación (1990-2009), no derriban al Estado, sino que lo transforman sustantivamente. El modelo neoliberal no genera una sociedad sin Estado, sino que de una sociedad estado-céntrica, se dio paso a una sociedad mercado-céntrica.

Sin embargo, el Estado, bajo una nueva identidad, sigue operando por sobre la sociedad civil. Esa nueva identidad tiene el nombre de *Estado neoliberal*. Y mientras este Estado no sea transformado, expatriando al bloque político-empresarial en el poder que hace de él un instrumento para la dominación y explotación capitalista, las fuerzas populares seguirán estando bajo el yugo hegemónico actual.

4. Una lucha estratégica latinoamericana

El avance del neoliberalismo en América Latina fue bloqueado, así como fue fallido el intento de construcción de sociedades mercado-céntricas, no tanto por la irrupción de sectores populares ni menos de gobiernos progresistas, como por las crisis propias de los regímenes políticos afectados por la corrupción, deslegitimidad o descrédito, las elites y los monopolios, los partidos políticos "carteles", la desigualdad, la ineficiencia, el menoscabo de las condiciones de vida de los pueblos y las y los trabajadores.

Sólo después de estas crisis de régimen irrumpieron sectores populares y movimientos sociales que socavaron el modelo y plantearon la necesidad de una renovación política con mayor participación y políticas sociales. Una vez en este punto (Venezuela entre 1993 y 1998, Argentina en 2001, Bolivia entre 2000 y 2005, por dar algunos ejemplos), surgieron una serie de gobiernos progresistas que planteaban programas de recuperación de la soberanía y de justicia social, redistribución de la riqueza y mayor iniciativa estatal. Pero esto no ha sido en todos los países. Y Chile es el mayor ejemplo de las excepciones.

No ha habido en Chile una crisis de régimen. Aunque es cierto que ya se viven los síntomas de la corrupción, el descrédito y el malestar social, el neoliberalismo a penas se desquebraja y la Nueva Mayoría pone sus esfuerzos para evitarlo y mantener así la gobernabilidad y el modelo.

Por lo tanto, no es posible construir en Chile una alternativa al neoliberalismo hasta que no haya una ruptura institucional y exista la derrota del bloque político-empresarial en el poder.

Si bien en América Latina es fundamental el fortalecimiento de los Estados, así como de la sociedad, para hacer frente al neoliberalismo, los intereses oligárquicos y los imperialistas, en el caso chileno, se debe pasar primero por el debilitamiento del Estado neoliberal, que no es un Estado simplemente dedicado a mantener la dominación, sino que también es un Estado hegemónico: esta es la gran particularidad del caso chileno.

Para el pueblo chileno, la demanda marítima por parte de Bolivia, así como el fortalecimiento de las luchas de las comunidades mapuche, el movimiento estudiantil, los movimientos sociales regionalistas, contribuyen a debilitar un Estado-nación oligárquico, militarista y reproductor de una vida individualista, consumista y endeudada.

Sólo debilitando a este Estado se podrán fortalecer los pueblos en Chile y fortalecer las demandas democráticas. Existe en Chile la necesidad de crear una nueva democracia, un nuevo régimen político, una nueva correlación de fuerzas. Y todo esto tiene un límite claro: el bloque político-empresarial dominante de la Nueva Mayoría, la derecha tradicional, los grandes empresarios y las Fuerzas Armadas, es decir, el conjunto de la oligarquía que no sólo son contrarios a al fortalecimiento de los pueblos en Chile, sino de los pueblos de América Latina; contrarios a una integración latinoamericana que vaya en contra de los intereses del capital.

Cátedras bárbaras

Ángel Francisco Cadelli
Movimiento de Liberación Nacional 26 de julio

Cuando se ve insistir en el capitalismo a compañeros que abominan de él, la contradicción supera la inocencia del científico que repite una y otra vez el mismo método a la espera de la sorpresa, un resultado que ¡por fin! no sea también el mismo. En nuestro caso implica una cierta desesperanza, una resignación política a que *el pan hay que hacerlo con la harina que tenemos, es lo que hay*, que, con cabeza gacha, se mira los pies.

Y la transformación se frena en una buena gestión, neokeynesiana, del sistema capitalista. No más.

Desde nuestra identidad popular, no academicista pero con rigor cientifico. Las Cátedras Bárbaras son nuestro aporte a la construcción de un proyecto de deliberación política, económica y social de la Patria Grande del Caribe y la América del Sur del siglo XXI.

Sin embargo, hay antecedentes más que sobrados en Argentina y otros países hermanos para ir más allá y atravesar la frontera hacia el socialismo, hacia la Propiedad Social de los Medios de Producción, nada menos.

Propiedad que comenzó a organizarse en el siglo XX con la YPF de Argentina, la Petrobras de Brasil, la Pemex de México, la Ancap de Uruguay, la YPFB de Bolivia, etc. Y que, en Argentina, se perfeccionó en la forma de Sociedades del Estado, impenetrables al capital privado, pero abiertas a la participación del estado municipal, el provincial y el nacional, de a uno o mediante la libre combinación de los tres si se deseare.

Y articuladas entre sí mediante Corporaciones del Estado. SyCEs impenetrables al capital privado, pero con todas las libertades de este para asociarse, configurarse, comprarse a sí mismas, invertir individual o colectivamente, darse otros objetivos que no sean los de la mera ganancia capitalista, crear más Sociedades, etc.

Configuración ágil, potente y autónoma del capital estatal para la intervención directa del mercado interno (los mercados libres no existen, los regula el estado en beneficio del Pueblo o lo hacen los grupos económicos a favor de sus privilegios) y del comercio exterior en libre asociación con otras de la Patria Grande. Cochabamba, 2008, Evo y Chávez anunciando las Empresas Gran Nacionales de la Patria Grande del Caribe y la América del Sur. ¿Estarían soñando?... ¡más vale que sí!... volemos junto a ellos por un instante:

PDVSA+PETROBRAS+PEMEX+YPFB+ANCAP+YPF+PETROECUADOR+PETROPERÚ+-siguen las firmas... Todas ellas con criterios de desarrollo sustentable, no depredadores del recurso ni contaminantes del medio ambiente. Unificando su oferta y su demanda, aprovechando los factores de escala a favor de sus ventas y de sus compras. Sólidas, una roca gigante del Socialismo Siglo XXI en el mercado global

capitalista. Con fuertes y dinámicas políticas de desarrollo de personal, tecnología conveniente, nuevos recursos energéticos.

Y lo mismo con TRENES, AVIONES, BARCOS, AUTOMÓVILES, ALIMENTOS, INDUSTRIA LIVIANA Y PESADA, MEDICAMENTOS, ARMAS, COMUNICACIONES, siguen las firmas… La preocupante realidad actual en todo el territorio de la Patria Grande, demuestra que haber ido por la parte o por el todo, avanzar moderadamente o a fondo, se pagan de igual manera cuando el imperio contraataca. Lo insensato es quedarse corto, moderar nuestra ambición. Entonces, con marea a favor, hay que ir por todo.
Y con marea en contra también.

Que nadie se ilusione, no habrá piedad para nosotros como no la hubo para los 30.000 desaparecidos de Argentina ni para otros miles de la Patria Grande. Bajar el perfil no es para nosotros, es para conservadores. Hay abuelos argentinos que cuentan anécdotas de juventud a sus nietos en las que siempre ganan, nunca son derrotados, siempre triunfan, jamás pierden. Hartos ya del mismo resultado, los nietos en algún momento piden que cuenten alguna derrota, algún fracaso. Entonces el abuelo dice no puedo, esas están para que las cuente el otro. Así, enseñan a ser alegres aún con viento en contra.

Vamos por todo, ayer, hoy y siempre. Las perdidas, ya las contará el imperio… si puede y lo dejamos.

Ángel Francisco Cadelli

Político Socialista comprometido en los 70's con el socialismo nacional actualmente construyendo el Socialismo del Siglo XXI Ex candidato a la Vicepresidencia del Partido Justicialista en La Plata, a Senador de la Provincia de Buenos Aires (FrePaSo, 1995), a Vicepresidente de la Nación (Proyecto Sur, 2007), Ingeniero Mecánico por la Universidad Tecnológica Nacional con especialidad en Garantía de Calidad de Centrales Nucleares (Com. Nac. Energía Atómica), Máquinas de Cubierta y Gruas (Brissoneau et Lotz Marine, Francia), entre otros. Trabajador del Astillero Rio Santiago, desde el 4 Noviembre de 1974 a la fecha y con amplia experiencia gremial en la Asociación de los Trabajadores del Estado (ATE), miembro fundador de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), fue vencedor contra la privatización, 3 veces expulsado de la fábrica, 4 causas penales y siempre defendido exitosamente por los trabajadores. Miembro del Consejo Provincial de Buenos Aires, del Consejo Directivo de la Provincia de Buenos Aires y del Consejo Directivo Nacional. CTA.

#1. Economía de Equivalencias.

Si resultare cierto que la moneda es una ficción, no el valor sino su representación, que fue creada por el capitalismo y es un fetiche que este manipula sabiamente desde hace siglos, entonces deberíamos tener otra notación contable que la del enemigo. Un registro que nos permita entender de valores económicos y no ya de precios de mercado. Una vía paralela y socialista a la capitalista de la cual, inexorablemente, partimos todos.

Hágase la luz: *Sea la Economía de Equivalencias cuya unidad es la hora de trabajo humano, hth.*
Una definición tan primitiva debe presentar problemas. Por ejemplo, los recursos naturales que existen sin intervención del trabajo humano, no tendrían valor alguno. ¿Cómo se compran o se venden la tierra, el gas, el oro, el agua, el mineral de hierro, el petróleo, la bauxita, el carbón, la madera?...

Lo simple promete éxito. Todo lo que no requiere esfuerzo humano carece de valor, es patrimonio común de la humanidad. Como lo son el aire, el mar, el sol. La Pachamama no nació privatizada ni tenía fronteras. Eso vino después. La propiedad sobre la tierra la han naturalizado otros, pero para los pueblos nómades era tan absurda como para nosotros ahora privatizar el viento o la lluvia.

¡Pero eso es ridículo!, ¿a quién se le ocurre semejante digresión? Con tamaño disparate se paralizaría el comercio exterior, el intercambio entre naciones. Lo único factible sería una autarquía miserable donde, a falta de alguna materia prima, habría que resignarse a vivir cada uno con lo suyo y nada más que lo suyo.

El comercio exterior igual tendría lugar. Lo que cambiaría profundamente serían las cuentas. Todo el intercambio se expresaría en hth. Una balanza comercial equilibrada sería la que equipare el trabajo que se vende con el trabajo que se compra. Hoy se llevan las materias primas y nos inundan con valor agregado.

Imposible. Nuestro atraso tecnológico es indescontable. El norte ya superó al sur y se mantendrá años y años más de la misma manera. Nos sacaron demasiada ventaja, no podemos competir contra ellos. Lo posible es integrarnos a su cadena de valor, como proveedores de materia prima, producir manufacturas de tecnología simple, ofrecer ventajas comparativas desgravando impositivamente, no ser quisquillosos con la ecología. Eso.

Mentira. La tecnología tiene múltiples direcciones de avance, hablar de "la de punta" supone una sola de todas ellas. El soberbio EEUU tiene una medicina capital-intensiva, de fuerte poder sanador. Pero la humilde Cuba también, y es mano de obra-intensiva. Ambas curan, pero no avanzan por la misma dirección.

En cuanto al comercio internacional, no todo es mercado global y selección darwiniana del más apto. También existe la negociación bilateral y equilibrada, un intercambio justo para ambas partes. El equilibrio.

¡Pero eso es comercio-ficción! Mire que las multinacionales se van a dejar excluir del control… Por favor, no se puede ser tan ingenuo. Y no tenemos competitividad ninguna si no cedemos un poco con nuestras pretensiones. El que quiera vivir como en EEUU, Europa, Japón, que viaje. Acá no se puede. Somos el Sur. Gente pobre desde muchas generaciones ya, con una inercia difícil de vencer. Salvo populismos esporádicos, claro, que prometen el oro y el moro y distribuyen a manos llenas lo que no ayudaron a acumular. Insostenible.

Mentira otra vez. Sí sostenible. Basta para ello arancelar nuestros mercados internos como lo hizo el capitalismo en sus comienzos, que fue proteccionista mientras estaba en desarrollo y se hizo librecambista una vez que se convirtió en peso pesado. El país desarrollado se apoyó en su mercado interno y exportó excedentes. Esa amortización interna de sus gastos fijos le permitió romper nuestras industrias mediante el dumping.

Sí, claro, nos vamos a desarrollar con un mercado de menesterosos y una masa de desocupados que hay que mantener a cambio de absolutamente nada. Porque esa es la verdadera cara de la asistencia social: una ayuda indebida, un subsidio a la vagancia. Eso. ¿Y con esos se quiere hacer un mercado interno? El tan mentado proteccionismo va en el mismo sentido. ¿Por qué comprar caro adentro si lo consigo barato afuera?. El proteccionismo nos aísla del mundo y nos hace retroceder, nos aleja del bienestar que se dice defender.

Última mentira. La tercera es la vencida. La desocupación es una carga social sobre los hombros de la población económicamente activa, PEA. La importación debe ser gravada en defensa del trabajo nacional, al que destruye inmisericordemente. Y solo debe ser desgravada en caso de pleno empleo, no antes. Una fórmula sencilla pone las cosas en su lugar, haciendo infinito el gravamen para 100% de desocupación y anulándolo a cero para 100% de empleo. Así frena el "bombeo de desocupación" de los países centrales.

Arancel = 100 / (100-X). Donde X es el porcentaje de desocupados de la PEA. Así, para un 5% de desocupación castiga la importación con apenas un 5,263% de sobreprecio, pero lo lleva al 33,333% si la otra sube al 25%, como sucedió en Argentina 2001. Además, para equiparar las industrias y poner las nuestras a la altura de las desarrolladas, también hay otros aranceles por financiamiento, factores de escala, tecnología y demás resortes económicos que el mundo desarrollado esgrime en contra de nuestros trabajadores.

Pero eso es tan ridículo como lo anterior. Me corrijo: es infinitamente peor. La organización Mundial de Comercio jamás lo va a permitir. Nos va a cerrar todos los mercados. Es como decir "paren el mundo, que nos queremos bajar". Ridículo. ¿Qué va a pasar con los bancos, las financieras, el capital interno y externo?...

La Economía de Equivalencias no reconoce renta financiera de ningún tipo. Ni secreto bancario. Es de los pobres, de los que no tienen ni pueden ocultar. A lo único que un banco o una financiera podrían aspirar es al sueldo del que trabaja. Nada más. La plata que reciben y prestan es de otros. Son intermediarios.

Respecto de la OMC, en tanto herramienta imperialista obedece y beneficia a otros, no a nosotros. Se verá en su momento si es tan temible y poderosa. Para hacer la tortilla habrá que romper algunos huevos, los de la OMC, por ejemplo. Una balanza comercial equilibrada en hth es inimaginable para ella porque la muy taimada sirve a la tradición global-imperialista, que en nuestra Patria Grande lleva 5 siglos igual.

El conflicto ya existe y no lo inventamos nosotros.

#2. Sociedades y Corporaciones del Estado. SyCEs.

Para poner los factores de escala a favor del interés nacional y popular al que servimos, cooperativas, microempendimientos y otras iniciativas prohijadas por el Banco Mundial son insuficientes. La concentración de poder de la gran empresa multinacional se burla de todas ellas como un león se reiría de un gato competidor.

Para la Propiedad Social de los Medios de Producción que perseguimos, el Estado Empresario es la forma más eficaz y potente. El cuentapropismo carece de escala suficiente para confrontar con una automotriz, una petrolera o una red de supermercados. Además, una Estatal Nacional socializa en la totalidad de habitantes del país la propiedad que la cooperativa socializa entre sus socios y el microemprendimiento entre la familia.

Replegado a la actividad privada que jamás rinde cuentas de sus ganancias, negociaciones y planes de inversión o vaciamiento, el capital apeló al eufemismo de que *su plata no es la de todos, sino la del Estado, al que hay que controlar. Mediante concursos públicos de oferta cada vez que compra y contrato público de venta cada vez que vende.*

Así, en su rol de proveedor privado, se fabrica una tribuna política para agredirlo.
Mientras tanto, el capital privado se constituye a sí mismo como Bloque Económico de Poder.

Libre de todo control, no duda un instante en constituirse como clase, integrándose horizontalmente en las cámaras empresarias. O comprándose a sí mismo, al integrar verticalmente su cadena de valor para transferir ganancias de un eslabón al otro, según le convenga impositivamente, por ejemplo. Con igual criterio puede mantener "en el pelo de agua" de la rentabilidad a empresas marginales que supuestamente compiten con ella, como política de maximización de precios y demostración fáctica de que no es monopolio.

Pues bien, esta farsa capitalista no se elimina sin Estado Empresario interviniendo en el mercado.

Las leyes son eludidas mediante la corrupción de la justicia: *la ley es tela de araña/ en mi igno-*

rancia lo explico/ no la tema el hombre rico/nunca la tema el que mande/ pues la rompe el bicho grande/ y solo atrapa a los chicos. Igual pasa con otro tipo de regulaciones y políticas de protección. Son violadas por el capital.

Solo la organización empresaria estatal es susceptible de objetivos sociales y patrióticos más allá de la ganancia. Solo el Estado Empresario puede confrontar en el mercado interno y vencer contra una multinacional (que tal vez sea mayor en su facturación anual al Producto Bruto Interno del entero país).

Nunca falta uno que, desde nuestras propias filas, abomina del Estado Empresario. Por capitalismo de estado, por stalinista, por ineficiente o por lo que sea. Son involuntariamente capitalistas, sirven a la empresa privada en contra de la Propiedad Social de los Medios de Producción en su máxima expresión: las SyCEs.

Sin embargo, nada dice respecto de hospitales, escuelas, militares y policía, todos ellos estatales y tan pasibles de crítica como una empresa. Este doble rasero en la propia tropa indica que la prédica y la repetición constante de la derecha no caen en saco roto. Tanta propaganda no es en vano. Calumnian porque algo queda.

Y hace mella aún en el más militante, mediante el simple artificio de enrostrarnos su desaprobación y cantar alabanzas al capital privado. Para vacunarnos nada mejor que el viejo apotegma de nuestros viejos de los '70s: *Si el compañero critica es malo. Pero si el enemigo aplaude… ¡Es peor!*
Por falta de convicción ideológico-doctrinaria, no hay de nuestra parte una defensa vigorosa de la Propiedad Social de los Medios de Producción. Al contrario, pareciera existir una resignación a que esas áreas, las de la producción, han sido y son coto de caza exclusivo del capital privado, porque supuestamente el socialismo, allí, en la tarea productiva, la fábrica, el campo, el transporte, la destilería, fracasó.

Así, nuestros jóvenes se dedican al estudio de sociología, política, periodismo, sicología y carreras por el estilo, logrando recibirse en alto porcentaje. Pero ni piensan en economía, abogacía, medicina, ingeniería y otras más a las que consideran carreras duras, porque tienen un poquitín de matemáticas y pocos se reciben.

Cuando ve esto, el capitalismo restriega sus manos, satisfecho. Y alienta esta auto discriminación de la tropa ajena, induciéndola a más de lo mismo. Así preserva para sus cuadros técnicos los puestos de decisión en la empresa privada y se asegura de ser convocado (aún por el gobierno más adverso) para la gestión pública.

Paradojal dependencia de casi todos los gobiernos nacionales y populares en la Patria Grande que, careciendo de cuadros propios, se ven obligados a contratar a jóvenes brillantes del capitalismo para desarrollar… el socialismo. Extraña política que cree en mercenarios a sueldo para la Liberación del Pueblo y de la Patria.

#3. Democracia Participativa.

Al no desarrollar el Estado Socialista con las SyCEs, el control de gestión popular queda reducido a los cargos electivos que el sistema partidocrático demoliberal ha creado para resolver sus contradicciones internas. Porque eso y no otra cosa son los representantes populares en el capitalismo: los que, mediante un debate incruento, logran armonizar intereses confrontados, cediendo a favor del capital, como demuestra la historia.

En el caso de la Constitución Argentina, el mecanismo se ha redactado de forma explícita: *el Pueblo no delibera ni gobierna sino a través de sus representantes*. Entonces, toda forma de Acción Directa, todas las Asambleas Resolutivas, son inconstitucionales, porque, estén o no presentes sus representantes, el Pueblo hace.

El oriental Artigas, que fue muchísimo más que un simple caudillo de provincias, le decía a su tropa, que era también su Pueblo, que lo que hacía lo podía por la autoridad que ellos le conferían, pero que ese poder cesaba inmediatamente en su presencia. Un cultor de la igualdad y la asamblea, un protosocialista XXI, Artigas.

Tal vez haya que abrir al voto directo y secreto de los Pueblos muchas más cuestiones y cargos que los de las listas actuales. Tal vez haya que someter a la voluntad popular, directamente, sin intermediario alguno, los contenidos políticos en vez de los representantes que luego decidirán en su nombre… ¿qué pasaría?...

Autora: Ejti Stih

Porque la sistemática queja de la propia tropa respecto del poder mediático del imperio ya la tenemos. Pero no nos sirve de nada. Cuando hay que encarar con una política fuerte que destruya ese poder, los nuestros arrugan, les tiembla el pulso. Como en el caso de la Propiedad Social de los Medios de Producción, no existe la suficiente convicción, una clara determinación a vencer. Se convive retórica, lloronamente, con el problema.

Entonces, a falta de otras iniciativas, tal vez sea hora no solamente de crear las SyCEs sino de darles el contenido socialmente explícito en sus estatutos, abrir a la participación popular sus cargos mediante la elección por voto directo y secreto de las autoridades, someterlas a un informe público de gestión anual como mínimo, integrar en su dirección a todos los municipios y provincias concernidos junto al estado nacional, etc...

Nuevamente en este caso… ¿qué pasaría?...

Si se hiciera un plebiscito simultáneo en toda la Patria Grande respecto de unificarnos o no en una sola nación todos los Pueblos del Caribe y la América del Sur… ¿qué pasaría?...

Con dos años de campaña por lo menos y el compromiso vinculante de respetar el resultado. Con los beneficios de la unidad a la vista en EEUU y Europa, que la predican para sí mismos pero la niegan para nosotros (eso también a la vista). Con el fin por 150 años del problema energético a partir de Venezuela, Ecuador. Con el fin para siempre del hambre a partir de Uruguay, Brasil, Argentina. Con la excelencia educativa y sanitaria a partir de Cuba. Con el pachakuti
como ley universal desde el Socialismo siglo XXI para toda la humanidad a partir de Bolivia. Con la tradición pacífica pero anti-imperialista de todo el Caribe y la América del Sur. Con un proyecto de liberación para nosotros y todos los Pueblos del mundo… ¿qué pasaría?...
Del cobarde no hay historia. Hombre sin coraje no besa mujer bonita.

Cuesta mucho imaginarse a Juana Azurduy, José Martí, Simón Bolívar, Sucre o San Martín dudando en esta disyuntiva. Es más fácil verlos lanzarse a la batalla, yendo por todo, arriesgándose al buscar justicia para su Pueblo. Un Pueblo que siempre imaginaron uno, como uno era el virreinato imperial español del que por su lucha nos liberamos. Un Pueblo que, sin documentos a la vista, no puede diferenciar bolivianos de peruanos o argentinos en sus zonas limítrofes. Ni colombianos de venezolanos. Ni… si estuvieran aquí, ¿qué pasaría?...

Ni siquiera precisamos de todos para arrancar. Bastaría un país francotirador, un imprudente fáctico.

Si tanta declamación de la unidad tuviera un paso instrumental, una declaración de la voluntad de unir a nuestros Pueblos, emitida por un solo país, en forma de carta abierta a todos los demás, y un plazo, una cuenta regresiva hacia la consulta de su propio Pueblo, invitando veedores de todos los demás… ¿qué pasaría?...

Pues bien, hay cosas que no se sabrán nunca antes de intentarlo a fondo.

…siempre el coraje es mejor/ la esperanza nunca es vana… Tanta prudencia ya aburre un poco. Todo es taaan lento, que, al ritmo que vamos, la unidad de la Patria Grande sobrevendría en el siglo XXV, aprox. Eso si no surgen nuevos impedimentos, claro. De tan paquetes que son, nuestros representantes parecen alimentados con almidón. Hace falta patear el tablero. Y no con cualquier patada, una continental, por lo menos. Parecía que se daba con Fidel y el Che, pero el imperio se recuperó a sangre y fuego, con golpes de estado y magnicidios. Después pareció con Chávez y la nueva ola democrática, pero ahora hay una restauración imperial, con golpes blandos de dudosa estabilidad política. Pero encarajinantes de lo nuestro, caóticos e imprevisibles. Porque si rompen al socialismo, al enemigo le da igual la verdad que la mentira, la paz que la guerra. Esa es la verdad.

La Democracia Participativa es un camino de ida, no apto para conservadores.

Las consultas, referendums, plebiscitos vinculantes son un faltante nuestro. La propia ideología está en los métodos tanto como en los contenidos. En cinco siglos de capitalismo, la división y el autoritarismo se han consolidado. Hace falta una democracia más fuerte que la partidocrática demoliberal para cambiar eso. Algo que vaya bastante más allá que la mera elección de otros

representantes. Un nuevo sistema en lo económico, en lo social y también en lo político. La Economía de Equivalencias, las Sociedades y Corporaciones del Estado y la Democracia Participativa son un trío armónico de nuestro Socialismo del Siglo XXI.

#4. Tecnología Conveniente.

Antes de la crisis petrolera de 1973, los motores para buques se vendían con diferentes argumentos.

La Mitsubishi de Japón ofrecía el menor costo de adquisición. Caterpillar de EEUU y MAN de Alemania daban la mayor confiabilidad del mercado. La GMT de Italia, perteneciente a la Fiat, aseguraba que sus motores eran capaces de funcionar hasta con pasto y casi no requerían mantenimiento. Wärtsila de Finlandia aseguraba el mejor balance confiabilidad-precio-costo operativo. Burmeister & Wain de Dinamarca y Sulzer de Suiza eran los campeones del rendimiento térmico, sus motores eran los que menos combustible gastaban. Pielstic de Francia en cambio, ofrecía mínimo volumen, con una excelente relación peso-potencia para buques de guerra. Stork, de Inglaterra, seguía manteniendo en producción sus motores con cilindro de doble efecto. Y así todos los demás, siguiendo diferentes líneas de avance tecnológico, cada uno con su público.

Hasta que explotó la bomba.

Los países exportadores de petróleo se hartaron de la demanda cartelizada de las petroleras y armaron su propio cartel, el de los productores, la hoy famosa OPEP. Y así, unidos, pactaron y lograron recuperar el precio del crudo a los niveles de principios de los ‘50s, época desde la cual era traccionado incesantemente a la baja por los otros. Entonces, se produjo un punto de discontinuidad en el costo operativo de los buques (que queman fuel oil, el rezago de las destilerías después de obtener naftas, gasoil, kerosén, diesel oil, aceites, etc.): el no tan importante renglón del combustible se volvió, por mucho, el más pesado de la estructura.

La catástrofe fue total.

Salvo para B&W y Sulzer, los menos gastadores de fuel, que vendían y vendían más allá de lo que podían fabricar por sí mismos. El mundo se llenó de desocupados insignes, de altísima capacitación: los gerentes comerciales de todas las otras fábricas, que no podían vender ni un motor más y tampoco vieron venir el cataclismo que terminó con sus carreras profesionales de la noche a la mañana.

Pero hubo rechinar de dientes en todas ellas, más allá de lo comercial.

Grandi Motori Trieste en Italia durante un corto lapso intentó descontar la ventaja perdida, pero no pudo, entonces despidió en masa a toda su oficina técnica de Investigación y Desarrollo y aceptó de buen grado la fraternal oferta del cantón italiano de Suiza: convertirse en fabricante de Sulzer y producir bajo licencia.

Otro tanto hizo Mitsubishi, pero no despidió a nadie de su área I+D. Fracasado el intento de alcanzar el rendimiento logrado por suizos y dinamarqueses, reconvirtió a sus ingenieros de diseño en ingenieros de línea de producción, llevando nueva materia gris al área de manufactura y vaciando drásticamente la de proyectos. El objetivo: revolucionar la línea de producción para ser los más eficientes del mundo. Mientras tanto, tomaron la licencia Sulzer, igual que GMT en Italia. El éxito fue total. Antes de pasados 10 años, Sulzer-Suiza, desde la casa matriz vendía 90 motores/año, y Sulzer-Japón, desde la fábrica sucursal Mitsubishi, vendía 140 mot./año.

Las demás, tan furiosas como impotentes, se refugiaron en los mercados internos de sus países, con las mismas políticas proteccionistas que critican en los países subdesarrollados que se rebelan a su condición. Y lo hicieron corporativamente, unificando tecnología-finanzas-factores de escala-mercado interno-nacionalidad en un combo antagónico a la libertad de la oferta y la demanda o la mano invisible de los mercados que pregonan.

Haz lo que yo digo, no lo que yo hago es una voz imperial, qué duda cabe.

Así la MAN, el Deutsche Bank y la clase política alemana, compraron completa, con todo el personal incluido, respetando garantías laborales habidas y por haber, la Burmeister & Wain de Dinamarca. Mediante un golpe de inversión

propietaria, recuperaron la ventaja perdida por sus técnicos y se montaron en la vanguardia.

Lo mismo hicieron Wärtsila y Finlandia con la Sulzer de Suiza unas décadas después.

Pero antes de estos contundentes ejemplos de concentración capitalista, tanto Sulzer como B&W también sufrieron la carrera tecnológica inducida por el recupero de precios de la OPEP. La causa: alarmantes informes de la inteligencia y el espionaje industrial anunciando desarrollos de sus competidores que darían por tierra con el oligopolio suizo-dinamarqués que tan pingües beneficios rendía a sus dueños capitalistas.

Así, ni siquiera ellos pudieron sustraerse a la fiebre y la aceleración reinantes.

Entonces, los modelos de motores variaban tanto de año en año que las navieras clientes empezaron a reclamar lotes de repuestos, intercambiabilidad, garantías de mantenimiento y otras cosas que la desenfrenada carrera tecnológica había eliminado, tal vez para siempre. Fue el momento en el que las incipientes normas ISO (International Standard Organisation) empezaron a ser consideradas por la industria pesada.

Con el tiempo, casi todos se recuperaron como para seguir trabajando con producto propio o ajeno. La decisión provino de la voluntad geopolítica de continuar produciendo grandes motores marinos a como dé lugar más que una reinserción competitiva en el mercado de los mismos. Prevaleció la política sobre la economía.

Lo que el ejemplo intenta señalar son las diversas direcciones de avance de las tecnologías de partida, antes de la crisis, poniendo el acento en diferentes aspectos (bajo mantenimiento, confiabilidad, relación peso-potencia, rendimiento térmico, etc.) y la uniformidad brutalmente inducida por el combustible a partir de 1973.

Tan catastrófica adaptación a las condiciones del mercado aconsejan, una vez más, nunca dejarlo libre.

Las diferentes direcciones de avance previas a la crisis señalan que no hay una sola ni de punta, sino varias y de diferente conveniencia. Por lo tanto, es necesario encontrar la Tecnología Conveniente en cada caso.

Porque al avanzar hacia la Pachamama, el Socialismo Siglo XXI, la Economía de Equivalencias, el Pachakuti, la Democracia Participativa, las Sociedades y Corporaciones del Estado, en suma, la Liberación de nuestras Patrias y nuestros Pueblos, las tecnologías concebidas por la crematística global capitalista no fueron antes, no son ahora, ni serán mañana las mejores para nosotros. ¿Cómo podrían serlo si sus mandantes son antagónicos a los nuestros?. ¿Cómo podrían servir a los Pueblos y a sus opresores al mismo tiempo?.

Vamos por todo. También por la tecnología.

#5. Eternidad compartida.

La formación occidental y cristiana de la Patria Grande fue lograda a sangre y fuego. La civilización y la cruz trabajaron juntas desde Cristóbal Colón en adelante. En defensa de ese modo de vida, en Argentina, el general Onganía en 1969 y el general Videla en 1976, ambos dilectos alumnos del Cursillismo Cristiano, fueron presidentes de facto y represores de los intereses nacionales y populares que se intercalaron entre ambos. Fatal coherencia ideológica que produjo, con el segundo, 30.000 secuestros, seguidos de tortura y asesinato a los que les dio el nombre de Desaparecidos, palabra castellana que se internacionalizó sin traducirse como sinónimo del terrorismo de estado. Cinco siglos igual que todavía, por ahora, no terminan.

Es hora de trascender la racionalidad instrumental capitalista, la certeza católica, apostólica y romana.

Según ellas dos, nacemos de una chispa divina, damos examen de resignación durante unos 70 años, más o menos, y nos ganamos el cielo o el infierno para siempre a partir de nuestra muerte (chispazo mayor, más poderoso que el de nuestro nacimiento que nos deposita, no ya en una vida perecedera, sino en la eternidad).

Además, fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, y todo lo demás que nos rodea está para que nos sirvamos de ello. Somos sus Señores, fue creado para nosotros. Con tanto pensamiento antropocéntrico, tanta alabanza humana, es casi imposible no marearse un poco. Si hasta Dios es como nosotros, se nos parece.

Alineado con esto, Descartes dice *Pienso, luego, existo*. Y le basta para entrar con honores en la historia de la humanidad. Unos 1.200 años antes, San Agustín de Hipona había dicho más o menos lo mismo: *No hay que temer en estas verdades [las del mundo interior, las ideas, las imágenes, etc.] los argumentos de los académicos que dicen: "¿y si te engañas?". Pues si me engaño, soy […]. El que no existe en verdad ni engañarse puede, y por esto existo si me engaño. Y puesto que existo si me engaño, ¿cómo puedo engañarme respecto de que existo si existo aun cuando me engaño? Y por tanto, puesto que yo, el engañado, existiría aunque me engañara, no me engaño al conocer que existo.* La razón por la que Descartes trascendió y no San Agustín es el viento de cola que la expansión imperialista de Europa le dio a su pensamiento. Expansión a la que ese pensamiento sirvió en carácter de razón instrumental. Todo se hizo en nombre de Dios y la civilización.

Entonces, quizás, tal vez, en una de esas, nuestro Socialismo Siglo XXI sea el impulso que nuestra Pachamama, nuestro Pachakuti, vienen esperando desde hace 5 siglos para convertirse en la necesaria verdad de estos tiempos. Una filosofía universal, respetuosa y humilde, natural, popular, originaria. Pero no imperial.

Una que nos considere ya mismo presentes en la eternidad, aquí y ahora, y siempre antes y después. Una eternidad compartida que nos precedió, continúa a través nuestro, y seguirá luego de nosotros. Continuidad de la vida que transcurre por la nuestra. Unidad del ayer, el hoy y el mañana que tiene en nosotros su dimensión presente, su delgada finitud del ahora, y también la infinita anterioridad de la memoria, el infinito futuro de la imaginación. Y, a través de la eternidad compartida, la inevitable trascendencia de nuestros actos, la ineludible herencia de nuestros antecesores y la que legaremos a nuestra vez. La responsabilidad de vivir en manada.

No ya una vida y una posteridad personales e intransferibles, a solas con Dios y el infinito. No más el secreto de confesión ni el perdón inverificable de nuestros pecados. Basta de transacciones con el más allá.

Ahora lo que de verdad somos: sujeto colectivo eterno renovándose en sujetos individuales mortales.

Y a partir de ahí los derechos y las obligaciones, la ética individual y la colectiva. Nuestra oposición sistemática al materialismo individualista del capitalismo y la adhesión activa, constructora del socialismo para los nuestros y todos los demás. Un nuevo orden universal. La defensa de la Pachamama mediante el Pachakuti.

Que cuando nuestros Pueblos acumulaban 14 meses de reservas se detenían obligatoriamente, porque seguir acumulando era explotar a la Pachamama sin necesidad. Que cuando alguien cometía un asesinato se lo obligaba a mantener a las dos familias, la propia y la de su víctima, restañando la herida social inferida. Y así.

Compárense las conductas anteriores con la desmesurada ambición de la especulación financiera, que ni siquiera produce. O la justicia huinca, que duplica el daño social del asesinato, abandonando ambas familias a su suerte, mediante pena de muerte o prisión del asesino. O el capital que llega, explota, contamina y huye.

Basta. El futuro ya llegó.

El capitalismo es físicamente inviable. Bastaría para demostrarlo asignarle a los chinos, los indios, los africanos, los sudamericanos, el mismo derroche de energía, agua potable, superficie cubierta y demás consumo de EEUU, Europa, Japón y otros desarrollados de la Tierra. Nos quedaríamos sin planeta en pocos años. No hay tanta naturaleza disponible como para seguir depredándola. No alcanza para todos insistiendo en el capitalismo.

Construimos nuestro Socialismo Siglo XXI en defensa propia.

Pero que nadie se llame a engaño. No somos hippies del flower power. Militamos la Liberación de las Patrias y de los Pueblos. Somos soldados de una causa justa y universal, el Socialismo Siglo XXI. Tenemos filosofía, ideología, doctrina, capacidad de gestión. Somos los hijos de nuestra madre común y cautiva: la Pachamama. Y vamos en su rescate. Vamos por todo. Tenemos una inquebrantable voluntad de vencer.

Descolonizar para construir el Socialismo Comunitario

Colectivo de Formación Política

A 10 años del Proceso de Cambio atravesamos una etapa de transición, en la que debemos sentar las bases fundamentales de la nueva Bolivia, proceso que llevamos adelante en medio de las viejas estructuras, no sólo en el Estado, sino en la sociedad toda, para avanzar con la Revolución Democrática y Cultural. Tenemos la tarea de ir eliminando las estructuras mentales y de vida que aún perviven, porque fueron impuestas y muy bien internalizadas por la cultura de dominación que nos ha regido por más de 181 años. Nos vemos limitados por el modo de ser colonizante que se extiende a las estructuras y formas de ejercicio de poder.

Por otro lado, la actual ofensiva desarrollada por el imperialismo en ataque a los gobiernos progresistas de Latinoamérica con el objetivo de desestabilizar sus procesos como la forma de recuperar su dominio sobre países a los que considera su "tras patio" y que necesita para salir de su profunda crisis económica. Las condiciones actuales descritas ponen sobre la mesa la urgente necesidad de consolidar a la vanguardia del sujeto social en Bolivia, que debe tener una rápida e intensa formación política que impulse una renovación y ampliación del liderazgo necesario para profundizar el Proceso de Cambio.

En éstas condiciones, es de vital importancia y urgencia una Escuela de Formación Política con estructura permanente, con una concepción descolonizante que se concretice en su concepción general con base en los ejes transversales de la Constitución Política del Estado que cuente con un Plan de Estudios, con una metodología revolucionaria para lograr la formación de más y nuevos líderes con capacidad de gestión política que vaya más allá de simplemente defender las leyes o las políticas públicas, más bien puedan elaborarlas, implementarlas, desarrollar el control social, democratizando cada vez más el poder y transformando en esencia la gestión estatal. Necesitamos con suma urgencia más compañeros que tengan capacidad de gestión organizativa, territorial, pública y política para que trabajen efectivamente en la transformación revolucionaria desde la sociedad y desde el Estado.

Información y Formación Política

La formación política debe diferenciarse de la información, porque la información se restringe a un conjunto de charlas que orientan en diferentes temas, simplemente es la transmisión algunos esquemas o conceptos necesarios, muy generales que resultan insuficientes, porque no toman en cuenta la realidad local, ni los intereses de la población. La formación política es más que una la socialización de ideas fuerza, se refiere a generar capacidades y habilidades políticas que permitan analizar y transformar la realidad de los que la reciben, a partir de su propia transformación y

Colectivo de Formación Política

El colectivo está compuesto por militantes del proceso de cambio, que tienen como objetivo la formación política en miras a la construcción del Estado Plurinacional. Entendiendo esa labor, como la apertura de nuevas democracias diversas que enfaticen la deliberación directa de la ciudadanía y, esta pueda tener coordinación con el estado integrador.

crecimiento personales y colectivos. Con la información podemos alcanzar una repetición de un discurso, pero no la acción política organizada.

La formación política requiere de personas con la disposición política de entender mejor la realidad del proceso que vivimos para comprometerse de manera entusiasta en su transformación permanente. Este proceso implica no sólo contar con las herramientas teóricas para entender y explicar sino sobre todo una actitud de vida diferente fruto de las decisiones personales que cada quien toma en el proceso para construir la colectividad revolucionaria. Es aún más complicado cuando decimos que el fin último de la formación es el de contar con cuadros revolucionarios es el de tener personas íntegras y consecuentes con la revolución, por tanto que no sólo tengan un discurso en los espacios públicos y políticos sino que sean capaces de politizar su cotidianidad personal, familiar y de toda colectividad en la que participan. Por tanto, el primer insumo fundamental es la voluntad y decisión del participante, que más allá de recibir y conocer los instrumentos necesarios para explicar mejor el proceso revolucionario, asuma un compromiso militante que le genere disciplinas consientes y propias y la capacidad de interpelar a los otros con su propio ejemplo y convicción.

El proceso de formación debe reforzar los principios y convicciones de manera subjetiva más

allá de las herramientas teóricas que se otorgan en un proceso ordenado de los temas a impartir en función de las necesidades y expectativas locales que conduzcan a un proceso teórico práctico con resultados efectivos. Es decir, que no sólo se transfieren conocimientos e información, sino que sobre todo se apunta a que los participantes puedan entusiasmarse con las razones y fundamentos que reciben para creativamente replicar los contenidos y sobre todo utilizarlos en su práctica política cotidiana. La formación política es un proceso de crecimiento y transformación de los participantes para que suman roles de liderazgo en diversos sentidos de la gestión política revolucionaria.

Al desvalorizar a la formación política en su esencia, la capacitación se redujo a veces un conjunto de ideas interesantes y elaboradas pero que no se relacionan con los problemas directos de la gente, y que son asimilados difusamente, por lo que no podemos llamarlo formación, es simplemente información porque da a conocer conceptos centrales de un tema, que quedan como datos dispersos que al no ser integrados no pueden considerarse formación política. La formación política implica una integralidad en cuanto a contenidos, metodología y verificación práctica.

Hasta ahora se van desarrollando diversos espacios de capacitación, que se han ocupado centralmente de la difusión de ideas fuerza, con el objetivo de potenciar la visión y acción políticas de las organizaciones sociales y población en general. Tarea muy importante que apunta a que todos conozcamos y tengamos una idea de las acciones gubernamentales. Sin embargo, las charlas de información por pedagógicas que sean no son formación política, porque apenas se logra dar a conocer un puñado de ideas fuerza, que los participantes reciben y no necesariamente pueden replicar, mucho menos aún utilizar en la práctica. En el mejor de los casos, lo que se obtiene es la generación de líderes de opinión.

Los esfuerzos dispersos que se vienen realizando, si bien tienen algunos resultados, no alcanzan para atender la demanda de capacitación de las organizaciones sociales y de los departamentos, provincias, municipios y comunidades del país, y lo que es peor aún, para poder responder a las necesidades políticas actuales de transformación y construcción que llevamos adelante.

Formación Política

La formación política debe integrar el pluralismo, la democracia intercultural, la igualdad de oportunidades, la transparencia, el control social y las autonomías que definen el accionar estatal y de la sociedad boliviana en pleno Proceso de Cambio, como marco del proceso de formación que sienta las mejores bases para desplegar la cosmovisión originaria del Vivir Bien, en función de lograr en la práctica la máxima de que: "yo no puedo estar bien, sí los demás no están bien, sí nuestra relación con la naturaleza no está bien".

La cosmovisión originaria se desarrolla a través de la visión dialéctica del proceso de formación, que impone un enfoque y desenvolvimiento dinámico en el proceso del conocimiento, se da una formación multidimensional, que no se limita esquemas intelectuales "aprendidos de memoria", sino que se reflejan en la capacidad de manejar el instrumental aprendido directamente para solucionar su problemática; en correspondencia a la multidimensionalidad de la cosmovisión originaria y de la realidad misma.

La utilización de la concepción materialista dialéctica, permite que en la sucesión de contradicciones que implica el proceso del conocimiento, tanto en que lo dirige(guía) como en los participantes, se retroalimente: el guía alimentándose con la información de la realidad viva recogida, los participantes asimilando el instrumental necesario; todos involucrados en una deconstrucción de la realidad, extrayendo de ella misma, las posibilidades y tendencias que hacen a las soluciones de su problemática.

No hay verdades absolutas, ni esquemas obligatorios, logramos desarrollar la capacidad resolutiva y de gestión colectiva, partiendo de la concreto a lo abstracto, procesando el abstracto hacia un abstracto concreto, que consecuentemente lleva otra vez a lo concreto, pero con una visión en un plano superior. Es como tener una radiografía de la realidad, a partir de la cual, se definen fluidamente las soluciones para una acción efectiva.

La formación descolonizadora

La formación descolonizadora trata de romper con la visión y práctica paternalista y discriminadora, de la formación tradicional, en la que el

"capacitador o facilitador", llega como iluminado a vaciar sus conocimientos en los participantes; convertido en el sujeto activo de la formación, mientras los participantes son sujetos pasivos, convertidos en simples receptores, que terminan admirando la exposición, pero reteniendo algunas ideas vagas acerca del contenido. Lógica en la que se reafirman las diferencias entre los que "saben" y los que "aprenden", basada en la separación del trabajo manual e intelectual que hace a la realidad clasista que la sustenta. En la que se asume a los participantes como "ignorantes" o "limitados" a los que hay que "facilitarles" el aprendizaje, sin el menor respeto por sus conocimientos, saberes, construcciones y aportes como seres sociales y en lucha.

Por el contrario, la **formación descolonizadora** asume al taller como **un espacio de construcción colectiva**, en la que se analiza y reconoce la realidad a partir de la complementariedad de los saberes, tanto del guía, (llamado así por su función básicamente orientadora, que aporta información e instrumental) como la de los participantes (que aportan con sus saberes tradicionales, experiencias y visones locales, etc.).

Se rompe la relación de "superioridad" del capacitador respecto de los participantes, así como se impulsa el rol activo de los participantes como sujeto conocedor y constructor de las respuestas para su propia realidad; en un proceso profundamente democrático y participativo que lo lleva a asumir la responsabilidad sobre la solución de su problemática. La formación política descolonizante es un intercambio de saberes porque es un diálogo entre diversos que se respetan y construyen el conocimiento para la práctica, desde su realidad concreta.

Importancia de la formación política

Sin duda, los resultados del Referéndum del 21 de febrero 2016 sobre la reforma parcial a la Constitución Política del Estado, ha desnudado una de las debilidades del Proceso de Cambio: la ausencia de una efectiva Formación Política que potencie el vacío en las organizaciones sociales. Las evaluaciones realizadas post-referéndum en diversos sectores de la población, concluyen proponiendo ***"la formación política y el potenciamiento orgánico"*** como una de las respuestas urgentes al momento de ofensiva imperialista contra el continente y contra Bolivia que soportamos. Nos damos cuenta que es imprescindible potenciar una vanguardia organizada del Proceso de Cambio que dirija la Revolución Democrática Cultural que nos lleve a la transformación del Estado y la sociedad en la perspectiva del Socialismo Comunitario hacia el Vivir Bien.

Estamos conscientes que la formación política no es la varita mágica que resolverá todos los problemas que enfrentamos, pero es también cierto, que sin formación política estamos favoreciendo los ataques enemigos sosteniendo una debilidad orgánica que puede resultar funesta. Por eso nuestra propuesta parte del ***análisis sobre la Formación Política***, como elemento central en la construcción de la hegemonía del bloque social revolucionario, y concluye, planteando los ejes centrales de la ***"Propuesta de Formación Política Teórico Práctico"***, como herramienta que coadyuve en la consolidación de la Revolución Democrática Cultural. En este sentido, nuestro propósito ***es potenciar la formación política, como elemento central en la construcción de la hegemonía*** del bloque social que sustenta las transformaciones revolucionarias que se viene dando en 10 años de Proceso de Cambio.

Quedarnos en simples procesos de información equivaldría a dejar que nuestras fuerzas sigan desarmadas, debilitando al sujeto social que sustenta el Proceso de Cambio y que requiere y reclama por formación política como una de las respuestas, entre otras, para defender nuestro proyecto histórico.

La Propuesta de Formación Política Teórico Práctico

1. Posicionamiento político e ideológico de la formación

Primer sello de la propuesta, ***el posicionamiento político e ideológico*** de la formación, frente al proyecto hegemónico del capitalismo, planteada en una realidad concreta, como es el proceso de transición que vive el país, llamado Socialismo Comunitario para Vivir Bien.

Llegar a esta etapa, fue posible, como señala el Presidente Evo Morales, "…gracias a la concien-

cia del pueblo...los movimientos sociales", el país estaba al borde de una guerra civil, impulsada por quienes abrazan el proyecto neoliberal (expresión máxima del imperio), fue evitar esta tragedia humana, gracias a ese pueblo organizado dispuesto a dar la vida para defender el nuevo proyecto, la nueva propuesta de país, el Estado Plurinacional Social Comunitario como el nuevo horizonte civilizatorio.

Esta nueva propuesta de país, es fruto de un parto difícil, como es la Asamblea Constituyente donde se define el nuevo proyecto de país constitucionalizado en la Constitución Política del Estado (CPE), esta proyección de horizonte, es del pueblo, desborda los límites del propio partido, como en un inicio la oposición pretendía hacer ver, como el proyecto solo del MAS-IPSP; por tanto, la propuesta de formación está enmarcadaen el ámbito legal y legítimo, dirigida a toda la población como propuesta de Estado.

El tema central ***es la superación del proyecto neoliberal a través del Socialismo Comunitario***, aquí no se trata de izquierdas y derechas, de democracia y dictadura, de capitalismo y/o comunismo, esta acepción reducida de la realidad, nubla el horizonte a construir, la superación del proyecto hegemónico implementado en nuestro país por la derecha criolla. Los 20 años de neoliberalismo, se caracterizaron por ***generar el excedente a través de la plusvalía del trabajador y la explotación de los recursos naturales por las transnacionales y el sector privado, apropiándose del excedente para beneficio propio, y la población sumida en la pobreza***; entonces, se trata de cambiar esta realidad, esta manera de manejar el Estado a través del velo de la democracia representativa, reproduciendo pobreza y condenando a la mayoría de la población a encontrar el Vivir Bien en el cielo y no en la tierra.

2. Enfoque Orgánico Social e Institucional

El enfoque tiene su base en el concepto propuesto por Álvaro García Linera, pag. 29, agosto 2015, "Las Tensiones Creativa de la Revolución, "… *El Estado Integral, como el lugar donde el Estado (El centro de decisiones) comienza a disolverse en un proceso largo en la propia sociedad, y donde ésta última empieza a apropiarse, cada vez más, de los procesos de decisión del Estado…"*. El enfoque "Orgánico Social e Institucional, permite territorializar la formación"; es decir, la formación se desarrolla en la propia estructura orgánica y territorial de la Organizaciones Sociales y de la estructura Estatal; es una acción política concreta, en ese largo camino de disolución del Estado en la sociedad, y está, en la apropiación de toma de decisiones del Estado.

La propuesta prioriza el fortalecimiento orgánico del sujeto histórico de este tiempo en el marco de la Revolución Democrático Cultural, es decir, fortalecer la democracia participativa a través de la formación permanente y sostenida de hombres y mujeres estrechamente ligados a las organizaciones sociales que contribuirán a corto y mediano plazo, de ellos y ellas desde distintos ámbitos (dirigentes, autoridades, servidores públicos), a la construcción y la consolidación del Estado Plurinacional de Bolivia. La propuesta está fundamentada en el hecho que la orientación y apoyo que reciben sus afiliados de base de su propia organización matriz, les merece mayor confianza y credibilidad; asimismo, en situaciones de conflictos que se presentan en los niveles sub-nacionales, exigen el apoyo de las organizaciones matrices.

En este contexto, la participación del Gobierno Central es a través de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional y los Gobiernos Sub nacionales (Gobiernos Autónomos Departamentales y Municipales), con responsabilidades concretas, que tienen como finalidad coadyuvar en la construcción y consolidación del Estado Plurinacional Social Comunitario para "Vivir Bien", a través de la formación permanente y sostenida de nuevos liderazgos en todo el territorio del país.

La propuesta tiene por finalidad institucionalizar la "Formación de nuevos liderazgos en el ámbito nacional" como apuesta de sostenibilidad, de una creciente capacidad de las organizaciones sociales apropiándose del Estado, será un hecho irreversible, un mecanismo concreto, básicamente el arraigamiento del proceso de formación a un grupo relativamente grande de las organizaciones sociales.

La sostenibilidad de la propuesta, por lo tanto, no está referida a la permanencia de los actuales mecanismos de apoyo que se brinda a la formación, sino al desarrollo de una democracia participativa en los distintos niveles, municipal, departamental y nacional, que si bien será un proceso lento, pero

será irreversible una vez que haya sido iniciado por las Organizaciones Sociales del país.

3. Currícula Base de Formación

La propuesta de la Currícula Base, es de esencia descolonizadora, liberadora y transformadora, el Socialismo Comunitario como alternativa al neoliberalismo, que plantea transformar las estructuras coloniales y neocoloniales, y abarca la dimensión de dominación política, económica, cultural y social.

Los fundamentos planteados en la currícula base son tres: Filosófico, Ideológico-Político y Sociológico, que a continuación presentamos un resumen:

- **Fundamento filosófico**
  Tiene su base en el "Vivir Bien" en sustitución del modo de vida capitalista, los seres humanos construyan alternativas de vida inspiradas en las experiencias y prácticas de los pueblos y naciones indígena originario.

- **Fundamento Ideológico - Político**
  Proyecta transformar las estructuras neocoloniales y plantea "lo comunitario como forma alternativa de convivencia".

- **Fundamento sociológico**
  Se funda en la condición plural de la realidad boliviana, como uno de sus pilares en la construcción y consolidación del Estado Plurinacional Social Comunitario.

3.1. Bases de la Currícula

Se constituye en el soporte teórico, como herramienta fundamental en el proceso de formación política, es el eje central, que permitirá la construcción y consolidación del Estado Plurinacional, estas bases son: el Marxismo, el Indigenismo e Indianismo, y la Filosofía y la Teología de la Liberación.

3.2. Ejes articuladores de la currícula

Los ejes articuladores orientan la relación que se tiene que establecer entre los contenidos de los campos y áreas de saberes y conocimientos con situaciones concretas de procesos sociales, culturales, económicos y políticos del contexto local, regional y nacional. Los ejes articuladores orientan en lo político e ideológico, permite dinamizar y articular los campos y áreas a través de un abordaje relacional de contenidos con los procesos sociales, culturales, económicos y políticos en el proceso de formación. Estos ejes con: Formación descolonizadora, Formación anticolonial, anticapitalista y antiimperialista, Formación comunitaria democrática y participativa, y Formación intercultural y plurilingüe

La currícula base de formación está estructurada en 4 campos y 19 áreas de saberes y conocimientos, concentra, organiza y articula conocimientos y saberes de manera interrelacionada y complementaria en función a su uso y aplicación. Cada campo se constituye en una categoría que funciona como un instrumento que permite agrupar áreas de saberes y conocimientos de tal manera que se tenga una perspectiva integral del conocimiento de manera operativa y que sirva al mismo tiempo como un modo de pensar integralmente los conocimientos; el siguiente esquema sintetiza el proceso metodológico de la formación política.

Currícula Base de Formación Política

REFERENCIA
CAMPOS DE SABERES Y CONOCIMIENTOS

UTOPIA	SOCIALISMO COMUNITARIO
LEVIATÁN	EL ESTADO INTEGRAL
GOBERNANZA	GESTIÓN PÚBLICA
SENTI PENSANTE	SOPORTE TEÓRICO

Los campos de saberes y conocimientos permiten orientar el desarrollo en el proceso de formación política, por tanto, cada uno de los campos es complementario sobre los demás campos que juntos configuran el conocimiento integral. A continuación desarrollamos la finalidad de cada campo:

a) Utopía, Socialismo Comunitario

Avizorar la sociedad pos-neoliberal, a partir de la vivencia de décadas de luchas y grandes conquistas populares de indígenas, campesinas, obreras y juveniles que han cambiado y están cambiando la estructura política, social, económica y cultural del país.

Visualizar el Estado digno y soberano con un horizonte de posibilidades que nos permita sustituir al capitalismo, por el Ayllu Planetario, como Marx llamaba, la Comunidad Universal. Construir y consolidar el Socialismo Democrático Comunitario del Vivir Bien, como el nuevo horizonte de época.

b) Leviatán, el Estado Integral

Caracterizar el Estado como una composición plural y comunitaria, desde la profundidad de la historia. El Estado surge de las contradicciones de clase, es decir, de la lucha de clases, para someter en torno a los intereses de la clase dominante (Lenin, 1917), es necesario tomar el poder para desestructurar el Estado Colonial y pasar al Estado Plurinacional en el marco de la Revolución Democrática Cultural.

c) Gobernanza, la Gestión Pública

Comprender como la práctica del ejercicio del poder, la relación entre poder y función, la esencia de la administración pública. La Gestión Pública como espacios institucionales y de procesos a través de la cual, el Estado diseña e implementa políticas, suministra bienes y servicios, y aplica regulaciones con el objetivo de dar curso a sus funciones en el marco de la democracia participativa y comunitaria.

d) Senti-Pensante, soporte teórico

Pilar fundamental para avizorar y visualizar la construcción y consolidación del Socialismo Comunitario del Vivir Bien, como el nuevo horizonte de época. Se constituye en la brújula para que la nueva sociedad comunal triunfe, permite revelar la ruta crítica de un largo y complicado proceso de transición.

Es el soporte teórico que devela la dialéctica entre lo nuevo y viejo, entre el capitalismo dominante y el comunitarismo insurgente, orienta a que el Estado Revolucionario y los Movimientos Sociales se fusionen, se expanda, se fortalezca y pueda superar los obstáculos más rápidamente, en la perspectiva de construir y consolidar el Estado Plurinacional Social Comunitario para Vivir Bien.

4. Estrategia de la Formación

La Estrategia toma en cuenta las siguientes consideraciones de principios estratégicos en el proceso de formación política:

- Los municipios son la instancia central del proceso de formación política.
- Los cursos de formación son sólo un parte del concepto de formación, igual o más importante tiene el trabajo concreto de hombres y mujeres que realizan en los municipios (formación teórico-práctico).
- El objetivo no es sólo transferir los principales instrumentos de formación, sino apuntalar a los procesos locales de empoderamiento, con líderes mejor preparados. En esta perspectiva, es imprescindible reforzar la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.
- Para tener legitimidad esta estrategia de formación de líderes, debe existir una relación orgánica estable con las organizaciones sociales para la selección, evaluación y monitoreo de los líderes en proceso de formación.
- Se impone una limitación del número de participantes de los cursos de formación de líderes, para garantizar la calidad esperada, como máximo 35 personas en cada municipio entre hombre y mujeres.
- No perder de vista que los líderes en proceso de formación, a futuro pueden estar en competencia entre ellos mismos para acceder a puestos y cargos. Esta construcción individual es parte de la propuesta para contribuir a la formación de líderes mejor preparados.
- Establecer pasantías de los líderes en proceso de formación destacados que irán por tiempos cortos a transmitir y recoger experiencias de otros municipios.

- Los líderes en proceso de formación son un grupo de hombres y mujeres de las organizaciones sociales, elegidos por sus propias organizaciones para la formación, con el compromiso de transmitir sus conocimientos y aportes a las organizaciones de base.
- Los hombres y mujeres en proceso de formación, desarrollan su propio liderazgo a partir de las acciones desplegadas por ellos mismos, pueden ser las instancias estatales, gobiernos sub-nacionales y en la misma dirección de la organización sociales para dar sostenibilidad a los procesos participativos en el marco de la democracia participativa.

La formación práctica se hace acción, en torno al intercambio y análisis de las experiencias y demandas concretas que adquieren en el proceso de formación política, en base a las realidades de cada lugar, municipal, regional, departamental. La estrategia es lograr un arraigamiento del proceso de formación en este grupo de hombres y mujeres, para garantizar un máximo de transparencia y flujo de información, priorizados especialmente conocimientos relacionados con los tres objetivos específicos planteados en el Plan de Formación Política 2016-2020.

5. El Enfoque Metodológico

La metodología se concretiza en una propuesta de empoderamiento, constituyéndose el marco conceptual de la formación para que las organizaciones sociales forjen visiones y capacidades propias, para impulsar desde abajo una movilización social para su participación democrática en el cumplimiento de la Agenda Patriótica 2025.

La metodología no se limita al uso de técnicas sino que establece una coherencia entre la filosofía y objetivos, los instrumentos y las técnicas: los métodos permiten la socialización de los temas y la construcción y organización de los conocimientos, las técnicas son solo una herramienta en el proceso de formación. En este sentido, el método y las técnicas, permiten colectivizar el conocimiento individual y enriquecido a través de un proceso colectivo de discusión y reflexión.

Por tanto, nuestro principal instrumento es el curso de formación, un espacio basado en la propuesta de empoderamiento, se refiere a la idea que personas o grupos sociales "*tomen en sus manos el mejoramiento de la calidad de sus propias vidas con autonomía, espontaneidad y con un objetivo final: ampliar las posibilidades de influir en la creación de sus propias condiciones para 'Vivir Bien'*".

El empoderamiento implica también, que las organizaciones sociales se fortalecen hacia adentro con un funcionamientos orgánico y representativo con equidad de género; hacia fuera, con la capacidad de hacer propuestas basadas en la agregación de demandas y de visiones compartidas, con la capacidad de concertación y hacer alianzas con otros actores locales públicos y privados, con un sentido de corresponsabilidad en el control social, y con una visión estratégica de desarrollo en la perspectiva de construir y consolidar el Estado Plurinacional de Bolivia.

5.1. Principios metodológicos

Para lograr el empoderamiento de las organizaciones sociales, se integran principios claves en la metodología de trabajo:

- Partir de los conocimientos previos de los participantes, de sus realidades y prácticas locales y no de conceptos abstractos para construir, sobre esa base, nuevos saberes. Asignar un rol protagónico a los participantes hombres y mujeres en la construcción, deconstrucción y reconstrucción de nuevos sentidos sociales y prácticas culturales, los equipos deben mantener un papel de facilitador de procesos en lugar de transferir conocimientos o promocionar cambios.

  Aplicar el principio del "aprender haciendo" y avanzar "de lo sencillo a lo complejo", aplicando el principio de la reflexión-acción y teoría-práctica.

- ***Trabajar desde y con las propias estructuras orgánicas de las organizaciones sociales*** en vez de crear espacios propios o diferenciados. Buscar el fortalecimiento de las organizaciones y la sostenibilidad del proceso trabajando conjuntamente con las instancias orgánicas existentes, a veces simplemente reforzando lo que ya existe y otras veces proponiendo instrumentos nuevos pero siempre cuidando que estos métodos e instrumentos sean congruentes con la cultura organizacional y apropiables por las mismas para que lleguen a ser parte de su propia cultura organizativa (sostenibilidad) y contribuya a su empoderamiento.

III
Sección

Democracia Intercultural y descolonización

Autora: Ejti Stih

El horizonte comunista

Farit L. Rojas Tudela

Sobre el comunismo

Comunismo es un término que envuelve un signficado huidizo. Fue utilizado por primera vez en 1834 por Pierre Leroux, aunque es posible encontrar la alusión a concepciones similares en "Utopía" de Tomas Moro y en "La ciudad del Sol" de Tomás Campanella, en ambas obras se hace referencia a la propiedad colectiva de los medios de producción. No es sino con Marx y Engels que el término cobró mayor fuerza y popularidad, y posteriormente después de la revolución bolchevique de 1917, comunismo era el término que retrataba a la URSS.

Para conseguir el orden en la organización, hay que conseguir el orden en la ideología.
Mao

Sin embargo, el término no hace referencia a un objeto sencillo. Marx y Engels, en su libro de 1846, "La ideología alemana", definen al comunismo como el *movimiento real que suprime el estado de cosas actual*. Comunismo entonces es movimiento en curso, en constante desplazamiento hacia un horizonte. Por ello en el "Manifiesto del partido comunista" de 1848, Marx y Engels caracterizan al comunismo como aquel fantasma que recorre Europa, es decir aquel horizonte que se devela y que permite pensar y actuar.

En el "Manifiesto del partido comunista" el comunismo es el resultado de la revolución comunista y se caracteriza como la ruptura mas radical de las relaciones de producción, mediante la abolición de la propiedad privada y la emancipación del proletariado.

La imaginaria revolucionaria tenía como núcleo central la violencia legítima por la que el pueblo en armas tomaba el poder. Esta violencia era contra el Estado y sus aparatos policiales y militares.

En el prefacio a la edición alemana de 1890 del "Manifiesto del partido comunista", Engels caracteriza al comunismo como la reorganización completa de la sociedad, en respuesta a las modificaciones políticas vistas aun como insuficientes.

En este sentido, después de la revolución, después de la violencia legítima contra el Estado, había un momento de transición en el que el nuevo poder popular destruye las edificaciones institucionales, económicas, jurídicas, políticas, sociales e imaginarias que constituían el Estado de los opresores. A este momento de transición se denominó como dictadura del proletariado, el término duro de "dictadura" recuperaba una vez más la idea de violencia legítima, eminentemente destructiva respecto al Estado burgués y, en teoría, constructiva respecto al horizonte comunista por realizar.

Marx en textos posteriores al Manifiesto, como en la "Crítica del programa de Gotha" (1875) utiliza el término comunismo para referirse a la sociedad sin clases. De manera más precisa a una sociedad coopertiva que posee en común los medios de producción. También en la "Crítica al programa de Gotha" puede encontrarse la máxima de justicia comunista que señala *de cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades*, una máxima que pretende problematizar la típica noción cuasi de mercado del "*dar a cada quien lo que (por derecho) le corresponde*" que caracterizó y aun caracteriza la noción tradicional de justicia.

El siglo XIX trazó el horizonte comunista, y los dos primeros tercios de siglo XX se buscó hacer realidad estas ideas.

La obsesión por lograr y desarrollar lo real se expresa desde el título de una de las obras más conocidas de Lenin: "¿Qué hacer?"

Esta búsqueda del ¿qué hacer? se discutió en Rusia, China, Checoslovaquia, Corea, Vietnam e incluso en Cuba, bajo la dirección de partidos comunistas.

La historia nos muestra que si bien estos partidos fueron apropiados para la victoria insurreccional y para el enfrentamiento contra los aparatos tanto ideológicos como represivos de la burguesía, se reveló inapropiado para la construcción de un nuevo momento más allá de la toma del poder estatal.

Farit L. Rojas Tudela

Abogado constitucionalista con especialidad en historia y filosofía, master en investigación social y doctor en ciencias del desarrollo mención justicia. Tiene estudios en gestión gubernamental y gerencia pública.
Ha sido investigador del proceso constituyente boliviano y asesor técnico de Bolivia ante la Corte Internacional de Justicia en La Haya-Holanda.
Actualmente es investigador del Centro de Investigaciones Sociales (CIS) de Bolivia.

Lo real se fue convirtiendo en algo terrorífico y violento. El Estado que debía ingresar a una dictadura del proletariado ingreso a transformarse en un Estado-partido sin las condiciones de imaginar algo más allá.

El Estado-partido terminó mostrándose como unos de los más violentos y autoritarios.

Si bien seguía la noción misma de la violencia legítima, en la práctica parecían haber perdido el horizonte comunista. La crisis de la Unión Soviética y su lenta caída develaron más de un problema respecto a como hacer real en el siglo XX las ideas del siglo XIX.

Recuperar el horizonte comunista

La caída del muro de Berlín, la inestética política de los años 90 caracterizada por el neoliberalismo y el apogeo capitalista de China desde principios del siglo XXI nos deben llevar a pensar en la necesidad de rehabilitar la idea de comunismo, la idea de un horizonte comunista.

Habilitar del horizonte comunista parte por afirmar que no existe nada mejor que el comunismo.

Por lo menos no hay un mejor horizonte que el horizonte comunista, y si no hay nada mejor que el comunismo, éste debe ser nuestra idea rectora, en terminología de Alain Badiou nuestra hipótesis que debe regir nuestros actos y nuestras acciones.

Este horizonte se encuentra allí, en la lejanía, en lo distante, en la perspectiva.

No es un fin en si mismo, tampoco es un programa político, pero debe ser compartido por todo programa político, por toda aquella izquierda que pretenda buscar nuevamente una respuesta a la pregunta de Lenin: ¿qué hacer?

Este horizonte comunista afirma que es posible lograr una organización colectiva diferente a la capitalista que elimine la desigualdad en la distribución de la riqueza y la división del trabajo.

Yo, personalmente, no conozco mejor horizonte, mejor hipótesis que ésta. Que esta organización colectiva sea diferente a la capitalista no debe suponer que la misma sea contraria al capitalismo, puede ser alternativa, pero tampoco el término "diferente" significa que no lo sea, es decir que sea anticapitalista si es posible encontrar esta forma.

Que esta organización colectiva elimine la desigualdad tampoco significa que lo haga violentamente, en los casos en los que una progresividad no significa una excusa para mantener las diferencias, pero tampoco significa que no lo haga, si no es posible otra forma.

En la medida en que este mundo en globalización siga siendo capitalista y siga siendo, justificadamente o no, desigual, el horizonte comunista debe ser compartido en busca de generar los movimientos necesarios y las acciones posibles en busca de eliminar las injusticias.

Capitalismo y desigualdad

Estas dos categorías: capitalismo y desigualdad, han sido y seguirán siendo co-constitutivas una de otra. Es decir el capitalismo genera desigualdad y la desigualdad para seguir existiendo precisa de un sistema capitalista.

Ya sea desde la perspectiva de Marx que sostenía que la desigualdad y la lucha de clases marcarían el colapso del capitalismo, hasta la de Thomas Piketty que sostiene que desde finales del siglo XX el capital es seis veces mayor al crecimiento de la economía mundial lo que permite prever un futuro con la desigualdad más grande en la historia del capitalismo, el horizonte comunista no puede no ser otro.

En consecuencia, sin importar si hay un movimiento al socialismo, un partido comunista, un frente de izquierda o como busque llamarse la organización política de izquierda; y sin restar importancia y lugar a consecuencias del capitalismo y la desigualdad como la colonización, el neoliberalismo, las privatizaciones y otros frentes de lucha, un horizonte comunista debe ser compartido en el sentido de lograr una organización social distinta a la capitalista, y una organización social que elimine la desigualdad.

Este horizonte comunista debe ser no sólo una idea rectora, sino un mandato de efectivización, un programa para una política pública, para toda nueva ley, para toda medida política.

Autora: Ejti Stih

Pensar la Izquierda desde la Descolonización

Juan Carlos Pinto Quintanilla

Pensar la izquierda desde la experiencia boliviana, es plantearse como tema fundamental de su transformación, el de su descolonización junto al conjunto de la sociedad latinoamericana.

No podemos negar que junto a los procesos de transformación ocurridos a lo largo de la historia republicana de nuestros países, hubo intelectuales y organizaciones de izquierda que ayudaron a que exista un curso en los acontecimientos y las transformaciones sociales inscritas en leyes o bien en las propias constituciones. También fueron esas izquierdas las que ocuparon el papel del pueblo en diversos momentos y circunstancias, confirmando que la colonialidad también era parte del discurso de los "salvadores libertarios".

En definitiva encontramos que quienes escribían la historia de vencedores y aún de vencidos, eran los mismos colonizadores que se atribuyeron el mandato de construir a nuestros países; bajo los mismos parámetros con los que podemos juzgar nuestra historia hoy. Desde una mirada colonial, de derecha o de izquierda, se reproducía esa perspectiva de que los pueblos indígena originario campesino, o bien eran seres sin alma o bien eran ovejas que debían ser arrastradas por la oleada revolucionaria del proletariado, o en su defecto por el partido de izquierda y sus dirigentes.

No olvidarnos que hasta la nomenclatura de izquierdas y derechas es parte de la colonialidad de la política, el que existan parámetros de medición o de representación que fueron propios de la experiencia burguesa revolucionaria francesa; que en definitiva desde nuestra realidad simplemente sirvió para un reacomodo de sectores dominantes y subalternos, sin dejar de mencionar que en medio de ello, las vidas, los ideales y las luchas que transcurrieron le dieron sentido corpóreo a una identidad política en muchos países latinoamericanos. En realidad son precisamente esas señales testimoniales las que han permitido hablar de una herencia latinoamericana de izquierda, junto a los procesos de mayor democratización en la transformación formal de nuestras sociedades.

Sin embargo hemos tenido izquierdas para todo gusto en nuestro continente, desde aquellas que nunca lo fueron pero que en el calor de las transformaciones de un mundo señorial absolutamente cerrado a cualquier tipo de democratización, se hicieron revolucionarios y por tanto de izquierda. También la izquierda histórica y formal, la que importó las lecturas marxistas y creó organicidad, la que se agotó en su papel na-

cionalista y desarrollista que apostaba todo a la modernización capitalista como etapa necesaria de la revolución socialista, tanto que tuvo demasiados deslices con los grupos de poder locales; en casos esas alianzas individuales u orgánicas son las que permitieron al sistema en sus versiones nacionales o neoliberales, dulcificarlo generando mayor inclusión ciudadana a través de políticas sociales.

También existieron las radicales, que convencidas del proyecto revolucionario, se involucraron con diversos sectores y actores sociales para hacerlos parte del proceso revolucionario definido por ellos mismos como el camino del desarrollo de nuestros países. Hubo presencias heroicas e importantes, en muchos lugares la izquierda logró carta de ciudadanía en la sangre derramada de sus militantes que se mezclaba o era una con la del pueblo movilizado. Experiencias que no sólo estaban basadas en el testimonio ético y político de quienes luchaban, sino en la desesperación de las mayorías que tomaron la violencia como un instrumento transformador frente a la violencia cotidiana que los atropellaba sin sentido y sin final.

Sin embargo a pesar de los dolores históricos compartidos, esa izquierda revolucionaria junto a la que se había negado y se había hecho ofi-

Juan Carlos Pinto Q.

Sociólogo boliviano, diplomado en Derechos Humanos. Ex prisionero político. Ha escrito libros sobre temas relacionados con democracia intercultural, y el sistema penal y penitenciario. Ha sido coordinador nacional de la pastoral penitenciaria de la Iglesia Católica. Fue coordinador nacional de la REPAC (Representación Presidencial para la Asamblea Constituyente) y posteriormente el coordinador general de la organización y sistematización de la Enciclopedia histórica documental del proceso constituyente boliviano. Fue director nacional del Servicio Intercultural de Fortalecimiento Democrático (SIFDE) del Órgano Electoral Plurinacional de Bolivia. Actualmente es el director general de Fortalecimiento Ciudadano de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional.

cialista, no terminaron de delinear una construcción colectiva con las organizaciones sociales y los movimientos sociales que siempre se hacían presentes en las luchas, definiendo su propio horizonte político y no el de los partidos.

No pudieron o no lograron entender que más allá de las recetas se encontraba el pueblo real, y en el caso boliviano, la mayoría indígena originaria campesina que tenía un proyecto estratégico basada en su propia memoria histórica y que buscaba un interlocutor que le permita entroncarse con el proceso revolucionario del hoy.

De alguna manera la colonialidad se hacía manifiesta en la forma en la que las direcciones revolucionarias existían, sectores intelectuales y de clase media reproducían de forma amable una vez más la señorialización de nuestras sociedades; no sólo en la etnitización sino también en la mirada paternal con la que se asumía a las organizaciones sociales.

Bolivia ha resumido muchas de nuestras historias continentales. La perspectiva de Estado Nacional con la que se crearon nuestros países, basados en fronteras territoriales que tenían que ver más bien con los intereses de las oligarquías locales; generaron una superposición territorial sobre pueblos indígenas y originarios que ya existían y que habían sido sometidos, aunque la idea misma de Estado siguiera existiendo como identidad y como autoridad, este fue el caso de Bolivia. Otros países que no contaban con esa identidad política tan fuerte en su territorio, optaron por su exterminio o la "reservización" aislando a los pueblos indígenas, mientras miles de migrantes europeos se trasladaban a realizar una ocupación territorial.

En nuestro país con una extraordinaria presencia aymara-quechua, los poderes locales optaron por la explotación de la fuerza de trabajo, y una gradual expropiación territorial; no siendo su preocupación central el de construir una identidad nacional, que permita la inclusión de esas mayorías indígenas. Ello se hizo manifiesto en la Primera Constitución y en las otras 17 que siguieron que relegaba la ciudadanía a quienes tuvieran patrimonio y supieran leer y escribir, es decir entre el 3 y el 5%. Situación que se hizo extensiva hasta la revolución nacionalista del 52. No está demás decir que la historia oficial, no habla de los cientos de levantamientos indígenas en todo el territorio por territorios y reconocimiento. Sin embargo la figura estatal cada vez más definida fue la del Estado de ocupación y represión a través del ejército, que imponía decisiones estatales y recogía impuestos.

Este proceso económico de explotación desde la colonia, se enganchaba con la república a través de la minería y la tierra. Miles de comunarios indígenas obligados a ser mineros como servicio heredado de la mita colonial, se convirtieron en una nueva institucionalidad estatal, y también los indios-mineros en el naciente proletariado que organizado empezó sus propias batallas. Es en las primeras décadas del siglo XX que cierta intelectualidad tiene acceso a las primeras lecturas marxistas, y crea partidos como el PIR y el POR que serán quienes politizarán las luchas sindicales mineras, dándoles armas teóricas para convertirse en vanguardia del proceso revolucionario durante gran parte del siglo XX.

Sin embargo, y a pesar de la acumulación de la memoria histórica de clase, el proletariado y su entidad matriz, la COB, fueron vencidas finalmente en silencio por el neoliberalismo. La izquierda en todo ese tiempo o era una minúscula opinión, o era clandestina o finalmente hizo grandes alianzas electorales que carecían de proyecto alternativo frente al capital y el mercado. Finalmente en tiempos neoliberales, se autoexilió o bien practicó una suerte de "entrismo" al Estado para mejorar los planes sociales.

Siempre en esta historia oficial, también de izquierda, hubo una historia paralela, la de las organizaciones y movimientos sociales, principalmente indígena originaria campesina, que dibujaba paso a paso su propio proyecto político, diferenciado de esas izquierdas que los usaban o bien las ignoraban. El movimiento indianista de los 60 y el Katarista de los 70, dieron lugar a pensamiento propio y organizaciones políticas con protagonistas aymaras y quechuas que interpelaban y eran rechazados por izquierdas y derechas. Junto a ellos, la naciente identidad po-

lítica de los migrantes que habían llegado como colonizadores a las zonas cocaleras como el Chapare, y que paso a paso hicieron curso político de su reivindicación económica y cultural, junto a un estatismo antiimperialista que los reprimía cotidianamente en su actividad.

Estos movimientos sociales, junto a los barriales y urbanos que desde la conciencia de la defensa de sus recursos fundamentales como el agua, y luego en una visión de país el gas; son los que dieron plataforma real a un nuevo sentido político, que no podía apoyarse en los partidos del neoliberalismo, de izquierda o de derecha; y optaron por la construcción de un instrumento político propio que convoque a las organizaciones para hacerlo suyo desde la horizontalidad de las decisiones y frente a la jerarquización partidaria; que politice las demandas de las organizaciones sociales sin tener que negociar con los partidos existentes; y en definitiva que liderice la lucha por el Socialismo como horizonte político. Ese fue la base histórica e ideológica para el surgimiento del Movimiento al Socialismo – Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos.

Han pasado muchos años desde ese inicio fundador y 10 años de gobierno que han transcurrido en un baño de realidades con sueños que aún persisten y que debemos recuperar todos los días para que la revolución siga siendo. En particular reflexionar el posicionamiento político de la izquierda frente a la proeza de los movimientos sociales que levantaron desde la mayoría excluida un proceso organizativo propio con un liderazgo que lo hizo posible, pues desde el inicio son esas izquierdas las que se sumaron de manera entusiasta al proceso de cambio que iniciaba el país. Algunos de sus militantes ocuparon importantes espacios en la naciente estructura estatal, otros fueron constituyentes cuando se necesitaban propuestas académicas que dieran sustento constitucional a la revolución que iniciábamos. En fin creo que esa izquierda que había ignorado en cierta forma el protagonismo indígena originario campesino se sentía su acompañante privilegiado, pero además sin dejar de borrar las huellas del pasado, como el fiel interpretador de la revolución en marcha. Sin embargo, no dejaron de interpelar la estructura horizontal y sin mandos políticos visibles más allá del liderazgo, y asumieron la histórica tarea, según ellos de darle un norte a la revolución, pues " los IOCs no podrían hacerlo".

No pasó mucho tiempo antes de que se sucedieran consecuencias importantes en el acontecer político del proceso de cambio. Unos izquierdistas convencidos y ¨puros¨ optaron por salir golpeando la puerta denunciando la traición a la revolución, en realidad a la revolución que ellos querían o pretendían soñar y no la que se desplegaba como realidad en el proceso que vivimos. Estos inquietos revolucionarios en realidad se convirtieron en poco tiempo en quienes ayudaron a argumentar y darle un discurso más eficiente a la oposición, y en casos incluso a armar sus campañas asesorando sobre donde sería más eficiente golpear al gobierno y al liderazgo. Otros organizaron sus propias redes políticas internas y optaron por ganar espacios políticos propios en la estructura estatal para terminar imponiendo determinadas maneras o modelos de entender la revolución o su negación en determinados espacios. Dicha acción política en el marco de la plurinacionalidad no fueran problema si es que se diera en el proceso abierto al debate revolucionario sobre la construcción del horizonte político pero se da dentro estructuras pequeñas que juegan un peligroso ajedrez político.

Aún es el tiempo de recuperar el horizonte revolucionario y repolitizar la estructura de los movimientos sociales que crearon el proceso de cambio que vivimos. Que se recupere el protagonismo politizado y revolucionario con propuestas de país que acompañen y complementen al Estado Plurinacional y al liderazgo. Que el sujeto histórico IOC sea capaz de ponerse a la vanguardia de la formación política y de un proceso de autocrítica revolucionaria para seguir avanzando en lo que nos falta por construir camino al Socialismo Comunitario. Finalmente que las izquierdas reconozcan plenamente el protagonismo IOC y refuercen el proceso organizativo y de formación política de quienes son el fundamento de la revolución que soñamos y que seguimos construyendo.

Estado Plurinacional y Movimiento General de la Época[1]

Adolfo Mendoza Leigue

Para entender la magnitud o alcance del proyecto de construcción del Estado Plurinacional, es necesario recurrir a una contextualización histórica sobre sus principios motivadores y a dos aproximaciones teóricas: la noción de lo nacional como hecho heterogéneo y la noción de formación social como movimiento general de una época. En este artículo introducimos los elementos básicos que definen el carácter del Estado Plurinacional, de modo que sirva para un posterior desarrollo de la contextualización y de las nociones teóricas mencionadas.

Los antecedentes del proyecto de construcción de la nación en términos plurales se remontan a los inicios de la colonización e invasión de las Américas. Es posible adentrarnos en la "memoria larga" de la historia de rebeliones subalternas en América Latina, para dar cuenta de las bases del Estado Plurinacional. Las referencias son varias, y van desde la propia derrota de las civilizaciones "americanas", pasando por la conformación de la "República de Indios", en las reformas toledanas, hasta el dominio del discurso moderno de "nación" que, durante la crisis del Estado colonial (1760-1830) en América Latina, dio paso la conformación de Estados Independientes.

El otro referente histórico es la "memoria corta" o periodo de lucha por la liberación nacional, la libre determinación de los pueblos y la democracia. En efecto, desde la década de los años cincuenta del siglo XX, los movimientos sociales, con diversas características desde el río Bravo hasta la Patagonia, cuestionaron los discursos de nación dominantes, unívocos, liberales tempranos que, a lo largo de casi doscientos años, intentaron borrar la diversidad social y cultural en aras de construir la nación moderna, para desterrar al salvaje artificial de las fábulas modernistas. Pero ese ideario se devaluó con la crisis de los Estados-Nación en América Latina, desde la década de los ochenta del siglo pasado.

Sin embargo, pese a la importancia de esas memorias –larga y corta- para entender la propuesta de Estado Plurinacional, aquí nos interesa subrayar la larga lucha de "lo plurinacional" en América Latina y el advenimiento de la propuesta de Estado Plurinacional con la debacle de los Estados-Nación hacia fines del siglo XX. Una lucha que se condensó durante los últimos 20 años, en el caso boliviano, con la emergencia de nuevas identidades colectivas, entre las que destacan las identidades indígenas, la recuperación del control sobre los recursos naturales y aprobación de una nueva Constitución Política del Estado, resultado de un intenso proceso constituyente.

Ahora bien ¿Cuáles los elementos básicos para entender la vitalidad de "lo plurinacional" o lo nacional plural?

En primer lugar está el sujeto del discurso plurinacional. El movimiento indígena de América Latina,

1 Una versión de este artículo fue publicada en la Revista IDEAL, N° 1, CD México, 2015.

Adolfo Mendoza Leigue

Ciudadano radical. Sociólogo. Docente de pregrado y posgrado. Fue asesor del Pacto de Unidad (movimiento indígena y constituyente boliviano) durante la Asamblea Constituyente. Senador de la primera Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia.

desde los años cincuenta del siglo pasado, empieza a hablar de una matriz civilizatoria distinta. Así como la democracia liberal y el sistema capitalista fue una propuesta de la temprana burguesía colonial, patriarcal y confesional para el conjunto de la humanidad como un modelo civilizatorio que se transformó en dominante a escala global, el movimiento indígena latinoamericano propone la construcción de una nueva estatalidad -el Estado Plurinacional- para el conjunto de América Latina y el mundo. El sujeto indígena es la vanguardia del proceso, pero sólo tiene posibilidad de generar una pretensión universal de validez, si detenta capacidad de articulación discursiva, en la que cualquier diferencia social sea legítima, en la cual se acepte la legitimidad de la diferencia de toda identidad (colectiva, social, individual) y en distintas dimensiones (política, económica, cultural). Por tanto, es una propuesta y práctica indígena que no se agota en lo indígena y tiene un alcance a escala global.

En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, debemos mencionar que el carácter desarrollista y extractivista es enfrentado desde un modelo integral de desarrollo en armonía con la madre tierra, en el que la economía se la reconoce como plural y el sentido dominante de la economía capitalista se transforma en planificación estatal, reconocimiento de las economías privada, social cooperativa, economía estatal y economía comunitaria. En consecuencia, no se trata de desconocer la lógica de la economía privada, pero su relación con el control estatal y la economía comunitaria implica privilegiar la re-

distribución de la riqueza, antes que su concentración en pocas manos privadas.

En tercer lugar está el principio descolonizador. Para decirlo de otra manera, frente al carácter monocultural del Estado moderno, en Bolivia se propone la descolonización como proceso que no sólo implica una transformación de las funciones ejecutivas, legislativas y territoriales del Estado. La descolonización es un proceso que impone una modificación de las estructuras cotidianas de las sociedades diversas, el modo de organizar sus culturas, sus relaciones sociales, sus relaciones con la madre tierra (antes reducida a medio ambiente). Descolonización no es la incorporación del indígena al Estado, sino una modificación de las relaciones de dominación con la construcción de otras instituciones estatales, otras reglas de juego y otra democracia: la democracia intercultural.

En cuarto lugar, debemos mencionar el salto de las políticas de género hacia las políticas de despatriarcalización. Los derechos de la mujer no sólo contienen asuntos vinculados a su particularidad, sino que imponen otra manera de pensar las relaciones de sociales. Temas como salud sexual y salud reproductiva, la autonomía del cuerpo, la vindicación de identidades colectivas diversas, la titularidad sobre la tierra, la representación paritaria, entre otros aspectos, son parte de una política que denuncia los límites de la comprensión liberal de los derechos y que involucra al conjunto de la ciudadanía, entendida como identidad política y no como condición jurídica. La universalización de la despatriarcalización es posible con base en una forma estatal plural, el Estado Plurinacional.

En quinto lugar, se ubica el carácter confesional del Estado moderno, frente al cual el Estado Plurinacional se asienta sobre los cimientos de la pluralidad religiosa. Su traducción, en términos constitucionales, se ancla en el postulado de un Estado laico. Lo cual, además, radicaliza la separación entre concepciones religiosas y comprensiones políticas de la organización del Estado. En consecuencia, el Estado laico es un pilar de la construcción del Estado Plurinacional.

En sexto lugar, y como colofón de las anteriores características del Estado Plurinacional, resalta la adopción de una distinta organización territorial de las comunidades políticas. Lo plurinacional o lo nacional plural, también define el contenido del "buen gobierno". La Constitución Política del Estado en Bolivia tiene todo un título referido a la organización territorial del Estado; su base territorial son las autonomías, pero definidas pluralmente: autonomías indígena originario campesinas, autonomías municipales, autonomías regionales y autonomías departamentales. Estas formas de organización política del territorio conviven a partir del principio de la equipotencia o igual jerarquía, con base en el que ninguna forma autonómica subordina a otra u otras, con una clara división de competencias exclusivas, compartidas y concurrentes. Sin embargo, a diferencia de otras construcciones de autonomía y autogobierno, el límite de su poder escriba en el carácter unitario del Estado Plurinacional. Por tanto, no se trata de una fórmula de "Estado autonómico", de "Estado federal" o de "Confederación de Estados". Las comunidades políticas autonómicas son expresión de la legitimidad del derecho a la diferencia, pero no se sobreponen a lo "común que nos une": el Estado unitario. Y al revés, lo "común que nos une" no niega la legitimidad del derecho a la diferencia.

El séptimo elemento es la ciudadanía intercultural. La ampliación y profundización de la democracia representativa ha derivado en una ruptura respecto de la democracia liberal, pero rescatando los avances de las luchas subalternas. De ahí que el reconocimiento constitucional en Bolivia de la forma de gobierno democrático participativa, representativa y comunitaria, tiene su sustento en la construcción de una ciudadanía que no sólo ejerce su derecho al voto, sino que participa directamente de las decisiones que asume el Estado. La ciudadanía intercultural, por tanto, es el sujeto en democracia del Estado Plurinacional.

En buenas cuentas, frente a la crisis estatal general que vivió Bolivia a principios del presente siglo, se erige el reconocimiento de una vanguardia indígena en la transformación democrática y cultural en Bolivia, así como un complejo debate sobre el colonialismo interno, la despatriarcalización, el carácter laico del Estado y, sobre todo, la instauración de un modelo de economía plural redistributivo: En suma, deliberación sobre un nuevo horizonte: el Estado Plurinacional.

Estos siete elementos básicos son los que acompañan la discusión de la contextualización histórica del Estado Plurinacional y el rastreo de sus dos nociones teóricas: lo nacional plural como heterogeneidad y movimiento general de la época. La vitalidad de la propuesta indígena en la construcción del Estado Plurinacional aporta en esos términos a la reflexión sobre el poder y la mejor forma de gobierno.

Autora: Ejti Stih

Territorios indígenas en el oriente boliviano[1]

De la gubernamentalidad neoliberal a la razón de Estado

Arian Laguna Quiroga

Lejos de ser reivindicaciones ancestrales, los Territorios Indígenas son espacios en los que han confluido una serie de discursos, intereses y políticas estatales y transnacionales que van mucho más allá de la reivindicación de quienes indudablemente los reclamaron por mucho tiempo. En este breve artículo quisiéramos rastrear la emergencia de lo que denominamos la *formación discursiva multiculturalista*, la dinámica bajo la cual engranó con el ecologismo y el resultado de esta confluencia en términos geopolíticos, es decir, la creación político-jurídica de los Territorios Indígenas y la *transnacionalización de la Amazonía boliviana*.

En la década de los 70 emergió en las tierras bajas de Bolivia un discurso absolutamente innovador dentro de los regímenes de representación respecto al mundo indígena de esta región. De una forma considerablemente veloz, los objetos sociales y valores dominantes en el Nacionalismo Revolucionario - "campesino", "tierras", "sindicato" - se fueron desmoronando y de sus resquicios surgieron una serie de conceptos con connotaciones y efectos políticos totalmente diferentes. "Pueblos indígenas", "cultura" y "territorio" se convirtieron en significantes que comenzaron a dominar las representaciones que los propios protagonistas tenían sobre sí mismos y, crecientemente, la sociedad nacional respecto a ellos.

Identificamos como hito inicial de la emergencia en Bolivia de la *formación discursiva*[2] *multiculturalista* la publicación en 1976 de En búsqueda de la Loma Santa de los antropólogos Bernd Fischermann y Jurgen Riester[3]. Esta publicación cumplía propósitos de orden pedagógico pues, como bien refiere Fischermann, en Bolivia los intelectuales y políticos "se basaban en prejuicios para referirse y describir la situación de los indígenas"[4], no existiendo estudios científicos antropológicos de amplia difusión en Bolivia que pudiesen informar sus opiniones. En su texto ejemplifican esta crítica citando a autores como Benjamín Torrico, quien en Indígenas en el corazón de América (1971) describía al mataco como

> …de carácter discreto y reservado, es cobarde, indolente, perezoso, de entendimiento obtuso, y es ladrón por instinto, vive de la indigencia; cualquier objeto extraño le llama la atención, tiene el deseo de poseer y, como el mono, manipula sonriente […] es el hombre de la selva, una verdadera fiera humana, por mucho que se lo eduque, no es de tenerle confianza, conserva siempre el instinto de maldad" (citado en Fischermann y Riester, 1976: 23).

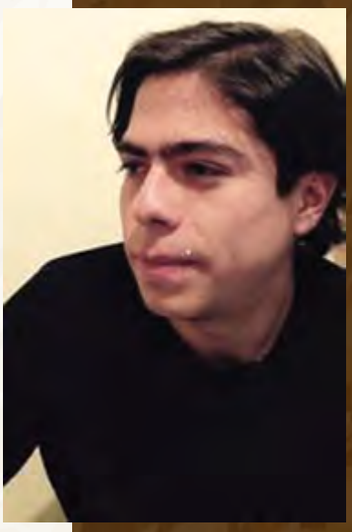
Fue contra este pensamiento denigrante del indígena que se erigió el trabajo político-antropológico de los dos alemanes. En base a una serie de *premisas epistemológicas, conceptuales y éticas* inéditas en Bolivia, propusieron una nueva comprensión sobre las socie-

1. Las propuestas sintetizadas en este artículo provienen de la investigación Genealogía de los Territorios Indígenas (Laguna, 2015).
2. Entendida como "conjunto de reglas anónimas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y en el espacio, que han definido en una época dada, y para un área social, económica, geográfica o lingüística dada, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa" (Foucault, 2008: 154).
3. Fischermann y Riester son dos antropólogos alemanes formados en la Universidad de Bonn, Alemania; llegaron a Bolivia durante la década de los 60 para realizar investigaciones sobre los pueblos indígenas de las tierras bajas de Bolivia en el marco de sus estudios doctorales. El primero de ellos comenzó trabajando con los ayoreode en la misión de Poza Verde y el segundo con los izozeños en el sur del departamento de Santa Cruz.
4. Entrevista Bernd Fischermann, 6-08-2014.

dades indígenas del Oriente, apoyados en la *validez científica* de sus premisas. Se trató de la *incorporación de premisas antropológicas* a la problematización que plantearon los indígenas y sus aliados al Estado y la sociedad nacional.

Sin ánimo de realizar una revisión histórica, cabe destacar las tres principales transformaciones que implicó la implantación del multiculturalismo como discurso hegemónico. La primera de ellas fue el abandono de las dos perspectivas epistémicas que hasta entonces dominaban la lectura sobre el mundo indígena: la darwinista social, que giraba en torno a la noción biologicista de raza, y una marxista ortodoxa, que analizaba las sociedades indígenas desde una concepción economicista de clase. En segundo lugar, el reemplazo del *evolucionismo social por el relativismo cultural*[5]. Las teleologías fueron progresivamente desestimadas y, en vez de una comprensión lineal de progreso, pasó a dominar una idea relativista en la que cada cultura se consideraba como una unidad relativamente autónoma con lógicas diferentes, pero ni inferiores ni superiores a las de otras. De esto se desprende la tercera transformación: el establecimiento de la cultura como ontología de lo indígena. El indígena es su cultura y allí radica su carácter diferencial; ni su "raza" ni su "atraso material" lo definen, sino el conjunto de prácticas materiales y simbólicas diferenciadas y heredadas del pasado. El correlato lógico de este último elemento

5. El quiebre fundamental con el evolucionismo antropológico se produjo con las propuestas de Franz Boas. Crítico del evolucionismo y de su inherente método comparativo, el antropólogo norteamericano introdujo el trabajo etnográfico riguroso y el reduccionismo histórico como premisas del trabajo antropológico. Este último proponía que cada sociedad debía ser pensada como una unidad relativamente cerrada, con sus procesos, tensiones, cambios y valores culturales propios que explicaban su historia y de-



Arian Laguna Quiroga

Es politólogo; actualmente realiza estudios de Doctorado en Sociología en El Colegio de México. Fue Responsable del Área de Investigación del Observatorio del Racismo entre 2013 y 2014. Ha publicado "Los enemigos del alma: Élite terrateniente y discursos racistas en Santa Cruz" (Fundación de la Cordillera/Observatorio del Racismo, 2013) y "¿De 'salvajes' a indígenas? Estrategias identitarias y matrimoniales en el Territorio Indígena" El Pallar (Fundación de la Cordillera/ Observatorio del Racismo, 2016).

fue que el territorio era el espacio que garantizaba la reproducción de este nivel ontológico que era la cultura.

A partir de los 80, el trabajo de los antropólogos, las ONG y la potencia del multiculturalismo como discurso permitieron su rápida implantación entre las nacientes organizaciones indígenas. Este hecho se consolidó en 1982 con la fundación de la Central de Pueblos y Comunidades del Oriente Boliviano[6] (CIDOB). Desde su fundación y bajo el apoyo técnico de la ONG Ayuda Para el Campesino del Oriente Boliviano[7] (APCOB), esta organización inició una serie de micro-proyectos que apuntaban a satisfacer algunas de las necesidades de las comunidades que la conformaban. Entre los más llamativos estuvieron los de manejo forestal, que fueron vistos con buenos ojos por la comunidad internacional por su potencial como mecanismos de lucha contra la deforestación de los bosques. Asimismo, el tema de tierras adquirió gran importancia en sus labores, dedicándose a la tramitación de los títulos agrarios de las comunidades indígenas que la conformaban (Healy, 2001: 81).

En 1985 la CIDOB entró en contacto con la COICA (Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica, formada en 1983). Fue en el seno de esta institución que se acuñó el término "territorio". De acuerdo a una entrevista realizada por Kevin Healy a Richard Smith, activista de OXFAM-América, el término nació al conocer las estrategias políticas reivindicatorias aplicadas por los Iriquois de la costa este de EEUU que reclamaban no solamente el derecho de propiedad económica sobre la tierra, sino sobre los recursos naturales que en él se hallaban (incluidos los del subsuelo), así como de la gestión de ese espacio. Así, se entendió que un concepto más amplio que el de "tierra" permitía avanzar hacia una demanda que incluyese el derecho a la autodeterminación, derechos colectivos sobre los recursos naturales y una visión de los pueblos indígenas como naturales defensores del medio ambiente (Healy, 2001: 81). Era una demanda que ya superaba el régimen de representaciones del desarrollismo nacionalista y proponía una revalorización de lo cultural, lo local y lo propio. En este sentido, implicaba pasar del estatus de comunidades campesinas a pueblos indígenas; de usufructuantes de "tierra" a administradores del *territorio y los recursos naturales*, y de demandas económicas y de acceso a servicios básicos a un horizonte de *derechos culturales y colectivos*. La vigencia de estas reconsideraciones conceptuales se verificó al interior de la CIDOB con el cambio de la "Comisión Tierra" por la de "Comisión Territorio" en el año 1986 (citado en Soliz, 2002: Anexos).

En 1987 se introdujo por primera vez una justificación para la demanda territorial: "Los pueblos del Oriente Boliviano reconocemos y reafirmamos que la territorialidad es una manera correcta de conservar el mundo y, por tanto, reclamamos este derecho inalienable" *(Ibíd.)*. De esta manera, se ligaron las demandas de los indígenas con los intereses más amplios de la "sociedad global" en relación al medio ambiente. Pero no solamente ello, sino que la aspiración era a "ser dueños de nuestras tierras, dueños de nuestros recursos naturales, de la fauna silvestre y de los subsuelos" *(Ibíd.)*. No se trataba de una copia idéntica del modelo de reserva indígenas de los países anglosajones, pero sí de la apropiación de sus elementos más ambiciosos como el control de los recursos naturales, incluidos los del subsuelo. Se generó entonces una amalgama de un modelo de *territorialidad* al estilo de los pueblos indígenas en los Estados anglosajones, con un nuevo modelo amazónico, en el que se ligaba el acceso y control indígena de los bosques a la protección global de los bosques en proceso de extinción.

Gubernamentalidad neoliberal (1985-2005)

La mayoría de la producción académica sobre el neoliberalismo, analiza el pensamiento económico que lo sostiene (monetarismo y libre mercado) y las reformas que de él se derivaron (privatización, reducción del aparato administrativo, desregulación laboral, austeridad monetaria, etc.). El área que ha sido muy poco estudiada es la del "neoliberalismo social"; es decir ¿Cómo respondió el neoliberalismo a problemáticas no económicas?; en nuestro caso ¿Cómo respondió a las demandas de los pueblos indígenas de respeto a sus "territorios" y a su "cultura"? ¿Cómo engranaron el ecologismo y el multiculturalismo en el marco de esto que denominamos como *gubernamentalidad neoliberal*?

Foucault (2006: 449) definió la gubernamentalidad como "el campo estratégico de relaciones de poder, en lo que tienen de móviles, transformables, reversibles, en cuyo seno se establecen los tipos de conducta o 'conducta de conductas'"; en otro espacio señaló que sencillamente era el "arte de gobernar", ligado íntimamente primero al liberalismo y después al neoliberalismo (2006: 108). No es este el lugar para ingresar

sarrollo; por tanto, no podían aplicarse las explicaciones halladas para una sociedad en otra diferente. De esta manera, surgió el objeto "cultura" como elemento central de la antropología y que se constituyó como el objeto de estudio central de la antropología y la fuente de explicaciones para todos los aspectos de una determinada sociedad. Sucesores de Boas como Margaret Mead, profundizaron la idea de las culturas como unidades cerradas con lógicas propias y utilizaron este concepto para desarrollar una crítica de sus propias sociedades. (Harris, 1996: 218-227; Marcus y Fischer, 1999: 129, 130).

6. Nació con este nombre en 1982. Posteriormente fue rebautizada como Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia.
7. Años más tarde rebautizada como Apoyo para el Campesino-Indígena del Oriente Boliviano.

en minuciosas discusiones sobre esta teoría[8]; nos es necesario y suficiente retener una idea central: la gubernamentalidad neoliberal implica un ordenamiento estratégico y amplio, de escala media, que organiza el gobierno indirecto de las poblaciones y los territorios según dos principios fundamentales: la *revitalización del cuerpo social* y el *homo economicus*[9].

Tras la Marcha por el Territorio y la Dignidad de 1990, la gubernamentalidad neoliberal del Estado boliviano se vio forzada a desarrollar una respuesta y "protocolo" para procesar las demandas del mundo indígena que ahora llegaban en clave multiculturalista. Si su primera reacción fue de parálisis y casi torpeza[10], rápidamente la comunidad internacional les mostró que ya existía una hoja de ruta para este tipo de situaciones. Desde la década de los 70, el Banco Mundial (BM) y otros promotores de las reformas de libre mercado habían enfrentado la problemática de las reacciones y protestas de poblaciones locales e indígenas a megaproyectos capitalistas y de infraestructura (Gray, 1999). No obstante, desde los 80 desarrolló manuales (sic) que prescribían cómo proceder frente a la presencia de pueblos tribales (después rebautizados como pueblos indígenas) en zonas de expansión capitalista (Davis, 1993).

Asimismo, instituciones de alcance mundial y con mayor legitimidad pública como las Naciones Unidas, venían desarrollando mecanismos para que el capitalismo de libre mercado y las demandas multiculturalistas de los pueblos indígenas no colisionasen. El resultado más importante fue, y continúa siendo, el Convenio 169 de la OIT (en reemplazo del 109).

La subsunción de la formación discursiva multiculturalista por parte del neoliberalismo le permitió leer la realidad en términos duales. Su grilla de análisis comenzó a identificar espacios, recursos y poblaciones donde debían regir el mercado y el capital económico, y otros en los que organizaciones que no funcionaban bajo la lógica del mercado (como las organizaciones indígenas) debían gestionar su propio desarrollo y bienestar en colindancia con instituciones abocadas a ello (las ONG). Se trataba de generar espacios diferenciados de desarrollo que, al mismo tiempo que se adaptaban al discurso con el que estas comunidades problematizaban su relación con el Estado y la sociedad nacional (es decir, el multiculturalismo), también permitían insertarlas en espacios más amplios de desarrollo capitalista. Inclusive, de forma paulatina se trató de mercantilizar aspectos de la vida indígena que podían insertarse potencialmente al mercado (tejidos, alimentos orgánicos, etnoturismo, etc.), pero siempre de forma diferenciada, es decir, comunitaria y étnica. Es por ello que planteamos que la gubernamentalidad neoliberal dividió los espacios, los objetos y los sujetos en dos ámbitos cualitativamente diferentes: espacios con las condiciones para un desarrollo capitalista privado y espacios para un desarrollo social y comunitario. En los primeros debía regir el capital privado; en los segundos, las comunidades y organizaciones locales, es decir, ONGs, comunidades indígenas y campesinas, juntas vecinales, etc.[11]

No se trataba solamente de definir espacios donde no regiría el capitalismo de libre mercado, sino que estos espacios fungían un rol en el marco del desarrollo capitalista circundante. Por ejemplo, para el Banco Mundial (BM) el mayor problema de Bolivia en la generación de riqueza en el agro era que no existía un auténtico mercado de tierras en el Oriente. Además de una distribución arbitraria de la tierra, había una deficiencia aún más importante que impedía la generación de un mercado de tierras transparente: la inexistencia de un catastro legal único donde se registrasen de forma detallada el tipo de suelo, uso, propietario y dimensiones (Banco Mundial, 1995: 6). Por ello, para el BM los principales pasos a tomar eran la creación de un marco legal que regulase la administración y dotación de tierras, y la posterior consolidación de un catastro moderno.

¿Cuál era el rol de los Territorios Indígenas en el marco de esta discusión fundamentalmente económica? La demarcación, titulación y registro de los Territorios Indígenas en el catastro único eran relevantes pues contribuirían al ordenamiento de la propiedad de la tierra en el Oriente, coadyuvando a la racionalización de la tenencia de la tierra, posibilitando así la conversión del Oriente en una región propicia a las inversiones privadas y la generación de riqueza económica[12].

8. El innovador campo de los estudios de la gubernamentalidad puede explorarse revisando Foucault, 2006 y 2007; Dean, 2010; Lemke, 2007; Rose, 2004; Rose y Miller, 1992.
9. El primero de ellos, proveniente del ordoliberalismo alemán, acepta el capitalismo (siempre con fuertes regulaciones legales), pero no el cuerpo social que se desarrolla como su correlato: una sociedad de masas, urbana, homogénea, mercantilizada, sin valores y con tendencia al totalitarismo. Propone desmasificar la sociedad a través de la descentralización y la responsabilización del conjunto social: dispersar la población y la producción para crear autonomía, responsabilidad y vínculo social. El segundo tiene que ver con el pensamiento más ortodoxo que se aplicó en el mundo a partir del Consenso de Washington: el homo economicus, es decir el individuo perfectamente racional como ontología del hombre (Foucault, 2007).
10. Durante la Marcha, tomó fuerza en el Gabinete la idea de intervenirla; terminó siendo desechada por el capital simbólico de los indígenas de tierras bajas frente a la sociedad nacional y la comunidad internacional (Molina A., 1998: 145; Healy, 2001: 382).
11. Esta es una reinterpretación de lo que Benjamin Kohl propone como la estrategia neoliberal de delegación del control de los "non-tradable goods" a las comunidades y la concentración de los "tradable goods" en manos del capital privado (2002: 454).
12. Entrevista con Louca Lerch (experto en temas de catastro y Territorios Indígenas), 12-09-2014.

El segundo elemento que, según el BM, le permitiría a Bolivia generar crecimiento económico era el manejo racional de los recursos naturales. Básicamente, ello significaba generar conocimiento detallado sobre los tipos de suelo y el uso apropiado que se les podía dar y, en base a estos datos, generar proyectos de manejo que garantizasen la sostenibilidad de la explotación de los recursos renovables y la protección del medio ambiente. Este último elemento no respondía solamente a las preocupaciones medioambientalistas que habían penetrado en él (Brysk, 2000: 166), sino a la idea de que la destrucción medioambiental disminuye el futuro potencial productivo del país (por la degradación de los suelos, contaminación del agua, etc.). En este segundo factor, los pueblos indígenas jugaban un rol central. Las amplias tierras que se les titularían se sobrepondrían en muchos casos a zonas forestales; por tanto, si se producía el conocimiento necesario sobre los potenciales de cada región, se podría delimitar los nuevos roles de los indígenas respecto al uso sustentable de estos recursos y en la protección del medio ambiente.

De esta manera, el resultado del diálogo entre los consensos neoliberal y multiculturalista fue la subsidiarización de amplios espacios del Oriente boliviano a las recientemente creadas organizaciones indígenas, ONG y agencias de gobierno transnacional[13]. Bajo este modelo, las organizaciones indígenas lograban con creces su objetivo de acceso territorial; lo mismo ocurría con los gobiernos del primer mundo que accedían así a una influencia enorme sobre extensos territorios para aplicar sus agendas (algunas ecológicas, otras, de desarrollo capitalista). El perdedor era claramente el Estado boliviano, pero era un periodo en el que la razón de Estado había sido reemplazada por el de la automutilación.

Horizonte posneoliberal

A partir de 1996, se desenvolvió el periodo formativo aquí estudiado, iniciándose las luchas con las élites locales para lograr la delimitación de los Territorios Indígenas. El periodo 1996-2011 fue una etapa de expansión de este modelo y, especialmente durante la primera gestión de Evo Morales (2006-2009), de consolidación de enormes titulaciones. En 2009, los Territorios Indígenas adquirieron estatus jurídico como Territorios Indígenas Originario Campesinos con la introducción de esta figura en la nueva Constitución Política del Estado, convirtiéndose así en espacios de gestión política y económica.

La crisis del modelo de los Territorios Indígenas apareció el año 2011 con el conflicto por el proyecto de carretera que atravesaba el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS). Además de visibilizar las desigualdades potenciadas por el Estado entre "interculturales" y pueblos indígenas[14], el conflicto de 2011, el principal entre el Estado y los pueblos indígenas del Oriente desde la Marcha de 1990, expresó fundamentalmente la tensión entre el modelo multiculturalista y, lo que podríamos llamar, la gubernamentalidad "posneoliberal" en Bolivia.

La gubernamentalidad neoliberal se caracterizó por la búsqueda de un control indirecto sobre el espacio, las poblaciones y los recursos, reduciendo el control estatal directo y subsidiarizando amplias funciones de gobierno. En la dimensión geopolítica, se caracterizó por la transnacionalización de la Amazonia (Andolina, Laurie y Radcliffe, 2009: 4). Es por ello que se articuló fácilmente con el multiculturalismo y subsidiarizó el gobierno de estas poblaciones y espacios a las propias organizaciones indígenas, ONGs y otras instituciones. De ahí se comprende que haya existido una mayor armonía entre neoliberalismo y multiculturalismo; ello no quiere decir que el multiculturalismo sea inherentemente neoliberal, sino que funciona más efectivamente en su entramado.

En cambio, el Estado "posneoliberal" que se viene construyendo desde el año 2005 muestra una tendencia opuesta. Se caracteriza por su fuerza centrípeta, es decir, por su tendencia a ampliar la soberanía estatal sobre el espacio, los recursos y la población; es un Estado en expansión. Por ello era cuestión de tiempo que se desatase la contradicción con un modelo como el multiculturalista que descentraliza y relativiza la soberanía estatal. El conflicto del TIPNIS expresó precisamente la pugna entre estas dos visiones.

En el marco de su enfrentamiento político con algunos sectores indígenas de tierras bajas durante el conflicto del TIPNIS, el discurso estatal fue atinado al resaltar una dimensión que el multiculturalismo había anulado: las sociedades indígenas del Oriente no son baluartes culturales y congeladas en el tiempo, sino sociedades que han sido abusadas material y simbólicamente por siglos. Lejos de la imagen de seres "que no conocen la pobreza" proyectada por algunas ONG, los

13. Gupta y Ferguson (2002), y en general la escuela de los estudios de la gubernamentalidad, analizan la "desestatización" de las funciones anteriormente concentradas en el Estado y su transferencia a terceros como la banca multilateral, organizaciones no gubernamentales y organizaciones locales.

14. Mientras que para los indígenas rigen principios antropológicos para la dotación de "territorios", los "interculturales" reciben "tierras" bajo parámetros campesinistas y economicistas. Es una tensión que se ha ido acumulando y se continúa acumulando desde hace 15 años, expresada en la denuncia de los "interculturales" por la diferencia que se ha ido ratificando y profundizando en el acceso a la tierra entre ambos sectores (los indígenas de tierras bajas han sido dotados con un promedio de 317 has. por familia, mientras que los "interculturales" no pueden acceder a más de 50; Fundación Tierra, 2011).

indígenas del Oriente son poblaciones con un discurso marcado por la necesidad de mejorar sus condiciones materiales de vida y por deseos de modernización[15].

No obstante, este conflicto visibilizó la serie de obstáculos que la nueva gubernamentalidad "posneoliberal" está enfrentando en su avance sobre los espacios orientales. Si bien el Estado está reafirmando su soberanía sobre el espacio, lo está haciendo sin desarrollar una gubernamentalidad con capacidad hegemónica en los Territorios Indígenas, pues no está construyendo discursos y técnicas de gobierno que le permitan engranar su expansión soberana con los discursos que han resonado durante décadas entre los indígenas del oriente.

Debe comprenderse que los indígenas de tierras bajas se han apropiado de la formación discursiva multiculturalista ya por décadas, pues ésta les ha permitido alcanzar sus mayores victorias políticas. Hablan y se comprenden a través de ella. Como resultado, están convencidos de que son los dueños históricos de los Territorios que ocupan y que el Estado no puede tomar decisiones sin ellos. Lejos de reproducir las prácticas prebendalistas del neoliberalismo en las que las transnacionales realizaban la consulta previa con chequera en mano, la posibilidad de desarrollar un nuevo discurso de relacionamiento con estas organizaciones pasa por repensar la articulación Estado/organizaciones sociales, siempre sobre la base de las particularidades del Oriente y sin calcar el complejo entramado de las tierras altas. Ello implica construir un modelo que deje atrás el multiculturalista del bolsón étnico y comenzar a ver a los pueblos indígenas como organizaciones hegemónicas en sus Territorios, soterrando los discursos naturalistas y potenciando la construcción de una nueva formación discursiva que permita un engranaje entre cultura y desarrollo material, autonomía y soberanía nacional, en el marco de un Estado que los tenga como protagonistas del poder político.

Bibliografía

BANCO MUNDIAL
1995 Staff Appraisal Report: Bolivia – National Land Administration Project. Washington: Banco Mundial

BRYSK, Alison
2000 From Tribal Village to Global Village. Stanford: Stanford University Press.

DAVIS, Shelton
1993 The World Bank and Indigenous Peoples". Artículo presentado en el Panel Indigenous Peoples and Ethnic Minorities, University of Denver Law School, Denver, Colorado.

DEAN, Mitchell
2010 Governmentality: Power and Rule in Modern Society. Londres: SAGE.

FISCHERMANN, Bernd; RIESTER, Jurgen
1976 En búsqueda de la Loma Santa. La Paz-Cochabamba: Los Amigos del Libro.

FOUCAULT, Michel
2006 Seguridad, territorio, población. Buenos Aires: FCE.
2007 El nacimiento de la biopolítica. Buenos Aires: FCE.
2008 La arqueología del saber. Buenos Aires: Siglo XXI.

FUNDACIÓN TIERRA
2011 Territorios Indígena Originario Campesinos en Bolivia: entre la Loma Santa y la Pachamama. La Paz: Fundación Tierra.

GRAY, Andrew
1998 "Development Policy, Development Protest: The World Bank, Indigenous Peoples, and NGOs". En: FOX, Jonathan; BROWN, David (eds.). The Struggle for Accountability: The World Bank, NGOs, and Grassroots Movements. Cambridge (MA) y Londres: MIT Press. 267-303.

GUPTA, Akhil; FERGUSON, James
2002 "Spatializing states: toward an ethnography of neoliberal governmentality". En: American Ethnologist, 29(4): 981-1002.

HARRIS, Marvin
1996 El desarrollo de la teoría antropológica: Historia de las teorías de la cultura. México: Siglo Veintiuno Editores.

HEALY, Kevin
2001 Llamas, Weavings, and Organic Chocolate: Multicultural Grassroots Development in the Andes and Amazon of Bolivia. Notre Dame: University of Notre Dame Press

KOHL, Benjamin
2002 "Stabilizing Neoliberalism in Bolivia: Popular Participation and Privatization". Political Geography Nº 21: 449–472.

LAGUNA, Arian
2015 "Genealogía de los Territorios Indígenas". Tesis de Licenciatura. La Paz: Universidad Católica Boliviana.
2016 ¿De "salvajes" a indígenas? Estrategias identitarias y matrimoniales en el Territorio Indígena El Pallar. La Paz: Observatorio del Racismo; Fundación de la Cordillera; Universidad de la Cordillera.

LEMKE, Thomas
2007 "An Indigestible Meal? Foucault, Governmentality and State Theory". Distinktion: Scandinavian Journal of Social Theory, Nº8(2): 43–64.

MARCUS, George y Michael FISCHER
1999 Anthropology as Cultural Critique: An Experimental Moment in the Human Sciences. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.

MOLINA A., Wilder
1998 El movimiento social indígena de Beni en el proceso de consolidación de la democracia en Bolivia: Desde las movilizaciones locales hasta la Marcha por el Territorio y la Dignidad. Trinidad: s.e.

POSTERO, Nancy
2009 Ahora somos ciudadanos. La Paz: Editorial Muela del Diablo.

ROSE, Nikolas
2004 Powers of Freedom. Reino Unido: Cambridge Press.

ROSE, Nikolas; MILLER, Peter
1992 "Political Power beyond the State: Problematics of Government". The British Journal of Sociology, Nº43(2): 173-205.

SOLIZ, Carmen
2002 "El discurso de los pueblos indígenas de tierras bajas". Tesis de Licenciatura. La Paz: Universidad Nuestra Señora de La Paz.

15. Véase Postero, 2009 y Laguna, 2016.

La nueva burocracia plurinacional en Bolivia[1]

Ximena Soruco Sologuren

Este artículo presenta algunos hallazgos de una investigación sobre la burocracia del gobierno de Evo Morales (2006-2016). A partir de tres casos de estudio se busca identificar cómo se traduce la llamada "emergencia indígena" en la composición social del Estado.

Los estudios sobre la burocracia suelen concentrarse en las normas, procedimientos, decisiones y gestión de la institución estatal o en los sistemas de reclutamiento y capacidades de los funcionarios públicos pero menos en su composición social: se presume que la socialización en la función y la institución hacen irrelevante el origen social del burócrata. Sin embargo hay razones de peso para estudiar la composición social de la burocracia, tema del presente artículo. Una de ellas se vincula con el análisis de la movilidad social ascendente que conlleva "pertenecer al Estado", más aún en contextos en los cuales la educación superior –licenciatura es la condición mínima de ingreso a la burocracia, salvo para puestos auxiliares que requieren al menos bachillerato– es de acceso gratuito como en América Latina y el empleo público ofrece la estabilidad que no logra generar el privado, marcado por una creciente informalidad. Se trata, en verdad, del viejo tema de Rojo y negro (1830), la novela de Stendhal en la que el protagonista, Julien Sorel, hijo de campesinos, logra encumbrarse en la cúspide de la sociedad parisina del siglo XIX como letrado.

En Bolivia, el recuento crítico del ascenso social del abogado cholo, "arribista y traidor por naturaleza" queda registrado en El cholo Portales, la novela de Enrique Finot publicada en 1926. Si bien se trata de una temática reiterada en la literatura boliviana, ha sido poco estudiada durante el siglo XX y está pendiente captar sus alcances en el actual proceso de cambio (así como en otros procesos políticos latinoamericanos), más cuando esta transformación política coincidió con un ciclo de crecimiento económico desconocido en la historia boliviana.

La segunda razón para estudiar la composición social de la burocracia boliviana es su escasa estabilidad. Esto se debe a que no hay una carrera del funcionario público, los cargos son de libre remoción y es frecuente la rotación: entre el 30 y el 40% de los funcionarios encuestados no tiene más de un año en el cargo. Esto, por supuesto, atenta contra la consolidación de la burocracia. Esta debilidad puede ser, sin embargo, también una ventaja: los órganos Ejecutivo y Legislativo no han devenido entes corporativos cristalizados y de escasa posibilidad de reforma, como pasó con las FFAA, la policía, la universidad pública, etc. Por el contrario, los vientos de cambio social, como la emergencia indígena desde la década de 1990, ingresaron al Estado a través de elecciones, pero también mediante un sistema poco institucionalizado de reclutamiento de personal, por el cual la autoridad electa nombra a "su" personal. La contracara de esta democratización es el clientelismo.

1. Este texto se publicó en Nueva Sociedad No. 257, julio-agosto 2015.

Ximena Soruco Sologuren

Es literata y socióloga. Actualmente se desempeña como profesora de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y coordinadora académica del Centro de Investigaciones Sociales (CIS), dependiente de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. Entre sus publicaciones se encuentran Literatura y sociedad bolivianas. Clases y desclasamientos en Carlos Medinaceli y La ciudad de los cholos. Mestizaje y colonialidad en Bolivia, siglos XIX y XX.

El libro *Composición social del Estado plurinacional*[2], cuyos hallazgos resumimos aquí, tuvo como objetivo analizar el nuevo Estado desde una perspectiva que pueda ir más allá de los discursos sobre lo plurinacional y mirarlo desde sus prácticas concretas. Una de ellas es la dinámica de la burocracia que lleva a la pregunta sobre quiénes son los funcionarios públicos en la actualidad y qué cambió respecto al pasado en términos de composición étnica y social del funcionariado.

Esta pregunta se expresa en una indagación sobre el perfil del servidor público: edad promedio, proporción entre hombres y mujeres, nivel educativo alcanzado, autoadscripciones étnicas, pertenencia a organizaciones sociales y variaciones de estas características según los cargos ocupados. ¿Estamos hablando de un nuevo funcionario público?, ¿qué repercusiones tiene esta novedad en la burocracia? ¿Se ha profundizado la presencia indígena?, ¿qué cambios se evidenciaron en la composición de las autoridades elegidas, en diferentes niveles, desde las elecciones municipales de 1995, tras la Ley de Participación Popular, estudiadas por Albó[3], Ayo[4] y otros autores, y luego en la Asamblea Constituyente y la Asamblea Legislativa Pluri-

2. X. Soruco, Daniela Franco y Mariela Durán: Composición social del Estado plurinacional. Hacia la descolonización de la burocracia, CIS, La Paz, 2014.
3. Xavier Albó: "Alcaldes y concejales campesinos/indígenas. La lógica tras las cifras". En Secretaría Nacional de Participación Popular. Indígenas en el poder local. La Paz, 1997; X. Albó: Ojotas en el poder local: Cuatro años después. La Paz, CIPCA, 1999. X. Albó y Víctor Quispe. Quiénes son indígenas en los gobiernos municipales. La Paz, CIPCA-Plural, 2004.
4. Ayo, Diego. Democratizando la democracia. Una mirada a la Participación Popular en los albores de una Bolivia de las Autonomía. La Paz, PNUD, 2009.

nacional[5]? Si el discurso plurinacional se verifica, la presencia indígena habría trascendiendo el ámbito municipal y rural para abarcar también los niveles departamental y central asentados en las ciudades, y en los funcionarios designados, en quienes –a diferencia de los funcionarios elegidos que emplean las adscripciones étnicas como capital electoral– cabría esperar menores incentivos para mantener su identidad.

Para responder estas preguntas se realizó una encuesta a todos los funcionarios presentes en tres instituciones públicas, entre septiembre y octubre de 2013: el municipio urbano de La Guardia, ubicado en el departamento de Santa Cruz, la gobernación de Chuquisaca asentada en la ciudad de Sucre y el Ministerio de Educación en La Paz, con un total de 1.174 encuestados. Esta encuesta fue luego comparada con información de las tres instituciones arrojada por el (único) Censo de Funcionarios Públicos, confeccionado en 2001, para observar los cambios en una década. Los casos fueron elegidos por razones geográficas: corresponden al altiplano, la región de valles y el oriente boliviano, como a niveles: central (ministerio), departamental (gobernación) y municipal. Otro criterio fue el grado de institucionalización: el ministerio de educación existe desde la fundación de la república, sus labores y procedimientos han sido establecidos al menos desde 1952, cuando se masifica la educación pública y en el actual régimen (2006-2015) ha tenido pocos cambios de autoridad (3 ministros). La gobernación de Chuquisaca, antes prefectura, se ubica desde la guerra civil de 1899 que cambia la sede de gobierno a La Paz, en el edificio que fuera la Casa Presidencial de la República. El estancamiento económico de la región confiere una enorme centralidad al aparato público como fuente de empleo formal (universidad pública, Corte Suprema, alcaldía, gobernación), y por tanto de reproducción de la élite local (clase media profesional) que desde 2006 está siendo disputada por los campesinos que ganan la gobernación el 2010. Sucre es la ciudad donde se inicia y se bloquea la culminación de la Asamblea Constituyente (2006-2009) que se trasladará a Oruro, por tanto, se convierte en el epicentro de la crisis política que en su versión radical plantea la secesión por la vía armada. Finalmente, el municipio de La Guardia, zona de expansión de la ciudad de Santa Cruz y próspero comercio agrícola y de bienes raíces, vive en la inestabilidad política por una disputa entre la élite local y los comerciantes y transportistas indígenas, hijos de migrantes de la zona andina.

Estos estudios de caso no expresan una tendencia nacional, pero sirven de indicio para seguir estudiando el tema en un contexto donde no existe una institución que centralice las cifras de la burocracia, salvo las nóminas de sueldos del Ministerio de Economía, agregadas además para los niveles subnacionales.

Fueron dos las constataciones centrales a las cuales la investigación arribó. La primera refiere la democratización en el acceso a la función pública materializada en una mayor presencia de mujeres, jóvenes e indígenas en 2013 respecto a 2001 en las instituciones estudiadas, y una significativa presencia de servidores públicos (9 de cada 10) cuyos padres no fueron burócratas y tuvieron un rendimiento educativo muy inferior a sus hijos.

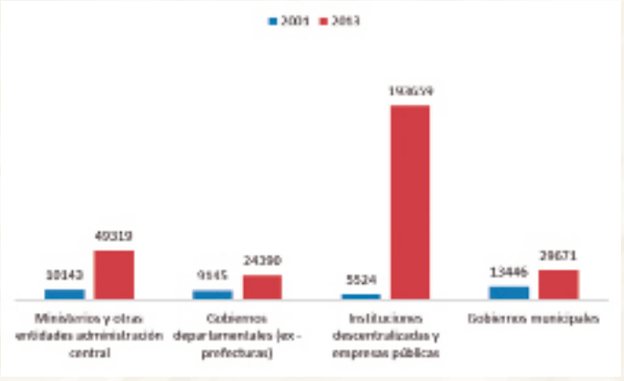
El segundo argumento es que este nuevo servidor público está en proceso de movilidad social intergeneracional, pero también en relación a sus contemporáneos. Ello conduce a replantear los términos bajo los que se piensa "lo indígena" –un campesino con escasa escolaridad y pobre–, porque también existe un segmento de administradores públicos indígena, joven, urbano, con nivel educativo y cargos similares al funcionario no indígena, mejor remuneración que en el pasado y cambios en los patrones de consumo (crédito de vivienda, seguro social y médico, ocio). Pese a su modernización, este servidor público plurinacional es bilingüe y orgánico –articulado a una organización social– y por tanto mantiene marcas de su cultura y desde ella recrea la institucionalidad burocrática, lo que remite a una descolonización del hacer burocrático.

Dimensionar la burocracia

Antes de iniciar el análisis de los resultados de la encuesta es necesario precisar la dimensión del aparato público en Bolivia, a partir del número de funcionarios públicos en 2001 y en 2013 y la renta interna del Estado y del gasto en remuneraciones (sector público no financiero).

5. Marcelo Arequipa: "La configuración del poder político: estudio acerca del reclutamiento, selección y producción legislativa de las élites políticas en Bolivia (1985-2009)". Tesis doctoral. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2013; Inés Gonzales (comp.): Biografías. Historias de vida en la Asamblea Legislativa Plurinacional, IDEA-FES-ERBOL-Gente Común, La Paz, 2013; Patricia Chávez: ¿De la colorida minoría a una mayoría gris? : presencia indígena en el legislativo, Fundacion Friederich Ebert-Gente Común, La Paz, 2012; María Teresa Zegada y Jorge Komadina: El espejo de la sociedad. Poder y representación en Bolivia, Ceres-Plural, La Paz, 2014.

Gráfico 1: Número de funcionarios públicos en el nivel nacional (2001 y 2013)



Fuente: Elaboración propia con base en Registro nacional de funcionarios públicos, SNAP-INE, 2001 y Base de datos de empleados públicos, Ministerio de Economía, 2013.

El 2001el número total de funcionarios públicos era de 38.258 y en 2013 asciende a 297.039, lo que representa una tasa de crecimiento promedio anual de 56% (676% durante todo el ciclo). De los cuatro sectores públicos, el que ha crecido más es el de las instituciones descentralizadas y las empresas estatales, debido al cambio de modelo económico centrado en el Estado operado bajo el gobierno de Evo Morales desde 2006 (especialmente asociado a su política de nacionalizaciones y creación de varias empresas estatales). El segundo sector en crecimiento es el de la administración central, seguido de las gobernaciones y municipios, como puede verse en el gráfico 1.

Esta aproximación parte del supuesto que el crecimiento de la burocracia no es malo o bueno en sí mismo, sino que debe vincularse con información sobre los ingresos del Estado para ver qué porción ocupa en el total de gastos, si genera déficit fiscal, que fue un problema endémico del Estado boliviano durante los siglos XIX[6] y XX, y si su crecimiento indica una mayor presencia estatal en términos de servicios y de extensión territorial, que fue también históricamente débil[7].

En términos generales, una burocracia mínima (modelo neoliberal) podría interpretarse como "eficiente" pero también como la expresión de un Estado débil, centralizado y con un rol debilitado, incluso como Estado regulador. Una burocracia pesada (como la de los denominados "socialismos reales") puede convertirse en un freno a la dinámica económica y una mole cara e incapaz de cumplir con sus tareas básicas. Pero si el objetivo es lograr una proporción adecuada entre ingresos estatales, servicios brindados (tipo de gasto), número óptimo de administradores, esto no es una medida fácil de calcular y mucho menos de gestionar. ¿Cómo funciona esta relación en las últimas décadas en Bolivia?

Un indicador de la capacidad del Estado para generar sus propios ingresos, que no dependen del precio y cantidad de exportación de las materias primas o de las importaciones (impuestos aduaneros), es la renta interna que obtiene del impuesto al valor agregado (IVA), a las transacciones, al consumo específico, el régimen complementario al IVA y otros impuestos municipales y a las transacciones financieras. Con esta medida se compara el gasto público en salarios del sector público no financiero, que incluye las empresas públicas y los sectores de salud y educación.

Así, entre 1990 y 1994 la generación de ingresos por impuestos internos era menor a la erogación en salarios, a partir de 1995 el Estado logra recaudar un poco más de lo que gasta en los sueldos de la burocracia, pero la diferencia se hace mayor en 2003 y desde 2006: la tendencia es a un incremento acelerado del ingreso por impuestos internos (177.331 millones de bolivianos en 2012) en comparación con el crecimiento más modesto del gasto en salarios (91.396 millones de bolivianos en el mismo año)[8] y esto da sostenibilidad (y en principio racionalidad) a ese crecimiento estatal.

El perfil social del servidor público

Con esta caracterización del tamaño y gasto de la burocracia nacional, pasamos a describir los datos de la encuesta a funcionarios públicos en 2013 y su comparación con el Censo de 2001.

Mujeres. Actualmente hay un avance en la equidad de género en las instituciones públicas estudiadas, aunque las mujeres no llegan al 50%: 671 son hombres (58%) y 481 mujeres (42%).

Jóvenes. Esta es la variable demográfica más llamativa del nuevo funcionario público. Se trata de un cambio generacional progresivo. Del total de servidores de

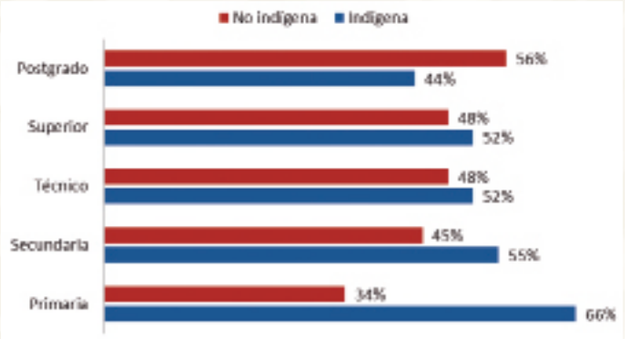
6. Víctor Peralta: El poder burocrático en la formación del Estado moderno. Bolivia, 1825-1890, tesis de maestría en historia andina, FLACSO sede Ecuador, Quito, 1992.
7. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo: El estado del Estado en Bolivia. Informe nacional sobre desarrollo humano en Bolivia, PNUD, La Paz, 2007.
8. Instituto Nacional de Estadística (INE), 2014. Cifras en bolivianos de 1990.

2001 y 2013, el segmento poblacional más numeroso es el de 31 a 40 años; en 2013 tres de cada diez funcionarios se ubicaban en ese rango etario frente a 2 en 2001. Disminuyó el grupo de 41 a 50 años y el de 51 a 60 no varió. Hay una característica particular de los jóvenes burócratas del Estado Plurinacional en relación a periodos anteriores: pese a estar insertos en un proceso de movilidad social ascendente (son ya citadinos, profesionales y con un empleo formal de "cuello blanco") no abandonan ciertas marcas de sus orígenes, es decir, no solo no están compelidos a negar o esconder su procedencia étnica, sino que la reivindican.

La correlación entre segmentos jóvenes y nivel profesional superior muestra que los "hijos del proceso de cambio" tienen mayores niveles educativos que la generación que propició las actuales reformas: Evo Morales nació en 1959, Álvaro García Linera en 1962, la mayoría de los ministros, senadores y diputados o los fundadores del instrumento político tienen hoy más de 50 años, y puede observarse una progresiva tendencia al incremento del nivel educativo en el Estado, entre funcionarios designados. Esto incluye a las mujeres profesionales, jóvenes y autoindentificadas indígenas.

Indígenas. "La burocracia representa el entorno blancoide de Evo Morales", señalan las críticas dentro y fuera del gobierno; "es el sector tecnócrata –y por tanto no indígena– que realmente gobierna" . Pero los datos relativizan estas percepciones, al menos en las instituciones estudiadas: en 2013, 63% del total de servidores públicos se declara indígena en la Gobernación de Chuquisaca, 45% en el Ministerio de Educación y 18% en La Guardia y haciendo la estimación ponderada de las tres instituciones tenemos un 46% (527 personas) de servidores declarados indígenas, quechuas y aymaras.

Gráfico 2: Autoadscripción étnica del servidor público según escolaridad, 2013 (%)

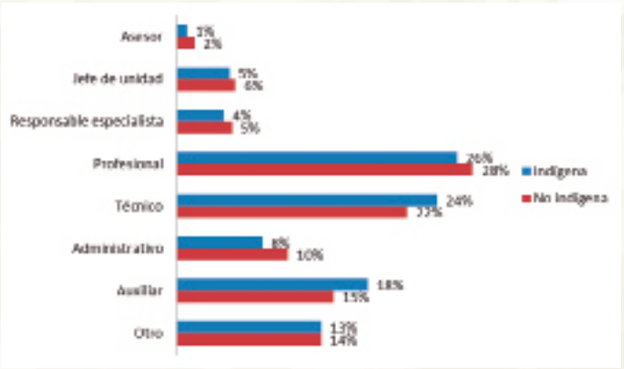


Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta a servidores públicos, CIS, 2013.

9 V. por ejemplo, la revista *Willka* titulada "Evo Morales entre: entornos blancoides, rearticulación de las oligarquías y movimientos indígenas", Nº1, Centro Andino de Estudios Estratégicos, El Alto, primer semestre de 2007.

Más sorprendente aún es que al comparar nivel educativo con autoadscripción étnica, se observa que existen más funcionarios indígenas técnicos y licenciados que no indígenas. Esta ventaja se invierte en los extremos de la escolaridad, primaria y postgrado. En el primer caso porque se trata de funcionarios en el rango etario de 61 años en adelante, generación para la cual la brecha educativa entre indígenas y no indígenas era elevada.

Gráfico 3: Autoadscripción étnica del servidor público según su cargo, 2013 (%)



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta a servidores públicos CIS, 2013. Los nombres de los cargos corresponden a la denominación del Estado boliviano.

La diferencia étnica en la distribución de puestos públicos se reduce más que el nivel educativo, no pasando de tres puntos porcentuales en ninguno de ellos (gráfico 3). En el caso del Gobierno Autónomo de Chuquisaca, la preminencia indígena en los cargos es mayor que la no indígena: 73% de los jefes de unidad se autoadscribe quechua, aunque también hay presencia indígena mayoritaria en los cargos "técnico" (71%) y "auxiliar" (68%) y minoritaria en los cargos administrativos (46%).

Escolaridad. Pese a que se cuestiona con frecuencia que el costo de la democratización de la burocracia ha sido la disminución del reclutamiento meritocrático y por tanto, del nivel educativo entre los funcionarios, nuestra encuesta muestra que no solo se ha mantenido el nivel profesional de los servidores, sino que la titulación de posgrado se ha incrementado en diez puntos porcentuales con respecto a 2001. Comparando el nivel educativo de los funcionarios indígenas y no indígenas, existen más indígenas burócratas con niveles de escolaridad secundario, técnico y superior y este dato es importante porque está mostrando que no hay contradicción, sino posiblemente coincidencia, entre un mayor nivel educativo y la conciencia de pertenencia étnica, y que por tanto la relación de décadas pasadas indígena=pobre=rural=bajo nivel educativo

se está modificando en favor de un perfil indígena urbano, letrado, con mayores ingresos económicos y en este caso, funcionario público, lo que podría estar constituyendo uno de los segmentos emergentes de la nueva clase media.

Filiación partidaria y sindical

Del total de encuestados que indica militar en el partido de gobierno, la mitad corresponde al Ministerio de Educación, seguido del municipio de La Guardia (41%), con un sorprendente 9% para la Gobernación de Chuquisaca, la entidad con mayor proporción de funcionarios autoidentificados indígenas. Al relacionar filiación e identidad étnica se observa que no existe mucha diferencia: los militantes indígenas representan el 53% frente a los militantes no indígenas (47%), mientras que hay más simpatizantes e "invitados"[10] al MAS que no son indígenas.

Respecto a la pertenencia de los funcionarios públicos a una organización social (sindicato, gremio, asociación), el 37% manifestó pertenecer, lo que es una cifra importante considerando que se trata de la burocracia estatal –este crecimiento de los funcionarios con militancia social/sindical es una de las características del proceso abierto en 2006. Al mismo tiempo, la "organicidad" sindical está más vinculada a la autoadscripción étnica indígena (65% de los indígenas pertenece a una organización social), aunque es llamativo que la mitad de quienes no se autoadscriben indígenas también pertenece a una organización social, lo que evidencia que la integración a agrupaciones sociales no es una característica solo indígena.

La importancia de esta participación sindical no disminuye ni con la escolaridad ni con el cargo del funcionario público, lo que muestra que es compartida por estos nuevos funcionarios, incluso por encima de la militancia política, como sucede con claridad en la Gobernación de Chuquisaca.

Movilidad social intergeneracional

La democratización del Estado iniciada por la vía de la municipalización, las diputaciones uninominales y otros mecanismos de descentralización impulsados en los años 90, así como el recorrido político exitoso del Movimiento al Socialismo-Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP), liderado inicialmente por los cocaleros pero que crece en organizaciones y actores del ámbito rural al urbano, tienen un antecedente sociológico que es importante mencionar: la intensa migración campo-ciudad desatada tras la reforma agraria de 1953, producto de la Revolución Nacional ocurrida el año anterior. Este proceso migratorio –producto de la desarticulación de la hacienda, la educación de masas y el minifundio– se interrumpe y parece frenarse con la crisis económica de 1982-85 para recuperarse y plantear mayores expectativas –frustradas– de movilidad social en la década de 1990.

Pese a estos altibajos, los últimos sesenta años son testigos del cambio sociológico del componente indígena de la sociedad boliviana, con características inéditas en el contexto de modernización latinoamericana. La transición rural-urbana en el continente, la masificación de las ciudades, los procesos siempre tensos de integración de estas nuevas masas urbanas y los fenómenos políticos que generaron conforman un modelo de progresiva homogeneización cultural urbana[11] en torno al mestizaje y al abandono paulatino de la cultura rural (como en el caso de los gauchos, llaneros, rotos, campesinos blancos y mestizos) y de la cultura indígena. De ahí que el término indígena solo sobreviva en la región si está vinculado al de campesino (agricultor) y al del área rural.

Desde la colonia, la ciudad latinoamericana ha sido sinónimo de no-indígena o incluso de antiindígena. Así, el poblamiento urbano, sin importar demasiado el tamaño, implica la noción de "vecino" o "misti" (mestizo), un sujeto que niega su origen y se siente superior al indígena. Por su parte, el indígena debe mestizarse cuando sale de su comunidad rural y su actividad agropecuaria rumbo a los pueblos y ciudades como única posibilidad de movilidad social.

En Bolivia, en cambio, en diferentes tiempos, ritmos e intensidades se ha producido la migración campo ciudad, pero su significación cultural ha sido distinta: la resistencia cultural, la capacidad organizativa y la proyección política indígena y campesina, de la que el MAS-IPSP es una expresión, se desarrolló en paralelo a la debilidad de las elites para generar un modelo cultural a imitar, a su pobre desenvolvimiento en el

10. Los invitados son generalmente integrantes de las clases medias –a menudo periodistas, cantantes, rectores de universidades, etc.– que no son parte orgánica del MAS y que ocupan cargos en las listas de candidatos a invitación de Evo Morales (v. por ejemplo, Hervé Do Alto: "Un partido campesino en el poder. Una mirada sociológica del MAS boliviano", en Nueva Sociedad Nº 234, julio-agosto 2011).

11. José Luis Romero: Latinoamérica; la ciudad y las ideas, Siglo XXI, Buenos Aires, 2011.

mercado y a su incapacidad en la conducción estatal, lo cual generó las condiciones de expansión de la cultura indígena hacia las ciudades y su pervivencia (no sin transformaciones) en ámbitos urbanos.

Con el objetivo de entender la movilidad social por la vía de la burocracia, se le preguntó a los servidores públicos encuestados datos sobre sus padres. La comparación entre las trayectorias laborales y educativas de ambas generaciones resultó ilustrativa de la emergencia de este nuevo sujeto social: joven, indígena, con altos niveles de educación y en proceso de ascenso social.

Cuadro 1: Ocupación de los padres del servidor público, 2013 (%)
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta a servidores públicos, CIS, 2013.

	Padre		Madre	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Servidores públicos	20	4%	1	0%
Profesionales	114	26%	75	16%
Empresarios	7	2%	1	0%
Comerciantes	31	7%	65	14%
Oficios manuales	143	32%	29	6%
Servicios	35	8%	21	5%
Trabajadores agropecuarios	93	21%	28	6%
Labores del hogar	4	1%	243	52%
Total	447	100	464	100

Un dato fundamental que apoya la hipótesis de un nuevo funcionario público aquí planteada es que solamente el 4% de los padres de los servidores públicos actuales, y ninguna madre, tuvo como ocupación principal la burocracia , es decir, no se ha heredado el acceso a este puesto por la vía de las redes familiares. Así, la actividad más recurrente del padre del actual servidor público es la de "oficios manuales" (32%), seguido de actividades profesionales (26%) y trabajo agrícola (21%), como se observa en el cuadro 1. Se tienen entonces, padres de funcionarios que son o fueron artesanos y obreros, campesinos y profesionales. En el caso de las madres, un 52% se dedicaba a las labores de casa, seguido de un 16% profesional y un 14% comerciante. Estos datos permiten concluir que tanto en términos de ocupación como de escolaridad se evidencia un proceso de movilidad social ascendente de los actuales funcionarios públicos con relación a sus padres. Y dada la importancia de la educación en este rubro, la apuesta por la profesionalización de una generación a la otra es clave para el acceso a estos puestos y, por tanto, para la movilidad por la vía del Estado. Este hecho explicaría en parte los rechazos o dudas de algunos municipios rurales a transformarse en autonomías indígenas, ya que estos jóvenes mejor educados no podrían aprovechar de sus credenciales educativas en un sistema de "usos y costumbres" en el que se privilegia la rotación en los cargos en beneficio de los mayores[12].

Sin embargo, el hecho de que esta sea la primera generación profesional y con trabajo en la gestión pública no genera, como probablemente sucedía en el pasado, una negación y abandono de la cultura de los padres. El mestizaje (blanqueamiento) ya no es la condición para este ascenso, como indica la alta proporción de burocracia adscrita a un pueblo o nación indígena y su vínculo con organizaciones sociales. Quizá esta sea la característica determinante del gobierno de Evo Morales: generar un proceso de modernización pero con una impronta indígena, que ya no exige negar el origen ni desear una nueva identidad que no se logra, es decir, la descolonización en este contexto podría significar potenciar al sujeto en la medida de librarlo de la escisión identitaria que a través del mestizaje caracterizó la modernidad latinoamericana.

Institucionalidad

Lo primero que destaca frente a la percepción corriente de que operó una desinstitucionalización de la función pública desde 2006 es un incremento actual en la modalidad de ingreso por convocatoria pública respecto a la invitación directa. Esto sucede tanto en la institución más estable de las tres analizadas, el ministerio de Educación, como en la más caótica debido a una transición política de la élite local hacia los "nuevos ricos" hijos de migrantes andinos, que aún no se consolida: el municipio cruceño de La Guardia.

¿Qué significa este pre-juicio que suele igualar democratización (en el sentido de ascenso de los de abajo) con desinstitucionalización? O bien que la institucionalidad del aparato público del periodo neoliberal perduró exitosamente en los imaginarios eficientistas –a tal punto que incluso el actual gobierno ha asumido varios de ellos–, o bien que la percepción sobre la afirmación cultural indígena en el Estado que ha significado la primera presidencia indígena parece ajena e incluso opuesta a meritocracia e institucionalización. Como evidencian los datos, en verdad no lo es.

Lo que sí resulta bastante alarmante son los datos de tiempo de permanencia en el cargo público tanto en el presente como en 2001 en las instituciones estudiadas. En el municipio de La Guardia el 48% del personal estaba trabajando menos de un año en el cargo que ocupaba

cuando se realizó el censo de funcionarios públicos en 2001 y en 2013 ese porcentaje se incrementa al 52%. El personal que dura más de un año en el cargo, pero menos de dos, representaba el 29% en 2013 frente a 40% en 2001 debido al corto tiempo de su alcalde en el cargo, menos de un año al momento de realizar la encuesta.

Este patrón se repite en la gobernación de Chuquisaca: aunque el gobernador asumió su cargo en 2010, el tiempo de permanencia es similar al registrado en 2001 (43% con menos de un año en 2013 frente al 39% en 2001), lo que muestra la elevada rotación de los servidores públicos al menos en el nivel subnacional, aunque permanezcan los mandos superiores (gobernador, alcalde). El ministerio de Educación tiene el menor porcentaje de rotación de las tres instituciones tanto en 2001 como en 2013, e incluso con una baja en este último año. Sin embargo, solo el 11% de sus funcionarios ha llegado a permanecer tres años, lo cual muestra la profunda debilidad de la burocracia para transmitir experiencia: cuando llega a aprender mínimamente sus funciones el funcionario es removido de su cargo.

Pero, ¿es tan inestable el empleo público en Bolivia? Hay dos aspectos que matizan la respuesta. Tanto en 2001 como en 2013 se observa una importante rotación de los funcionarios entre varios cargos en la misma institución (un tercio en La Guardia, 40% en la gobernación de Chuquisaca y 51% en el ministerio de Educación en 2001). Sin embargo, estos porcentajes de rotación y por tanto de permanencia más prolongada en la institución pública han disminuido en 2013, curiosamente no en La Guardia, pero sí en la Gobernación y en el Ministerio, lo que implica un menor tiempo de permanencia del servidor público en la institución y por tanto menos posibilidad de acumular experiencia y emplearla en las funciones públicas.

¿Esta rotación entre instituciones permitiría suponer mayor tiempo de permanencia en la burocracia? Aunque no se puede comparar esta situación con la de 2001, los datos arrojados por la encuesta señalan que el 49% del total de servidores públicos de las tres instituciones trabajó antes en otra institución pública. La institución pública empleadora corresponde al nivel central (66%) y en menor medida al nivel municipal (17%) y de gobernación (9%), lo que permite suponer que la rotación de los actuales servidores no es solo entre cargos en una misma institución sino entre instituciones en un mismo gobierno (desde 2006, en este caso).
Dados estos resultados –escaso tiempo de permanencia en el cargo, rotación dentro de la misma institución, evidencia de rotación entre instituciones similares durante el mismo gobierno– es necesario seguir estudiando la dinámica de cambio y permanencia de los servidores públicos en la burocracia boliviana para no sacar falsas conclusiones. Quizá el movimiento del funcionario público se da en conglomerados: cuando se traslada un jefe de unidad, un coordinador, responsable o una autoridad que tiene un equipo a su cargo, así como un viceministro y un ministro, se llevan a su grupo de trabajo a otra unidad dentro de la misma institución o a otra institución. No se trataría, entonces, de servidores públicos que estuvieron durante menos de un año en su cargo y que hacen inviable la burocracia racionalizada, como la pensaba Weber, sino de dinámicas particulares a nuestro tejido social, rotaciones quizá grupales entre unidades y entre instituciones del Estado.

Tampoco es posible considerar que la carrera del funcionario público de por vida –es decir, un equipo técnico exento de las luchas políticas electorales, especializado y tan eficiente que incluso se convierte en una jaula de acero que controla al propio político que está encima suyo por su permanencia y eficiencia– lo soluciona todo. De hecho, si comparamos las instituciones públicas bolivianas en las que hay carreras de funcionarios –universidades, magisterio, policía y FFAA– es fácil percibir la deficiencia de estos aparatos pesados e inertes, casi imposibles de transformar. Los poderes Ejecutivo y Legislativo en cambio, pese a la rotación de cargos y la inestabilidad laboral, han sido los primeros en responder a las presiones de democratización de la sociedad boliviana, con el diseño normativo que lo posibilita y luego con la potestad de los elegidos de designar a los funcionarios públicos que llevan adelante las normas y proyectos sancionados. Quizá esto no hubiera sido posible, o no tan deprisa, con empleados públicos vitalicios en sus cargos.

La contracara de esta democratización de la burocracia es la precariedad laboral, contratos cortos, con muchos consultores en línea y por producto que no tienen los beneficios de los servidores de planta y sin el derecho a la sindicalización para los funcionarios, suprimido en la era neoliberal pero continuado en el actual gobierno. Además, el aparato público requiere mayor institucionalización para racionalizarse, ser eficiente y permanecer en el tiempo, lo que a su vez supondría un cierre a la democratización que ha logrado. Este dilema de apertura (democratización) y cierre (institucionalización) es de difícil solución y continúa siendo parte de las tensiones del proceso de cambio boliviano.

Brasil: el golpe blando

Conferencia de Emir Sader en el Banco Central

Bolivia hoy organiza seminarios extraordinarios como no se hace en ningún país del mundo, porque ningún gran pensador crítico se niega en venir a Bolivia hoy a participar de sus eventos, porque sabe que va a tener un público muy atento, que va a tener un debate muy amplio, que va a conocer una realidad extraordinaria y se va a dar cuenta que el mundo es distinto mirado desde Bolivia. Hace poco más de diez años era de locos imaginar invitar a gente a hablar del mundo desde Bolivia, Bolivia ni siquiera miraba a sí misma, el mundo no miraba a Bolivia, Bolivia no miraba al mundo. Las transformaciones de estos diez años fueron extraordinarias, fue lo más importante que ha ocurrido en América Latina en este siglo y creo que esta combinación del más grande indígena que tenemos y el más importante intelectual latinoamericano, es insuperable. Quiero comentarles del orgullo que tenemos de Bolivia, porque Bolivia frecuentaba los últimos peldaños de los países latinoamericanos, junto con Haití y Honduras, eran los países más pobres del continente, lo países sin esperanza.

"Vengo a Bolivia, a hablar del golpe en Brasil. Primero un resumen inmediato y luego las razones para que hayamos llegamos al estado actual".

Las estadísticas que se tenían no eran sólo las pésimas estadísticas sociales, también era la cantidad de gobiernos que Bolivia había tenido en su vida republicana, cuantos meses duraba cada gobierno en Bolivia. Durante la primera campaña electoral de Evo había una caricatura, no sé si la vieron en un periódico, había cuatro mujeres burguesas blancas jugando cartas y una preguntaba a la otra ¿pero un indio puede ser Presidente? Y la otra decía, claro de India. Eso se me quedó en la cabeza, porque no pasaba por la cabeza de la gente que un indio pudiera ser Presidente y vean que Presidente nos resultó Evo, que dirigente, que estadista, que líder, que personaje. También me acuerdo de ese diálogo grotesco de la película Butch Cassidy and Sundance Kid, uno de los dos bandidos tiene que salir de su país y uno de ellos dice: Vamos a Bolivia; porque obviamente ahí nadie los buscaría, nadie se atrevería a venir a buscarlo y el otro le dice ¿qué es Bolivia? Y el otro le responde: es un país imbécil. Y qué país nos resulta ahora Bolivia, tienen que estar orgullosos del país que tiene ustedes.

Nunca pensé venir a hablar de Brasil en una circunstancia como esta, en general nosotros estábamos preocupados con golpes en Bolivia y ahora vengo a Bolivia a hablar del golpe en Brasil, primero haré un resumen inmediato, después vendrán las razones para que llegáramos a eso.

En lo inmediato es lo siguiente, la derecha perdió cuatro elecciones seguidas y sigue teniendo todas las de perder porque el próximo candidato es Lula, entonces se dieron cuenta que no valía la pena intentar ganar las elecciones, porque muy bien sabemos que las elecciones se ganan con un proyecto de país. Es posible manipular con medios de comunicación etc., pero de

todos modos en el fondo es ¿qué país se ha construido ahora? y ¿qué país hicieron los de la oposición al mando del ex presidente Cardoso en los años 90?. Perdieron todas las elecciones y seguirán perdiendo, porque son realidades concretas que la gente siente en su piel, entonces buscaron un atajo, una otra manera de intentar sacar del gobierno al Partido de los Trabajadores (PT) y ellos se reapropiaron del gobierno, se valieron, en primer lugar de que por primera vez en una campaña electoral todo el empresariado estaba en contra de Dilma.

Ganamos las elecciones en contra de todo el gran empresariado, lo cual significa ya que estamos en capitalismo todavía, que todo el capital está del otro lado y financiaron ampliamente la elección parlamentaria, es la última elección parlamentaria con financiamiento privado, se terminó y la próxima ya no habrá ese financiamiento, pero se valieron de eso y se ha elegido el peor congreso que hemos tenido, peor que en la dictadura incluso y lleno de lobys. Para que tengan idea, el lobby del agro negocio es enorme y solo hay tres representantes de los trabajadores rurales, parece que sólo son ellos los que trabajan la tierra, porque son mayoría en el congreso y así pasa con otros lobbys, así que es un congreso muy conservador y que trataron desde un comienzo, al día siguiente de la elección, de buscar pretextos para sacar a Dilma, dijeron que el conteo electoral no resultó, una y otra cosa, acusación de corrupción, que no resultó ninguna.

Hay que dejar muy claro, que no hay ningún proceso, ni siquiera acusaciones en contra de Dilma, ni hay ningún proceso en contra de Lula, él vive en el mis-

Emir Sader

Es un sociólogo y politólogo brasileño, de formación marxista y fuertemente ligado a los gobiernos de izquierda de América del Sur.

De origen libanés, se graduó en Filosofía por la Universidad de São Paulo, donde obtuvo una maestría en filosofía política y un doctorado en Ciencias Políticas. En esta misma universidad, trabajó como profesor hasta que se jubiló. También trabajó como investigador en el Centro de Estudios Socio Económicos de la Universidad de Chile y fue profesor de política en la Universidad Estatal de Campinas.

Dirige el Laboratorio de Políticas Públicas (LPP) de la Universidad del Estado de Río de Janeiro, donde enseña sociología y es profesor emérito. En 2011, fue considerado para la presidencia de la Fundación Casa de Rui Barbosa, nombramiento abortado después de la crisis generada a partir de una entrevista en la que criticó a la ministra de Cultura Ana Buarque de Hollanda. Coordina el Laboratorio de Políticas Públicas y Secretario Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Tiene experiencia en Ciencias Políticas, con énfasis en Estado y Gobierno. Sus temas de trabajo son la política de América Latina en general y la de Brasil en particular. Es el autor de La venganza de la historia, entre otros libros.

Colabora con publicaciones nacionales e internacionales y es miembro del consejo editorial de la revista británica New Left Review. Presidió la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS, 1997-1999) y es uno de los organizadores del Foro Social Mundial.

Sader participó además en el Foro Internacional por la Emancipación y la Igualdad, realizado en Argentina en el año 2015.

mo departamento en el que vivía en la periferia de Sao Paulo, donde fue líder sindical y fue obrero industrial, no tiene ninguna otra propiedad, eso les duele a ellos, porque Cardoso tiene un departamento en París, cerca de la Torre Eifell, cerca de la Arco del Triunfo. No nos interesa para nada eso, pero ellos tratan de buscar un pretexto, atribuirle a Lula un departamento que no fue de él, que nunca lo compró, que no existe, atribuirle una hacienda que tampoco es de él y que tampoco sería un problema que fuera, pero ni es, lo absurdo es eso.

La prensa internacional, al inicio reflejaba lo que decían los medios brasileros que sobre todo son de derecha, parecería que era un tema de corrupción real, cuando la crisis se hizo grave mandaron corresponsales y ahora hay un consenso internacional, extraordinariamente en contra del golpe blando que intentan dar, porque se dan cuenta que no sólo no hay nada en contra Dilma, sino que los que la acusan son los más grandes corruptos y bandidos de Brasil, no sólo el Vicepresidente, en eso también hay una similitud con Paraguay porque en Paraguay también fue el Vicepresidente de un partido de centro que apoyaba y después dejó de apoyar a Lugo, no sólo él tiene cuatro procesos por corrupción, sino que el Presidente de la Cámara de Diputados y es unánimemente conocido como el tipo más corrupto de Brasil, hoy día incluso en la Comisión de Ética se está discutiendo sacarle el mandato, vino un tipo a decir: yo personalmente le entregué cinco millones y cosas así, pero tiene cuenta en Suiza, en Panamá y todo lo que se pueda imaginar. Él como el PT votó en la Comisión de Ética por la apertura del proceso en contra de él, dos horas después aceptó el proceso impeachment de Dilma, que es un procedimiento que está en la Constitución, para eso necesita comprobarse que hay un crimen de responsabilidad y no hay ningún crimen de responsabilidad, las discusiones fueron todas políticas. El domingo 17 la prensa internacional pudo ver las declaraciones grotescas de voto de montón de gente, que decían "voto por mi mujer", "por mi patria", y vino un tipo de extrema derecha a decir "perdieron el 64 y van a perder de nuevo" y homenajeo al más grande torturador de Brasil que fue el tipo que torturó a Dilma Roussef, así en público, es casi un streaptease de lo que es la composición hoy día de ese Congreso.

Entonces sin ningún justificativo, es un arreglo presupuestario, transferencia de recursos hacia políticas sociales, hacia políticas agrarias sin que el gobierno perdiera absolutamente nada, procedimientos que todos los Presidentes anteriores han hecho y todos los Gobernadores lo hacen, entonces se buscó un pretexto político para sacarla, con esos dos tercios se abrió el proceso, va al Senado a mitad de mayo seguramente con mayoría simple van a sacar a Dilma de la Presidencia de la República y ahí viene un proceso que terminará al rededor de septiembre con la decisión por dos tercios del Senado, si le quitan definitivamente el mandato o no. Como ellos tienen el Gobierno en sus manos a partir de la mitad mayo, están nombrando Ministros, todos neoliberales, empresarios, etc., que tienen muchos instrumentos para comprar Senadores lograr eventualmente los dos tercios, no es imposible que lo logren, pero no es fácil frenar ahí.

Es un Vicepresidente que en las encuestas de preferencia, en las cuales siempre Lula está en primer lugar, él tiene preferencia del 1%, las encuestas sobre el proyecto de él dicen que el 8% cree que va a resultar y en esas mismas encuestas más del 25% les gustaría que Dilma siguiera y más del 70% quieren nuevas elecciones, que es lo que se planteó hoy en día en Brasil, la idea de que es un gobierno ilegitimo, no elegido por el pueblo y que no tiene apoyo popular y en caso de confirmarse, quitarle el mandato a Dilma, pelear muy fuertemente por elecciones directas que eso tiene un apoyo popular del 80%, está claro que la gente aún los que están en contra de Dilma prefieren el voto popular, mucha gente que está del otro lado, periódicos y candidatos prefieren elecciones directas.

En estos últimos días se dieron las más grandes movilizaciones populares que Brasil ha tenido, se incorporaron jóvenes, elemento muy importante del Brasil, los negros de la música popular, gente de la periferia, Hip Hop que son los grandes líderes de los jóvenes de la periferia, las iglesias, las universidades que estaban muy poco movilizadas, todas se han movilizado y ellos se replegaron, hoy las calles son totalmente copadas por nosotros, todos los días. Entonces hay gran movilización popular y tenemos el liderazgo de Lula, lo intentan sacar de la vida política, porque saben que estando Lula ahí, como yo comentaba hoy en una entrevista respecto a Evo, si uno tiene a Lionel Messi en la política, ¿cómo lo va dejar en el banco de suplentes? ¿Cómo no va seguir como titular y conduciendo un proceso como el boliviano? Nosotros tenemos a Lionel Messi en el banco y lo podemos elegir de nuevo como Presidente, como ustedes tienen a Evo y lo pueden tener como Presidente por el tiempo que les dé la gana, porque es el mejor Presidente que Bolivia tuvo jamás.

Ahora ¿Cómo llegamos a una situación como esa? dado que Brasil es el país más desigual del continente

más desigual que es América Latina y nunca se ha mejorado tanto la situación de la gente, ¿cómo hemos podido ganar por tan poco las últimas elecciones? y ¿cómo se ha llegado a esta situación actual?

No voy a buscar raíces muy lejanas, pero hay que tomar en cuenta que nuestros países Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Ecuador estamos en contra marcha del capitalismo mundial, que sigue siendo hegemónicamente neoliberal, aumenta la desigualdad, aumenta la pobreza, aumenta la miseria, aumenta la exclusión social. Europa está terminando con el Estado de bienestar social de una manera dolorosa y dramática y nosotros hemos logrado disminuir la desigualdad, la pobreza, la miseria, la exclusión social, no es un fenómeno fácil, ni simple de llevar adelante, tenemos elementos estructurales en contra y cuando cambió la situación internacional, los elementos de la crisis se nos vienen duramente encima. Bolivia es una prueba que aun con el cambio de la sociedad internacional se puede perfectamente dar continuidad al modelo con niveles altos de crecimiento económico, dando continuidad a los programas de igualdad, etc.

Entonces hay errores, siempre cometemos errores y la realidad a menudo es implacable con nuestros errores. La derecha siempre nos quiso sacar, el problema es que unos momentos nos fragilizamos y facilitamos el trabajo de ellos. Pasó que después de los dos gobiernos de Lula, la situación internacional cambió, el gobierno mantuvo, como todos los gobiernos del PT, como prioridad las políticas sociales pero la economía estuvo en estancamiento, hubo un desajuste en la finanzas públicas en Brasil, hay que decir para recordarles, que en Brasil la izquierda nunca tuvo mayoría en el Parlamento no tiene nada que ver con ustedes, en Bolivia o con Ecuador, entonces fue a través de alianzas políticas con partidos de centro, con sectores del empresariado que se logró que Brasil tenga un Gobierno con tanto éxito como fueron los dos de Lula. El de Dilma fue un gobierno que se enfrentó a un estancamiento económico y eso desajustó las finanzas públicas, lo esencial no es tanto eso, porque la gente siguió recibiendo los beneficios de políticas sociales.

Una de las grandes derrotas de la última elección es que una parte importante del pueblo beneficiario de las políticas sociales votó por la derecha, es decir, el candidato de la derecha con planteamiento neoliberal, su economista decía cosas del tipo: "el problema principal de Brasil es que el salario mínimo es muy alto", imaginen lo que haría en un gobierno. Entonces tuvieron 51 millones de votos, es probable que como 30 millones sean de votos de gente de pueblo que se dejaron engañar, sobre todo por las campañas de los medios de comunicación. Campaña que tiene dos temas: primero el terrorismo económico, la situación siempre esta horrible, agarran en la televisión una señora saliendo del supermercado y le preguntan ¿los precios han subido o han bajado? Claro que la señora va a decir que han subido, la percepción, la sensación y siempre la manipulación de que el país no tiene arreglo, como si todo lo que hubiera pasado era una farsa, una ilusión. Y el segundo, es la corrupción, tomando casos reales, pero lo transforman en el gran tema nacional, ayer vi con preocupación que hasta en Bolivia en unas encuestas mostrarían que la preocupación mayor de los bolivianos es la corrupción.

Parece que Bolivia y Brasil son países compuestos por gente corrupta, ellos hacen eso, hacen una campaña reiterada, son las encuestas de ellos que no comprueban lo que es la realidad, sino comprueban la eficacia de su campaña. Dicen todo el tiempo OMO lava más blanco, OMO lava más blanco y después preguntan ¿qué es lo que lava más blanco? Obviamente es OMO.

Todo el tiempo es la corrupción, pero les interesa la corrupción del Estado, no les importa papeles de Panamá porque es corrupción de empresarios privados, quieren demostrar que el que se mete al Estado se corrompe, entonces sólo les importa lo que tenga que ver con el Estado y no explorar los errores reales. No fue enriquecimiento de la gente, aunque hubo casos de enriquecimiento reales, pero hubo alianzas y hubo incapacidad de control de lo que hacían los aliados, incluso en PETROBRAS y eso lo explotaron enormemente. Son gobiernos menos corruptos que los de ellos, pero no importa, porque ellos quieren descalificar y estas son campañas que se hacen a lo largo del tiempo y se hicieron durante 10 años y eso va quedando en la imagen "el PT es un partido de corrupción" y eso termina sobre todo en las grandes ciudades, en el centro-sur del Brasil, donde en general los medios de comunicación tienen efecto mucho más grande, en esas ciudades perdimos de lejos, dos tercios a un tercio y ganamos de Bahía hacia arriba, en el Nordeste de Brasil con más del 80% porque ahí las campañas no tiene efecto, ahí la gente cambió su vida, la gente no se deja llevar por campañas.

Terminamos ganando por tres millones de votos, que en porcentaje es poco, que es 51 a 48 o algo así y es muy poco, porque fue un buen gobierno el primero de Dilma. Donde fue determinante la política social, ganamos, donde fue determinante la influencia los

medios de comunicación, perdimos, en grueso fue eso y ellos no se conformaron e hicieron campañas durísimas. El más grande error de los gobierno del PT hasta ahora, fue no haber avanzado lo que se avanzó en la democratización de los medios de comunicación. Nosotros tenemos allá un extraordinario trabajo en internet, yo solito con mi celular entre facebook y twiter tengo más 130 mil seguidores, cualquier tontería que yo pongo tiene algún tipo de efecto y tenemos un montón de gente que hace eso, no sólo individualmente, sitios importante. Nosotros hacemos guerrilla con pequeñas cosas, ellos son los ejércitos regulares que dan la agenda nacional, dicen cuales son los temas, los temas no son de desarrollo económico, no son capital especulativo, no son temas sociales, los temas son corrupción, inflación, etc. Yo sé que acá pueden avanzar muchísimo más en el trabajo de internet que atañe a los jóvenes, a los movimientos sociales, a los movimientos populares que son hechos para eso.

Ellos tienen fuerza en internet porque lo trabajan a partir de sus medios de comunicación, no es que crean desde la sociedad civil grandes instituciones, lo crean a partir de los monopolios privados de los medios de comunicación que tienen, entonces los periódicos bajan su tiraje pero ellos tienen una cadena monopolista de radio y televisión y tienen sus espacios en internet, algunos asumidos, otros anónimos para poder difundir mentiras, pero es un trabajo significativo. Ahora, en ese espacio tenemos condiciones de combate mucho mejor que antes, pero en Brasil no se ha hecho eso, son seis familias que controlan los medios de comunicación y eso es terrible para el Gobierno, para la izquierda en general.

El otro tema, es que no hay tradición de la izquierda, en los movimientos populares para elegir parlamentarios, felizmente uno camina en Bolivia por las calles, entra al parlamento y las caras son parecidas, el Congreso se parece a la cara del pueblo. En Brasil ocurre lo opuesto, vaya a preguntarle al Movimiento Sin Tierra (MST) si quieren plantear candidatos parlamentarios y te responderán que no, como si fuera algo reformista. Como la vía insurreccional es inviable, si buscamos un enfrentamiento armado seremos masacrados, lo que hay que hacer es democratizar al Estado, una forma de democratizar es cambiar la representación parlamentaria en los congresos, en el senado y los movimientos populares no tienen tradición de eso, dejan que sea un tema de las élites tradicionales, que con mucha plata eligen su representantes y después hablamos mal del congreso, entonces es un elemento de debilidad, que se nos vuelve muy duramente en contra.

Ganamos la elección presidencial, podemos seguir ganando pero no tenemos bancadas parlamentarias de educadores públicos, de trabajadores metalúrgicos, de funcionarios de salud pública, de mujeres, de negros, no hay eso en el Congreso. El congreso es blanco, adulto y viejo, machista y reaccionario, en general de las profesiones tradicionales y ese es un error grave que tenemos nosotros. Para completar este cuadro de la crisis, esa situación de desajuste económico financiero que tuvo Dilma en este mandato actual, lo encaró de manera equivocada, trató de arreglar las finanzas públicas con un ajuste fiscal, cortando recursos del Estado que siempre es un camino equivocado. Fue exactamente el camino que dejamos de lado, siempre priorizamos políticas sociales y no el ajuste fiscal.

Sí hay que controlar las finanzas públicas, hay que bloquear lo que pasa en Venezuela y lo que de alguna manera pasó en Argentina, una inflación descontrolada que castiga a los trabajadores que viven del salario, pero no hay que tomarlo como un elemento absoluto y de alguna manera Dilma caminó en esa dirección, desgastó su apoyo popular, entonces los 54 millones de votos que tenía, los perdió en gran medida por el ajuste que trató de hacer y ahí la derecha se aprovechó para golpearle duro. Con el ejecutivo debilitado de apoyo popular, varios sectores del mismo aparato del Estado, el judicial, jueces y el congreso empezaron a golpearle duro.

Lula tiene una enseñanza de su experiencia gubernamental, es que "no se puede gobernar si no se tiene mayoría" sino se conquista la mayoría de la gente, tú no puedes dirigir aisladamente, sin políticas que atiendan lo que la gente necesita. Dilma cometió ese error, la criticamos mucho, Lula criticó mucho, se fue debilitando y ahí se fue generando ese proceso de crisis que existirían de cualquier manera.

El movimiento popular fue muy maduro, todos nos reunimos con ella, siempre le criticamos las políticas económicas y apoyamos la democracia y continuidad de su mandato, pero tardó un poco para que la gente saliera a las calles y se diera cuenta que todo se podía perder, porque la política económica, no suscitaba apoyo no convocaba apoyo y eso pasó los últimos meses, incluso porque hubo un día, 4 de marzo un viernes en que fueron a tomar preso a Lula en su casa, sin ninguna razón, lo llevaron al aeropuerto, no a la policía federal, sino a una sala del Aeropuerto en Sao Paulo donde pretendían llevar en un avión a Curitiva, donde hay un juez muy arbitrario llevando adelante procesos de corrupción.

Autora: Ejti Stih

Ustedes saben que usan una cosa muy extraña que es la "delación premiada", empresarios tomados presos por corrupción, se les aliviana la condena si hacen una delación y les condicionan que sean delaciones que tengan que ver con el PT, y claro esta es una cosa muy viciada porque el tipo está interesado en reducir su pena y puede decir lo que le interesa al juez. Ahí lo querían llevar a Lula, seguramente no podría hablar nada y destruirían su imagen en los medios de comunicación y ahí la situación sería muy complicada, pero no pudieron hacerlo porque hubo grandes manifestaciones y Lula salió y ese día habló dos veces públicamente y terminó el día con una cosa que en Brasil era imposible tener, diez minutos en los noticieros de Tv Globo, le tuvieron que dar cobertura para todo lo que decía, incluso las críticas a la misma Tv Globo, y dijo "me quieren sacar de la vida política porque soy candidato a la presidencia de la república".

Ahí comenzó a cambiar la situación del país, fue un momento de viraje, grandes movilizaciones coparon las calles y es la situación actual, pero teníamos una relación de equilibrio catastrófico, en que tenemos un movimiento popular muy fuerte y un liderazgo de Lula, y el gobierno ellos tienen los medios de comunicación, fuerte presencia en el Congreso, en el Poder Judicial, el problema es que ellos tenían la iniciativa política y canalizaron el desempate con una votación en el Congreso, esa votación del 17 de abril en que lograron los dos tercios y fue un desempate en favor de ellos, y ellos ganan en esa iniciativa porque empiezan a formar gobierno, a llamar a tipos que son economistas de las candidaturas derrotadas. Y los empresarios tienen dos temas clarísimos: uno, está en la Constitución brasilera, hay la vinculación de un porcentaje del presupuesto para educación y salud del Gobierno Federal, Provincial y Municipal obligatoriamente, eso es lo que quieren sacar para disminuir los recursos para las políticas sociales. El otro, es la flexibilización de contratos de trabajo, se debería decir precarización del trabajo, flexibilizar no les gusta, ser flexible, ser informal parece bueno, pero en este caso es contratar gente sin contrato de trabajo y van un tanto a eso, es una situación inédita.

Es un golpe blando, porque no hay ninguna razón para sacarla, no pueden dar más golpes militares y no ganan elecciones, entonces la sacan a Dilma pero con un movimiento popular enorme, con liderazgo político extraordinario y con una unidad interna como nunca hubo en Brasil, hasta los sectores muy críticos están en eso, porque saben que se está jugando la democracia, nunca hubo una conciencia tan fuerte de lo que significa la democracia, porque es una democracia muy relativa, ahora por ejemplo, el judiciario no hace nada, más bien acepta que se juzgue que una Presidenta respecto a la cual no hay ninguna acusación significativa, ninguna en la práctica, sea sacada y acepta que el tipo más corrupto de Brasil sea Presidente de la Cámara de Diputados y conduzca el proceso de impeachment, una cosa de locos y de injusticia.

Entonces, la gente no tenía en principio por qué luchar por esa democracia, pero saben que los derechos sociales, y eso fue muy bueno por parte de Lula, que los derechos sociales que fueron conquistados, fue gracias a la democracia y se dan cuenta, por las declaraciones de ellos, que lo que quieren no es sólo el gobierno, sino que quieren revertir la correlación de fuerzas golpeando los derechos sociales de la gente, por eso todos están muy movilizados, antes que todo las centrales sindicales, movimientos sin tierra, etc. cosa que no se había visto nunca en Brasil en todo el país, hasta Paulo Cuéllar un gran combatiente de la democracia, lo que es una gran sorpresa, no hay una persona conocida significativamente que no esté en contra ese golpe blando y la prensa internacional, The New York Times, Le Monde, todos se dieron cuenta de que se trataba, pero ahora tienen los instrumentos institucionales para avanzar ¿qué es lo que puede pasar? Una posibilidad es que en septiembre no logren los dos tercios en el Senado y volvería Dilma y ahora como ya está programado volvería con Lula como coordinador de su gobierno y él planteó como condición el cambio de la política económica.

Otra posibilidad, es que la campaña por elecciones directas inmediatamente se logre y que el Gobierno no logre apoyo y consigamos anticipar las elecciones, hay elecciones municipales en octubre, hay una propuesta de hacerlo en octubre, pero tiene que pasar por el Congreso y es el Congreso que eligió esa gente, porque muchos sectores que están en contra a Dilma están por elecciones también y podría darse esa circunstancia o entonces que ellos lograran gobernar hasta las elecciones presidenciales del 2018. En cualquier circunstancia Lula es el favorito para ganar las elecciones por eso les da miedo aceptar las elecciones, en el caso que llegué el 2018, es un desastre para Brasil y América Latina, porque del núcleo de países que empezó el proceso de integración latinoamericana, Brasil y Argentina estarían ahora volcados a políticas neoliberales y volcados a un tipo de política internacional de otro orden, vamos a pelear muy duramente empezando por el 1º de mayo, por las elecciones inmediatas, porque es una manera de denunciar la ilegitimidad

de un Vicepresidente que no ha sido elegido para ser Presidente, que conspiró en contra de la Presidenta de la República, que tiene el 1% de apoyo y que trata de imponer el programa que fue derrotado en la urnas en 2002 en 2006 en 2014 y que va ser de nuevo derrotado, aún más sí Lula es candidato. Entonces la situación de la disputa política es muy dura, yo diría que en lo inmediato es una situación muy mala, porque ellos asumirán el Gobierno provisoriamente a partir de mayo y empezar su política económica, pero a mediano plazo la situación es muy favorable para que salgamos más fortalecidos, Brasil nunca más será el mismo después de una crisis tan larga y tan profunda como esta.

Los partidos de derecha y los medios de comunicación se jugaron por entero por el golpe, sí son derrotados van a estar muy mal, además está claro que no hay democracia sin la democratización de la formación de la opinión pública, entonces si salimos de eso será desbloqueando nudos fundamentales que estaban obstaculizando el avance del proceso en Brasil, no es que seamos mesiánicos respecto a Lula, pero Lula no es un personaje, Lula es un proyecto histórico. Al igual que fracasó Goni y resultó Evo, allá igual fracasó Fernando Enrique Cardoso, sociólogo con mucho nombre y resultó mejor Presidente Lula que es un obrero inmigrante del Nordeste, que perdió un dedo en la máquina, está inscrita en su cuerpo la explotación del trabajo y es el tipo que más universidades públicas abrió en el país. Cardoso fue tan miserable que entre los temas que él firmó en la carta de intención con el Fondo Monetario, estaba la prohibición de abrir escuelas técnicas, una cobardía primero por el país que necesita, segundo por los jóvenes pobres que se forman en escuelas técnicas, que se preparan mejor para su formación profesional.

Firmaron y no abrieron ninguna escuela, no sólo por decisión sino que el Fondo Monetario Internacional les imponía y lo firmaba, entonces la cantidad de miles de escuelas y cientos de universidades que abrió Lula, es extraordinario lo que pasó en Brasil. Ir al Nordeste de Brasil era un sentimiento horrible, andar por las calles, quien vaya hoy a Brasil muy raramente va a encontrar un niño vendiendo cosas en la calle, porque cambió la situación social, el Nordeste es un sector que crece a ritmos extraordinarios, el país es otro y los sectores de clase media se dejaron llevar por un odio a las capas populares ascendientes, emergente. La frase más conocida que revela ese prejuicio es decir "los aeropuertos se han vuelto rodoviarias" gente que viajaba por autobus ahora viaja en avión, quitándose el privilegio de la clase media, entonces el tipo va a viajar, va a visitar a los parientes en avión y eso era algo nuestro, de la clase media. Esa es una frase que hay con burla a Dilma, un sector de clase media se volcó a la derecha, con odio de clase y ahora se replegaron, ahora las calles son nuestras, pero lograron poner a la calle el odio contra el PT, no era contra la corrupción, porque si fuera así no se estarían dejando llevar por esa gente que está en el proceso de impeachment, era para sacar al PT.

Si uno pregunta a las derechas latinoamericanas qué es lo que quieren, dicen “queremos una Argentina sin el kirchnerismo, una Bolivia sin Evo y un Brasil sin PT” no tienen ni qué proponer, quieren ante de todo sacar el esquema político que ha democratizado social, cultural y económicamente los países y se les quitó el control de los gobiernos, que antes era el control por teléfono y eso se terminó, de ahí el odio de clase que tienen. Una vez el ex Ministro de la dictadura, dijo en algún momento el PT va a ganar, luego va a fracasar y ahí vamos a dirigir el país con tranquilidad. El PT ganó, no fracasó y no pueden tener tranquilidad, van ahora desesperadamente buscando una solución inmediata, pero teniendo un movimiento popular muy movilizado y teniendo un liderazgo político tan fuerte como Lula, entramos en un periodo de disputa durísima en Brasil y creo que a mediano plazo vamos a salir más fuertes.

"Lo que necesitamos de Bolivia es que (se) siga haciendo lo que (se) está haciendo", que avancen, que fortalezcan más y más el Gobierno de Evo, porque nada mejor que el ejemplo; mirar y mostrar que un país que era débil, puede, avanza, mejora como ningún otro y la solidaridad que le agradecemos mucho que Evo ha manifestado a Dilma en la reunión de NNUU y sabemos que contamos con Bolivia. Hay una reunión al Mercosur y el Presidente interino tiene que ir y para escándalo nacional asumiría el Presidente de la Cámara de Diputados, el tipo más corrupto de Brasil asumiría la Presidencia de Brasil, no sé qué posición va a tomar el Mercosur sobre eso, es un golpe igual que Honduras y Paraguay, es la judicialización de la política, la justicia interviene en la política y ellos quieren tomar las decisiones que, en verdad tienen que ser tomadas por los organismos elegidos por el pueblo. Creo que es una experiencia complicada, en la democracia es imposible tener a alguien que sea controlado por la ciudadanía, que tenga mandatos limitados en el tiempo, entonces con una combinación de sectores judiciarios y la policía, por un rol determinante del partido político de la derecha que son los medios de comunicación armaron lo que está pasando en Brasil, pero yo creo que en el horizonte tenemos una perspectiva, buena y de avances con el movimiento popular brasileño y con el liderazgo de Lula.

IV
Sección

Geopolítica y Derechos humanos

Autora: Ejti Stih

La izquierda como nuevo "centro político" en América Latina y la (nueva) estrategia imperialista de desestabilización

Pedro Santander Molina

Las fuerzas anticapitalistas de América Latina enfrentan hoy un particular momento que se puede sintetizar en dos dimensiones:

1. En los países que como Ecuador, Venezuela y Bolivia han optado por profundizar su quiebre con el capitalismo y el imperialismo, se ha ido consolidando un nuevo centro político cuya fuerza centrípeta hace que el campo político entero se haya izquierdizado en cada uno de estos países.
2. Los tradicionales protocolos de intervención que usa el imperialismo en su "patio trasero" no han dado los resultados esperados y con seguridad ensayará otros, nuevos y novedosos, acorde a las actuales correlaciones de fuerza.

Lo anterior hace que enfrentemos un (breve) período de ventaja relativa frente al imperialismo. En primer lugar porque las victorias electorales desde febrero de 2013 en que triunfa Rafael Correa en Ecuador, pasando por las de Venezuela (diciembre 2013), Uruguay, Brasil y Bolivia (octubre y noviembre de 2014), consolidan geopolíticamente a los países latinoamericanos que comparten la certeza de que para nuestro desarrollo es necesaria la independencia del imperialismo. Estos triunfos fortalecen la alianza continental progresista y evitan el aislamiento y la división a la que EE.UU. apuesta entre nuestras naciones.

En este escenario resulta interesante constatar que en aquellos países donde las respuestas anticapitalistas y antiimperialistas son más claras y profundas (como Bolivia, Ecuador y Venezuela), ha sido también mayor el acompañamiento del pueblo al proceso de cambio, así como es mayor la debilidad de la derecha y la consolidación política de las fuerzas revolucionaras (no ocurre lo mismo, por ejemplo, ni en Brasil ni en Argentina).

Nueva centralidad del campo político: el centro está en la izquierda

En Bolivia, Ecuador y Venezuela la derecha se encuentra en uno de sus peores momentos históricos. Ha sido derrotada una y otra vez tanto en las urnas como en sus intentos sediciosos, ello a pesar de sus recursos económicos, de su control de los principales medios de comunicación y del apoyo del capital internacional. Hoy se encuentra sin liderazgos (o con liderazgos mediocres como el de Tuto Quiroga en Bolivia o el de Hernán Capriles en Venezuela) y con partidos con serias divisiones internas (véase el caso de la M.U.D. en Venezuela).

Pero eso no es lo peor para la derecha: en estos años de lucha en los que se produjo una real disputa por la hegemonía (en un sentido gramsciano), las fuerzas de izquierda suramericanas, con el liderazgo del Comandante Chávez a la cabeza, lograron destruir el núcleo de lo obvio que proponía el neoliberalismo, pulverizar el sentido común conservador y resquebrajar aquello que el capitalismo postulaba como incuestionable (las bondades de la inversión privada, la

Pedro Santander Molina

es periodista y Dr. en Lingüística; profesor titular de la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Entre sus publicaciones destacan Leyes de medios de Chile y Argentina: tan cerca tan lejos (Estudios del Mensaje Periodístico, UCM); Hegemonía y lucha comunicacional en América Latina (Convergencia Revista de Ciencias Sociales); El Palacio de La Moneda: del trauma de los Hawkers Hunter a la terapia de los signos (SEMIOTICA).

jibarización del Estado, la despolitización del pueblo, etc.). Como dice el vicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, un nuevo horizonte de época ha desplazado los discursos de la derecha y ha permitido a la izquierda reordenar el campo político a favor de las propias posiciones.

En dicho combate político por la hegemonía, el desplazamiento de lo antiguo ha sido tan profundo que, tal como ha quedado demostrado en todos los últimos eventos electorales, la derecha ha debido optar por un camuflaje discursivo que no cuestiona los planteamientos centrales de las fuerzas revolucionarias, prefiriendo ocultar su verdadero imaginario social, para no arriesgar sus ya debilitadas posiciones y tener que pasar inevitablemente a la periferia política. La táctica camaleónica permite, al menos, ser satélite y no marginalidad.

Estamos así ante el inicio de un nuevo ciclo en las relaciones de fuerza en Latinoamérica. Una de sus características es que en los países en los que se han planteado las mayores resistencias al imperialismo y a su recetario neoliberal se ha configurado una nueva centralidad política que es de izquierda, que consiguientemente ha izquierdizado todo el campo político, que implica una derrota ideológica del adversario y, además, su incorporación como fuerza secundaria a la geografía y a la gramática política del momento. A modo de ejemplo podemos citar un editorial publicado en noviembre de 2014 por la conocida consultora de investigación en opinión pública de Venezuela, Hinterlaces (que se presenta a sí misma como Agen-

cia de Inteligencia de Venezuela), titulado "Perfil del nuevo Sujeto Social: Chavistas críticos y autónomos". El planteamiento central es, en primer lugar, que ningún partido o movimiento que se declare antichavista podrá a mediano plazo ganar una elección y en segundo, que ha nacido un nuevo sujeto social y un nuevo centro político en Venezuela: ambos son chavistas y representan un nuevo "clima socio-cultural" y un nuevo "estado de ánimo" de la sociedad. A su vez, las recientes elecciones presidenciales en Bolivia generaron un cuadro categorizado por García Linera como "unipolar", en tanto la propuesta del MAS es tan fuerte y hegemónica que anula temporalmente las alternativas de la derecha, convirtiéndola en fuerza secundaria que se incorpora como tal al proceso político, pero ya no – esto es lo fundamental- como fuerza dirigente.

Reacción imperialista

Resulta lógico que en este contexto el capital descarte, por ahora, la vía electoral, con la que ha fracasado ya por casi dos décadas en el continente. Tampoco ha logrado éxitos con la opción militar que –salvo en Honduras- también ha sido derrotada. Ese "momento jacobino" de la confrontación que inevitablemente ocurre en todo proceso de cambio estructural y en el cual las fuerzas se miden abierta y militarmente, ha sido también resuelto a favor de las fuerzas de izquierda, por ahora. Todos los intentos de golpe han fracasado. Las FF.AA. sudamericanas no pueden ser hoy seducidas por el imperialismo con las misma facilidad de antaño. Ya sea porque en un grado importante se han incorporado al proceso revolucionario (como en Venezuela) o porque valoran la estabilidad política nacional que la izquierda garantiza (como en Bolivia) o porque los lazos con el Departamento de Estado han sido controlados (como en Ecuador) o por una mezcla de todos esos factores, el golpe de Estado es hoy una opción que el imperialismo no puede ya manejar a gusto como variable de salida.

Descartada pues momentáneamente la vía electoral, la vía militar y saltando a la vista el límite del efecto ideológico de los medios que no logran condicionar la conducta electoral del pueblo, el imperialismo enfrenta por ahora un cuadro tácticamente adverso, en el cual sus tradicionales protocolos intervencionistas muestran una ineficiencia contextual y sus tácticas desestabilizadoras un agotamiento en su implementación y una saturación en su efecto.

Bajo ese contexto y partiendo del supuesto que el imperialismo no cesará en sus esfuerzos estratégicos por impedir el desarrollo soberano de nuestros pueblos, ni por aniquilar cualquier resurgimiento de la alternativa socialista, planteamos, a modo de hipótesis, que se intentará una opción que, manteniendo la claridad estratégica de derrotarnos, innovará tácticamente. Esta opción no recurrirá –como la militar, la insurreccional de masas o la electoral- a actores externos a los movimientos revolucionarios, sino que intentará afectar los procesos sociales desde el interior de nuestro campo que, como dijimos, es hoy el campo central en la dinámica política global de cada país y también del continente. Se apostará, en ese sentido, por re-direccionar la orientación estratégica de los procesos de liberación desde su interior, desviándolos de la meta socialista. De ese modo, y aceptando la densa fuerza popular que sostiene los procesos de cambio, su constitución como bloque de poder hegemónico con características de centro de gravedad político y su inevitable trascendencia histórica dado el nuevo horizonte de época que configuran, el imperialismo tratará de llevar las contradicciones hacia el interior de nuestro campo y hacerlas emerger desde ahí.

Dado que el antagonismo derecha – izquierda se ha ido resolviendo a nuestro favor, y las apuestas por agudizar esa contradicción (como hicieron con la guarimbas en Venezuela o con la idea secesionista de la "Media Luna" en Bolivia) sólo han debilitado aún más a las fuerzas neoliberales, se buscará promover e intencionar contradicciones al interior de las fuerzas de izquierda. Es la opción políticamente lógica, pues si el campo político ya no muestra una polarización entre dos bloques (el neoliberal y el revolucionario) dado que el centro de gravedad está en la izquierda y la legitimidad de cualquier propuesta política emerge de ese centro, hacia ahí se apuntará. De ocurrir aquello, el esfuerzo estará puesto en convertir las tensiones creativas que dialécticamente ocurren en todo proceso de transformación social, en contradicciones antagónicas.

En esa línea, una opción puede ser intentar que el campo político revolucionario no transite hacia el socialismo, sino hacia el populismo; postulamos un cuadro en el cual el imperialismo apueste por el populismo como opción de salida, para así frenar los procesos revolucionarios y convertirlos desde su interior en otra forma. Y cuando en esta hipótesis hablamos de populismo, estamos usando este concepto como sustantivo, no como adje-

tivo y teniendo en mente una referencia histórica latinoamericana concreta.

Efectivamente, esta noción adquiere utilidad teórica para caracterizar a algunos gobiernos latinoamericanos de mediados del siglo XX, como los de Brasil (con Getúlio Vargas), México (Lázaro Cárdenas) y Argentina (Juan Domingo Perón). Se trata de un momento en el cual ocurre una transición al interior del sistema capitalista, un momento en que el Estado capitalista se encuentra en crisis y debe pasar de la forma oligárquico-latifundista a la forma burguesa-industrial. Es decir, un momento en que ocurre una transición al interior del sistema capitalista, bajo la conducción del Estado, hacia una nueva fase de desarrollo que permite salvar al el modelo clasista y sacarlo de una crisis profunda, sin abandonar el modo de producción capitalista. Para ello el capital tuvo que ceder privilegios y posiciones ante la clase trabajadora, el Estado tuvo que movilizar las masas urbanas frente a la oligarquía latifundista y comprometer disminución en la tasa de explotación y aumento de la justicia social.

Como plantea Vilas (1981), ese momento de la historia nos enseña que la estrategia de acumulación capitalista puede acudir a los movimientos nacional-populares para salir de sus crisis. También la historia nos enseña que ninguna transición populista, en el sentido que la acabamos de caracterizar, tomó la opción por el socialismo, a pesar de los liderazgos progresistas, de la movilización y politización de amplios sectores populares. Por el contrario, el populismo como forma de gobierno en América Latina siempre contó con la burguesía como grupo de apoyo, terminó salvando al capitalismo de su crisis, consolidándolo, y socialistas y comunistas a menudo sufrieron la persecución política.

Es decir, la historia nos muestra que en América Latina el populismo ha operado, por un lado, como "opción progresista y reformista" y, por otro, como alternativa que permitió al capitalismo salir de una fase de profunda crisis. No vaya a ser esa la contradicción antagónica por la que apueste el imperialismo en esta fase de relativo repliegue suyo y de relativa ventaja nuestra.

Pues ya sabemos que al capital no le importa el color del gato mientras cace ratones.

Autora: Ejti Stih

Vilas, Carlos (1981). El populismo como estrategia de acumulación: América Latina. Críticas de la Economía Política; vol. 20/21: p. 94-147.

América Latina: el final de un ciclo o el agotamiento del posneoliberalismo

François Houtart

América Latina fue el único continente donde las opciones neoliberales fueron adoptadas por varios países. Después de una serie de dictaduras militares, apoyadas por los Estados Unidos y portadoras del proyecto neoliberal, las reacciones no se hicieron esperar. La cumbre fue el rechazo en 2005 del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá, el resultado de la acción conjunta entre movimientos sociales, partidos políticos de izquierda, organizaciones no gubernamentales e iglesias cristianas.

Los gobiernos progresistas

Los nuevos gobiernos de Brasil, Argentina, Uruguay, Nicaragua, Venezuela, Ecuador, Paraguay y Bolivia, pusieron en marcha políticas restableciendo el Estado en sus funciones de redistribución de la riqueza, de la reorganización de los servicios públicos, en particular el acceso a la salud y a la educación y de inversiones en obras públicas. Se negoció una distribución más favorable del ingreso de las materias primas entre multinacionales y Estado nacional (petróleo, gas, minerales, productos agrícolas de exportación) y la coyuntura favorable, durante más de una década, permitió importantes ingresos para las naciones en cuestión.

Hablar sobre el final de un ciclo introduce la idea de un cierto determinismo histórico, lo que sugiere la inevitabilidad de alternancias de poder entre la izquierda y la derecha, concepto inadecuado si el objetivo es sustituir la hegemonía de una oligarquía por regímenes populares democráticos. Sin embargo, una serie de factores permiten sugerir un agotamiento de las experiencias post-neoliberales, partiendo de la hipótesis que los nuevos gobiernos fueron post-neoliberales y no post -capitalistas.

Obviamente, sería ilusorio pensar que en un mundo capitalista, en plena crisis sistémica y por lo tanto particularmente agresivo, el establecimiento de un socialismo "instantáneo" es posible. Por cierto también existen referencias históricas sobre el tema. La NEP (Nueva Política Económica) en los años veinte en la URSS, es un ejemplo para estudiar de manera crítica. En China y en Vietnam, las reformas de Deng Xio Ping o del Doi Moi (renovación) expresan la convicción de la imposibilidad de desarrollar las fuerzas productivas, sin pasar por la ley del valor, es decir, por el mercado (que se supone el Estado debe regular). Cuba adopta, de forma lenta pero prudente a la vez, medidas para agilizar el funcionamiento de la economía, sin perder las referencias fundamentales a la justicia social y el respeto por el medio ambiente. Entonces se plantea la cuestión de las transiciones necesarias.

Un proyecto posneoliberal

El proyecto de los gobiernos "progresistas" de América Latina para reconstruir un sistema económico y político capaz de reparar los desastrosos efectos sociales del neoliberalismo, no fue una tarea fácil. La restauración de las funciones sociales del Estado su-

puso una reconfiguración de este último, siempre dominado por una administración conservadora poco capaz de constituir un instrumento de cambio. En el caso de Venezuela, es un Estado paralelo que se instituyó (las misiones) gracias a los ingresos del petróleo. En los demás casos, nuevos ministerios fueron creados y renovaron gradualmente a los funcionarios. La concepción del Estado que presidió al proceso fue generalmente centralizadora y jerarquizada (importancia de un líder carismático) con tendencias a instrumentalizar los movimientos sociales, el desarrollo de una burocracia a menudo paralizante y también la existencia de la corrupción (en algunos casos a gran escala).

La voluntad política por salir del neoliberalismo tuvo resultados positivos: una lucha efectiva contra la pobreza para decenas de millones de personas, un mejor acceso a la salud y la educación, inversiones públicas en infraestructura, en pocas palabras, una redistribución por lo menos parcial del producto nacional, considerablemente aumentado por el alza de los precios de las materias primas. Esto dio lugar a beneficios para los pobres sin afectar seriamente los ingresos de los ricos. Se añadieron a este panorama importantes esfuerzos a favor de la integración latinoamericana, creando o fortaleciendo organizaciones como el Mercosur, que reúne a unos diez países de América del Sur, UNASUR, para la integración del Sur del continente, la CELAC para el conjunto del mundo latino, más el Caribe y, finalmente, el ALBA, una iniciativa venezolana con unos diez países.

François Houtart

(Bruselas, 1925) es un sacerdote católico y sociólogo marxista belga, Profesor emérito de la Universidad Católica de Lovaina, Director del Centro Tricontinental, Secretario Ejecutivo del Forum Mundial de Alternativas, Miembro del Consejo Internacional del Forum Social Mundial de Porto Alegre y Presidente de la Liga Internacional por el Derecho y la Libertad de los Pueblos.

En este último caso, se trataba de una perspectiva de cooperación bastante novedosa, no de competencia, sino de complementariedad y de solidaridad, porque, de hecho, la economía interna de los países "progresistas" permaneció dominada por el capital privado, con su lógica de acumulación, especialmente en los sectores de la minería y el petróleo, las finanzas, las telecomunicaciones y el gran comercio y con su ignorancia de las "externalidades", es decir los daños ambientales y sociales. Esto dio lugar a reacciones cada vez mayores por parte de varios movimientos sociales. Los medios de comunicación social (prensa, radio, televisión) se mantuvieron en gran medida en manos del gran capital nacional o internacional, a pesar de los esfuerzos hechos para rectificar una situación de desequilibrio comunicacional (Telesur y las leyes nacionales en materia de comunicaciones).

¿Qué tipo de desarrollo?

El modelo de desarrollo se inspiró en los años 60 del "desarrollismo", cuando la Comisión Económica para América Latina de la ONU (CEPAL) propuso sustituir las importaciones por el aumento de la producción nacional. Su aplicación en el siglo XXI, en una coyuntura favorable de los precios de las materias primas, combinada con una perspectiva económica centrada sobre el aumento de la producción y una concepción de redistribución de la renta nacional sin transformación fundamental de las estructuras sociales (falta de reforma agraria por ejemplo) condujo a una "reprimarización" de las economías latinoamericanas y al aumento de la dependencia con respeto al capitalismo monopolista, yendo incluso hasta una desindustrialización relativa del continente.

El proyecto se transformó gradualmente en una modernización acrítica de las sociedades, con matices dependiendo del país, alguno, como Venezuela haciendo hincapié en la participación comunitaria. Esto dio lugar a una amplificación de consumidores de clase media de bienes del exterior. Se estimularon los megaproyectos y el sector agrícola tradicional fue abandonado a su suerte para favorecer la agricultura agroexportadora destructora de los ecosistemas y de la biodiversidad, incluso llegando a poner en peligro la soberanía alimentaria. Cero rastros de verdaderas reformas agrarias. La reducción de la pobreza en especial mediante medidas asistenciales (que también fue el caso de los países neo-liberales) apenas redujo la distancia social, siendo la más alta del mundo.

¿Se podría haber hecho de otra manera?

Uno puede preguntarse, por supuesto, si era posible haberlo hecho de otra manera. Una revolución radical hubiera provocado intervenciones armadas y los Estados Unidos disponen de todo el aparato necesario para ello: bases militares, aliados en la región, el despliegue de la quinta flota alrededor del continente, informaciones por satélites y aviones awak y han demostrado que intervenciones no estaban excluidas: Santo Domingo, bahía de cochinos en Cuba, Panamá, Granada.

Por otra parte, la fuerza del capital monopolista es de tal manera que los acuerdos hechos en los campos de petróleo, minería, agricultura, rápidamente se convierten en nuevas dependencias. Hay que añadir la dificultad de llevar a cabo políticas monetarias autónomas y las presiones de las instituciones financieras internacionales, sin hablar de la fuga de capitales hacia los paraísos fiscales, como lo demuestran los documentos de Panamá.

Por otra parte, el diseño de la formación de los líderes de los gobiernos "progresistas" y de sus consejeros era claramente el de una modernización de las sociedades, sin tener en cuenta logros contemporáneos, tales como la importancia de respetar el medio ambiente y asegurar la regeneración de la naturaleza, una visión holística de la realidad, base de una crítica de la modernidad absorbida por la lógica del mercado y finalmente la importancia del factor cultural. Curiosamente, las políticas reales se desarrollaron en contradicción con algunas constituciones bastante innovadoras en estas áreas (derecho de la naturaleza, "buen vivir").

Los nuevos gobiernos fueron bien recibidos por las mayorías y sus líderes reelegidos en varias ocasiones con resultados electorales impresionantes. De hecho, la pobreza había disminuido notablemente y las clases medias se habían duplicado en peso en pocos años. Existía un verdadero apoyo popular. Por último, hay que añadir también que la ausencia de una referencia creíble "socialista", después de la caída del muro de Berlín, no incitaba a presentar otro modelo que el post-neoliberal. El conjunto de estos factores sugieren que era difícil, objetiva y subjetivamente, esperar otro tipo diferente de orientación.

Las nuevas contradicciones

Sin embargo, esto explica una rápida evolución de las contradicciones internas y externas. El factor más dra-

mático fue, obviamente, las consecuencias de la crisis del capitalismo mundial y, en particular, la caída, en parte planificadas, de los precios de las materias primas y en especial del petróleo. Brasil y Argentina fueron los primeros países en sufrir los efectos, pero rápidamente siguieron Venezuela y Ecuador, Bolivia resistiendo mejor, gracias a la existencia de importantes reservas de divisas. Esta situación afectó inmediatamente el empleo y las posibilidades consumistas de la clase media. Los conflictos latentes con algunos movimientos sociales y una parte de intelectuales de izquierda salieron a la luz. Las fallas del poder, hasta entonces soportadas como el precio del cambio y sobre todo en algunos países, la corrupción instalada como parte integrante de la cultura política, provocaron reacciones populares.

Obviamente la derecha tomó esta situación para iniciar un proceso de recuperación de su poder y su hegemonía. Apelando a los valores democráticos que nunca había respetado, logró recuperar parte del electorado, sobre todo tomando el poder en Argentina, conquistando el parlamento en Venezuela, cuestionando el sistema democrático de Brasil, asegurándose la mayoría en las ciudades en Ecuador y en Bolivia. Trató de tomar ventaja de la decepción de algunos sectores, en particular de los indígenas y de las clases medias. También con el apoyo de muchas instancias norteamericanas y por los medios en su poder, trató de superar sus propias contradicciones, sobre todo entre las oligarquías tradicionales y los sectores modernos.

En respuesta a la crisis, los gobiernos "progresistas" adoptaron medidas cada vez más favorables a los mercados, hasta el punto de que la "restauración conservadora" que denuncian con regularidad, se introdujo subrepticiamente dentro de ellos mismos. Las transiciones se convirtieron entonces en adaptaciones del capitalismo a las nuevas exigencias ecológicas y sociales (un capitalismo moderno) en vez de pasos hacia un nuevo paradigma poscapitalista (reforma agraria, apoyo a la agricultura campesina, tributación mejor adaptada, otra visión de desarrollo, etc.).
Todo esto no significa el final de las luchas sociales, al contrario. La solución radica, por una parte, en la agrupación de las fuerzas para el cambio, dentro y fuera de los gobiernos, para redefinir un proyecto y las formas de transición y por otra, en la reconstrucción de movimientos sociales autónomos con objetivos enfocados en el medio y largo plazo.

Quito, para Le Drapeau Rouge, Bruselas, No 56 (mayo-junio 2016) Traducido por Pilar Castellano

Autora: Ejti Stih

¿La Unión Europea se derrumba?

Anibal Garzón

En septiembre de 1929 el Ministro de Asuntos Exteriores de Francia, Aristide Briand, soltó un discurso propositivo en la Sociedad de Naciones ante 27 Estados Europeos apostando por el nacimiento de una "Federación Europea", su propuesta fue bien recibida por su colega alemán Gustav Stresemann con quien elaboró el Tratado de Locarno en 1925 para reforzar la Paz en Europa tras sufrir el continente la I Guerra Mundial (1914-1918) que enfrentó a Alemania y Francia en diferentes bandos. Tras este gesto se solicitó a Briand formular el "Memorándum sobre la organización de un sistema de Unión Federal Europea" y finalmente fue presentado en septiembre de 1930 en la Sociedad de Naciones. La propuesta estuvo enfocada en objetivos materialistas más que identitarios por "las posibilidades de ampliar el mercado económico, las tentativas de intensificación y mejorar la producción industrial" bajo principios del neoliberalismo, pero la crisis económica internacional de 1929 y con ello el ascenso de Hitler al poder en 1933, hizo fracasar el proyecto y llevó a un nuevo escenario bélico internacional que enfrentaría otra vez a Francia y Alemania, cayendo dos veces en la misma piedra.

Después de la II Guerra Mundial (1939-1945) y con una Europa destruida por completo económicamente y dividida por las fronteras de la Guerra Fría, el Ministro de Asuntos Exteriores francés Robert Schuman en mayo de 1950, elaboró una arenga con una propuesta similar a la de Briand, pero esta vez con aspectos más concretos que abstractos. La llamada Declaración de Schuman proponía la creación de un proyecto binacional entre Francia y Alemania para gestionar conjuntamente la mejora de calidad, producción y comercio del carbón y acero de los dos países, proyecto abierto a nuevas adhesiones. Así, en 1951 se funda la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), compuesta por 6 países, además de los dos fundadores, se sumaron Italia, Luxemburgo, Bélgica y Países Bajos firmando un Tratado en París.

Los buenos resultados políticos y económicos de la CECA en un ambiente postbélico, llevaron en 1957 a la firma del Tratado de Roma, marcando la meta de crear un Mercado Común para la libre circulación de personas, mercancías y capitales con la Comunidad Económica Europea (CEE). En esta hoja de ruta se crea la Comisión Europea, vinculando los poderes ejecutivos de todos los países y otras instituciones que llevaron a la firma del Acta Única Europea en 1986 tras la suma paulatina de 6 estados más a la entidad supranacional. Después de la incorporación del Reino Unido, Irlanda y Dinamarca, se añadieron Grecia, Portugal y España tras el fin de sus dictaduras militares fascistas.

Como siguiente paso histórico, y en un contexto de hegemonía neoliberal tras la caída del Muro de Berlín y la reunificación de la Alemania, los 12 Estados de la CEE firman el clave Tratado de

Anibal Garzón

Sociólogo y Licenciado en estudios internacionales sobre América Latina. Máster en Desarrollo Internacional y experiencia de trabajo periodístico, y como investigador y técnico social en países como Argentina, Cuba, selva colombiana, Venezuela en el barrio 23 de Enero, Angola, El Alto (La Paz-Bolivia), Ecuador, Perú, Bolivia, y Chile. Analista internacional en diferentes medios de comunicación internacional

Maastricht que entró en vigor en 1993 bautizando la Unión Europea (UE). Este Tratado no solo perfiló y coordinó todas las instituciones creadas hasta el momento bajo el paraguas de la CEE, sino que creó jurídicamente la ciudadanía europea y como punto fuerte el proyecto de la moneda única, el Euro, moneda que saldría a la circulación en 2002 mediante control del Banco Central Europeo (BCE) fundado en 1998. Europa daba un salto cualitativo en la economía del mercado capitalista, pasando de un modelo unitario productivista y comercial a un modelo financiero que eliminaba la soberanía monetaria de las naciones adherentes.

La última aventura europea, con su ampliación a los países ex socialistas de Europa del Este y sumando en la actualidad 28 Estados (no todos son miembros de la Zona Euro por no cumplir ciertos mínimos económicos o por decisión propia), fue la aprobación del Tratado de Lisboa en 2009 equiparable a Carta Magna Europea. Este Tratado lo podemos subrayar de ser histórico no por su importancia institucional en la UE, sino por ser el Tratado que generó una brecha en la democracia europea y la soberanía popular en un momento crítico tras la crisis económica de 2008.

El Memorandum de Briand (1930) y el Tratado de Lisboa (2009) están separados por una línea continúa de 78 años de historia en Europa. Dos contextos muy diferentes, entre el primero vestido de novedad y el segundo empapado de experiencia

pero que contienen algunas similitudes contextuales. Mientras el Memorandum de Briand fue cerrado en un cajón por el Crack del 29 y el crecimiento del chovinismo ultraderechista europeo como en Italia, Alemania o España, empiezan a darse empujones contra el Tratado de Lisboa y en definitiva de la UE, con la crisis de 2008 y el resurgimiento de la ultraderecha euroescéptica.

Solo una Europa, la de la Austeridad

Desde el fin de la II Guerra Mundial hasta 2008 la Europa Occidental ha presumido internacionalmente de ser la zona regional donde se complementó un fuerte crecimiento económico con la reducción de la desigualdad al aplicar las políticas keynesianas del Estado del Bienestar, complementando economía privada y pública. Situándose en un punto intermedio entre el extremo del bloque capitalista - el neoliberalismo de los Estados Unidos creciendo económicamente pero con una sociedad muy desigual - y el extremo del bloque socialista, la URSS - con estancamiento económico tras los años 70 pero con la sociedad desarrollada con mayor igualdad de renta.

Este periodo de bienestar económico europeo fue acompañado de un funcionamiento político prevaleciente bipartidista donde dividía, no solo a los parlamentos nacionales sino también al parlamento europeo desde su elección democrática en 1979 con 751 escaños, entre dos fuerzas principales; los conservadores/democristianos (derecha) y los socialdemócratas (izquierda), quedando alejados de la hegemonía los partidos comunistas (a excepción de algunos países como Italia en los años 60 y 70), ecologistas, o chovinismos de izquierda y de derecha.

Esta hegemonía bipartidista llevó al debate sobre si existía en Europa diferencias entre la Izquierda y la Derecha al defenderse conjuntamente la construcción de una Europa desarrollada bajo parámetros de la globalización neoliberal. Algunos como el politólogo italiano Norberto Bobbio atacaban estos argumentos defendiendo que seguía existiendo la dicotomía "Derecha e Izquierda". Más allá de debates epistemológicos, lo que hay que señalar es que mientras Europa tuvo crecimiento y estabilidad económica no se ponía en duda esta hegemonía bipartidista.

El problema llegó justamente tras la crisis de 2008, cuando tanto conservadores como socialistas han configurado una misma hoja de ruta como solución; "la Austeridad". Una estrategia neoliberal apostando por Recortes en Políticas Sociales y privatizaciones que ya se llevó a cabo en otras regiones como América Latina con el "Consenso de Washington" en los años 90 y se obtuvieron resultados desastrosos. Europa es otro contexto, no dudamos, pero la estrategia de privatizar empresas públicas o amplios recortes en gastos como salud o educación al aceptar el objetivo neoliberal del Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Troika (Comisión Europeo, Banco Central Europeo y FMI) para buscar estabilidad macroeconómica por encima del bienestar social y contra la desigualdad derrumbaba la esencia histórica de la Europa del Bienestar desde la posguerra. Entre el debate que hemos subrayado proveniente de la Guerra Fría, "Crecimiento o Igualdad", finalmente la UE se decantó por romper el punto de equilibrio y seguir el proyecto de los Estados Unidos.

A finales de 2015 en 12 de los 28 países de la UE, estando el motor alemán como modelo, gobernaban juntos socialdemócratas y conservadores (la llamada Gran Coalición) con la justificación de hacer frente a la crisis económica implementado estrategias de Austeridad, un gesto que ha dejado evidente a la opinión pública europea que entre el bipartidismo histórico más qué diferencias hay similitudes. Justamente esa identidad de la Gran Coalición como sujeto único ha sido fortalecida con la defensa del macroproyecto del Tratado Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP en inglés) entre Estados Unidos y América Latina por parte tanto de conservadores como socialdemócratas. Un tratado de comercio ultraneoliberal, con similitudes al ALCA entre Estados Unidos y América Latina rechazado en 2005 por gobiernos y movimientos progresistas, que ha hecho finalmente suprimir la esencia a la vieja socialdemocracia europea.

Pérdida de democracia en Europa

Al mismo tiempo, y como hemos subrayado anteriormente, que Europa vacilaba a los dos proyectos opuestos de EUA y la URSS con su crecimiento económico y la igualdad social también lo hacia en base al sistema democrático. A diferen-

cia de Estados Unidos con su constante "Caza de Brujas" Macarthista iniciada en los años 50 donde cualquier movimiento social o líder crítico era acusado de comunista al servicio de la URSS "o Traición a la Patria" - llegando a ser asesinados líderes como Martin Luther King o Malcom X - y la URSS donde no eran ilegales partidos procapitalistas, la UE presumía de ser el modelo de consenso entre la dialéctica "Capital y Trabajo". Un modelo dibujado como pluripartidista donde ser comunista, en principio, no era perseguido por la ley y donde los sindicatos y movimientos sociales tenían ciertos espacios de lucha legal y legítima.

Con las realidades y deficiencias de cada país europeo sobre su modelo democrático, el punto histórico que quiebra la confianza de la institucionalidad democrática de la UE es la "Constitución Europea". La Carta Magna fue firmada por los Jefes de Estado en Octubre de 2004 y ratificada por el Parlamento Europeo el mes de Enero de 2005 con 500 votos a favor, donde entran socialdemócratas y conservadores, 137 en contra y 40 abstenciones. Posteriormente el Tratado tenía que ser ratificado en los parlamentos de todos los Estados miembros. En algunos Estados como Alemania siguieron las directrices diseñadas y dieron voz solo al Parlamento para ratificar el Tratado, pero otros Estados decidieron ir más allá y realizar un referéndum de carácter consultivo. En base a lo inesperado los resultados fueron todo un fracaso para la UE.

Después de la aprobación en España, tras la consulta ejercida en febrero de 2005, ganó el SI con el 76,76% al ser apoyado por el bipartidismo hegemónico del Partido Popular (PP) conservador y Partido Socialista Obrero Español (PSOE) socialdemócrata pero con una abstención del 57,6%; llegó poco después el rechazo al Tratado en la votación del pueblo francés y holandés, dos de los países fundadores de la CECA. Seguidamente Luxemburgo, en julio del mismo año, acompañó a España en la ratificación pero ya era demasiado tarde y la Constitución Europea era "enterrada". La democracia decía no a un proyecto constitucional enfocado en una economía neoliberal y aunque la histórica socialdemocracia europea diera un giro hacia la derecha (más radical a partir de la Crisis de 2008, como hemos visto) un gran parte de sus votantes no la acompañaban en este escenario, seguían apostando por el Estado del Bienestar.

El déficit de la democracia europea y el poder germano se desenmascaró justo en este momento. En lugar de llevar a cabo una nueva propuesta constitucional más participativa, con movimientos sociales, partidos, sindicatos, instituciones de la sociedad civil, pequeñas y medianas empresas y no solo grandes corporaciones, en el primer semestre de 2007, bajo la presidencia temporal de Alemania en el Consejo de la Unión Europea, se elaboró una nueva propuesta constitucional. Angela Merkel, la Canciller Alemana, hizo su presentación en el Parlamento Europeo con un célebre golpe en la mesa; "la fase de reflexión ha quedado atrás". El 13 de diciembre de 2007 se firmó en Lisboa, a espaldas de la ciudadanía, el actual Tratado de Lisboa como la Carta Magna de la UE. Merkel parecía hacer renacer el IV Reich en el siglo XXI, no hablando en este caso de supremacía racial sino de supremacía económica por imposición, el neoliberalismo.

Primer afectado; Grecia

La ruta hacia el neoliberalismo y una falta de democracia en la UE tuvo su primer afectado: Grecia. Con la crisis de 2008 los países de Europa del Sur de la Eurozona, Portugal (P), España (S), Grecia (G), y además Irlanda (I) - también conocidos peyorativamente como PIGS, que en inglés es cerdos - dadas sus economías menos industrializadas y más dependientes sufrieron con mayor dureza las primeras consecuencias. La pérdida de soberanía monetaria nacional con la entrada del Euro en 2002 hacía a estos países depender del Banco Central Europeo y no podían llevar a cabo medidas propias como la devaluación como mecanismo de aumento de exportación o la deflación con retirada de papel moneda.

Se llevaron a cabo, desde la UE, "Planes de Rescate" en los 4 países con el llamado objetivo de "sanear" sus cuentas públicas, es decir, reducir al máximo el déficit público con la privatización de los servicios del Estado. Lo importante, y más como proyecto del liderazgo alemán, era disponer de unos buenos datos macroeconómicos neoliberales (PIB) y estabilidad financiera dejando en segundo plano la microeconomía del bienestar

familiar contra la desigualdad (el Coeficiente de Gini). Los países del Sur de Europa empezaron a perder la mítica "Clase Media" que se dibujó tras el sufrimiento que costó a las clases trabajadoras mediante sus luchas sociales en los años 60, 70. El Consenso de Washington en América Latina se revivía en Europa con los Planes neoliberales de la Troika, el "Consenso de Berlín".

El primer "Rescate" se aprobó en mayo de 2010 para Grecia. Un paquete de préstamos de 110.000 millones de euros entre 2010 y 2012 con el objetivo de elaborar un duro Plan de Ajuste para reducir el déficit público un 3% para el 2014. El segundo Rescate para Grecia fue llevado a cabo por los líderes de la Eurozona en julio de 2011 por valor de 160.000 millones de Euros. Paralelamente lo mismo sucedía en Portugal con un rescate de 78.000 millones de euros en mayo de 2011 e Irlanda con valor de 85.000 millones. España, con su crisis del "boom inmobiliario" y con un desempleo cercano al 20%, obtuvo un rescate de 100.000 millones de euros - siempre negado por el Partido Popular al ser llamado como Asistencia Financiera- que en lugar de dirigirlos a necesidades sociales y productivas para la reactivación de la económica se enfocó en la recuperación del sector financiero privado, principalmente entidades como Bankia.

Desde el Reajuste económico en Grecia en lugar de solucionarse la crisis, se institucionalizó una pobreza estructural y una sociedad desigualitaria a niveles de países subdesarrollados perdiendo la Clase Media. A pesar del I y II Plan de Ajuste en Grecia, según datos del Eurostat, de 2008 a 2014 el número de personas en riesgo de pobreza o exclusión social aumentó el 29,2%, es decir a 3,9 millones de personas en una población poco más de 11 millones. El Pacto de Unidad Nacional entre Conservadores (Nueva Democracia) y Socialdemócratas (PasoK) aceptando todas las directrices de ajuste económico europeo, produjo una brecha institucional dando oxígeno a una alternativa política antineoliberal llamada Syriza (Coalición de la Izquierda Radical) que ganó finalmente las Elecciones Generales de Enero de 2015. Su líder Alexis Tsipras salió victorioso tras ofrecer un plan y un discurso rupturista con el funcionamiento de UE de la Austeridad, un programa de línea contrahegemónica que abría nuevos debates como la Reestructuración de la Deuda. Grecia, un país pequeño era un pequeño terremoto para Europa, aún así, duró poco y solo fue un temblor.

La Troika cerró al nuevo gobierno de Grecia todo tipo de negociación que rebasara sus líneas rojas y el mismo gobierno heleno se encontró, además de conflicto internos entre moderados y radicales, entre estas presiones institucionales por un lado y la de sus votantes que confiaron en su programa del NO a la Austeridad. Tsipras para salir de un desajuste convocó un Referéndum en julio de 2015 preguntando si debería aceptarse el "Acuerdo que presentaba la Troika sobre continuar con la línea neoliberal y un III Rescate". Con la participación del 62,5% de la población, el 61,31% se decantó por el NO. A pesar de suceder esto en el país originario de la democracia occidental, la UE hizo caso omiso a este gesto participativo y siguiendo la estrategia que se llevó con el Tratado de Lisboa el gobierno griego tuvo que asumir el III Plan de Rescate.

Más deuda para el pueblo heleno para pagar deudas de de los anteriores gobiernos. Esta estrategia antisoberana llevó al principal actor de las negociaciones con la UE por el gobierno griego y muy crítico con las políticas de Austeridad, el Ministro de Finanzas Yanis Varoufakis, a dimitir. La salida de Varoufakis dio campo libre al sector más moderado de Syriza y finalmente para dejar en olvido el referéndum Tsipras convocó nuevas elecciones generales para septiembre, elecciones que buscaban dos objetivos: la salida total de los parlamentarios más radicales con la Austeridad que incomodarían al gobierno y la legitimidad del gobierno de Tsipras a pesar de aceptar el III Plan de Austeridad. Aunque Tsipras no defendió hasta la última la decisión del pueblo griego en el referéndum y algunas voces lo tildaron de traidor, volvió a ganar las elecciones ya que una parte de la población seguía viendo su proyecto como la única alternativa. La Europa neoliberal finalmente consiguió cerrar este agujero contrahegemónico.

La UE nunca se independizó de Estados Unidos

El político belga Mark Eyskens acotó la célebre frase en vísperas a la Tormenta del Desierto de la Primera Guerra del Golfo (1991) que Europa es

Autora: Ejti Stih

"gigante económico, un enano político y un gusano militar". Hablando de estos 3 campos en base al campo internacional, según datos del FMI en 2012 el PIB de la UE está por encima de China y también de Estados Unidos con 17,07 billones de dólares. En la política internacional dos países, Francia y el Reino Unido (que está en la UE pero no en la Zona Euro, aunque en proceso de salida por el reciente aprobado BREXIT que veremos más adelante) son parte del Consejo de Seguridad Permanente de las Naciones Unidas y en lo militar Europa no dispone de un Ejército propio. Cada Estado europeo posee su política propia de Defensa y cuerpo militar, siendo la mayoría de países miembros de la OTAN.

La UE en su política geoestratégica internacional ha sido siempre dibujada como el perrito faldero de la política imperialista de los Estados Unidos y eso le ha llevado grandes costes políticos y económicos. A pesar de fundarse la institución de la "Política Exterior y de Seguridad" (PESC) en el Tratado de Maastricht (1993) y fortalecerse con el Tratado de Ámsterdam que entró en vigor en 1999 con la fundación de la policía Europea (Europol), hubo un acontecimiento histórico que hizo visible la falta de política común en los llamados temas de "Seguridad": la Segunda Invasión a Irak en 2003.

Mientras países de la UE como Francia o Alemania cumplían, junto con Rusia y China, con el mandato del Consejo de Seguridad de la ONU considerando la Guerra como invasión ilegal, otros como España, Reino Unido, o Portugal, dieron apoyo a la injerencia unilateral de los Estados Unidos contra el gobierno de Saddam Hussein celebrando la famosa Cumbre de las Azores. Europa estaba dividida en política internacional según los intereses geoestratégicos de cada Estado. Si hubiera la UE conformado un frente político común contra la "Guerra Ilegal" de Irak, como así la llamó el secretario de la ONU en funciones en ese momento Kofi Annan, posiblemente se hubiera dado nacimiento a resistencias contra la subyugación de UE a la política internacional de EUA desde la II Guerra Mundial, aumentando su soberanía, pero no fue así, esto le llevó a sumar un error tras otro con consecuencias desastrosas, vamos a ver algunas.

La participación directa e indirecta de la mayoría de países de la UE en la Guerra de Libia y en la Guerra de Siria iniciadas en 2011 para derrocar a sus respectivos gobiernos, instituciones no de agrado a los intereses de Estados Unidos, ha provocado el nacimiento de guerras civiles en estos territorios que han construido, consecuentemente, Estados Fallidos o zonas de inestabilidad. Dos impactos a recibido Europa por estas injerencias que a la vez no solo le han perjudicado sino que incluso ha beneficiado estratégicamente a Estados Unidos.

En primer lugar, tenemos el **tráfico ilícito de migrantes o la ola de refugiados**, dos etiquetas diferentes jurídicamente pero con grandes similitudes como fenómeno social. La injerencia de la OTAN y con ello la participación militar de la mayoría de países de la UE en Libia por los intereses petroleros de grandes multinacionales, provocó la caída del largo régimen de Gadafi. El desmoronamiento del poder institucional de un país condujo a una guerra civil entre tribus en la pugna por el poder y con la intromisión extranjera que construyó finalmente un vacío del Estado sin Ley dando facilidades al crecimiento de grandes mafias. Libia - y desde las buenas sintonías de Gadafi con Berlusconi, Aznar, o Sarkozy a quien le costeó ilegalmente su campaña electoral de 2007 gracias a dinero del gobierno de Trípoli- era un punto estratégico para controlar la migración ilegal de África a Europa y por ello las mafias no tenían campo abierto para actuar. Con la guerra y el caos en Libia el flujo de pateras se disparó.

Las instituciones políticas de la UE en lugar de ayudar a favor del desarrollo de África mediante una cooperación internacional más potente, siempre bajo el umbral de la democracia y los Derechos Humano, prefirió apostar por la injerencia militar y los intereses de las grandes corporaciones económicas, un mal hacer que provocó finalmente una ola migratoria internacional a la que tampoco se le está haciendo buena política con el simple cierre de fronteras bajo la misión militar Europea Naval en el Mediterráneo.

Algo similar ha sucedido en Siria. La injerencia directa e indirecta de la OTAN, Estados Unidos, la UE, como una de las principales causas de la Guerra Civil, provocando hambrunas en un mo-

mento de economía bélica y la desaparición del monopolio de la violencia del gobierno de Bashar al-Asad al dejar de existir el Estado en zonas territoriales controladas ahora por los llamados "Rebeldes" ha producido una ola de desplazados de 11 millones en total, casi 5 millones de ese dato a nivel internacional según ACNUR en marzo de 2016[1]. Millones de personas con la obligación de dejar sus barrios sirios por su olor a pólvora, muchos lugares que no dan valor la ley estatal, ha provocado, en consecuencia la rapiña y el crecimiento de mafias que trafican con estas personas necesitadas, que acaban dando su vida para conseguir llegar a un suelo seguro: Europa. La UE en lugar de hacer frente con mecanismos de Cooperación a la situación alarmante que provocó junto a sus socios, está intentando solucionar los impactos de la Guerra con nuevos mecanismos de guerra y seguridad, replicando la ética de los Estados Unidos.

Uno de los movimientos más desenmascarados de esta estrategia ha sido el pacto que la UE ha firmado con Turquía, uno de los países a los que se les acusa no sólo de violar los Derechos Humano en su territorio por la represión contra el pueblo Kurdo o la persecución a periodistas, sino de llevar a cabo injerencias sin apoyo internacional en países de Oriente Medio como en el mismo suelo de Siria. El Consejo Europeo aprobó por unanimidad en marzo de 2016, el acuerdo con Turquía, donde la UE puede expulsar masivamente a refugiados de su territorio hacia Turquía, muchos de estos refugiados están en suelo griego, a cambio Turquía recibirá 3000 millones de euros.

La UE acaba externalizando este problema violando los Derechos Humano en dos puntos; haciendo caso omiso a la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados (1951) y dando mayor legitimidad internacional al autoritarismo del gobierno turco de Erdogan al ser su socio estratégico contra el fenómeno de los refugiados. Muchas voces de las sociedad civil se oyeron en diferentes calles, medios de comunicación, acciones cívicas, contra el pacto entre la UE y Turquía - consecuencia del conflicto en Siria - pero las gritos de esas voces se olvidaron de desenmascarar a la injerencia militar de la mayoría de países de la UE en Siria - causa de esta Guerra-.

En segundo lugar, **Europa se olvidó de sus socios comerciales estratégicos por seguir las directrices de Washington**. Dos casos ejemplares son las complejas relaciones que ha tenido, y tiene, la UE con dos potencias petroleras (recurso que escasea toda Europa a excepción de Noruega); Irán y Rusia. La criminalización histórica de EUA, y su socio regional Israel, contra Irán desde la Revolución Islámica de 1979, tuvo como uno de sus momentos álgido la crisis diplomática de 2011-2013. Israel lanzó una campaña criminalizando sin pruebas al país vecino de Irán de disponer de instalaciones para la creación de armas nucleares. Criminalización que fue respuesta al pacto histórico en 2010 entre Brasil, Turquía e Irán para intercambiar uranio empobrecido con el monitoreo del Organismos Internacional de la Energía Atómica, un pacto que conseguía agrietar el bloqueo histórico de Occidente hacia el país persa.

Las presiones de EUA e Israel llevaron a Europa a caer en su juego y endurecer las sanciones económicas hacia el país persa como embargar su petróleo, oro negro tan necesario para la economía europea. Además, esto llevó a que Irán amenazará como respuesta, con bloquear el Estrecho de Ormuz donde transita el 40% de la producción mundial de petróleo. Finalmente, para poner solución a esta tensa situación bélica hizo falta la entrada diplomática de Rusia y China, miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU con el llamado G5 + 1 (EUA, Inglaterra, Francia Rusia, China, y Alemania). Rusia y China consiguieron que se monitoreasen las instalaciones nucleares en Irán para comprobar que no son de uso militar. Gracias a este gesto, que la UE nunca supo llevar por si sola, hoy Europa puede comprar este petróleo con mayor facilidad, invertir en el país persa y exportar sus productos manufacturados. Un logro en las relaciones internacionales no gracias a la pésima diplomacia del Viejo Continente.

Y sobre el caso de Rusia, EUA desde la Guerra Fría siempre ha jugado geoestratégicamente a que Europa y Rusia, regiones fronterizas, no mantengan una relación política y comercial estrecha ya que esto podría perjudicar su hegemonía inter-

[1] Véase información directa de ACNUR en su web sobre la Emergencia en Siria: http://www.acnur.org/que-hace/respuesta-a-emergencias/emergencia-en-siria/

nacional. Un caso a destacar de actualidad crítica en la cooperación entre la UE y Rusia es Ucrania. El Presidente electo en 2010Viktor Yanukóvich, cercano a fortalecer lazos con Rusia, suspendió el "Acuerdo de Asociación y Acuerdo de Libre Comercio con la UE" el 20 de Noviembre de 2013 por las presiones de la UE a la sentencia judicial de "abuso de poder" a la que estaba condenada la expresidenta y exlider occidentalista de la "Revolución Naranja" Yulia Timoshenko, un gesto disfrazado de Derechos Humano por la UE que en el fondo ocultaba intereses geoestratégicos, que nunca consideró el acercamiento a Turquía sobre el tema de los refugiados, el acuerdo era un pacto económico asimétrico donde el gran beneficiario era la UE.

La decisión de Yanukóvich llevó a manifestaciones masivas de ucranianos, conocidas como movimiento Euromaidán, demandando restablecer las negociaciones con la UE. Estas manifestaciones consecuentemente dieron un giro cualitativo, con grados de violencia y desestabilización política, pidiendo la dimisión de Yanukóvich, acciones lideradas por una ultraderecha que en todo momento tuvieron apoyo de la UE y Estados Unidos, reflejado en la aceptación occidental del derrocamiento y exilio de Yanukóvich. La consecuencia de todo esto no simplemente fue la división de Ucrania con la independencia unilateral de la zona de Crimea con apoyo de Rusia y el conflicto armado en Donetsk y Lugansk iniciado el abril de 2004, sino una ruptura de relaciones entre Rusia y la UE. El boicot económico de la UE a Rusia como respuesta tuvo la misma actuación de Rusia hacia la UE, perjudicando finalmente el comercio bilateral y dañando a economías europeas fronterizas como Finlandia. La pésima diplomacia europea volvió a tener un ganador, Estados Unidos, rompiendo la cooperación UE-Rusia y convirtiendo a Ucrania en un futuro miembro de la OTAN por su trascendencia geoestratégica. La Guerra Fría no acabó.

Los Exits

El 6 de abril de 2016 se celebró en Holanda un referéndum muy peculiar, una convocatoria en la cual se preguntaba si los holandeses apoyaban el "Acuerdo de Asociación de la UE con Ucrania para generar una zona de libre comercio". Aún así, el fondo de la campaña fue otro, ya que los holandeses tienen prohibido hacer un referéndum sobre salirse de la UE según su legislación nacional, esta consulta fue a petición de organizaciones euroescépticas como el Foro para la Democracia, con el fin de medir si los holandeses quieren salirse de la UE (N-exit). El 32,2% del electorado participante se inclinó en un 61,1% por el No; no contra Ucrania sino contra la UE.

Desde las Elecciones Generales de Holanda en 2012 y con la formación de un gobierno de coalición entre liberales/conservadores y socialdemócratas (la Gran Coalición), el partido de extrema derecha, Partido por la Libertad (PVV) según las últimas encuestas se convirtió en la primera fuerza. Este fenómeno de crecimiento del neofascismo se está extendiendo por toda Europa, llegando su mensaje clases populares con el uso de discursos chovinistas que reivindican retornar al control de sus fronteras (por el crecimiento migratorio, o las amenazas de terrorismo internacional) y a su soberanía económica (por el crecimiento de la desigualdad, dadas las políticas de austeridad como "solución" de la crisis de 2008).

La extrema derecha europea, además de Holanda, no solo ha aumentado los últimos años en países como Dinamarca, Finlandia, Polonia, Hungría, Eslovaquia, Grecia, Austria o Francia, entre otros[2], sino que incluso ha formado un nuevo grupo de ultraderecha en el Parlamento europeo, Europa de las Naciones y de las Libertades, con 38 diputados de 7 países y liderado por la francesa Marine Le Pen.

Un caso de alarma es Austria, a pesar de el partido ultraderechista del candidato Norbert Hofer no ganó la segunda vuelta de las elecciones presidenciales el pasado mes de mayo por una diferencia de 31.000 votos contra el candidato de los Verdes que obtuvo 2,2 millones de votos (49,7%), extrañamente el Tribunal Constitucional ha convocado la repetición de estas elecciones para el próximo otoño por supuestas irregularidades. El partido de Hofer tendrá otra oportunidad y bajo un nuevo contexto.

[2] Véase el poder representativo y el crecimiento de la derecha euroescéptica en cada uno de los Estados de la UE en los gráficos de un artículo de El New York Times http://www.nytimes.com/interactive/2016/05/22/world/europe/europe-right-wing-austria-hungary.html?_r=3

Autor: Iván Castellón

Este contexto es el gran terremoto político en la UE y de impacto internacional, que ha sido el referéndum Br-exit donde Gran Bretaña decidía continuar (remain) o dejar (leave) la UE. En las Elecciones Generales de 2015 en Gran Bretaña el Primer Ministro conservador David Cameron salió victorioso contra el Partido Laborista al proponer realizar este referéndum en una sociedad cada vez más euroescéptica con el crecimiento de partidos de esta índole como el Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP). Finalmente la llegada de un nuevo acuerdo entre el Reino Unido y la UE el pasado mes de febrero hizo a Cameron inclinarse para hacer campaña por el Remain. Cameron consiguió lo que buscaba; dar un golpe a una débil UE, pero sin salirse de ella, para ampliar excepcionalmente sus competencias nacionales en el campo de la libre circulación de personas (migración) pero sin afectar para nada el libre comercio de la circulación de mercancías (mercados). Proteccionismo por un lado y neoliberalismo por el otro. Finalmente Cameron calculó mal la jugada y en el referéndum del 23 de junio de 2016 se impuso el Leave (dejar la UE) por 51,9% al Remain (Permanecer) con el 48,1%.

Un dato histórico, durante más de 50 años, 28 países se sumaron al proyecto paulatinamente de la UE pero por primera vez uno de ellos se retira. A pesar de tener el Reino Unido un rol diferencial en la UE, al no ser miembro del Eurogrupo y no haber substituido su moneda nacional por el Euro, la aprobación del proceso de retirada durante los siguientes dos años ha generado, podemos decir, tres fuertes impactos: un impacto de parálisis en la economía occidental neoliberal en un momento que la UE negocia tratados de libre comercio, a espaldas de la opinión pública, con Canadá (Acuerdo Integral de Economía y Comercio, CETA en inglés) y Estados Unidos (TTIP).

El segundo impacto vinculado con el regionalismo europeo es dar oxígeno al crecimiento de proyectos euroescépticos de otros países europeos, antes citados, vinculados con la extrema derecha nacionalista con discursos que atacan a los refugiados y la migración. Algunos líderes, como Le Pen en Francia, el diputado de la Liga Norte Italiana Matteo Salvini, o Geert Wilders del PVV holandés, han empezado a exigir referéndums en sus países.

Y el tercer impacto, de carácter interno en el Reino Unido, son las divergencias entre naciones británicas. La victoria en el referéndum de salirse de la UE en la votación de Inglaterra y Gales contrarresta la derrota en Escocia e Irlanda del Norte. El Partido Nacionalista Escocés, partido que gobierna en Escocia y la segunda fuerza con mayor representación parlamentaria en Irlanda del Norte, Sinn Fein, empiezan a mover fichas con el fin de realizar referéndums en sus territorios sobre seguir o no dentro del Reino Unido justificando la coyuntura del Brexit.

¿Nueva UE?: Propuestas desde la izquierda

Como hemos visto hasta el momento: Europa es cada vez económicamente más desigual derrumbando el Estado del Bienestar, Europa es cada vez políticamente menos democrática acrecentando el euroescepticismo y la ultraderecha contra la integración regional y Europa es cada vez menos soberana en la política internacional siguiendo las directrices de Washington. ¿Qué hace la izquierda frente a esto?

Desde la Crisis del 2008, al igual que la derecha inconformista se ha acrecentado con el discurso Euroescéptico, como hemos señalado, también desde una izquierda crítica con la histórica socialdemocracia que aprobó la Política de Austeridad de la UE se ha multiplicado el discurso de "Otra Europa Es Posible". Uno de los líderes de esta propuesta es el griego Varoufakis, el mismo que vivió de cerca los mecanismos limitados y el excesivo control de la Europa neoliberal. Varoufakis, un europeísta que incluso hizo comentarios a favor del No al Brexit, presentó en Alemania el mes de febrero un nuevo movimiento panaeuropeo contra la Austeridad, el llamado Democracy in Europe Movement 2025 (DiEm25). Un plan crítico con las instituciones de la UE, no para destruirlas sino para transformarlas, apoyado por autoridades conocidas como el exministro alemán socialdemócrata Oskar Lafontaine, Julian Assange de Wikileaks, o los filósofos Toni Negri y Slavoj Zizek. Varoufakis también estuvo presentando el proyecto en Madrid participando en una hoja de ruta desde la izquierda llamado "Plan B Europa" para sumar el máximo de movimientos y personalidades con el fin de democratizar Europa.

Este movimiento tiene dos pilares esenciales en su orden de prioridades para modificar la UE. El primero es el rechazo al TTIP, y el segundo es aquello que finalmente no consiguió Syriza en Grecia, "reformular la deuda externa", una acción que consiste en revisar la deuda estatal para no pagar aquello que se entiende como deuda ilegítima u odiosa - concepto en debate epistemológico que podemos simplificar en tres puntos: deuda pública que proviene de interés privado, deuda contra intereses de la ciudadanía, deuda por corrupción - y que se llevó a cabo en Ecuador en 2008. El gobierno de Rafael Correa eliminó la deuda en Ecuador proveniente de gobiernos y dictaduras corruptas precedentes y llevó a descender la cifra pública de 17.475 millones de dólares en 2008 a 13.686 millones en mayo de 2011.

Uno de los principales actores políticos europeístas desde la izquierda transformadora, convergente con Varoufakis, ha sido el joven partido político Podemos en España encabezado por Pablo Iglesias. Un partido fundado bajo un contexto de protestas sociales contra las políticas de Austeridad en España, el fenómeno de protesta 15M, en España y en algunos países de Europa del Sur, como Portugal o Grecia a diferencia del crecimiento del euroescepticismo de derecha, la respuesta a la actual UE neoliberal es "reformular la UE". Podemos con su corta vida, pero su intenso desarrollo, se ha convertido en un referente de la izquierda europea, en dos años ha conseguido electoralmente 5 eurodiputados, gobernar en alcaldías estratégicas como Barcelona o Madrid, ser la primera fuerza en el País Vasco y Catalunya según los resultados de las últimas Elecciones Generales del 26 de Junio, pero todavía no ha logrado romper el histórico bipartidismo que aceptó la Austeridad de la UE al quedar en tercer lugar electoral a nivel estatal detrás de la vieja "socialdemócrata" PSOE y el conservador Partido Popular. Todavía le queda historia a Podemos, es solo un infante en política. Una fuerza europeísta antiausteridad con 71 diputados del total de 350 que hay en el Parlamento Español, poder legislativo del cuarto país más poblado de la UE, es una fuerza que puede alimentar el proyecto de una nueva UE más social.

Aún así, además de este proyecto contra hegemónico europeísta desde la izquierda haciendo frente a esa creciente derecha chovinista antieuropea y a la gobernante Europa Neoliberal - el pacto entre conservadores y viejos socialdemócratas - no hay que olvidar que también resuenan voces euroescépticas desde la izquierda. Voces tímidas pero voces que ven complicado transformar Europa y lo mejor es volver a su soberanía nacional. A pesar de vincularse la campaña del Brexit con la derecha europea, al usar xenofobia y racismo como base del discurso, la resolución de salirse el Reino Unido de la UE ha abierto una puerta a nivel transversal. Un ejemplo ha sido la posición del progresista Bloco d'Esquerda Portugués, actualmente en el gobierno lusófono junto al Partido Comunista y la fuerza mayoritaria del Partido Socialista, que ha anunciado la posibilidad de proponer un referéndum en Portugal sobre continuar en la UE si la Comisión Europea aplica sanciones a Portugal por exceder más del 3% el déficit público.

A pesar de que Brexit ha legitimado el debate político y social de continuar o no en la UE, lo que hay que destacar también es la diferencia de que Gran Bretaña dispone de su moneda, Libra Esterlina, y no del Euro. Además su Banco Central es independiente y controla otras esferas económicas al no ser miembro de la Eurozona y no depender del Banco Central Europeo, una de las patas de la política prestamista de la Troika. Su salida de la UE no es comparable a la complejidad de países que si son miembros de la Eurozona. ¿Es posible, por lo tanto, romper con el Euro una vez se está dentro?

Vienen momentos agitados en la UE; una Europa que siempre se pintó de desarrollo económico común, sociedad más equitativa, democracia avanzada, Derechos Humanos, independencia diplomática, pueblos que complementaban su nacionalismo regional o estatal con la integración regional europea, pero que cada vez se dilata más el contrapeso de asimetrías norte-sur en Europa, de sociedades más desiguales, de limitaciones y ataques a la democracia, de violaciones a los Derechos Humanos, pésima diplomacia internacional y de muchos pueblos que ya no cantan la "Oda a la Alegría". Un fantasma recorre hoy en Europa, el fantasma de la Incredibilidad.

V
Sección

Cultura, letras y medios de comunicación

Autor: Iván Castellón

Las trampas de la fe

(Los medios de comunicación, las agendas, la manipulación y los instrumentos de clase)

Jaime Iturri Salmón

El escritor y periodista argentino Tomás Eloy Martínez sostenía que de todos los oficios del saber humano aquel que menos verdades absolutas admitía era el periodismo.

Y es verdad, a la hora del cierre de nuestras redacciones tenemos una parte de la verdad en las manos, pero debemos ser conscientes que nuevas vueltas de tuerca podrían cambiar lo que pensamos que es la realidad. Como decía Federico Engels nos acercamos a la verdad de a retazos.

En realidad, como decían los chinos hace casi 2000 años: la verdad es un caballo de mil bridas.

Se trata entonces de no mentir a sabiendas de que se lo está haciendo y minimizar los posibles errores. Para ello se necesita contrastar la información y utilizar la mayor cantidad de fuentes.

A esto yo llamo periodismo profesional. No creo en la objetividad ni en la independencia pero si en un periodismo que busque parte y contraparte.

Qué son los medios de comunicación?

En 1902 Lenin escribe su ya famoso ¿Qué hacer? Este libro debatía la necesidad de formar una organización de revolucionarios profesionales. Resumía así una vieja discusión al interior de la social democracia.

Entre las tesis planteadas ahí, hoy nos ocupa la del periódico como organizador de clase, como un andamiaje capaz de delinear los contornos de la organización. Una argamasa que uniera a los grupos dispersos y que canalizace la resistencia.

Las ideas de este medio de comunicación compendiaba la experiencia de Iskra, La chispa, el periódico, fundado en 1900, donde escribía el propio Lenin junto a Plejanov, Martov, Vera Zazulich y León Trotsky.

Era un medio para recuperar la audacia y la iniciativa, pero sobre todo para la discusión interna de las diferentes corrientes revolucionarias. A través de sus páginas se lograban acuerdos para actuar en común y se unificaba el pensamiento de los revolucionarios rusos. Setenta años después el comunicólogo chileno belga Armand Matelartt analizó otra experiencia, la del golpe militar de Augusto Pinochet y el derrocamiento de Salvador Allende.

En "La comunicación en el proceso de liberación nacional", Matelartt decodifica el papel del periódico Mercurio y de la revistas Vanidades y Cosmopólitan en el trabajo ideológico destinado a sacar a la izquierda del poder. Los cacerolazos, las manifestaciones de la clase media aplaudida por los momios de la burguesía, las ideas de que los militares deben intervenir y de que el comunismo iba a destruir los valores cristianos fueron difundidos por la usina de comunicación.

Jaime Iturri Salmón

Es boliviano, periodista y catedrático titular de la UMSA. Tiene 26 libros publicados. Es el primer boliviano jurado del Premio Cervantes.

Por supuesto, el Mercurio, como las otras revistas, siempre reclamaron ser independientes pero Matelartt lo demuestra fue la base generadora y difusora de ideas para el golpe. Una especie de enorme usina generadora de opinión y reforzadora de tendencias oscurantistas.

No han cambiado mucho los medios en cuanto a su rol (por supuesto que sí en la tecnología). No bien Mauricio Macri asumió el poder en Argentina y derogó por decreto la Ley de medios (algo ilegal por otra parte) El Clarín continúo con su apoyo a la política neoliberal del actual mandatario del país del Río de la Plata. Fabián Restrivo me dio algunos ejemplos:

- Para favorecer los intereses familiares (ya que el padre de Mauricio Macri tiene mucho que ver con las empresas generadoras de electricidad) y en momentos en que el gas boliviano ha bajado grandemente en su precio, el gobierno argentino subió entre un 300 y un 1700 por ciento el costo de la energía. El Clarín publicó la noticia del alza, pero a continuación sacó una nota especial que titulaba “Volver al ventilador: el mejor aliado para combatir el calor y la crisis energética”. Es decir, usaban la agenda surfing, montar la ola agendando soluciones sin ir al meollo del asunto ya que la subida en los servicio no se justificaba para nada.
- De igual manera ante la fuerte subida de los alquileres ya que se desregularizó el sector, El Cla-

rín del 23 de diciembre de 2015 titula "Vivir en 30 metros cuadrados, una tendencia que crece entre los porteños". Es decir, acostúmbrese a ser pobre, a vivir en una caja de fósforos porque eso está in, está de moda.

Y esta tendencia no solamente está en los medios. El ministro de Agroindustria del vecino país, Ricardo Buryaile, ante la liberación de la exportación de la carne que significó una subida muy fuerte en el precio del alimento número uno de los argentinos, señaló: "Nos queda hacer concientización y trabajar sobre el consumidor, si este tiene que abstenerse de consumir, que lo haga". En resumen, la solución no es más carne para todos sino que los pobres no consuman.

Agendar, o cómo usar los medios

Desde los años 60 en Estados Unidos se investigó el fenómeno de agendar temas en los medios y de cómo los propios medios agendaban temas. Por esa época el académico norteamericano Bernar Cohen planteaba: "La prensa quizá en muchas ocasiones no consiga decirle a la gente qué pensar, pero es asombrosamente exitosa en decirle a sus lectores sobre qué pensar".

A este proceso, definir cuáles son los temas sobre los que hay que pensar se llama agenda Setting. Voy a poner un ejemplo, el periódico Página Siete buque insignia de la oposición, gran usina organizadora de los que mi amigo Ramón Rocha Monrroy denomina los "januiwa" en todas las ocasionas que menciona a la señora Gabriela Zapata se refiere a ella como "la expareja de Evo Morales". Una aclaración innecesaria ya que ello, que ocurrió hace casi 10 años, es conocido por todos. Y es que la intención es otra, conocedoras del desprestigio de la señora en cuestión el periódico trata de ligarla permanentemente al presidente para que le contagie su desprestigio (una reciente encuesta de la empresa Tal cual señala que el 88 por ciento de los bolivianos tienen en muy baja estima la señora Zapata. Nunca esos medios se refieren a Gabriela Zapata como la ex esposa de Hugo Carvajal, a pesar de que ella se casó, tuvo una hija con él y luego se divorció después de la relación momentánea con Evo Morales.

Pero este agendamiento mediático está ligado al trabajo de los asesores comunicacionales de la señora Zapata. El Gobierno anuncia la preparación de un juicio internacional por las aguas del Silala y salen a la luz unos supuestos chats entre el ministro de la Presidencia y la señora Zapata. A los pocos días el gobierno inaugura la Cumbre de Seguridad Ciudadana y ,oh casualidad, salieron a luz las fotos en paños menores de la susodicha. Luego, Evo Morales viaja invitado por el Papa Francisco y Doña Gabriela presenta a un niño ante el juez señalando que es el hijo de Evo Morales. Hay un evidente contra agendamiento. Una estrategia para que los temas gubernamentales sean remplazados por la banalidad.

Y de ahí a la mentira

El 26 de abril de 2016, Página 7 titulaba en su tapa: "Evo se hace el ADN sin testigos y Zapata se niega". ¿Sin testigos? Más adelante en la nota aparecida en la página 28 se señala textualmente:

"La presidenta del Senado (en realidad de la Cámara de Diputados) Gabriela Montaño, dijo en el programa No mentirás de la red PAT que los abogados de la expareja estaban presentes"

"En el mismo programa León respondió estuvimos en el momento en que el presidente (sic) se le tomó la muestra…"

O sea si hubo testigos, incluso esos testigos fueron los propios abogados de la parte contraria. Entonces cómo justificar el título de "sin testigos"?.

Sólo se puede entender desde la manipulación informativa. Bien sabido es que el 80 % del público sólo lee titulares y se quedan con ellos para crear corrientes de opinión.

Vuelvo al principio, Lenin, pero a la inversa. Un medio para difundir el punto de vista de la oposición.

En resumen, los medios de comunicación no para informar sino para crear estados de ánimo.

He reflexionado mucho sobre qué hay detrás de títulos como los de un niño muerto en Chaparina y la respuesta que he encontrado está en lo que llamaríamos: "las trampas de la fe".

Ésta consiste en creer en cosas que no son reales porque queremos creer que existen.

Frente a la crisis de los partidos conservadores, los medios de comunicación han remplazado a los políticos.

Así la denuncia sobre el supuesto tráfico de influencias de Zapata fue hecho por un exdirector de inteligencia que se hace pasar por periodista, el sr. Carlos Valverde.

La táctica es fácil de develar: entre los periodistas opositores uno lanza una denuncia y los otros lo aplauden y luego rotan a otro al que también le hacen claque.
Y esto es combinado con el agendamiento de temas desde el equipo de asesores de Gabriela Zapata. Al final uno se pregunta: importa de verdad el hijo? No, prima el morbo, utilizado para distraer y para golpear al gobierno.

No existe otro remedio que el ejercicio del criterio y la formación de públicos críticos que develen las intenciones de quienes cubiertos de la piel de oveja del "independentismo" en realidad solo son medios pero nunca llegarán a ser enteros.

Anexo

El texto que usted ha leído amable lector fue presentado en una mesa organizada por Idea y la Vicepresidencia "Medios Masivos: Desinformación o Derecho a la Información" del 27 de abril del 2016. El tiempo no ha hecho sino darme la razón. Descubierta la tramoya montada por el equipo de abogados de la señora Gabriela Zapata y denunciados ello de coordinar con políticos opositores ha quedado en claro que lo que se hizo fue montar un espectáculo comunicacional, lleno de rumores, documentos falsos, verdades a medias y mentiras descaradas. Los medios opositores fueron la correa de transmisión de tanta mentira organizada.

Como colofón transcribo una columna mía publicada en junio de 2016 prometiendo una investigación más larga sobre la telenovela de la oposición boliviana.

• • • • • •

Bitácora de piratas

Una obra de ficción

Siempre quise escribir una novela policial, género que me encanta, por eso transcribo algunos apuntes de una obra que me da vueltas en la cabeza:

En una no muy lejana galaxia se realizará una consulta para saber si el gobernante tendría o no derecho a presentarse una vez más a las elecciones. Las cosas estarán bastante parejas, y para salir airosos los enemigos de la continuidad deberán conseguir algún papel comprometedor contra el mandatario. Por ejemplo, la prueba de que tiene un hijo y de que la que alguna vez fue su pareja ahora trabaja para una empresa extranjera.

Como toda obra tiene giros dramáticos los hombres del complot deberán ofrecer este papel a varios operadores mediáticos. Luego de sucesivos rechazos, uno de ellos deberá aceptar. Para darle dramatismo deberá ser un personaje con un pasado muy oscuro, un ex convicto, por ejemplo y que además haya participado, también por ejemplo, directamente en el asesinato de un par de guerrilleros. (Debe haber en la vida real ese tipo de individuos).

Una vez lanzado el tema, los operadores mediáticos tendrán que sembrar la sombra de la duda de manera que unos cuantos miles de votos dudosos se decidan a sufragar contra el gobernante.

Pero ganar la consulta no basta. Sobre todo para el jefe de los conjurados. Se buscarán más y mayores impactos. Para ello, de la nada, habrá que inventar al hijo. Puede ser un pequeño traído de otro país con padres pagados para que se monte la pantomima. Claro para darle un halo de mayor credibilidad hay que involucrar a la prensa internacional.

Pero, como Henry James recomendó, hay que darle otra vuelta de tuerca. Al final, se descubre que el niño no existe, que los que montaron el complot son vulgares delincuentes, que entre ellos hay abogados y políticos. Todo esto además deberá causar gran revuelo entre los operadores mediáticos que comenzarán a temblar ante la posibilidad de ser acusados de complicidad en el crimen. Para no terminar en la cárcel los comunicadores deberán decir que se encuentran acosados y pedir asistencia internacional. Algunos se sentirán usados, otros pedirán que ya no se trate el caso sino que se escriba sobre otras cosas. Puede incluso que algunos sean rentados.

Mientras en el partido que urdió la trama las peleas deberán ser profundas entre los que sabían del complot y los que ignoraban en manos de quienes estaban. O, para ser más exactos, que tipo de persona paga las cuentas. Todos temen la prisión.

¿Dónde construiremos las verdades sociales?

Manuel Mercado Gordillo

La discusión sobre el derecho a la información y el rol de los medios de comunicación masiva debe ser abordada desde una perspectiva más realista y que vaya más allá de la clásica pugna entre los medios y el poder estatal.

Vale la pena comenzar haciéndonos una pregunta : ¿Por qué existen fricciones permanentes entre el Estado, o el Gobierno, y los medios de comunicación en los últimos 10 años?

Hoy por hoy, en Bolivia el evidente y ya permanente desencuentro entre Estado y medios de comunicación no se da en realidad por la Libertad de Expresión, el acceso a los presupuestos de comunicación gubernamentales o por las nuevas normas que emergen del Estado. Estos enfrentamientos son apenas coyunturales y son la concreción, en realidad, de una disputa por el derecho a interpretar la realidad social.

Para dimensionar adecuadamente esta disputa, es bueno aclarar que entenderemos el concepto de "interpretar" la realidad social como el despliegue de acciones comunicacionales tendientes a:

i) definir las coordenadas sobre las cuales las personas organizamos nuestra visión de mundo,

ii) tener la capacidad de "nombrar" los hechos, actores y fenómenos , con una evidente carga valórica, y

iii) identificar las relaciones entre estos actores y fenómenos.

Todo este despliegue tiene como objetivo final el ejercitar la posibilidad de, como Estado, mantener, ajustar o cambiar los esquemas de valores imperantes en una sociedad.

Por otro lado, me refiero a la disputa por un "derecho", pero uno no escrito.

Durante el período neoliberal de los años 80`s y 90`s del pasado siglo, junto con el repliegue del Estado de las funciones productivas e incluso normativas del Estado, también se relegó al mismo al rol comunicacional de simple fuente informativa. Eran los medios de comunicación los que detentaban el poder (derecho) de definir la escala de valores de la sociedad boliviana, al menos en el espacio de los temas públicos.

La priorización de los temas que debían ser considerados importantes por la sociedad, la calificación de los hechos , las medidas políticas y económicas como positivas o negativas y en definitiva, todos aquellos aspectos que le hacen a la generación de esquemas de valores y subjetividades colectivas.

En este proceso, en el que el Estado fue transformado en un actor pasivo en esta tarea de construcción social, se le exigía que asuma una posición neutral hacia su propio rol de generador de subjetividades.

Manuel Mercado Gordillo

Comunicador social, con estudios de especcialidad en comunicación y gestión política y marketing político, master en marketing profesional. Amplia experiencia en diseño de estrategias de comunicación política, social y comercial y análisis comunicacional – político.

Consultor, Jefe de la Unidad de Comunicación Institucional de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB). Director Ejecutivo a.i. de la Agencia para el Desarrollo de la Sociedad de la Información (ADSIB). Asesor Constitucional de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional.

Actualmente Director de Informaciones de la Cámara de Diputados.

Esta situación resulta ilógica pues implica pedirle al Estado que renuncie a su principal mandato, que es el de transformar la realidad, y lo haga en aras de mantener intacto el mito mediático /periodístico de la objetividad y la neutralidad. Basta recordar el slogan de un conocido pool de periodistas bolivianos de la época: "nosotros informamos, usted comenta".

Desde esta perspectiva, el derecho a interpretar la realidad se había transformado en un monopolio en manos de los medios de comunicación y el Estado habría perdido el derecho a influir, de manera legítima, sistemática y práctica en la modelación de la subjetividad de la sociedad. Debía, según los medios de comunicación, mantenerse encasillado en una posición tecnocrática, apolítica y limitarse a la gestión pública. Era esa la idea de neutralidad estatal.

En este punto deseo recalcar que el Estado no puede ni debe ser neutral, y mucho menos el Estado Plurinacional. El encargo histórico que recibió del pueblo boliviano fue el de transformar profunda y estructuralmente la realidad social, económica y cultural boliviana.

Pero este encargo estuvo acompañado por la incorporación efectiva de sectores sociales concretos en la estructura estatal. De esta manera, el Estado se configuró como la representación y herramienta concreta de transformación de un bloque social dominante, portador de su propio esquema de valo-

res, el cual debía entrar en negociación con los otros sistemas de valores existentes en el país.

Entonces, el Estado Plurinacional comienza a pensar su accionar comunicacional con una evidente carga de legitimidad que le permite cuestionar y actuar consecuentemente en la transformación de la subjetividad social y poner en duda, por ejemplo, el monopolio mass - mediático de la interpretación de la realidad social.

Ahora volvemos a la idea original de disputa.

Tenemos que tomar conciencia que estamos ante una dinámica de recomposición de las relaciones entre sistemas completos, entre actores sociales fuertes y activos, como son los medios de comunicación y el Estado. Esto pone en evidencia que estamos en realidad ante un hecho eminentemente político.

Es un enfrentamiento para determinar, en definitiva, cual será el campo o espacio de negociación de las diferentes subjetividades existentes al interior de una sociedad. Podrá ser el Estado, en su condición de comunidad de comunidades, de resumen de la complejidad social, o por el contrario, el espacio de negociación deberá ser el mediático, en su condición de reflejo concreto de la pluralidad de criterios existentes y de sistema de expresión de posiciones.

Reconocer esta realidad es el primer paso para avanzar en la discusión de aspectos centrales como el derecho a la información y a su vez ir en contra de las prácticas de desinformación que se observan en el país.

Pero el sólo reconocimiento de esta realidad política no es suficiente para allanar el camino hacia el ejercicio pleno del derecho ciudadano a la información. También es necesario abandonar el apego innecesario a ciertos enfoques y conceptos limitantes y en gran medida irreales, como el de la objetividad.

Si se mantiene ese concepto como la muletilla permanente desde la cual se ejercita el derecho a informar, especialmente de los periodistas, cerraremos los ojos al hecho de que todos los seres humanos y nuestras instituciones y organizaciones interpretan y se relacionan con realidad desde una muy particular posición y experiencia.

Es necesario des - satanizar el hecho de que todos tenemos, defendemos o representamos posiciones. No hacerlo solo nos mantendrá encasillados en una inútil pugna de carácter político disfrazado de debate ético – moral e impedirá que se entre a discutir ideas, posiciones e interpretaciones de la realidad, tan legítimas como diversas, y nos mantendrá ocupados en la búsqueda de un tipo de "verdad" de carácter más trascendentalista y etéreo.

LA MIGRAÑA...
REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO

Si desea aportar a la revista con un artículo, lo puede hacer bajo las siguientes características:
• Artículo académico de análisis y pensamiento crítico
• Entre 25 000 a 30 000 caracteres con espacios
• El mismo será considerado por el Consejo Editorial para su publicación. Le mantendremos informado.

Puede enviarlo al correo electrónico:

la.migrana@vicepresidencia.gob.bo

También puede estar en contacto para comentar algún artículo, actividades, publicaciones y más información en nuestros portales:

www.la.migraña.com.bo

lamigraña

este es un espacio de deliberación, en democracia intercultural...

Autor: Iván Castellón

¿Qué medios periodísticos requiere la democracia?

Fernando Molina

Los medios masivos de información actúan en diferentes sistemas y momentos políticos, a los cuales deben adaptarse. Aunque han conocido su mayor desarrollo bajo la democracia liberal-representativa, existen desde antes de que esta apareciera en 1756, con la llamada Revolución Americana, y se expandiera ulteriormente por el mundo. Constituyen una de las condiciones de esta aparición, ya que sin ellos no sería posible que la ciudadanía participara vicariamente en la toma de decisiones políticas, lo que resulta indispensable para que haya representación. Pero su utilidad trasciende largamente el papel de informar de la conducta de los representantes: también son los mecanismos más idóneos para lograr la movilización, la persuasión y la aquiescencia al orden de las grandes poblaciones en las sociedades modernas. Por eso ningún régimen político moderno puede prescindir de ellos. Sin embargo, cada uno de estos regímenes modela un tipo de medios, de características particulares que se ajustan a sus bases éticas y a sus normas de funcionamiento. Los gobiernos totalitarios requieren de medios de información que les sirvan como instrumento de adoctrinamiento y canales de transmisión de las señales que emite el centro de poder. Los gobiernos teocráticos, como algunos del mundo árabe, de medios confesionales. Los gobiernos nacionalistas, de medios que construyan una conciencia patriótica y canalicen las inquietudes intelectuales en un sentido predefinido. No son los mismos medios los que trabajan en un país en guerra que los que lo hacen en uno que vive en paz; los que informan sobre los sucesos de una monarquía que los que tratan la actualidad de un proceso revolucionario.

El sistema republicano consiste en la participación de los habitantes en el gobierno de un país y por tanto no solo acoge, sino que promueve el pluralismo de las opiniones y de las interpretaciones sobre el presente, así como la diversidad de visiones sobre el futuro. Supone la incertidumbre ética, es decir, la imposibilidad de decidir por vías no democráticas –por ejemplo tecnocráticas– la prerrogativa o el predominio de los valores disímiles que pueden llegar a defender las distintas parcialidades sociales. En esa medida, la democracia no requiere de medios de información coordinados que busquen uniformar el comportamiento de las masas y evitar la disipación de las energías sociales en actividades disfuncionales como la crítica a las iniciativas de los encargados de manejar el poder. Todo lo contrario, demanda medios de comunicación que representen las diferentes esferas de opinión y por tanto los distintos valores, a fin de asegurar el derecho de todos ellos a influir sobre la sociedad. La obtención del absoluto axiológico es incompatible con el pluralismo y, por tanto, con la democracia. Una de las justificaciones de ésta es su condición de espacio de negociación entre los valores: por ejemplo, para conciliar la solidaridad y la eficacia, la autonomía y la sociabilidad, la defensa de la vida y la libertad, la tradición y la innovación, lo que resulta en políticas y leyes no necesariamente intermedias (aun-

que Aristóteles así lo creyera), sino en cristalizaciones de la evolución ética de la sociedad, la cual está motorizada por la necesidad de hacer posible la acción social, así como influida por la experiencia histórica y al conocimiento científico. Las sociedades dogmáticas, incapaces de modificar sus valores tradicionales, terminan momificándose. Por eso la peor enemiga de los dogmas es la democracia, cuando se la interpreta correctamente como régimen político del pluralismo.

Además, los medios inmersos en la democracia deben funcionar como un mecanismo de los varios que posee este sistema político para reducir el arbitrio del poder, ponerle límites a las iniciativas que vienen de arriba y relativizar las ambiciones de los gobiernos. Los medios deben hacer todo esto porque ninguna de las parcialidades que actúan en la democracia es dueña de un método infalible de valoración o de preferencia; así que su empoderamiento extremo llevaría a la absolutización de un cierto conjunto de valores, y esto conduciría, primero, al error, ya que ninguna verdad moral es permanentemente preferible a otra; y segundo, a la violencia, ya que el avasallamiento de un valor sobre los otros elimina las posibilidades de resolución pacífica de las controversias axiológicas y acaba el pacto de gobierno de los diversos que justifica la existencia de la democracia.

Ahora bien, para que cumplan estas funciones, se espera que los medios posean determinados dones: a) que se adhieran a todos los valores imaginables –con

Fernando Molina

(La Paz, 1965). Periodista y escritor. Autor de La conjura contra el hechicero – Franz Tamayo para el indianismo boliviano (2010), El pensamiento boliviano sobre los recursos naturales (2009), Conversión sin fe – El MAS y la democracia (2007), Bajo el signo del cambio (2006), Evo Morales y el retorno de la izquierda nacionalista (2006), y de muchos otros libros y opúsculos. También ha publicado numerosos artículos en obras colectivas, revistas, periódicos y sitios web de La Paz, Santiago de Chile, Bogotá, México y Madrid. Algunos de ellos han sido traducidos al francés y al inglés. Ha ganado algunos importantes premios periodísticos y literarios bolivianos.

tal de que sean legales– a fin de que las diferentes perspectivas y opiniones que contiene la sociedad puedan expresarse y competir entre ellas; b) que expresen una diversidad de puntos de vista dentro de las corrientes que prefieran, de modo que el debate general se reproduzca dentro de ellas, y entonces cada visión se desarrolle sin autoritarismo y en este su desarrollo se vea influida por las visiones externas; c) que se ocupen, halados por mecanismos de mercado tales como la competencia entre ellos por publicidad y audiencia, de los temas disímiles que los públicos también disímiles consideren prioritarios o relevantes, y d) que alimenten el diálogo entre distintas parcialidades de la opinión, proporcionando información veraz sobre los hechos de actualidad –mientras la ciencia y la investigación social hacen lo mismo sobre las demás cuestiones.

De este conjunto de rasgos, el único que no resulta evidente por sí mismo es el último. ¿Por qué se espera, en una democracia, que los medios, o al menos algunos de ellos, proporcionen información factual confiable, no solo para quienes se identifican con la línea ideológica difundida por sus editores, sino para la mayoría? Porque de lo contrario no habría pluralismo, apenas una fragmentación de la mentalidad común, que entonces perdería cohesión y toda posibilidad de unificarse en pos de una misma acción colectiva. El pluralismo requiere de compromisos entre distintas cosmovisiones, esto es, que unas hagan concesiones a las otras, que no se refugien en el absoluto, en su propia verdad considera como un dogma.

Solo en las sociedades democráticas, esto es, abiertas, este comportamiento se vuelve posible y esperable: así lo garantizan las peculiaridades de la política democrática, como la necesidad de seducir a la mayoría para obtener o revalidar el derecho a gobernar. Las peculiaridades de este tipo empujan a las distintas facciones sociales a adoptar el pragmatismo. En democracia se busca la aquiescencia de la mayoría y esta, si existe libertad de expresión, muta, esto es, se va adecuando a las novedades que introduce la evolución social. Los políticos provocan parte de estos cambios de la opinión, pero a la vez deben tomar en cuenta los mismos como un factor externo y objetivo de su desempeño. Al seguir a la mayoría, los políticos también mutan, se adaptan y, en algunos casos, se subordinan a las opiniones mayoritarias (a las "modas"). Así establecen acuerdos eclécticos que, a la larga, los van convirtiendo en eclécticos a ellos mismos. Las acciones políticas que tienen viabilidad en el mundo democrático son a menudo las híbridas, las que se alejan de la pureza y la radicalidad; por eso una de las virtudes políticas claves de los actores democráticos es la flexibilidad, la oposición al dogmatismo. Esto crea en el sistema democrático una atmósfera muy peculiar, desconocida en todos los demás. Se trata de una apertura (de ahí que se hable de sociedades "abiertas") a las novedades, los hechos reales, los logros de la ciencia y la experiencia social. Estos se incorporan al acervo de la sociedad democrática, pero también de las facciones en sí mismas. Puede decirse que en democracia los ciudadanos no solo repiten con libertad lo que ya saben y quieren, sino que además aprenden de la ciencia y la investigación social, y que cada corriente ideológica aprende de las otras, incluso de las que les son adversarias. Este aprendizaje colectivo es el que posibilita la cohesión social –que sin embargo no puede ser y nunca será total. Gracias a la incorporación de la experiencia y del conocimiento, el debate democrático se dinamiza, ya que sus supuestos y perfiles se transforman constantemente. Así la sociedad avanza y hay progreso moral. Es decir, lo hay sin necesidad de que triunfen las revoluciones de un valor en contra de los otros, y por tano se produzcan traumas históricos severos.

La ética posmoderna es aquella que no admite la "justificación racional de la preferencia" de un valor ni el auxilio de la ciencia y la verdad para tomar decisiones (para ser concretos, cree que la verdad no existe más que como postulado subjetivo). Su aplicación no conduce a una sociedad plural, sino fragmentada, en la que los medios dicen, cada uno, sus "propias verdades", verdades que solo lo son para las posiciones que defienden. De este modo, el diálogo democrático se torna imposible.

La ética crítica, en cambio, supone que los medios pueden alcanzar porciones de la verdad, reflejar el mundo de la actualidad, si cuentan con los recursos y procedimientos necesarios, no para eliminar su subjetividad, algo que no solo resulta imposible sino indeseable, sino para suspenderla temporal y condicionalmente. Esta premeditada suspensión de la subjetividad es también la receta contra el relativismo que adoptan los científicos y los investigadores de la

sociedad: se trata de un ejercicio de ascesis, de disciplina intelectual, muy controvertido en la epistemología, pero casi unánime en la práctica del periodismo y de la ciencia.

¿Por qué? Porque si no produjeran información confiable, y no solo para quienes de antemano ya les creen, sino potencialmente para todos, los medios no cumplirían el segundo aspecto de su función social en la democracia (siendo la primera la de reflejar la diversidad del pensamiento), es decir, la producción de conocimiento sobre la actualidad. En tal caso serían inútiles para una sociedad abierta o plural, que requiere de tal conocimiento para funcionar. Tan inútiles como ingenieros que no supieran cómo construir, al margen de si lo que construyen es un hospital para huérfanos o una bomba atómica.

Los medios democráticos, por tanto, no solo son instrumentos axiológicos y políticos, o, en la terminología althusseriana, "aparatos ideológicos", sino también instrumentos epistemológicos, esto es, "aparatos" para conocer y comprender.

¿Puede el periodismo alcanzar la verdad? Umberto Eco dijo una vez que esta pregunta acepta solo dos respuestas: por un lado están los que creen que sí, y por el otro los que creen que no. Estos últimos pueden a su vez dividirse de dos: a) quienes sostienen que despojarse de la subjetividad y por tanto enfrentarse a la cosa "tal como es" resulta imposible en general, porque todo investigador está inmerso en un tiempo, una cultura y una condición social, y por tanto no puede lograr una mirada ecuánime; y b) quienes sostienen que la objetividad solo es imposible en el periodismo, porque este, a diferencia de la ciencia, responde a determinaciones directas de los grupos fácticos, porque al abordar intereses vigentes enfrenta obstáculos mayores a aquellos con los que normalmente se topa un científico (por ejemplo, no ocurre que un historiador tenga que vérselas con sujetos activamente interesados en esconder lo que en realidad pasó) y porque el periodismo no cuenta con los recursos económicos y humanos, el tiempo, etc. para llevar su trabajo al nivel de calidad que se requiere para conseguir la objetividad.

No tenemos espacio aquí para discutir detalladamente estos argumentos. Digamos simplemente que, en contraste con lo que ocurre en el campo filosófico, donde el escepticismo es predominante, en la práctica social y profesional lo más común es lo contrario al escepticismo: la confianza en la objetividad periodística (entendida como la adecuación, así fuera imperfecta, entre la cosa real y la cosa pensada). En realidad los buenos periodistas no podrían dar siquiera un primer paso en su trabajo si no creyeran que al final de este hallarán la verdad de lo sucedido.

Suponer que el interlocutor dice la verdad es la base de toda comunicación. Ahora bien, en el caso de los medios esta suposición, tanto la interna como la externa, no solo se deriva de la confianza en la buena fe de las personas, como en la cotidianeidad, sino también en la existencia de un conjunto de procedimientos y recursos orientados a garantizar, si no la obtención de la verdad, ya que esto nunca puede garantizarse a priori, sí que la actitud de aproximación del medio periodístico a la realidad sea "cognoscitiva", esto es, una predisposición a comprender lo sucedido (mientras que la actitud de sus columnistas es normalmente la opuesta: "instrumental", es decir, la predisposición no tanto a entender el mundo como a cambiarlo).

Estos procedimientos y recursos guardan analogía con los que establece la comunidad científica en su trabajo: contemplan la falsación o intento de refutación de lo que se supone verdadero, la confirmación independiente de los datos, la contrastación de teorías, la evaluación de los resultados por comités de pares y por superiores expertos (los editores) antes de su publicación, etc. A diferencia de la ciencia, sin embargo, se realizan pocos experimentos y la metodología es menos sofisticada y precisa.

En todo caso, lo que cuenta para nuestros propósitos es destacar que los medios periodísticos adecuados a, o que corresponden con, la democracia son los que cumplen dos tareas simultáneamente: una, reflejar y animar el pluralismo, y dos, hacer que el pluralismo sea posible mediante su retroalimentación con los datos y los hechos reales. De este modo, como ya dijimos, el pluralismo no es lo mismo que una desintegración del sentido; de este modo adquiere su verdadera dimensión como construcción colectiva, y por tanto constantemente disputada, de una guía provisional, pero válida, para la acción de la sociedad.

Tensiones y desafíos de las Universidades Indígenas Bolivianas (UNIBOL) en la construcción del Estado Plurinacional[1]

Felipe Domingo Curivil Bravo

En nuestra Abya Yala[2] la emergencia los últimos 25 años de instituciones de educación superior indígenas e interculturales puede comprenderse desde diversas aristas, sin embargo, una central corresponde a un ascendente proceso de maduración política de los movimientos indígenas continentales según cada contexto (con mayor masividad y notoriedad desde la década de los 80' del S.XX) sobre todo en un primer escenario de implementación de reformas estructurales neoliberales profundizadas por el consenso de Washington de finales de la década de los 80' que tendrá en latinoamérica la resistencia encabezada en muchos países por las organizaciones indígenas.

Tufachi mapu meu mogeley wanglen
Tufachi kallfu wenu meu ulkantuley
ta ko pu rakizuam
Doy futa ka mapu tañi mulen ta komu
xipalu ko mew ka pulli mew
peumakeiñmu tayiñ pu futakecheyem
Apon küyen fey tañi am -pigekey
Ni hegumkulechi piuke feula ñukufuy.
En este suelo habitan las estrellas
En este cielo canta el agua
de la imaginación,
Más allá de las nubes que surgen
de estas aguas y estos suelos
nos sueñan los antepasados,
Su espíritu -dicen- es la luna llena
El silencio su corazón que late.

Elicura Chihuailaf (Poeta Mapuche, El invierno su imagen y otros poemas azules)

En la actualidad en América Latina en la relación pueblos indígenas y educación superior existen al menos dos principales agendas educativas en marcha, por un lado aquella que plantea el desafío de la interculturalización de la educación superior (de acuerdo al contexto de cada país) empujada por agencias (ONG) organismos internacionales, academias críticas y aliadas a los pueblos indígenas como también es asumida estratégicamente por investigadores y organizaciones indígenas.

Por otro lado aquella agenda que plantea la creación y ejercicio de espacios propios de educación superior sostenida principalmente por los movimientos indígenas en el continente. Ambas agendas no son excluyentes (o por lo menos no debieran serlo) y la gran mayoría de estas emergentes experiencias de educación superior nos presentan importantes alcances y desafíos para necesariamente, entre otras cosas, ampliar el concepto de pertinencia social en la educación superior[3] toda vez que los actores sociales comienzan a construir nuevas ciudadanías en la educación superior como los pueblos indígenas.

En el caso de la primera agenda vinculada con la interculturalización de la educación superior habría que preguntarse desde esta amplia concepción de pertinencia ¿A qué horizonte civilizatorio contribuye? pues en

1. Este artículo forma parte de la tesis de investigación en curso.
2. Abya Yala, en lengua de nuestros hermanos Kuna (Panamá) Tierra en pleno florecimiento, denominación a nuestro continente adoptada a partir del I Encuentro Continental de Pueblos Indígenas en Teotihuacán, México, año 2000.
3. Para investigadoras como la Dra. Carmen García Guadilla citada por el investigador Nicaragüense Carlos Tünnermann (2006) la pertinencia en la educación superior debe ser analizada desde diferentes perspectivas: desde los procesos de selección de la información; desde la promoción de un nuevo proyecto educativo centrado en el aprendizaje; la producción y organización de conocimiento; la nueva concepción de las profesiones; desde la función social de la universidad; la dimensión nacional, regional e internacional de la educación superior y la evaluación institucional (Tünnermann, 2006; 05).

Felipe Domingo Curivil Bravo

Licenciado en Historia Universidad de Chile, Licenciado en Educación Universidad Academia Humanismo Cristiano, Integrante del Centro de Estudios e Investigaciones Mapuche – Comunidad de Historia Mapuche (Chile) Magíster en Educación Intercultural Bilingüe en A. Latina, Mención Educación Superior Intercultural, PROEIB Andes UMSS Cochabamba.

algunos casos y/o experiencias podrían estar más vinculadas a una agenda de multiculturalismo neoliberal, cuyo trasfondo es el control del conflicto étnico-social en la región latinoamericana.

En el caso de la segunda agenda que plantea la creación y ejercicio indígena de la educación superior, desde esta concepción en construcción de pertinencia civilizatoria habría que preguntarse: ¿El proyecto educativo de las instituciones indígenas interculturales de educación superior (IIIES) se corresponde con los planes de vida y/o con los proyectos políticos de los espacios territoriales indígenas? en este caso desde mi perspectiva la pertinencia civilizatoria en estas emergentes IIIES podría valorarse desde un importante eje como es la territorialidad indígena, desde aquella dimensión las IIIES debiesen aprender, participar e incidir de la construcción sociocultural del territorio.

La agenda de construcción y ejercicio de espacios propios de educación superior en Bolivia tiene su punto de inflexión con la promulgación del Decreto Supremo 29664 (02 agosto 2008) que crea tres universidades indígenas (UNIBOL): Universidad Aymara Tupak Katari, Universidad Quechua Casimiro Huanca y Universidad Guaraní y de pueblos de tierras bajas Apiaguaiki Tüpa. Universidades que tienen interesantes antecedentes en esta agenda propia de educación superior y algunos de ellos en funcionamiento aún.

En el caso de pueblos indígenas de tierras altas debiésemos remontarnos a 1978 cuando por iniciativa del amauta Fausto Reinaga se propone la creación de la denominada Universidad India Amautica. Hacia 1997 y como correlato de encuentros de pueblos andinos

se crea la Universidad Indígena Intercultural Kawsay (UNIK) con la formación de núcleos en algunos territorios indígenas. En 2005 se cuenta la creación de la Universidad Indígena Tawantinsuyu Ajlla- UTA y entre 2007 y 2008 se expresa una inédita propuesta de creación de la Universidad Plurinacional Estatal Comunitaria de Pacoma iniciativa impulsada por diversos ayllus del distrito de Ancoraimes de la provincia Omasuyos del departamento de La Paz.

Contemporáneamente a la anterior propuesta de Omasuyos, se expresará en mayo de 2008 el proyecto A.JA.Y.U Aymara Jach´a Yatiñ Uta "Universidad Comunitaria AJAYU" iniciativa de la histórica marka de ayllus y comunidades originarias de Jesús de Machaca MACOJMA, del municipio indígena de Jesús de Machaca, provincia Ingavi, Departamento de La Paz.

En la situación de los pueblos indígenas de tierras bajas un importante antecedente aparece en la 1° marcha indígena por el territorio y la dignidad (septiembre 1990) donde además de exigir una asamblea constituyente, en políticas educativas se demanda educación en lenguas originarias además de contar con un espacio propio de educación superior. Especialmente en la nación Guaraní a través de su organización madre la Asamblea del pueblo Guaraní APG esto comenzará a dar sus frutos con la creación en 1995 del programa Guaraní de formación docente, el cual para 1999 se denominará Instituto Normal Superior Pluriétnico para Oriente y Chaco (INSPOC) en la actualidad Escuela Superior de formación de maestros Pluriétnica del Oriente y Chaco (ESFMPOC).

Resulta importante señalar que las masivas movilizaciones sociales entre 2000 y 2008 develaron masivamente el agotamiento de un decadente Estado republicano y un modelo neoliberal privatizador de derechos sociales, situación que devendrá en un empate catastrófico (García Linera, 2011) de dos proyectos de sociedad resuelto a favor de una nueva correlación de fuerzas indígena- campesina- obrera cristalizada en la nueva Constitución Política del ahora Estado Plurinacional de Bolivia, lo cual permitirá post-insurrección plasmar poco a poco en nueva institucionalidad democrática el proyecto de sociedad plurinacional, por ello las Universidades Indígenas UNIBOL considerando los antecedentes anteriores son fruto de la consolidación del bloque popular-indígena hacia un horizonte histórico emancipador, sin embargo, existen importantes contradicciones a develar.

Algunas necesarias tensiones

La transformación o radical refundación de las relaciones Estado y sociedad en Bolivia se ha evidenciado en lo que algunos denominan la "transición de un Estado republicano colonial a un Estado Plurinacional", desde mi perspectiva creo que aquella "transición" devela un conflicto estructural entre un horizonte comunitario milenario ancestral y un horizonte estatal progresista, lo que otros han denominado la larga lucha por descolonizar el Estado, donde también podemos evidenciar tensiones de importancia y necesarias al interior del bloque popular-indígena entre visiones indianistas y neodesarrollistas, donde es evidente y preocupante que estas últimas han terminado por imponer su hegemonía desplazando por ende a aquellas que provienen de un correlato histórico de los movimientos y organizaciones indígenas en Bolivia.

Las anteriores tensiones se expresan por ende en las nuevas instituciones plurinacionales como las UNIBOL y específicamente en la triada: comunidad – universidad indígena – Estado Plurinacional. Uno de los pilares político-filosófico de las UNIBOL se refiere a la integración Universidad, sociedad y Estado sumado a la descolonización, intraculturalidad, interculturalidad, educación productiva, comunitaria y familiar, la democracia comunitaria y el modelo productivo comunitario (Decreto Supremo 29664, 02 agosto 2008) en ese sentido un aspecto central en la gestión curricular de las 12 carreras productivas que habitan en las UNIBOL (10 de ingeniería y 2 medicina veterinaria) se refiere a los proyectos de emprendimientos socioproductivos con los cuales las y los hermanos estudiantes obtienen el nivel de licenciatura, además de la respectiva tesis cursados los 10 semestres (mencionar que ya existe una primera promoción de 118 titulados de las tres UNIBOL, 42 de la UNIBOL Aymara Tupak Katari, 41 de UNIBOL Quechua Casimiro Huanca y 35 de UNIBOL Guaraní y de pueblos de tierras bajas Apiaguaiki Tüpa)

Estos proyectos de emprendimientos socioproductivos de titulación están llamados a reflejar el sentido de construcción de una institución de educación superior indígena intercultural, pues en la práctica están más bien reflejando a una institución de educación superior con su unidad desconcentrada en área rural. Así volviendo a la anterior triada propuesta (comunidad- universidad indígena- Estado Plurinacional) existe una primera tensión en la relación que tienen las UNIBOL a través de los proyectos de emprendimientos socioproductivos de sus estudiantes y el territorio indígena, pues en mayor o menor medida estos proyectos de titulación están relacionados con necesidades y prioridades productivas de las comunidades, sin embargo, estas necesidades pueden estar emergiendo desde un sentido epistémico territorial indígena o más bien desde fenómenos de modernidad.

Autora: Ejti Stih

Una segunda tensión existe en la relación de las UNIBOL con la construcción de Estado Plurinacional a propósito de los 13 pilares de la agenda patriótica 2025 y su planteamiento de diversificación económica, más aún si las 12 carreras son principalmente productivas, entonces a las UNIBOL les asiste un rol primordial e incluso de vanguardia en las orientaciones que debiese tener el Estado Plurinacional y la necesaria diversificación económica, por ejemplo en el campo agroecológico el necesario incremento de la productividad y los rendimientos, la gestión productiva y sostenible de los recursos naturales como la tierra y los bosques son muy importantes antes que simplemente ampliar la superficie cultivada o peor aún usar transgénicos (CIPCA, 2015).

En al menos 4 pilares de la agenda patriótica 2025 las 12 carreras de las UNIBOL tienen una importante y necesaria vinculación, de ahí entonces la necesidad de resituar la gestión curricular para la gestión territorial indígena, más aún cuando algunos municipios y territorios indígena originario campesinos (TIOCs) están dando un digno paso a convertirse en autonomías indígenas, lo que se reafirma en el artículo 14 punto A del decreto supremo 29664 de creación de las UNIBOL cuando expresa que: "El Estado a través de instancias del poder ejecutivo, apoyará a los titulados de los diferentes niveles con la concesión de créditos productivos para emprendimientos destinados a implementar una economía comunitaria y familiar, de productores directos"

Todo lo anterior reafirma que gran parte de las tensiones, en lo político la construcción de un Estado Plurinacional y en lo económico un sistema diversificado plural se reflejan en las Universidades indígenas bolivianas.

Desafíos

Acerca de la reconstrucción epistémica en las UNIBOL La reconstrucción epistémica (sistema de conocimientos) de los pueblos, sus saberes y conocimientos es una tarea permanente en espacios inéditos en la educación superior latinoamericana como son las universidades indígenas interculturales. Estos espacios proponen el dialogo intercivilizatorio construyendo espacios de interculturalidad entre sistemas de conocimientos diversos, para por un lado aportar sustancialmente al ejercicio de los derechos colectivos de los pueblos indígenas y por otro construir alternativas socioeducativas a la crisis civilizatoria occidental.

En este contexto, la reconstrucción epistemológica indígena se convierte en diversas acciones fundamentales para la supervivencia de los territorios y su biodiversidad, para el fortalecimiento de las lenguas indígenas y para la proyección de una institucionalidad indígena que promueva y recupere su agenda histórica en el ejercicio de la autodeterminación. Por ello para una propuesta preliminar de reconstrucción epistémica indígena desde las UNIBOL en una perspectiva general propongo el incipiente ejercicio de soberanía epistemológica a través de dos macro acciones transversales: Por un lado la sistematización de conocimientos propios en diversos espacios de aprendizaje, para ello es fundamental la combinación de metodologías desde la tradición académica crítica (técnica cualitativa de investigación- acción participativa) y los procesos y espacios socio comunitarios de los territorios indígenas.

Por otro lado la sistematización de conocimientos propios y su constante ejercicio es importante para la generación de una comunidad de aprendizaje entre territorio indígena, docentes y estudiantes, que entre otras cosas fortalezca el curriculum de las carreras como transformación permanente.

Los proyectos de emprendimientos socio productivos realizados por los estudiantes a lo largo de cada una de las carreras pueden convertirse es espacios idóneos para la sistematización de conocimientos propios, para ello es importante el seguimiento de estos trabajos de emprendimientos por un equipo docente.

Como decía este proceso de reconstrucción en la relación Universidad – territorio indígena tiene un importante sentido a que esta soberanía epistemológica contribuiría a alimentar la gestión de autonomías territoriales indígenas en el ejercicio de la autodeterminación.

En una perspectiva específica propongo que a través del proceso de sistematización de conocimientos propios, emergería la construcción de una metodología propia de investigación recuperando actores, procesos y espacios, por ende categorías propias que no niegan la tradición académica de investigación sino que según los contextos recuperan una pertinencia territorial desde una óptica de investigación socio comunitaria.

Espero con este artículo poder aportar al necesario debate acerca del vital rol de las Universidades Indígenas Bolivianas (UNIBOL) en el contexto de construcción del Estado Plurinacional, más aún en el actual momento político donde los pueblos y organizaciones indígenas deben generar profundos y necesarios procesos de reflexión para recuperar liderazgo desde sus agendas históricas de luchas en el camino de reconstitución de las territorialidades y sistemas de vida de nuestra Abya Yala.

Referencias

Curivil Bravo Felipe (2016) Educación superior indígena y crianza curricular de vida para el fortalecimiento del tejido territorial. Estudio en las universidades indígenas bolivianas Aymara "Tupak Katari", Guaraní y de pueblos de tierras bajas "Apiaguaiki Tüpa" y en territorio Mapuche (Chile). Tesis inédita de Maestría en Educación Intercultural Bilingüe. Mención Educación Superior Intercultural. PROEIB Andes UMSS, Cochabamba, Bolivia.

García Linera Álvaro (2011) Las tensiones creativas de la revolución, la quinta fase del proceso de cambio. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz Bolivia.

García Linera Álvaro (2015) El nuevo campo político en Bolivia. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz Bolivia.

Mayorga Fernando, "El MAS: la izquierda en el centro". La razón, animal político, 23 de noviembre 2014.
Navarro Mónica. Editora (2011) Estrategias para una educación superior descolonizadora intra e intercultural. FUNPROEIB Andes. Cochabamba, Bolivia.

UNIBOL Guaraní y de pueblos de tierras bajas "Apiaguaiki Tüpa" (2011): Documento de organización Curricular, Macharetí, Chuquisaca, Bolivia.

UNIBOL Aymara Tupak Katari (2012) planes académicos. La Paz, Bolivia.

Universidad indígena Intercultural. UII-Fondo indígena (2012) El desafío de interculturalizar la Educación Superior, la experiencia de la Red Universidad Indígena Intercultural. La Paz, Bolivia.

Tünnermann Bernheim Carlos (2006) Pertinencia y calidad de la educación superior Lección inaugural. Universidad Rafael Landívar, Ciudad de Guatemala, Guatemala.

Decreto supremo n° 29664 del 02 de agosto de 2008 En: www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/normas/vergratis/27179

CIPCA Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (2015) Aportes para la concreción de la Agenda Patriótica 2025 y leyes conexas. En www.cipca.org.bo

Autora: Ejti Stih

VI Sección

Testimonios de Vida y lucha

Arte digital: Fernando Luis Flores

A 40 años de su muerte en combate

Santucho: memoria viva

Pablo Cingolani

Publicado en el periódico
Le Monde diplomatique | junio 2016

Mario Roberto Santucho, "Roby" Santucho, declaró la guerra a la burguesía, a la oligarquía y al imperialismo, como su compatriota argentino Ernesto "Che" Guevara. La diferencia entre ambos guerrilleros contemporáneos es que Santucho lo hizo en su propia patria, contra todos los elementos. Eso lo convirtió en un "maldito" de la historia: negado y ocultado. Esta entrevista con una de sus hijas nos ayuda a conocer más y mejor al personaje y especialmente a su legado vivo (y su memoria) hoy en día.

Sintetizar, en unas líneas, la trascendencia y personalidad de Mario Roberto Santucho es una tarea ardua. Acaso sirva para facilitar esa labor, recordar lo que pensaban de él sus enemigos jurados -la burguesía, la oligarquía, el imperialismo- y anotar que ellos, sin vueltas, lo comparaban con el Che Guevara. No se equivocaban. La única diferencia con el más celebrado de todos los guerrilleros contemporáneos, tan argentino de cuna como el propio Roby, es que Santucho decidió declararles la guerra en su propia patria, en la República Argentina.

Esto convirtió al otrora comandante del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), la más potente de las guerrillas guevaristas del continente, en un protagonista "maldito" de la historia argentina oficial, negado y ocultado por la misma, a pesar del hecho de que esa historia se funda y se forja en situaciones tan concretas y convincentes como la resistencia popular a las invasiones militares inglesas de 1806-1807 o la participación decidida de las montoneras del General Martín Míguel de Güemes en la Guerra de la Independencia Sudamericana contra la corona española. Esa tradición insurrecta fue heredada por una generación de jóvenes argentinos, entre los cuales descolló la figura de Santucho, de cuya muerte en combate se cumplen cuatro décadas. A modo de justo homenaje y de reivindicación histórica de los valores y la actitud que impulsaron a Santucho y toda la militancia joven de esos años, es que entrevistamos a una de sus hijas, Marcela. Ella sigue empeñada en dos tareas fundamentales y encomiables: dar con los restos mortales de su padre, ocultados también hasta el presente, y difundir sus ideas, a través de la recopilación y publicación de su obra escrita.

Pablo Cingolani (P): El 19 de julio de 1976, tu padre, moría en combate. Lo hizo enfrentando a la dictadura militar que el 24 de marzo de ese mismo año había dado el ilegal golpe de estado que puso en marcha el más ambicioso de los planes de recolonización de la República Argentina para ponerla al servicio de los intereses del capital y del imperialismo yanqui y sus socios civiles y oligárquicos locales. Representó a la vez, la escalada represiva más sangrienta y genocida que recuerde la historia argentina. ¿Cómo ves vos, a cuarenta años de sucedido, todos estos hechos?

Marcela Santucho (R): Si, se cumplen 40 años de la muerte de mi padre en combate. Para muchos de nosotros, me refiero a familiares, militantes, simpatizantes, jóvenes interesados en la lucha del PRT-ERP, de Montoneros y otras organizaciones, es como si el tiempo no hubiera pasado, como si sólo fueran cuatro meses…

(P).- ¿Por qué decís eso tan contundente?

Lo digo así porque el sistema de dominación sigue siendo el mismo, el 76 y ahora el 2016, y con las mismas insuficiencias e insensibilidad para responder a las necesidades de todos, como el derecho al trabajo digno, a la vivienda, a la cultura. Siguen también los mismos oligarcas, los mismos gobernantes, que venden la patria al imperialismo, a las multinacionales, que nos venden sus productos, manteniéndonos así -a nosotros los argentinos y a toda Latinoamérica-, en la dependencia industrial y tecnológica.

Hoy, eso pasa en Argentina, en Brasil, en Chile, Perú, México y Colombia principalmente -menos en Bolivia y Venezuela. Nuestros países están siendo explotados por los países industrializados y lo hacen con toda la intención de mantener sus elevados niveles de vida y comodidades. Pienso también que el ejemplo de lucha que nos dejó la generación del '70 debe ser una guía para la liberación definitiva que nuestros pueblos tienen que alcanzar tarde o temprano.

Pablo Cingolani

Historiador, periodista y explorador argentino (Buenos Aires, 1963). Reside en La Paz, Bolivia, desde 1987. Como historiador, realizó estudios sobre los derechos argentinos sobre las islas Malvinas y los problemas de tierras en la puna de Jujuy, la explotación cauchera en la Amazonía y la historia minera de Los Lípez potosinos. Trabajó como redactor y colaborador en una docena de medios gráficos de La Paz y sus artículos también se publican en medios de Argentina, Chile, Ecuador y España. En video dirigió, con Gastón Ugalde,Imagina Bolivia y la primera serie de documentales sobre áreas protegidas. Encabezó expediciones ecohistóricas desde 1980, explorando, entre otras, la región de Iruya-Baritú, Cumbres Calchaquíes y la puna jujeña en Argentina, el desierto de Atacama en Chile y casi todos los parques nacionales de Bolivia, en especial en Lípez, Chaco y Amazonía. Es el creador y director de la Expedición Madidi, que ha explorado distintos sectores del parque boliviano del mismo nombre, y ha sido declarada "de interés nacional" por el Congreso boliviano.

(P).- Contanos un poco tu historia personal... ¿vos que edad tenías cuando murió Roby? ¿Cómo siguió tu vida y la de tus hermanas a partir de ese hecho luctuoso, tomando en cuenta también que tu mamá había sido asesinada en la Masacre de Trelew?

Tenía 13 años y 9 cuando fue lo de Trelew. Mi hermana Ana, un año más y un año menos Gabriela, yo soy la del medio. Cuando la muerte de nuestra madre en la base naval de Trelew, estábamos viviendo con nuestra abuela paterna en Buenos Aires, ya que mi padre también estaba preso y luego fugado... pero cuando el volvió al país clandestinamente unos meses después, decidió que nosotras tres viviéramos en casas operativas, con los compañeros militantes que nos cuidaban y así lo podíamos ver más seguido, ya que él vivía ahí con nosotras aunque viajaba mucho por todo el país, además que nos teníamos que cambiar de casa seguido, por cuestiones de seguridad. Para mí esto fue mejor que vivir con mis abuelos, ya que todos los compañeros eran jóvenes, cordiales, alegres, se llevaban bien, hacían bromas, yo presentía el ambiente y el espíritu de la lucha por cambiar la sociedad para el bien de todos y esperanza de un mundo mejor que estos jóvenes de aquella generación respiraban…

¿Qué otros recuerdos tenés de niña?

Como niña jugaba con los otros hijos de compañeros y nos sentíamos más libres de hacerlo, ya que ellos se reunían largas horas y nos llamaban para comer. MI padre nos inculcaba la moral revolucionaria, así como sus compañeros, cada vez que podían.

Fueron para mí mis mejores tres años de vida, hasta que en diciembre del 75 nos detienen en la casa de una tía, la viuda del hermano de mi padre, "Chicho", Oscar Asdrúbal, asesinado en el monte tucumano el 8 de octubre de ese mismo año, junto a Manuel Negrín. Con la muerte de mi padre, todo fue peor; nos asilamos en la Embajada de Cuba en Buenos Aires, donde nos quedamos un año entero ya que recién nos dieron el salvoconducto necesario para salir del país, en diciembre del 76.

Y de tu vida en la isla, ¿Qué podés contarnos?

Que llegamos a Cuba, donde ya estaban dos tutores del partido, con los que ya había vivido mi padre y su compañera Liliana Delfino en 1975 y que se ocupaban de Mario Antonio, que nació ese año, de la unión de ambos. Al poco tiempo nos enviaron a estudiar en el secundario con becas en el campo, en escuelas que combinaban estudio y trabajo campesino, de agricultura, situado en las afueras de La Habana, donde estábamos de sábado a sábado y el domingo volvíamos a la casa de los tutores. Esta no fue una buena experiencia para mí, por eso me casé jovencita y terminé el secundario en una escuela normal en el barrio Miramar de la Habana ya que el Gobierno Cubano nos había prestado una casa en ese barrio, a mis abuelos y a mi tía Blanca que vivía con ellos. Luego ellos tres se fueron a Suiza, viví en esa casa dos años más hasta que también me fui a Europa en 1985…

¿Y cuando regresaste a la Argentina?

Volví a la Argentina en 2008 cuando terminé la carrera de Antropología en la Universidad de Ginebra. Ese mismo año publiqué el primer libro que titulé "Mi padre, el revolucionario místico" que termina con la masacre de Trelew en 1972. Lo presenté en las provincias del NOA y Neuquén, además de Buenos Aires. De paso iba conociendo el país, ya que alquilaba casa y estaba buscando un lugar para instalarme, hasta que en 2011 me mudé a las sierras de Córdoba, que es donde vivo ahora. El 2010 publiqué otro libro "Mario Roberto Santucho. PRT – ERP. Organizador del contrapoder" que va del 72 al 76. Ahora me faltan dos o tres tomos más de escritos políticos… para completar el legado de mi padre.

Escribías y viajabas por el país ¿Así te diste cuenta de la necesidad de publicar todos los escritos políticos de tu papá?

Si, fue así. Cuando escribí los primeros libros, además de investigar y leer varios libros sobre el tema, entrevisté a ex militantes que fui conociendo en mis viajes de presentación y recopilé más de 50 grabaciones. Así comencé a saber bastante de la lucha, de las acciones, de los congresos, de la prensa del PRT – ERP. Así nació la idea. Mi padre comenzó con el indigenismo, militó primero en el FRIP y los boletines que publicaron en los 60s no eran conocidos, pero aparecieron gracias a los compañeros periodistas que recopilaron todo o casi todo y pudieron ser es-

caneados junto con las Estrellas Rojas y los Combatientes (los periódicos oficiales del PRT-ERP, ndelr), así que los fui ordenando por fechas y así salieron cronológicamente en el primer tomo.

¿Existe todavía material desconocido escrito por Santucho que todavía no has encontrado?

Si. Hay revistas del secundario que quizás aún se puedan rescatar en Santiago del Estero… mi padre escribió siempre y mucho, además de los editoriales de El Combatiente, y trato de reunir todo a pesar que él firmaba también con dos pseudónimos…

(P).- Vale, Marcela: lo tuyo es realmente una tarea meritoria, y a la vez necesaria. Ahora, retomando lo que hablábamos al principio... hay un consenso bastante amplio en torno al rechazo a los golpes y a las dictaduras militares pero no hay el mismo consenso en torno a quienes han resistido, armados incluso, a esas mismas dictaduras ¿Por qué? ¿Vos crees que la llamada "teoría de los demonios", impulsada por el ex Presidente Alfonsín y que equiparaba a los militares con los guerrilleros, es la culpable de ello o es sólo el inicio de una especie de trampa anti-histórica donde se quiere ocultar o negar el rol de la historia argentina contemporánea?

Pienso que la teoría de los demonios nació con Alfonsín, pero se acentuó con Menem en los 90s, y todo para engañar a la sociedad y borrar la moral altruista de los jóvenes que lucharon contra un poder mucho mayor, que era el estado oligárquico argentino, con todas sus fuerzas armadas, apoyado a su vez por la CIA y por las empresas y multinacionales que financiaron el genocidio cometido contra los 30.000 desaparecidos, jóvenes que militaron por un proyecto común, en contra de la corrupción, el desempleo, injusticias de toda clase, y que lucharon en tiempos del terrorismo de estado que duró hasta 1983.

En esa época, todos los días secuestraban compañeros, los torturaban hasta asesinarlos en comisarías y cuarteles que se usaron como campos de concentración, adonde llegaban atados y con ojos vendados tanto hombres como mujeres ¡hasta familias con sus hijos o sus padres ancianos!

Cuando se denunciaban detenciones o desapariciones, nunca había respuestas, y menos de la policía… los sobrevivientes son los que se exiliaron a tiempo y los que estaban presos en forma legal, muy pocos salieron de los campos de extermino como la ESMA y Campo de Mayo, fue una lucha abusiva y desigual, el enemigo tenía el aparato judicial, la prensa, la policía, las armas del Estado, los hombres, torturadores entrenados por la CIA, y el miedo de la gente, que no sabía bien todo lo que pasaba al principio y que tampoco pudo intervenir y de esa culpa surgió la excusa del "por algo será". Por eso creo que pensar hoy que eran los mismos "demonios", los guerrilleros y los militares, es totalmente infundado, una gran difamación, más bien pienso que nuestros revolucionarios fueron ¡ángeles contra demonios!

(P).- Me preocupan los jóvenes ya que existe como una especie de amputación de la historia, incluso dentro de las filas de lo que se conoce como progresismo. Por un lado, está todo el andamiaje de los derechos humanos, que echó a andar Carter en los 70s, mistificando y confundiendo los derechos colectivos de los pueblos, que era nuestra bandera. Por otro lado, existe como un deseo de olvidar, una amnesia que involucra a algunos sectores de la sociedad. Después, sigue pendiente la reivindicación histórica de las organizaciones populares armadas, las organizaciones político-militares, reivindicamos a los organismos de derechos humanos, pero jamás terminamos de reivindicar de manera justa a los hombres y mujeres de carne y hueso que luchaban por la revolución y la liberación de la Argentina. ¿Qué opinas de esto? ¿Qué le decimos a los jóvenes que nacieron y crecieron en esta democracia de apariencias y de hipocresías y para colmo contaminada y manipulada por los medios de masas?

Pienso que la clase derechista, neoliberal, repudia esta generación que pregonaba la distribución de la riqueza y de tierras para todos – también para los pueblos originarios. La derecha en el poder, mediante los medios de comunicación masivos, intencionalmente inventó esta teoría de los dos demonios y difamaron a sus víctimas; los 30 mil desaparecidos en Argentina, sin contar los presos políticos y los miles de exiliados. Quisieron borrar el recuerdo de esta generación del 70, quitándolos hasta de los programas de estudio del secundario y difundien-

do el "por algo será" o el "no te metas", o "el silencio es salud"… una frase muy difundida esos años.
Primero fue crear el miedo entre la población para que no denuncien los secuestros que veían en la calle en pleno día, luego a los familiares de las víctimas – como sucedió en Tucumán-, donde cientos de asesinados no fueron jamás denunciados ante las autoridades por temor. Luego con Alfonsín, se juzgó a la junta miliar, pero también se culpó a los jóvenes que dieron sus vidas, luchando en contra del fascismo en la Argentina. Pero no han logrado evitar que hoy muchos otros jóvenes investiguen la lucha de las organizaciones armadas, y sientan admiración y respeto por nuestros revolucionarios, que no lograron callar.

Hoy muchos jóvenes saben que los medios hegemónicos mienten y leen en internet la contra información.

(P).- Roby formó parte de una generación que para algunos de nosotros es una generación heroica y para otros, es una generación inexistente que quisiera borrar de los archivos históricos y condenarla al olvido. ¿Cómo hacemos para que la verdad prevalezca y se sepa lo que fue el sacrificio militante de miles de jóvenes argentinos que lo dieron todo por una Argentina más digna? ¿Cómo logramos que haya un mínimo de justicia, histórica y en el sentido más profundo del término, para con ellos?

Vos bien dices antes que lo de los "derechos humanos" fue una "treta" ideada desde el gobierno de Carter, por el capitalismo, para callar los familiares de los desaparecidos, y por ende a los demás, indemnizarlos económicamente para callarlos y dejar a un lado las reivindicaciones de la lucha. Durante el gobierno kirchneista, algo cambió: se los podía recordar, conmemorar las fechas, difundir sus ideales entre las nuevas generaciones, pero aunque hace poco se empezaron a cortar esas "libertades" del derecho a prensa, pienso que los sobrevivientes debemos seguir escribiendo libros, artículos, memorias, y también sus hijos y seguidores y difundirlas por medio de internet, y de los medios progresistas que tenemos hoy.

(P).- No sé si en algún otro país del mundo sucedió una aberración jurídico-política semejante porque la "teoría de los dos demonios" es un castigo inaudito y demasiado cruel que sucede en democracia, así esta sea formal y liberal como es el caso argentino, contra aquellos hombres y mujeres que lo habían dado todo, habían ofrendado su vida para empezar, arriesgando familia, carreras profesionales, todo como decíamos, para alcanzar justamente eso: un régimen democrático. Es un contrasentido infinito, ¿vos que pensás?

Sí, claro. Es una aberración esta teoría que pone a nuestros jóvenes asesinados que ellos llaman "desaparecidos" en el mismo nivel que militares armados hasta los dientes, impunes ya que nadie podía impedirles los secuestros, torturas, y miles de asesinatos que cometieron, capaces de torturar sanguinariamente y de violar y humillar a nuestras compañeras revolucionarias, jóvenes militantes que soñaban con una sociedad más justa y solidaria para sus hijos y las generaciones siguientes… pienso que es una mentira más del capitalismo y una excusa para defender su accionar mediante el terrorismo de estado que tanto golpeó a nuestro país.

(P).- Esa negación a la historia verdadera, a la historia real, oculta, a su vez, la intención de escribir, de imponer, de intentar implantar otra historia, donde los héroes son otros. Esa historia real tenía que ver con la radicalización de la clase trabajadora y el surgimiento de las OPMs, las Organizaciones Político-Militares, y su aporte a la construcción de un país diferente al que tenemos y padecemos. ¿Cuál es tu visión al respecto?

Si, efectivamente, hay una opinión histórica falsa y otra verdadera.

La verdadera la conocemos por los sobrevivientes, los familiares, los militantes, los simpatizantes que la recuerdan y que la escucharon de sus compañeros asesinados, y la falsa es la que inventaron los enemigos del guevarismo, del socialismo, o de una sociedad igualitaria, si queremos llamarle así ya que hoy hasta la palabra socialismo toma una connotación peyorativa, después que comunista se convirtió en un insulto en las películas de Hollywood... en fin, tampoco se sabe mucho del programa de PRT-ERP.

Ese programa significaba trabajo para todos, que las fuentes de trabajo surjan con la industrialización del país, control de exportaciones para que no sean mayores que las importaciones, reforma agraria de las tierras agrícolas, repartición de las tierras a los

campesinos, a los pueblos originarios, nacionalización de la minería, viviendas construidas en grupos hasta que finalmente cada trabajador del grupo tenga su propia casa, pluralidad de voces; dar voz en los medios, radio, TV, periódicos, a la juventud, a los militantes barriales, a los representantes de las comunidades indígenas, solidaridad entre los ciudadanos, ante cualquier persona que no pueda alimentarse, terminando con los excluidos y las personas que viven en la calle y con la prostitución y los juegos de azar, educación pública de nivel para todos en primaria, secundaria y universidad estatal y salud gratuita para todos los ciudadanos, entre las principales medidas.

Creo que si conociese que los guerrilleros peleaban por eso, la percepción y la memoria histórica cambiarían.

Data para conocer más a Santucho

Es preciso anotar una serie de datos para hacer más comprensible esta entrevista, valorándola en su también dimensión histórica.

Mario Roberto Santucho nació en el seno de una familia vasta y muy conocida en una de las provincia más pobres de la Argentina: Santiago del Estero, ubicada en el NOA, el Noroeste Argentino, la "Argentina Andina" como la llamaba Kusch, y que, a su vez, es considerada el límite sur del "quechuísmo", de la cultura y el idioma quechua.

Ese Santiago del Estero influyó de manera decisiva en el primer impulso político de los Santucho, ya que uno de sus hermanos, Francisco René, fundó el FRIP, Frente Revolucionario Indoamericano Popular, en el pionero año de 1960.

Este encuadramiento político, desde el nacionalismo de izquierda con anclajes en el indigenismo, llegaba también por influencia de las lecturas de los peruanos Mariátegui y Haya de la Torre. Con el tiempo, Roby y otros militantes, ya declaradamente marxistas, fundarían el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y su brazo armando, el ERP, guevarista, dejando atrás a sus ex aliados trotskistas, renuentes a la lucha armada.

Santiago del Estero es también limítrofe con otra provincia estratégica en la vida de Roby: Tucumán, donde en 1816, se había declarado la Independencia argentina. La industria azucarera marcaba a fuego la economía semifeudal de esta provincia a mediados del siglo XX, y allí Santucho hizo sus primeras armas como partícipe de la vida y de la lucha sindical.

En los años 70s, en pleno auge de las acciones armadas, fue en Tucumán donde el ERP se lanzó a la guerrilla rural, instalando un foco, ubicado en las selvas situadas entre los poblados cañeros y las montañas del Aconquija. Como cuenta Marcela, en esas circunstancias, murió otro de los hermanos Santucho. La represión a la guerrilla en el monte tucumano a cargo del ejército argentino fue terrible y despiadada, incluyendo acciones contrainsurgentes como las "aldeas modelo" y la tierra arrasada y el uso de napalm que la CIA también pondría en práctica en Guatemala y en Vietnam.

La esposa de Santucho y madre de Marcela y sus dos hermanas fue Ana María Villareal, la "Sayo", nacida en Salta, otra de las provincias emblemáticas del NOA, y titulada como licenciada en artes plásticas. Cuando a fines de la década del 60, en medio de una radicalización de la lucha obrera contra la dictadura, que incluyó la rebelión popular conocida como "El Cordobazo" -que tomó por tres días la segunda ciudad del país- y el comienzo del auge guerrillero, ella y decenas de otros combatientes fueron detenidos y trasladados a la cárcel de máxima seguridad de Rawson, en la Patagonia, un recinto de reclusión que se creía inexpugnable.

Una de las acciones más conocidas de la insurgencia argentina fue la fuga de los máximos líderes de las OPMs de ese penal, incluyendo entre ellos al propio Roby. Un grupo de jóvenes, donde estaba la Sayo, no pudieron lograr ese cometido y fueron nuevamente apresados pero, esta vez, fueron conducidos a la base naval de Trelew, donde el 22 de agosto de 1972, 16 de ellos fueron asesinados a sangre fría por los marinos. Este hecho luctuoso es lo que pasó a la historia como "la masacre de Trelew". Recién en octubre de 2012, en un juicio histórico, algunos de los responsables militares de la misma fueron condenados a cadena perpetua e inhabilitación absoluta. Sentó un importante precedente ya que probó que el terrorismo de estado en Argentina no empezó en 1976, sino años antes. La Sayo y los otros quince compañeros fusilados pudieron, al fin, descansar en paz.

“...nunca pueden derrocarnos porque la forma de la comunidad es otra cosa...”

Testimonio póstumo de Juan de la Cruz Villca

El Instrumento Político es un nombrecito que se ha dado, que tiene sus actores principales, se formó con un poco más de personas de las que hay aquí, el doble de personas (debe de ser) con dirigentes nacionales, departamentales con quienes permanentemente nos reuníamos para pensar y eso yo creo que fue la confederación, todos sabemos y se han hecho varios libros sobre este tema. El otro día se ha presentado el libro de Carlos Burgoa con un tema muy bueno, que tiene 400 páginas y nos ha apadrinado el hermano José Pimentel para que salga dinero del parlamento y salió finalmente el libro. Y ahí está, todo a calzón quitado (como se dice), sin tapujo, ahí está como nos peleábamos entre nosotros, de dónde veníamos, como era la cosa, cómo se manejaba la confederación única y todo eso.

Finalmente para llegar a una conclusión, yo diría que lo más importante es la consulta nacional sobre el Instrumento Político. Nosotros convocamos a una consulta sobre el instrumento político a nivel de nuestras bases, no a nivel del sector obrero, muy pocos gremiales, pero del sector agrario se convocaron a todos, indígenas, originarios a toditos. Pero en eso tampoco diríamos que ha sido un 100%, hemos debido consultar a un 30%, no teníamos capacidad de llegar a todos y esa consulta eran dos preguntas que se hicieron: ¿estás de acuerdo con seguir la escalera de los partidos políticos tradicionales? Esa era la pregunta y yo tengo aquí el original de lo que ha salido en aquel tiempo. La otra pregunta era: ¿estás de acuerdo en construir nuestro instrumento político para gobernarnos nosotros mismos? Desde luego la respuesta fue positiva, en todas las asambleas y reuniones que han realizado en el sector agrario.

También se consultó al sector político, organizaciones políticas, todavía algunos son militantes, no hemos consultado a la derecha, ni al MNR, ni al MIR, ni al ADN, pero si hemos consultado a nuestros compañeros al PC hemos mandado cartas, hemos mandado al MRTKL, al Eje Pachacuti mismo, hemos mandado a varios partidos, ninguno de nuestros compañeros nos han contestado si estaban de acuerdo o no, yo me he encontrado en la calle, me acuerdo una anécdota de haberme encontrado con el compañero, con el hermano Victor Hugo Cárdenas que fue uno de los intelectuales y le pregunté ¿qué ves, cómo ves? Y dijo: “está bien Juan, pero maduraremos ahí nomás”, su respuesta más o menos ¿no? El concepto de los mineros, maduraremos, maduraremos. Hasta que maduremos hasta el Lechín se muere, entonces se quedó así, no nos han respondido, hasta que llegó el 12 de octubre de 1992 y ahí constatamos que nosotros estábamos en una corriente mejor que los otros.

Y antes de eso nuestro cumpa el Rafael Puente me decía, estás nadando contra la corriente, tienes que quedarte como dirigente. Entonces después del 12 de octubre ya se calló ya no me ha dicho que estaba nadando contra la corriente sino que teníamos razón de construir un instrumento político y este

instrumento no era partido político en realidad, no hemos pensado eso, para eso todavía no había leído el libro de Mandela.

Nosotros hemos manifestado que no hemos podido avanzar, los mineros no han logrado llegar al gobierno ni al poder, peor todavía, quizás por varias razones, diferentes al lechinismo. Ahora digo de que se hace lechinismo, no hay otro dirigente mejor, no hay, casi hasta que se murió Lechín ha habido lechinismo y finalmente nosotros saltamos ahí diciendo que no estábamos de acuerdo, que otros también podemos ser ejecutivos de la COB, una primera pelea hasta hacer aflojar la Secretaría General y en la COB yo me sentía ganador, habían pocos que me apoyaban como Lucio Gonzales, quizás Pimentel también, pero no sé, él tendría que decir la verdad si se hacía atraer con el nuevo instrumento político unitario, no sé.

Así hay varios compañeros obreros que también de a poco se plegaron a este criterio de construir un instrumento político, entonces esta es una cuestión muy importante que tenemos que ver de cómo hemos venido caminando y el instrumento político no es un tradicional partido de izquierda, eso hemos conocido pues, por ejemplo mencionaremos: el Partido Comunista (PC), con el Rodolfo que ha muerto que era guerrillero, Rodolfo Saldaña, él me contó que le PC evidentemente ha logrado entender y por lo tanto ha hecho una política de inserción a las masas por eso Oscar Salas dice que estaba en la Universidad de San Andrés y varios

Juan de la Cruz Villca

Fue secretario general y ejecutivo de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) (1988 y 1989) y secretario general de la Central Obrera Boliviana (COB) en 1992. Formó un 'consejo político' para orientar y también recibir observaciones de las nuevas generaciones de líderes sociales. Trabajó en la Gaceta Oficial de Bolivia, poco antes de esta función fue Jefe de la Unidad de Fortalecimiento a las Organizaciones Sociales del Viceministerio de Coordinación con los Movimientos Sociales.

Fallece el 16 de junio del 2016.

como Simón Reyes en Tarija. Él Rodolfo Saldaña dice que estaba en la Universidad y se fueron "hermanos en tres meses yo ya he sido delegado de la mina" me ha dicho en Siglo XX, entonces eso era inserción a las masas.

Y eso nos dio a entender que han entrado fácil a las minas porque en el PC solo hablaban castellano, no hablaban quechua o aymara, ni guaraní peor todavía, entonces ahí han entrado a las minas, pero no han podido entrar al campo porque no se entienden con los campesinos aymaras. Eso nos hizo pensar a nosotros, entonces nosotros decidimos que el instrumento político que surja de las comunidades debía hacer inserción a las ciudades ese fue el criterio que resultó muy bien.

Después otro dato, en la estrategia de lucha, nosotros cuando estábamos en el Eje Pachacuti la locura era una posición, la única forma de derrotar al gobierno en Bolivia es la lucha armada, no hay más y los que queríamos algo tibio éramos traidores, por eso digo que Pimentel, el compañero que estamos viendo, se ha ido a Farabundo Martí con otro compañero y así varios compañeros querían. Teníamos otros compañero Fidel Yujra quería ir a incorporarse a Sendero Luminoso y me decía "yo por lo menos he avanzado mientras que tu Juan dela nada, yo a soy cinturón negro" ahí hemos mandado a los compañeros a participar, ni siquiera a entrenar y había desertado, no había podido aguantar y regresó ahora y está aquí en La Paz, yo quisiera que me cuente la experiencia de porque ha desertado.

Entonces fue así en la organización, en la estrategia de lucha, son cosas que nos han pasado, entonces en el caso del Instrumento Político lo que yo he visto es que a partir de eso nació este Instrumento Político con una visión también diferente, hemos dicho que sea Asamblea de las Naciones Originarias y del Pueblo, que esto no sea sindicato, que no sea partido político, que no sea comité cívico, nada. Que esto sea un Estado paralelo al Estado colonial y ahí vamos a tener oportunidad de construir nuestra propia identidad, carnet de identidad incluso, nuestro propio ejército, todas las leyes vamos a armar, pero para enfrentar al Gobierno constituido vamos a decir que somos una Asamblea de Naciones Originarias y del Pueblo, que nos reconozca para que así funcione y algún día cuando estemos fuerte vamos a dar un codazo y vamos a quedar nosotros como gobierno de originarios y el pueblo, ese fue el primer criterio y hemos estado varios años con eso y no sé cómo surgió el otro criterio que para el primer Congreso del Instrumento Político, el primer Congreso de Tierra territorio el Filemón Escobar con Evo, más Alejo, más sus exponentes dijeron ya basta de utopías, esto es una utopía, es algo que puede pasar o no. Dijo daremos de una vez la dirección política y dar dirección política era un partido, entonces nosotros no estábamos de acuerdo pero ganó esa posición en el Primer Congreso del Instrumento Político de Tierra y Territorio, esta posición de darle una dirección política y el otro que es Comité Impulsor de las Naciones Originarias y de otro Estado Paralelo, perdió. Yo estaba de Director General de la COB y tenía que posicionar esa postura porque eligieron todo eso, entonces así fue el primer congreso.

El Segundo Congreso dos años después, ya fue derrotado por completo, en ese primer congreso incluso Félix Santos ha abandonado porque se ha mantenido fiel al Estado Paralelo y ha abandonado con su gente, yo no podía porque era dirigente de la COB y tenía que posicionar no más. Ahora en el segundo del instrumento político, vamos a Potosí, lo atacamos al Alejo más que todo porque no sabíamos de donde ha sacado el IPSP (Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos), eso no hemos aprobado en el Primer Congreso, continuaba como Asamblea de Naciones Originarias y del Pueblo, entonces de dónde ha sacado y Evo también atacó, entre ellos seguramente se enojarían y también dijo que no manejó bien. La delegación de La Paz había planteado la comisión política, la Federación Túpac Katari ha planteado que a partir de este congreso el nombre que va a tener el instrumento político era: Concejo de Poder Originario, eso han planteado y todos apoyamos y se aprobó eso, en ese congreso ya chau la ASP.

Se eligió a Rómulo Maraza como Presidente de este Instrumento del Concejo de Poder Originario, pero como nunca el hermano Evo se cansa, no acató al Segundo Congreso, no acató, se había salido toda la delegación de Cochabamba, porque éramos unos tres mil o cuatro mil, hartos nos reuníamos y se han ido como mil delegados de Cochabamba a la Plaza 10 de Noviembre de Potosí y luego aparece en la prensa que se han proclamado ellos como candidato a Presidente a Alejo Veliz y Evo Morales a la Vicepresidencia y nosotros con nuestro Concejo de Poder Originario nada. Ahí nos dividimos y hemos parti-

cipado ese año divididos en las elecciones, nosotros con Eje Pachacuti con personalidad jurídica y ellos con Izquierda Unida, ellos ganan 4 diputados por Cochabamba y nosotros nada, llorando, sin nada o sea perdida la personería jurídica.

De ahí pensamos ver este tema de ¿Qué hacemos ahora? y decidimos ir al diálogo, nosotros evaluamos ¿vamos a sacar otra personería? No, para perder, para qué, hay que irse donde Evo, pero tenemos que ir donde él para decirle si nomas, porque la palabra no, no existe no se puede decir no, tenemos que ir humildemente para decir Si no más a todo lo que dice él y así decidimos nosotros.

De ahí me comisionan a mí para que vaya a conseguir la personería jurídica y me dicen que vaya a hablar con Andrés Pedraza porque su mujer no más es su militante y le dices que el Eje Pachacuti va a ser su militante. Yo he ido solito y he planteado que nosotros hemos decidido ser sus militantes y lo único que queremos es que rompas con Izquierda Unida y rompas con el Partido Comunista "A La pucha mala suerte eres vos, estás queriendo hacer perder una sigla más" me dijo y yo le dije que no era eso, que la Izquierda Unida es muy conocida incluso internacionalmente pero es una chola enana (esas palabras he usado), nadie se enamora de una chola enana, nosotros queremos hacer una chola enamorable al MAS, el Gonzaguista lo vamos a sacar y nos dijo que no había problema, que estaba de acuerdo y que iba a pensar. En la segunda reunión ya aceptaron y me dijo que nos iba a entregar a los tres no más Juandela, Evo, Alejo y dijo que le había convencido.

De ahí yo vine a anunciarle al hermano Evo, que estaba creo de cuarto secretario en el parlamento, felizmente me recibió muy bien porque nos peleábamos bastante en las elecciones y luego le pregunté si estaba de acuerdo que vaya él mismo porque ya estaba la personería jurídica para el instrumento político y desde esa vez ya me han alejado, esa vez yo estaba de asesor del Mallku de la Confederación Única, me nombró asesor y le dije al Mallku, convoca al congreso porque para el Instrumento ya hay sigla y todo, convocó y se realizó el Tercer Congreso en Cochabamba y así comenzó este tema del Instrumento Político, ese fue el camino.

Ahora la segunda parte y lo orgánico es para mí muy importante, nosotros en la Confederación Única queríamos un brazo económico que era CORACA y lo formamos, necesitamos un brazo educativo y lo formamos, necesitamos un brazo político y lo formamos, los tres y pensamos en el tema de salud pero eso no más no lo logramos, pero el que más ha resultado ha sido el instrumento político. Los tres existen, CORACA existe en Irupana, comercializa su cafecito en algún lugarcito existe el instrumento económico. El instrumento educativo existe y se llama CEA (Concejo Educativo Aymara) está en La Paz, en Cochabamba quechua también y el instrumento político es el MAS ahí está con casi 10 años de gobierno.

Entonces yo diría que la derecha no sabe lo que nosotros hemos organizado y nunca pueden derrocarnos porque la forma de la comunidad es otra cosa, eso no sabe la derecha. La izquierda y la derecha no saben, hacen tipo Jacobino como en Francia, eso saben pero la comunidad no. Entonces para el tema legal y muchas cosas, haremos congresos del Instrumento Político y se logró el Congreso, pero en medio camino, en el primer gobierno todavía hemos marchado bien por lo menos se reunían y decían que se han reunido con el hermano Evo para la elección nacional, pero en estos últimos tiempos, ya casi nada, para mí ha desaparecido la dirección nacional del Instrumento Político, nadie dice nada y definitivamente ha desaparecido y toda la gente dice que es así.

En este momento con la palabrita de inclusión y no exclusión, se ha abierto la pierna y no sabemos quién entra y quién sale ya. Y la derecha también se ha entrado y alguien ha dicho en la Cumbre. Hay que darle fuerte a la derecha que está en el MAS mismo y yo creo que es verdad eso. Hay otros que dicen, y yo creo que no estoy de acuerdo, que un Instrumento como la computadora desde donde se manda mensajes con eso que se llama las redes sociales tiene la culpa, pero eso es el uso de la computadora no más, qué culpa tiene, si eso se genera de nuestros errores propios el cómo nos afecta.

Ahora para el futuro ya he dicho que hay que arreglar estas cosas y una de las peores que yo veo es muy humillante que todos nosotros, hemos nacido revolucionarios, pelear para ir a la guerrilla, así, aquí están los compañeros esos… Tendríamos que pensarlo bien compañeros, a veces no me gusta mucho las cosas humillantes que van surgiendo o soy muy duro, y estoy enfermo ya, pero espero que este discurso ojalá que me sane para seguir...

VII
Sección

Ojo visor

“Historia de las Izquierdas Bolivianas. Archivos y documentos (1920 – 1940)”

Editorial: Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional

Andrey Schelchkov
Pablo Stefanoni
(coordinadores)

Este libro explora el mundo de las ideas de las izquierdas de las décadas de 1920 y 1930 a través de un corpus de documentos inéditos o de difícil acceso en la actualidad que le permiten al lector acceder a un período crucial de la historia política, social y cultural boliviana.

Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

"El Katarismo"

Javier Hurtado

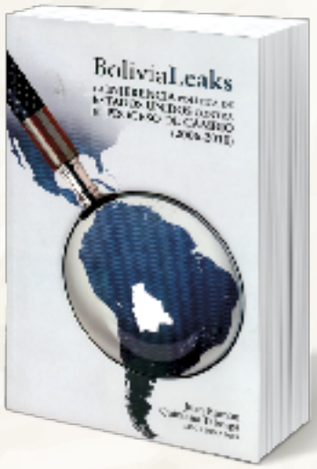
Editorial: Vicepresidencia del Estado Plurinacional, Centro de Investigaciones Sociales, Biblioteca del Bicentenario.

El Katarismo es un libro escrito cuando Bolivia, como otros países de América Latina, vivía el boom del marxismo en sus distintas interpretaciones. Se sentía la influencia de la Revolución Cubana de principios de los años sesenta, de la experiencia guerrillera de Ernesto Che Guevara en Ñancahuazú, en 1967, y de la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Teoponte de los años setenta. Al calor de estos acontecimientos, la izquierda boliviana pensaba que la revolución obrero-campesina estaba a la vuelta de la esquina.

Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Bolivia Leaks. La injerencia política de los Estados Unidos contra el Proceso de Cambio

Juan Ramón Quintana Taborga (Coordinador)



En este libro, se analiza y devela la aplicación de la estrategia desestabilizadora y golpista planificada y ordenada desde Washington contra el proceso de cambio en Bolivia ente los años 2006 y 2010. El análisis, la interpretación y la contrastación de los cables enviados por la embajada de Estados Unidos en Bolivia al Departamento de Estado y otros espacios que proceden de las embajadas en los países vecinos explican la disposición subversiva del imperio y su deseo irrefrenable de terminar con el gobierno de Evo Morales. Para ello, pusieron en marcha distintos planes que oscilaron desde la intimidación hasta el golpe Estado, a los que se sumó una trama aún no esclarecida que apuntaba al magnicidio, además de impulsar y construir un cerco de presión internacional, no solo vecinal, sino también hemisférico.

Disponible en versión digital en: http://comunicacion.presidencia.gob.bo/docprensa/pdf/20160718-9-38-56.pdf

El Proceso de Cambio Popular: Un tejido político con anclaje país

Juan Manuel Arbona
María Elena Canedo
Carmen Medeiros
Nico Tassi

Este libro propone abrir el debate, en varios frentes, sobre lo político en Bolivia, en un momento en el que los análisis coyunturales se vuelven cada día más repetitivos de las formas, las prácticas y proyectos de la gente. Este trabajo nace de la inquietud de entender la creciente brecha que se ha ido materializando entre las categorías y los horizontes de la política oficial y las formas y direcciones que ha ido tomando el país a partir de un proceso de cambio popular en pleno fermento.

o Disponible para la venta en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional.

Pensando El Mundo desde Bolivia. III ciclo de Seminarios Internacionales

Bob Jessop
Ignacio Ramonet
David Harvey
Álvaro García Linera y otros

Este libro comparte las elaboraciones de intelectuales y pensadores ocupados en temas como la crisis económica, el Estado, el poder, así como los nuevos caminos que se han abierto para la transformación estructural. Antes de cada conferencia se realizaron una serie de eventos y conversatorios con organizaciones sociales, autoridades del Órgano Ejecutivo, asambleístas y ciudadanía en general, para dar a conocer el pensamiento de los intelectuales internacionales como parte del proceso de diálogo y reflexión que culminó con las Conferencias Magistrales de orden masivo.

Disponible en la Biblioteca y Archivo Histórico de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Democracia, Estado, Nación – Estado y Revolución. Biblioteca Laboral Nº 14

Álvaro García Linera
Vladimir Ilich Lenin

El Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social pone a consideración de los trabajadores y público en general un clásico de la literatura marxista: El Estado y la Revolución de Vladimir Lenin, y Democracia, Estado y Nación de Álvaro García Linera.

El primero hace un repaso de la doctrina marxista acerca del Estado con la finalidad de que los trabajadores tengan armas para "liberarse en un porvenir inmediato, del yugo del capital"

En Democracia, Estado y Nación, Álvaro García Linera hace un repaso histórico y conceptual de esas categorías y muestra cómo ha cambiado Bolivia, como es que ahora existe un nuevo bloque en el poder, como la nación ha adquirido una identidad unificadora.

El modelo económico del proceso de cambio

Cuadernos de Formación
Serie: Gobernanza

El documento que ponemos en manos de las Organizaciones Sociales, esta trabajada sobre el libro "El Modelo Económico Social Comunitario Productivo Boliviano" de Luís Alberto Arce Catacora En ese sentido, el objetivo del presente documento es brindar un análisis que permita identificar y diferenciar entre el modelo neoliberal y el Modelo Económico Social Comunitario Productivo, exponiendo los resultados del nuevo modelo en el nivel económico, político y social, además de una evaluación objetiva en estos 10 años de Proceso de Cambio.

Mujer: de la condena a la emancipación

Cuadernos de Formación
Serie: Utopia

En este documento, primero de la serie, reflexionamos sobre el rol históricamente oprimido de la mujer en todo el mundo y también en nuestro país que no responde a una "naturalidad" como nos han acostumbrado a creerlo. Sino que más bien responde a las relaciones de poder y desventaja que genera el sistema capitalista, pues es en este sistema que la burguesía genera y refuerza el rol de opresión, tras la división del trabajo en el que el trabajador se convierte en el transformador de la materia, y la mujer se convierte en un objeto casi accesorio de la vida de este sujeto.

www.vicepresidencia.gob.bo

Vicepresidencia del Estado
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional
BOLIVIA